

**RE
OP**

revista española de la opinión pública

ESTUDIOS

Educación y Desarrollo económico: el caso de España

Salustiano del Campo

La Prensa, grupo de presión en Europa Oriental

George H. Mond

La dinámica política y el progreso técnico

Juan Ferrando Badía

Status socioeconómico, religión y tamaño ideal de la familia urbana

Juan Díez Nicolás

Cambio social y enseñanza de Administración de Empresas

José Castillo Castillo

Las Revistas y su especialización

Angel Faus Belau

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 6 5

2

SEPTIEMBRE
DICIEMBRE

**Revista española
de la
opinión pública**

n.º 2

septiembre - diciembre - 1965

Instituto de la opinión pública

Director:

Luis GONZALEZ SEARA

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

JUAN BENEYTO PEREZ.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.

JOSÉ CASTILLO CASTILLO.

JUAN DIEZ NICOLAS.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

ALBERTO GUTIERREZ RENON.

JOSÉ JIMENEZ BLANCO.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

Secretario:

JOSÉ SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:

MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

	<u>Págs.</u>
ESTUDIOS :	
SALUSTIANO DEL CAMPO: "Educación y Desarrollo económico: el caso de España"	9
GEORGE H. MOND: "La Prensa, grupo de presión en Europa Oriental"	21
JUAN FERRANDO BADIÁ: "La dinámica política y el progreso técnico"	53
JUAN DíEZ NICOLÁS: "Status socioeconómico, religión y tamaño ideal de la familia urbana"	83
JOSÉ CASTILLO CASTILLO: "Cambio social y enseñanza de Administración de Empresas"	109
ANGEL FAUS BELAU: "Las Revistas y su especialización"	127
ENCUESTAS E INVESTIGACIONES:	
Análisis de prensa extranjera	137
Encuesta sobre cuestiones de actualidad	159
Encuesta sobre medios de comunicación de masas infantiles.	201
Encuesta entre los niños y adolescentes	204
Encuesta entre los padres	228
INFORMACION :	
A) Cuestiones políticas	251
B) Cuestiones religiosas	253
C) Política internacional	260
D) Política interior de los Estados	268
E) Psicología social	272
BIBLIOGRAFIA :	
RECENSIONES:	
SEYMOUR M. LIPSET: "El hombre político" (Manuel López Cepero).	277
RAYMOND ARON: "Essai sur les libertés" (Esteban Mestre)	281
PABLO LUCAS VERDÚ: "Política e Inteligencia" (José Sánchez Cano).	288
T. M. NEWCOMB: "Manual de Psicología social" (José Castillo)	293
"Presna y convivencia internacional" (Juan José Bellod)	295
WOLFGANG ZAPP: "Wandlungern der deutschen Elite" (Stefan Glejdura)	299
JOHN C. CLEWS: "Communist Propaganda Techniques" (Leandro Rubio)	302
NOTICIAS DE LIBROS	306
CONGRESOS Y REUNIONES	349

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO: Doctor en Ciencias Políticas y Licenciado en Derecho. Es Catedrático de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Barcelona. Cursó estudios del doctorado en la Universidad de Chicago (1955-57) y ha sido miembro de la Oficina de Asuntos Sociales en el Secretariado de las Naciones Unidas y Secretario técnico del Instituto de Estudios Políticos. Pertenece a la Asociación Americana de Sociología y a la Sociedad Americana de Población, y es Consejero-delegado del Instituto de la Opinión Pública.

JOSÉ CASTILLO CASTILLO: Licenciado en Derecho, Ciencias Políticas y Master of Arts en Sociología. Profesor de Sociología Industrial en la Escuela de Organización Industrial; de Psicología Social en la Escuela de Psicología, y de Técnicas de Investigación en el Instituto Social "León XIII".

JUAN DíEZ NICOLÁS: Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de Madrid (1960) y Master of Arts en Sociología por la Universidad de Michigan (1962), donde estuvo becado por la Comisión Fulbright, por el Population Studies Center de dicha Universidad y por el Population Council. Es profesor de Geografía Humana y Ecología en el Instituto Social "León XIII" y pertenece a la Association Internationale de Science Politique, a la International Union for the Scientific Study of Population y a la Asociación Española de Sociología. En la actualidad es jefe del Departamento Técnico del Instituto de la Opinión Pública.

ANGEL FAUS BELAU: Director del Departamento de Estudios Hemerográficos y Profesor del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra.

JUAN FERRANDO BADÍA: Doctor en Derecho por la Universidad de Valencia. En la actualidad es profesor de Derecho Político en la Universidad de Madrid y director del Seminario de Sociología Política del Instituto de Estudios Políticos. Ha estado pensionado en Roma, Londres, Nancy y París para realizar estudios de su especialidad. Es autor de varios artículos y libros: "La Constitución de 1812 en los comienzos del Risorgimiento" (1958); "Las autonomías regionales en la Constitución italiana de 1947" (1962), "Formas de Estado desde la perspectiva del Estado regional" (1965), y "Yugoslavia, un régimen político de democracia socialista", de próxima publicación. La Fundación "Juan March" le concedió una beca para realizar un estudio sobre "Técnica y vida política", del que ofrece un avance en este número 2 de nuestra revista.

GEORGE HENRI MOND: Nacido en Polonia, se licenció en Derecho en 1948. Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Sorbona con la tesis: "La prensa polaca y la de las democracias populares". Actualmente es encargado de curso en la Universidad de París (Instituto Francés de Prensa) y desde el 1 de octubre de 1963, adjunto de Investigación del Centre National de la Recherche Scientifique, donde trabaja bajo la dirección del profesor Maurice Duverger. Periodista desde hace años, ha desempeñado diversos puestos como redactor y varios cargos directivos en periódicos, semanarios e Instituciones de Prensa.

Estudios

Educación y desarrollo económico: El caso de España (*)

Salustiano del Campo

La posición de España respecto a la meta del desarrollo económico, que es quizá la única indiscutida que hoy existe para todos los países del mundo, hace útil la consideración aquí de su planeamiento educacional. Se trata de un país no plenamente desarrollado, pero sí encaminado a la madurez, en el que se perciben incluso tendencias recientes a la convergencia regional (1).

Su peculiar perfil socioeconómico aparece reflejado a través de los datos del Cuadro 1, que muestran una baja tasa de crecimiento demográfico, resul-

CUADRO 1
INDICADORES SOCIOECONOMICOS. ESPAÑA circa 1960

Indicador y fechas	Magnitud
1. Población total (1960)	30.430.698 (a)
2. Tasa de crecimiento intercensal (1950-1960)	0,88
3. Porcentaje de varones (1960)	48,6
4. Tasa de natalidad (1961-1963)	21,18
5. Tasa de mortalidad (1961-1963)	8,68
6. Tasa de mortalidad infantil (1961-1963)	33,9
7. Esperanza de vida al nacer (1960)	69,65
8. Porcentaje de población en municipios de 20.000 y más habitantes (1960)	45,7
9. Porcentaje de población económicamente activa (1960)	38,1
10. Porcentaje activo en agricultura (1962)	40,1
11. Porcentaje activo en industria (1962)	32,9
12. Porcentaje activo en servicios (1962)	26,9
13. Porcentaje de población de 0-14 años (1960)	27,4
14. Porcentaje de población de 15-64 años (1960)	64,4
15. Porcentaje de población de 65 y más años (1960)	8,2
16. Renta nacional por habitante (1954)	29.526 ptas.

(a) Excluidas Ceuta y Melilla.

FUENTES: I. N. E.: *Anuario Estadístico de España*, 1964; I. N. E.: *Censo de la Población y de las Viviendas de España*, 1960. Tomo I; Banco Hispano Americano: *La situación económica en 1962*, Madrid, 1963.

(*) Trabajo preparado para la Reunión A. 6 ("Aspectos demográficos del mejoramiento de la enseñanza") de la *Segunda Conferencia Mundial de Población*, celebrada en Belgrado del 30 de agosto al 10 de septiembre de 1954. La Sección 3 ha sido añadida posteriormente.

(1) Cfr. JEFFREY G. WILLIAMSON: "Regional Inequality and the process of natio-

tado de la combinación de unas tasas de natalidad y mortalidad también bajas, un adecuado y creciente grado de urbanización, acompañado de una decreciente proporción de la población económicamente activa en la agricultura, una distribución por edad que no representa obstáculo serio al desarrollo y, en fin, una renta nacional *per capita* próxima a los 500 dólares.

1. Estado actual de la enseñanza

Dentro de este contorno, la enseñanza precisa un remozamiento a fondo. Son aún muchas sus imperfecciones cara a las necesidades del país. Porque la sociedad industrial exige inexorablemente un alto nivel de educación general, la concepción elitista de la enseñanza, como privilegio y ornato de una minoría, es ahora insostenible. Constituye, por el contrario, un *componente esencial* del desarrollo mismo (2). Esta es la razón de que los últimos cinco o diez años hayan ofrecido el grato espectáculo de la toma de conciencia del problema y también la aparición de algunos notables estudios. De ellos se toman la mayoría de los datos que siguen.

CUADRO 2
EL ANALFABETISMO EN ESPAÑA. 1960
(Porcentajes)

<i>Analfabetismo</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>
<i>Evolución: (a)</i>			
1960	10,3	6,7	13,8
1930	25,9	19,5	32,0
1900	45,2	36,8	54,3
<i>Por edad: (b)</i>			
10 y más años	12,7	8,4	16,7
15 y más años	13,3	8,4	17,7
55-64 años	20,4	12,9	27,0
65 y más años	32,7	22,9	39,6
<i>En la población económicamente activa:</i>			
Agricultura	70	—	—
Industria	20	—	—
Servicios	10	—	—

(a) Tasa calculada sobre la población total por el I. N. E.

(b) Tasa calculada sobre los grupos de edad respectivos.

FUENTES: I. N. E.: *Anuario Estadístico de España*, 1964; I. N. E.: *Censo de la Población y de las Viviendas*, 1960, (Avance) 1962; P. Bourdieu y J. C. Passeron: *Les intellectuels, l'éducation et le développement*, Madrid 1964 (multicopia); *Plan de Desarrollo Económico y Social 1964-1967*, Madrid 1963, p. 296.

nal development: A description of the patterns", *Economic Development and Cultural Change*, Chicago, vol. XIII, núm. 4, Parte II, julio 1965. p. 17.

(2) Cfr. J. E. VAIZEY: "Demographic considerations in integrated planning of educational levels", *United Nations World Population Conference*, 1965, multicopia.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO

En el último año censal, 1960, quedaban todavía en España 3.158.850 analfabetos mayores de diez años. Como muestra el Cuadro 2, la tasa que representa este número tan considerable de personas es sin duda una mejora, si se la compara con la situación prevaleciente en 1900 y en 1930. Buena prueba de esto es el aumento importante de la tasa en los grupos más avanzados de edad. La proporción de analfabetos es bastante superior para las mujeres y en las zonas rurales del país. Algo de esto refleja la elevadísima proporción de analfabetos en la población económicamente activa en la agricultura (3) y, lo que es muy reciente, la que se da en algunas grandes ciudades por virtud de la ingente migración interior de la década pasada y de la presente. Así, una muestra representativa de la población de Madrid arrojó, meses atrás, una tasa de personas sin estudios primarios del 21 por 100. Por lo demás, este dato implica solamente que *la educación formal de la nación es baja*. En 1960, el 9 por 100 de la población activa carecía de estudios; el 85,5 por 100 nada más los tenía primarios; el

CUADRO 3
TASAS DE ESCOLARIZACIÓN. ESPAÑA 1960

<i>Grupos de edad</i>	<i>Población (miles)</i>	<i>Tasas</i>			
		<i>Total</i>	<i>Primaria</i>	<i>Medias (a)</i>	<i>Superior (b)</i>
6 - 11	3.198,2	88,7	84,3	4,4	—
12 - 15	2.091,4	40,8	25,2	15,4	—
16 - 17	958,9	9,0	—	8,5	0,5
18 - 24	3.096,1	4,2	—	2,4	1,8
25 y más	—	—	—	(13.142) (c)	(26.649) (c)

(a) Incluyen la General, la Laboral y Profesional, la Técnica y la del Magisterio.
 (b) Incluye la Universitaria y Técnica, más el alumnado de Seminarios, Academias Militares, Conservatorios y Escuelas Superiores de Bellas Artes.
 (c) Son cifras absolutas.

FUENTE: *La educación y el desarrollo económico-social*. Madrid 1962, pp. 96-97.

3,8 por 100 poseía enseñanza de grado medio, y un raquítico 1,7 por 100 de nivel superior.

Las bajas tasas de escolaridad (Cuadro 3) señalan palmariamente el

(3) E. GÓMEZ AYAU: "Las inversiones intelectuales en agricultura y la conveniencia de su planificación regional", *Revista Internacional de Sociología*, números 83-84, julio-diciembre 1963, págs. 457-477.

(4) Centro de Estudios para desarrollar el Crédito a la Educación: *Borrador de Anteproyecto para un desarrollo en gran escala del crédito a la educación*, Anexo 4, Madrid, junio 1965 (ciclostil).

flanco más débil. Puede decirse que más de seis millones de españoles de diez a veinticuatro años no cuentan con enseñanza regular. Por otro lado, de los 2.362 centros para Enseñanza Media que existían en 1960-61, casi totalidad de la educación en España se manifiesta en el Cuadro 4, que presenta estos datos en su diversidad regional. La educación supone un gasto para la economía familiar —una inversión, mejor— que está lejos del alcance del ciudadano medio. En muchos casos, él no valora lo que no posee y no se sacrifica por facilitárselo a sus hijos. Porque antepone una la tercera parte estaban agrupados en tres provincias: Madrid, Barcelona y Valencia (4). Aun así, el 40 por 100 de los alumnos de Bachillerato General estudiaban por libre. Finalmente, la relación entre ingresos y asequi-

CUADRO 4

TASAS DE ESCOLARIZACION Y RENTAS REGIONALES "PER CAPITA".
ESPAÑA, 1960

Regiones	Renta per capita (miles de ptas.)	Tasa de escolaridad	
		Primaria	Bachillerato
ESPAÑA	18,1	84,5	12,6
Provincia de Madrid	27,4	82,9	27,0
Nordeste	26,4	93,3	17,1
Cantábrica y Alto Ebro	24,6	92,2	19,0
Levante	19,0	85,7	14,1
Duero y Medio Ebro... ..	15,6	93,9	13,8
Canarias	14,2	67,8	10,2
Extremadura y Andalucía	12,8	71,6	7,4
Galicia	12,4	84,6	10,1
Central	11,7	77,3	6,8

FUENTE: Proyecto Regional Mediterráneo: *Las necesidades de educación y el desarrollo económico-social de España*, Ministerio de Educación Nacional, O. C. D. E., Madrid, diciembre 1963, p. 59.

satisfacción inmediata a lo que puede ser un legado permanente para sus hijos, existe la obligación de que se le haga consciente de esto y, naturalmente, la de que se le ayude para conseguirlo. En este sentido, la educación es una *precondición* del desarrollo (5).

Los datos del Cuadro 5, a su vez, hacen referencia a la calidad de la

(5) J. E. VAIZEY, *op. cit.*

EDUCACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO

CUADRO 5

PRODUCTIVIDAD DE LA EDUCACION. ESPAÑA

<i>Características y fechas</i>	<i>Magnitudes y porcentajes</i>
<i>Relación alumnos por profesor (1960-61):</i>	
Enseñanza primaria	37,7
Enseñanzas medias	21,9
Enseñanza superior (a)	(12,4) (31,3) (87,9)
<i>Pérdidas de la educación: (acaban por cada cien que empiezan).</i>	
A) Bachillerato (b).	
Elemental	43,8 — 51,5
Superior	35,7 — 24,8
Prueba madurez	23,7 — 8,7
B) Facultades universitarias	42
C) Escuelas técnicas	—
Curso Iniciación (1958-59)	31,3

(a) La primera cifra comprende todos los grados del Profesorado; la segunda, Catedráticos, Adjuntos y Encargados, y la tercera, solamente Catedráticos.

(b) La primera columna de cifras se refiere a la promoción que empezó el Curso 1949-50; la segunda, a la que ingresó en 1955-56. La disparidad es menor de lo que parece, ya que en el primer caso se consideran los matriculados de ingreso y en el segundo, los matriculados de primer curso.

FUENTES: P. Bourdieu y J. C. Passeron, *op. cit.*; *Información Comercial Española*, Madrid, Mayo 1962, número 345 y *La Educación y el desarrollo económico-social*, citado.

educación. Los cocientes alumnos por profesor, como promedios que son, ocultan la gran cantidad de variación existente (6). Sobre todo, la regional y la socioeconómica. Además, en el caso de la Enseñanza Superior, al menos, la estimación de la UNESCO es teórica; no responde a la realidad española y por eso la he completado.

Las pérdidas en el curso de los estudios, por su parte, no precisan comentarios. Son estremecedoras en todos los grados (7). Y ello obliga a replantear la dura cuestión de la productividad y de las condiciones de trabajo. Pero no sólo de ellas, sino también la del origen social de los estudiantes españoles (8). El Cuadro 6, que es una aproximación, rezuma

(6) Están tomadas de P. BOURDIEU y J. C. PASSERON, *op. cit.* que los reproducen del aún inédito vol. IV de *L'education dans le monde*, de la U. N. E. S. C. O.

(7) *Cfr.* Proyecto Regional Mediterráneo, *op. cit.*, p. 66: "En la Universidad menos del 40 por 100 de los que empiezan acaban, salvo en Medicina donde la tasa de éxitos es un poco mayor. En las Facultades de Ciencias Políticas y Económicas la tasa de éxitos es realmente ridícula. El mismo fenómeno ocurre en el Bachillerato tomado en su conjunto, aunque los porcentajes son mucho más elevados si consideramos por separado sus dos partes..."

(8) Para la Enseñanza Media, *vide Información Comercial Española*, citado,

SALUSTIANO DEL CAMPO

CUADRO 6

ORIGEN SOCIAL DE LOS UNIVERSITARIOS. ESPAÑA
(Porcentajes)

<i>Clases sociales</i>	1958-1959	1956-1957
Alta y media alta (más de 120.000 pesetas anuales) ...	61,4	62,7
Media (de 60.000 a 120.000)	20,0	21,3
Baja (de 25.000 a 60.000)	11,2	10,0
Ínfima (hasta 25.000 pesetas)	7,4	6,0

FUENTE: F. LORENZO GELICES: "Procedencia social de los universitarios", *Revista de Educación*, Madrid, enero 1963.

elocuencia. Su lección va poco a poco abriéndose paso en el ánimo del país, que es uno de los últimos de Europa provisto de una "juventud dorada" (9).

Mención expresa merece, por último, la composición de la Enseñanza Superior. A fines de 1962, se calcula que había en España unos 5 ingenieros y arquitectos por cada 10.000 habitantes. Contando, además, los titulados de las facultades de Ciencias, "el número total de científicos y técnicos superiores en nuestro país en dicha fecha alcanzaría aproximadamente los 28.300, que corresponde a unos 9,4 titulados superiores por cada 10.000 habitantes" (10), frente a los 15 de Alemania, los 29 de Canadá, los 30 de Francia, los 34 de Estados Unidos y los 39 de la Unión Soviética.

"Los cálculos más optimistas —escribe González García— sobre promoción de científicos e ingenieros, teniendo en cuenta el ritmo actual de las Facultades y Escuelas Técnicas, hacen prever... que a fines de 1967 nuestro país contará con unos 23.600 ingenieros y arquitectos. Una previsión semejante permite cifrar en 15.640 el número de científicos existentes en dicha fecha, con lo que el contingente total de científicos y técnicos sería en dicha fecha de 39.240, es decir, unos 13 por cada 10.000 habitantes, muy inferior a la media de los países desarrollados de Europa y América" (11).

página 46. En la pág. 66 de la misma publicación hay otros datos acerca de los universitarios. En *Chronique de l'actualité espagnole*, noviembre-diciembre 1964, número 18, pág. 8 (editado por la Fondation Nationale de Sciences Politiques de París), se da el origen social de los estudiantes de la Universidad Católica de Navarra.

(9) Cfr. el excelente estudio de C. ARNOLD ANDERSON: "The Social Status of University Students in relation to type of economy: An international comparison", *Transactions of the third World Congress of Sociology*, vol. V, págs. 51-63.

(10) FRANCISCO GONZÁLEZ GARCÍA: "La formación de científicos en España", en el volumen colectivo *La ciencia, la investigación y la técnica ante el desarrollo económico y el progreso social*, Madrid 1964, p. 105.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO

En realidad, el aumento de estudiantes matriculados en Facultades de Ciencias y Escuelas Técnicas es en buena parte un espejismo. Algo más de la mitad están inscritos en los cursos de ingreso y muy pocos consiguen superarlos (12). Además, la redistribución de los estudiantes universitarios que puede apreciarse en las columnas de matriculados del Cuadro 7, es engañosa y ha de relacionarse con las columnas de Licenciados para tener sentido pleno. Así, la Facultad de Derecho, cuyo cuerpo estudiantil ha des-

CUADRO 7
PORCENTAJES DE MATRICULADOS Y LICENCIADOS

<i>Facultades</i>	<i>Matriculados</i>		<i>Licenciados</i>	
	1950-51	1961-62	1950-51	1961-62
TOTAL	100	100	100	100
Ciencias	15,2	20,6	9,8	12,9
Ciencias Políticas y Económicas	4,2	10,9	1,9	3,6
Derecho	32,6	21,4	29,0	26,6
Farmacia	8,1	7,8	7,2	8,7
Filosofía y Letras	7,9	15,0	22,2	16,4
Medicina	24,7	23,5	22,0	29,8
Veterinaria	7,3	0,8	7,9	2,0

FUENTE: Vicente Galbis. *Estudio sobre la educación en el Plan de Desarrollo inédito.*

cendido de ser el 32,6 por 100 en el Curso 1950-1951 a ser el 21,4 por 100 en el Curso 1961-1962, únicamente ha disminuido en cuanto a la proporción que sus graduados representan en el total en un 2,4 por 100.

2. El horizonte 1970

La urgencia de los problemas educacionales y el alumbramiento de soluciones, encontraron formulación en el "Curso-coloquio sobre planeamiento integral de la Educación", organizado por el Ministerio de Educación Nacional en colaboración con la UNESCO y celebrado en Madrid del 4 al 28 de abril de 1962. Fruto de sus trabajos preparatorios fue el volumen *La educación y el desarrollo económico-social*, que es un aceptable punto de partida para estudios serios y detallados sobre el tema.

(11) *Ibidem*, p. 137.

(12) *Factores Humanos y Sociales. Anexo al Plan de Desarrollo Económico y Social 1964*, p. 268.

El Ministerio de Educación Nacional es el principal financiador de los gastos de enseñanza dentro del sector público (13). Su presupuesto viene a ser alrededor del 10 por 100 del nacional. En 1962 fue, concretamente, el 9,57 por 100 de éste y, en comparación con la Renta Nacional, representó tan solo el 1,25 por 100. La cifra es inequívocamente baja para atender a las necesidades de una sociedad en expansión, que requiere el fomento de nuevas enseñanzas y la renovación de las antiguas. Aun así, al nivel de 1960, los costes de mantenimiento y creación de nuevos puestos educativos —que se dan en el Cuadro 8— suponían una carga total para el país de alrededor de 13.303 millones de pesetas. De éstas, las economías familiares aportaban casi la tercera parte, esto es, 4.400 millones, según puede apreciarse en el Cuadro 9.

CUADRO 8

COSTES DE MANTENIMIENTO Y CREACION DE CADA NUEVO PUESTO EDUCACIONAL. ESPAÑA, 1960

<i>Grado y tipo de creación</i>	<i>Mantenimiento anual (Pesetas)</i>	<i>Creación (ptas.)</i>
<i>Enseñanza Primaria</i>	1.330	8.625
<i>Magisterio</i>	6.224	27.000
<i>Enseñanzas Medias:</i>		
General	2.606	20.000 (a)
Profesional	5.601	34.185
Técnica	5.325	45.000
<i>Enseñanza Superior:</i>		
Universitaria	8.219	45.000
Técnica	7.035	100.000

(a) Varía, desde un mínimo de 6.250 en los Centros no oficiales, pasando por 16.666 en las filiales de Institutos.

FUENTE: *La educación y el desarrollo económico-social*, citado, págs. 185-186.

En el Curso-coloquio mencionado, los objetivos para 1970 se resumieron en: a) una inversión en la educación que represente el 4,04 de la Renta Nacional, que es el promedio de lo que invertirán en educación en 1970 los países de la antigua O. E. C. E. (incluida España); b) la escolarización del 100 por 100 de la población de seis a quince años; del 50 por 100 de la de dieciséis a diecisiete años, y del 5 por 100 de la de dieciocho a

(13) Sobre el financiamiento de la educación puede verse también *Información Comercial Española*, citado, págs. 74-81. El 21 de mayo de este año la Prensa española publicó una nota oficial del Ministerio de Educación Nacional acerca de los gastos de educación en 1964.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO

veinticuatro años. Habida cuenta de la evolución demográfica de la nación, habría que crear para entonces 2.571.000 nuevos puestos escolares sobre los 3.952.645 existentes. En otros términos, por cada 100 estudiantes de Enseñanza Primaria, Media y Superior en 1960, diez años después habrá, respectivamente, 133, 319 y 200 (14).

CUADRO 9
FINANCIACION DE LA EDUCACION. ESPAÑA, 1959 y 1970
(Porcentajes)

Financiación	1959	1970
TOTAL	100 9.343,4 (a)	100 24.649,4 (a)
Total sector público	66,9	90,0
Presupuesto Ministerio Educación...	35,6	72,6
Presupuesto otros Ministerios	7,5	9,8
Organismos autónomos	18,7	—
Corporaciones locales	5,1	7,6
Economías familiares	33,1	10,0

FUENTE: *La educación y el desarrollo económico-social*, citado, p. 187, y Francisco González García: "La formación de científicos en España", en el volumen colectivo *La ciencia, la investigación y la técnica ante el desarrollo económico y el progreso social*, Madrid, 1964, p. 149.

a) Millones de pesetas.

Los gastos a realizar hasta 1970 —empezando en 1963— para la creación de puestos escolares, según las tasas de escolarización previstas, se cifran en 62.373 millones de pesetas y los gastos de sostenimiento y de capital para alcanzar entonces los objetivos fijados serían de 25.636 millones de pesetas, es decir, un 3,3 por 100 de la Renta Nacional en 1970, suponiendo que ésta creciese hasta entonces a un ritmo del 5 por 100 al año (15). En comparación con estas cantidades, el Plan de Desarrollo Económico y Social 1964-1967 prevé un total de 22.858,5 millones de pesetas para inversiones en Enseñanza durante el cuatrienio (16).

3. La educación en el plan de desarrollo.

El Plan de Desarrollo presupuesta, pues, para cuatro años (1964-1967) alrededor del 75 por 100 de lo que —de acuerdo con el Curso-coloquio tantas veces citado—, hubiese sido necesario (17). Pero esto es *peccata minuta* en comparación con los acontecimientos.

(14) Cfr. *La educación y el desarrollo económico-social*, citado, págs. 181-182.

(15) *Ibidem*, págs. 184-186.

(16) *Plan de Desarrollo Económico y Social 1964-1967*, citado, pág. 83.

En el *Informe de la O. C. D. E., sobre la economía española (julio 1965)* ya se indicaba que “los gastos ordinarios, así como los gastos de capital destinados a la enseñanza, aumentaron de manera apreciable, aunque permanecieron por bajo de las previsiones iniciales” (18). La justeza de esta afirmación se puso de manifiesto con la publicación de la *Memoria sobre la ejecución del Plan de Desarrollo Económico y Social, Año 1964*. Por ella sabemos que la inversión total realizada ascendió al 87,1 por 100 de la programada, en tanto que en educación el porcentaje fue del 69,6.

Concretamente, la Administración Central y los Organismos Autónomos realizaron el 88 por 100 de sus inversiones programadas en enseñanza y formación profesional y el 60,8 por 100 de las proyectadas en investigación científica, mientras que las corporaciones locales solamente invirtieron en enseñanza el 30,5 por 100 de lo previsto.

El desglose de las investigaciones de la Administración Central y de los Organismos Autónomos en enseñanza y formación profesional —Cuadro 10— es todavía más descorazonador. Excepto en Enseñanza Primaria, Laboral y en Bellas Artes, el porcentaje de lo invertido realmente sobre lo programado, oscila entre el 32,3 y el 52,3.

CUADRO 10
ENSEÑANZA Y FORMACION PROFESIONAL
(En millones de pesetas)

SECTORES	Administración Central y Organismos Autónomos		
	Programa de inversiones públicas	Inversión realizada	Porcentaje
Ministerio, Subsecretaría y Servicios Generales	321,27	230,65	71,8
Enseñanza Universitaria	294,45	153,87	52,3
Enseñanzas Técnicas	166,80	67,36	40,4
Enseñanza Media	856,25	397,35	46,4
Enseñanza Laboral	309,31	225,41	72,9
Enseñanza Primaria	143,25	896,23 (a)	625,6 (a)
Bellas Artes... ..	96,93	80,58	83,1
Archivos y Bibliotecas	141,65	58,17	41,1
Enseñanzas Náuticas	60,00	19,35	32,3
Capacitación Agraria	30,24	—	—
TOTAL ENSEÑANZA Y FORMACIÓN PROFESIONAL	2.420,15	2.128,97	88,0

a) Se incluyen las inversiones realizadas por las Juntas de Construcciones escolares.

FUENTE: *Memoria sobre la ejecución del Plan de Desarrollo Económico y Social, 1964*. Pág. 89 cuadro 58.

(17) Las inversiones programadas en el Plan superan, en cambio, las previstas en Proyecto Regional Mediterráneo: *Las necesidades de educación y el Desarrollo Económico-Social de España*, ciado, págs. 10-11.

(18) Banco de Vizcaya, Bilbao, octubre 1965, pag. 19.

Estas cifras son, sin duda, harto más elocuentes que cualquier declaración de prioridades. Pero es que, además, para establecer las prioridades el Plan partió “del análisis de la situación actual de la educación en España y de los problemas más urgentes que presenta” (19).

Y a uno se le hace difícil concebir qué garantías puede ofrecer un análisis basado en datos caóticos. Por poner un ejemplo, *Datos y Cifras de la Enseñanza en España 1964* (20), da como matriculados en enseñanza primaria unos 200.000 alumnos menos que el *Plan de Desarrollo*. Naturalmente, lo que esto implica es que al comenzar el Plan no había 100.000 alumnos por escolarizar, sino alrededor de 300.000. “La diferencia es lo suficientemente considerable para que el plan de enseñanza primaria venga a sufrir una transformación, si es que de verdad quieren alcanzarse los objetivos programados”. (21).

El hoy casi olvidado *Informe del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento* hacía hincapié en la necesidad de mejorar las estadísticas. Al parecer, lo que se ha hecho es multiplicarlas, de manera que si antes se improvisaba, ahora se planifica utilizando los resultados de bastantes improvisaciones.

Pero es que, además, si unas veces no hay estadísticas y otras veces éstas son contradictorias y si el esfuerzo por impulsar la educación en este país se queda tan corto, ¿cómo se va a crear la “conciencia nacional de desarrollo”? Más que proceso racional será producto concreto de propaganda.

4. Conclusión

Que la capacidad y preparación de los ciudadanos es el primer recurso natural de cualquier sociedad moderna, está haciéndose ya un axioma en el mundo actual. Se trata, sin embargo, de una idea que no es nueva. Está en los “clásicos”, empezando por Smith, y se halla asimismo en los “ilustrados” españoles.

A pesar de la prosapia y también de la creciente vigencia de esta concepción, la prioridad concedida a la educación en muchos países contemporáneos no responde a las verdaderas necesidades. A veces, se dedican casi todos los recursos a la construcción de presas, fábricas, carreteras y otros elementos infraestructurales, anteponiendo el criterio de la visibilidad

(19) *Plan de Desarrollo Económico y Social 1964-1967*, pág. 82.

(20) Editado por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación Nacional.

(21) VICENTE GALBIS GUEROLA, op. cit.

al de la eficacia más segura. En otras ocasiones se atiende a intereses de defensa que, en la época que vivimos, más tienen que ver con el prestigio que con la productividad.

La conveniencia de considerar los gastos de educación como inversión y no como consumo, viene bien expresada en esta cita final que tomo de un autor compatriota mío: "El criterio fundamental para considerar un gasto como inversión es el de si mejora la capacidad de producción futura del país, y esto no puede negarse de la educación. El que esa inversión no se materialice en nada concreto, salvo en la medida que influya en el cerebro de los españoles, es irrelevante. Si nos basamos en un criterio de materialidad, tendríamos que incluir dentro de la inversión las catedrales" (22).

(22) MARIANO RUBIO JIMÉNEZ: "Educación e investigación científica", en el volumen *El desarrollo económico de España*, Revista de Occidente, Madrid, 1963, página 319. Ver también JOHN K. GALBRAITH: *Economic Development in Perspective*, Harvard University Press, 1962, págs. 51-52, y THEODORE W. SCHULTZ: "Investment in Human Capital", *The American Economic Review*, marzo 1961, págs. 1-17.

La prensa, grupo de presión en Europa Oriental

George H. Mond

Introducción.

El panorama de la información comunista en Europa oriental se presenta en 1965 de modo muy diferente al de la situación durante los años cincuenta.

1. Primeramente, se puede advertir *una diversidad bastante grande, relativamente*, de los problemas tratados y de los puntos de vista, al mismo tiempo que el movimiento comunista internacional y los partidos en el poder dejan de constituir un monolito a toda prueba. Pero no se ha encontrado, sin embargo, aquel fenómeno de la prensa pluralista que había florecido brevemente en 1956-1957 en Polonia y en Hungría (1).

Si hay en 1965 cierto pluralismo de informaciones en el Este es, sobre todo, gracias a las fuentes exteriores (radio, televisión, occidentales y chinas, así como al turismo internacional y al turismo entre los países socialistas), pero también en cierta medida gracias a la mejora o a la liberalización de la prensa comunista, que se adapta a esta situación nueva (2).

2. Además, los periodistas y, por extensión, los intelectuales se con-

(1) Recordemos, por ejemplo, el artículo publicado el 29 de diciembre de 1956 en *Poprostu*, célebre semanario comunista de los jóvenes intelectuales polacos, donde GONCZARSKI escribe: "Que nadie tenga la ilusión de que la lucha sobre la prensa en el período que precede al mes de octubre de 1956 no se celebraba más que en el terreno de la libertad de palabra. Se trataba, simplemente de definir *qué verdad debe predicar la prensa: la de la administración, o bien la de los obreros*. El ataque rabioso de los conservadores del seno del partido contra la prensa no era otra cosa que *un esfuerzo para coaccionar a los periodistas a difundir las verdades de la administración y a renunciar a decir la verdad obrera*, la verdad de la mayoría aplastante de la nación. La lucha sobre la prensa revestía, como vemos, una importancia fundamental".

(2) El redactor-jefe del diario del partido de Koszalin (Polonia) confirma este hecho durante el Congreso de los Periodistas Polacos en Varsovia: "Se nota últimamente, por radios enemigas, algunos casos importantes de difusión de noticias importantes que han sido confirmadas (pero mucho más tarde) por nuestra prensa. Y, sin embargo, quien gana es el primero", concluye Pis (*Prasa Polska*, núm. 1-201, página 24, enero 1965).

El redactor del periódico lituano *Tiesa*, ZIMANAS, confiesa que ocurre en la prensa soviética que "ignoramos una cuestión, y los ciudadanos conocen el hecho por medio de la radio extranjera, con una explicación falsa, por lo demás. Nos

vierten por todas partes, poco a poco, en una especie de *grupo de presión*, obrando tanto cara a los lectores, intentando formar su opinión, como cara al partido, a los dirigentes, intentando (ciertamente de una manera mucho más tímida) ejercer una especie de presión para favorecer la liberalización de la vida política y sociocultural.

Esta tendencia, muy neta, de la mayoría de los intelectuales polacos, eslovacos y húngaros es mucho menos sensible entre los intelectuales checos y rumanos, muy limitada en China, República Democrática de Alemania y Bulgaria, casi inexistente en Albania. Es uno de los factores de la evolución de la sociedad comunista y se empareja con las demás fuerzas que actúan para reformar el Estado comunista.

3. No obstante, el *hiato entre la palabra impresa o difundida y la realidad* sigue siendo todavía considerable.

Sigue habiendo trabas a la información, y es a menudo muy limitada la libertad para un periodista de presentar sus puntos de vista o exponer ideas.

No obstante, la desaparición de la coacción estaliniana ha permitido a más de un periodista manifestar su independencia y desplegar críticas por la vía de la prensa, pero las reivindicaciones en favor de una gestión democrática y las críticas contra los abusos de poder apenas han tomado pie sobre la realidad.

* * *

Es imposible trazar un cuadro completo del lugar y del papel de los periodistas en Europa oriental, comprendida la U. R. S. S., desde hace algunos años, por falta de documentación primeramente, pero también por causa del carácter, muy delicado, del análisis político en esta materia. Pero es útil formular a este respecto algunas observaciones y citar algunos testimonios reveladores de cierto movimiento de renovación en la prensa comunista en general y en la prensa literaria en particular.

En nuestras consideraciones dejaremos a un lado *el papel de la prensa católica* en Hungría, en Eslovaquia, pero sobre todo en Polonia, puesto que constituye parte integrante de la Iglesia católica: "La única fuerza de

seguimos considerando monopolistas en el terreno de la información. Pero esto ya no es cierto", dijo.

"A causa de ello, debemos informar a nuestros lectores y a nuestros oyentes, y debidamente, para que nuestra verdadera versión llegue a los lectores más rápidamente que una versión falsa", concluye M. ZIMANAS (*Soviétskaya Pecat*, julio 1964, tirada de 25.000 ejemplares); vid. *Kommunist*, núm. 10, julio 1965, página 77.

oposición política actualmente organizada que intenta aplicar los métodos de presión exterior organizando tendencias y actitudes hostiles con respecto al poder popular” (3).

En efecto, la importancia de ciertos diarios católicos es considerable y la influencia de los periodistas-diputados católicos, como Kisielewski (4), constituyen un fenómeno digno de un estudio aparte.

Igualmente, nosotros nos contentamos con subrayar la importancia de la intervención de los escritores, de los periodistas, de los universitarios y de los economistas en el terreno de la vida económica de los países socialistas. En efecto, tal sector ha revestido en estos países una importancia particular, sobrepasando a menudo “el peso” de las cuestiones ideológicas, o de las que se relacionan con las libertades públicas o con la legalidad socialista.

En Checoslovaquia, por ejemplo, durante los años de 1963 a 1965, se produce toda una floración de artículos y de discusiones económicas en la cual se distinguen tanto algunos periodistas de la prensa literaria y económica como economistas conocidos, por ejemplo, los profesores Ota SIK (Praga), Zdenek HABA (Bratislava) y Radoslav SELZKY, del Colegio Técnico de Praga. Las principales tribunas de sus ideas son: *Kulturny Zivot*, *Pravnik*, *Hospodarske Noviny* y *Politicka Ekonomie*. Podríamos citar igualmente en abundancia los nombres y los títulos de los periódicos soviéticos y polacos que se ocupan de las mismas cuestiones.

I. Naturaleza de la profesión y su lugar en el Estado

Utilizando esta noción: “La prensa, grupo de presión”, nos damos cuenta bien de que el contenido de esta fórmula es muy diferente a lo que se concibe en Occidente. Todo lo que es grupo o facción y que confiesa querer influir sobre el partido, ejercer una presión definida, es condenado *a priori* y sin apelación en un régimen comunista.

Recordemos que había habido una ruda campaña contra los periodistas y los escritores desde 1956, cuando algunos de ellos (Kolakowski, Modzelewski, en Polonia; Mnacko, Seifert y Hrubin, en Checoslovaquia; Ha-

(3) Citamos, según el *Trybuna Ludu*, del 6 de febrero de 1965, página 4, un pasaje de la exposición del profesor J. WIATR, presentado durante el Congreso de Sociológicos Polacos en Varsovia. Vid. igualmente el discurso de KOROTYNSKI (*Prasa Polska*, número 10/1963 página 3), sobre el *Tygodnik Powszechny*, de Cracovia.

(4) Este diputado no ha podido presentarse a las elecciones del 30 de mayo de 1965.

rich, en la República Democrática Alemana, y varios más) dijeron abierta y públicamente que querían influir sobre la dirección del partido (5).

A mi modo de ver, los periodistas (6) no forman, pues, un grupo de presión bien definido, organizado, con sus fines y sus medios estatutarios. *Existen*, cada uno separadamente, uniéndose (con diferentes pretextos) en círculos de amigos reducidos al máximo, pero cada uno, según su personalidad, tiene su parte en el ejercicio de esta presión sobre el ejecutivo y sufre la presión del aparato del partido.

Su acción se confunde con la de los escritores y, más generalmente, de los intelectuales, que forman en los países socialistas una capa socioprofesional netamente individualizada (7), en el interior de la cual es muy difícil a menudo diferenciar periodistas y escritores.

Hay muchos periodistas que son al mismo tiempo escritores, y viceversa (8). El fenómeno de la participación simultánea en la Unión de Escritores y en la de los Periodistas se repite tanto en la U. R. S. S. como en Polonia, existe raramente en Checoslovaquia y nada en absoluto en Hungría. El nivel intelectual, las costumbres, las necesidades socioculturales, los juicios y los viajes a Occidente aproximan todavía más a estas dos profesiones.

Aun en las estadísticas de los partidos comunistas se clasifica conjuntamente a los periodistas y a los escritores. Así es cómo en *Nowe Drogi* (Polonia) del mes de abril de 1964, páginas 92-110, se puede leer la enumeración estadística siguiente: "Composición social del partido: ...Intelectuales en 1958: 437.117; en 1963: 656.117...", y entre los intelectuales, este pe-

(5) El primero es LESZEK KOLAKOWSKI, nombrado en julio de 1964 profesor de la Universidad de Varsovia, que en el órgano teórico del partido, *Nowe Drogi*, número 9 (87), septiembre de 1956, página 31, afirma que los intelectuales ya no tienen que recibir órdenes de la dirección del Partido Comunista, pero que la dirección haría bien (si quiere evitar los errores del pasado) si escuchase lo que dicen los intelectuales.

(6) En Europa oriental, en 1965, hay alrededor de 87.500 periodistas, repartidos como sigue:

Unión Soviética	60.000	Yugoslavia	3.550
Polonia	6.000	Checoslovaquia	3.650
República Democrática Alem.	6.000	Hungría	2.800
Bulgaria	2.200	Rumania	3.000
Albania	300		

(7) Vid. *Polytika* (Varsovia), del 7 de agosto de 1965: "Los intelectuales constituyen el grupo más importante dentro de la 'Intelligentzia'. Este grupo es más fácilmente discernible en la 'Intelligentzia' que ésta lo es en el pueblo entero".

(8) Este es el caso, por ejemplo, de ADYUBAI, POLEVVOY, OVIECHKIN, en la U.R.S.S.; KUPIS, auxiliar de la Universidad de Varsovia, afirma que, entre los 22 periodistas y escritores-diputados polacos, entre 1961 y 1965, ha habido 19 periodistas (*Biuletyn Naukowy Studium Dziennikarskiego*, U. W. núm. 2/1962, página 87); KUPIS afirma igualmente en el artículo publicado en *Teoria i Praktyka Dziennikarstwa*, Varsovia, 1964, páginas 69/70, que los límites de las dos profesiones se confunden a menudo.

riódico del partido enumera: "Periodistas, escritores, artistas, en 1958: 3.183; en 1962: 3.785".

Hay que poner de relieve, de todos modos, que, en este conjunto, los escritores son a menudo más combativos, por más independientes, que los periodistas, más vulnerables a causa de su dependencia directa de los directores de periódicos.

El grupo escritores-periodistas está representado regularmente en las Asambleas legislativas de los países del Este.

En el Parlamento polaco había: 29 periodistas y escritores elegidos en enero de 1957 (entre 459 diputados); 22 periodistas y escritores elegidos en enero de 1961 (entre 460 diputados); 24 periodistas y escritores elegidos el 30 de mayo de 1965 (entre 460 diputados) (9).

En la Unión Soviética, en 1954, ha habido 6 entre 730; en 1958, 5 entre 736, y en 1962, 5 entre 738 (10).

En Checoslovaquia, en enero de 1959, ha habido 3 entre 368 (11); en junio de 1964, 8 entre 300.

En Hungría, en febrero de 1963, ha habido 14 entre 340 (12).

En Rumania, en marzo de 1965, ha habido 19 entre 465 (13).

Entre los diputados-periodistas destaquemos, por ejemplo, los redactores-jefe de los órganos centrales de los partidos comunistas: Kasman, en *Polonia*; Koucky y Vilem Novy (antiguos redactores-jefe de *Rude-Pravo*), en *Checoslovaquia*.

Satiukof (antiguo redactor-jefe del *Pravda*, en la actualidad secretario de la redacción del *Partynaya Zizn*), en la *U. R. S. S.*

En *Hungría*, el redactor-jefe de *Nepszabadsag* no es diputado, pero los responsables de la prensa en el Comité Central del partido (ex redactores y periodistas) lo son, como: Gyula Kallai, presidente del Consejo; I. Szirmai y Z. Komocsin, secretarios del Comité Central.

Por otra parte, es habitual que el director del periódico llamado del Frente Nacional y el presidente de la Unión de Periodistas sean diputados. Así, M. Korotynski y M. Mojkowski, titulares de estas dos funciones en *Polonia*, son diputados; en la *U. R. S. S.*, Rumiantzef, nombrado director del *Pravda* en noviembre de 1964, es también presidente de la Unión de Periodistas (fue diputado entre 1958 y 1962); lo será, muy probablemente,

(9) *Zycie Warszawy*, del 19 de abril de 1961, página 6; *Trybuna Ludu*, del 2 de junio de 1965.

(10) Oficina Soviética de Información: carta del 28 de mayo de 1964; en 1964 eran: ADYUBAI, YUKOF, SATIUKOF, SCHOLOJOF Y SURKOF.

(11) *Pravda* (Bratislava), del 16 de mayo de 1964, páginas 2 y 3.

(12) Oficina Húngara de Prensa, en París; carta del 25 de mayo de 1964.

(13) Unión de Periodistas Rumanos; carta de 20 de abril de 1965.

en 1966. En *Hungría* es Szakasits (14), presidente de la Unión de Periodistas, quien asume el cargo de diputado, y Mihalyfi, redactor-jefe de *Magyar Nemzet*, lo es igualmente.

En *Checoslovaquia* este esquema se aplica de modo algo diferente: es el ministro de Educación Nacional y Cultura, antiguo redactor-jefe del órgano teórico del partido (*Nowa Mysl*), M. C. Cisar, quien es diputado, así como el secretario de la Unión de Escritores, Ivan Skala (autor, en la época, de los informes del proceso de Slansky). El secretario del Comité Central del Partido Comunista checoslovaco, Jiri Hendrych, es elegido en su condición de "redactor"; éste es el caso también de Bohuslav Lastovicka, presidente de la Asamblea Nacional y miembro del Presidium del Comité Central del partido, ex redactor-jefe de *Rude Pravo*. El otro periodista dirigente diputado es Jiri Pelikan, redactor-jefe de la Televisión (primer ejemplo de una "promoción política" de la Televisión en los países socialistas). El único diputado checoslovaco "sin función dirigente", por decirlo así, es el escritor eslovaco Vladimir Minac, conocido por sus valerosas actitudes, en la época, en el *Kulturny Zivot* (semanario antiestalinista eslovaco).

Entre los diputados intelectuales *checoslovacos* faltan visiblemente los grandes personajes del movimiento intelectual de 1963-1964: Stevcek, director de *Kulturny Zivot*; Sotola, director de *Literarne Noviny* y Novomesky, el mayor poeta eslovaco, rehabilitado en 1963. Hablaremos de él más tarde.

Es el mismo caso de *Hungría*, donde, entre los siete diputados-escritores, no hay "grandes": Tibor Dery, Laszlo Nemeth, Gyula Hay o Zoltan Zelk. Por el contrario, encontramos entre ellos al ex ministro "rakosista" de Cultura Jozsef Darvas y a partidarios decididos del régimen, como Lajos Mesterhazi y otros.

En la última legislatura *soviética*, aparte de Satiukof, destaquemos los nombres del ex redactor-jefe de *Isvestia*, Alexei Adyubai, y del comentarista del *Pravda*, Georgi Yukof (durante mucho tiempo corresponsal en París y director de la Oficina Soviética de Relaciones con el Extranjero).

Solamente en *Polonia*, aparte de varios periodistas "directores espirituales", se veía en la Dieta a diputados periodistas-periodistas (o periodistas-escritores), como Kisielewski (cronista cultural católico en 1957-1965); E. Lasota, redactor de *Proprstu* (1957-1961); E. Osmanczyk, corresponsal de la Radio; pero los hay cada vez menos (15).

(14) Muerto hace algunos meses.

(15) Los 24 periodistas y escritores polacos candidatos a las elecciones legislativas del 30 de mayo de 1965 han sido elegidos para la Dieta.

Se constata que los periodistas que se han distinguido por su espíritu polémico y crítico durante las dos legislaturas precedentes han desaparecido de la lista

Es extremadamente difícil afirmar si toda esta *élite* dirigente de la prensa, radio y televisión está compuesta por supervisores del partido sobre los verdaderos periodistas de talento, o bien si esta *élite* dirigente representa, en primer lugar, los puntos de vista de la profesión y, más ampliamente, de los intelectuales frente a la dirección del partido (al mismo tiempo que cuidan, en lo posible, de su situación personal). En cualquier caso, aun estos dirigentes, en cierta medida, participan en el ejercicio de una presión política sobre la dirección del partido, ejerciendo inversamente a menudo esta presión, en función de propaganda, con respecto a los lectores y oyentes, es decir, sobre la opinión pública. Nos parece que una visión rápida de la composición social de la profesión periodística puede darnos una idea de conjunto en lo que concierne a esta capa socioprofesional de los países comunistas de la Europa oriental.

II. Estructura de la profesión

Las democracias populares, no existiendo más que desde hace veinte años, y sobre fundamentos algo diferentes a los de la U. R. S. S., forman un terreno donde la influencia de los intelectuales como grupo de presión es mucho más fuerte y su ejercicio menos difícil.

Sus orígenes sociales y la formación profesional no son los mismos que en la U. R. S. S. En la conciencia y en el recuerdo de las personas de más de cuarenta años permanece viva la imagen de otro modelo sociopolítico: el de Occidente. Este recuerdo se ha refrescado considerablemente por el desarrollo de las relaciones entre el Este y el Oeste desde hace una decena de años.

a) *Los periodistas soviéticos.*

La mayoría aplastante de los periodistas soviéticos está ligada al aparato del partido, de los sindicatos, del Estado, o bien de una organización de masas. En su 99 por 100 son de origen obrero y campesino (16). Su formación profesional y política está asegurada desde hace cuarenta y cinco años por las escuelas del Partido Comunista de la Unión Soviética, o por las Facultades de Periodismo, cuyo programa es casi idéntico al de la Escuela

actual de diputados. Este es, sobre todo, el caso del redactor KISIELEWSKI (católico, de *Tygodnik Powszechny*), de HELENA JAWORSKA (secretaria de *Trybuna Ludu*), de ELGIUSZ LASOTA (*Poprostu*), de EDMOND OSMANZYK (Radiodifusión polaca) y de muchos otros. En 1965 no quedan en la Dieta más que los "redactores-jefe" surgidos de esta capa intermediaria de los medio-periodistas, medio-funcionarios del partido.

(16) Desde hace algunos años este porcentaje disminuye en favor de hijos de altos funcionarios soviéticos, que vienen "en masa" al periodismo. Así es como aparece el sector "terciario" en la profesión.

Superior de Mandos del Partido Comunista de la Unión Soviética, de Moscú. Sus orígenes y su formación son un rasgo distintivo entre la posición de los intelectuales en la U. R. S. S., de un lado, y en Europa oriental y central, de otro. Sí, a pesar de todo, distinguimos algunos elementos de presión de un medio intelectual sobre el partido en la U. R. S. S., hay que apreciarlos, nos parece, guardadas las distancias, en función de esta situación, bastante particular.

b) *Los periodistas polacos.*

Se puede clasificar a los periodistas polacos según tres criterios:

1. *Los grupos oficiales.*

La asociación llamada "creadora" de los periodistas, los clubs llamados "católicos" (Znak, Wiez, etc...), la asociación católico-progresista "Pax", los sindicatos, grupos de periodistas en el interior del Partido Comunista, Democrático o Campesino. Se reúnen en grandes redacciones, como la Radio, la Televisión, la agencia P. A. P. (en el *Trybuna Ludu*, por ejemplo, trabajan 130 periodistas constituyendo una pequeña comunidad bastante cerrada), en las empresas de prensa (R. S. W. "Prasa"), etc.

2. *Lazos no oficiales.*

Los antiguos resistentes de "A. K." (que corresponde a la F. F. I., que luchaba contra los nazis bajo las órdenes del Gobierno polaco de Londres y que, en la época estaliniana, fueron acosados y perseguidos, para ser en parte rehabilitados desde 1956).

Los antiguos socialistas, los antiguos comunistas, igualmente (hay quienes, aun en el seno del partido, distinguen netamente a los antiguos socialistas, que son "menos marxistas, menos militantes, más blandos", etc., y a los comunistas verdaderos, duros, leales, los de antes de la guerra y los de la clandestinidad); los condenados durante el período estaliniano; los ex prisioneros de los campos nazis; los que pasaron la guerra en la URSS. etcétera...

Por otra parte, ciertos lazos de amistad dan vida a algunos grupitos originarios de Cracovia, de Lodz o de Varsovia: los que han estudiado juntos en la Universidad de una de estas ciudades. Estos lazos son muy importantes porque consolidan internamente el comportamiento de tal o cual grupo de periodistas y les unen muy a menudo a los grupos correspondientes de escritores.

3. *Lazos de origen.*

El tercer criterio engloba a los individuos unidos por la nacionalidad o por los orígenes. Se trata de personas que no pertenecen al pueblo mayoritario en el Estado, como los judíos o los eslovacos en Checoslovaquia, los húngaros en Rumania, etc...

Ocurre a menudo que varios criterios, entre los que hemos enumerado, entran en juego simultáneamente (17). No obstante, el conjunto de todas estas distinciones nos da una visión "anatómica" de la profesión.

Algunas cifras.

Han sido publicadas dos encuestas estadísticas elaboradas en 1958 y 1960, respectivamente, por la señora Dziecielska y el señor Kupis (18).

La encuesta se ha realizado, en el primer caso, entre 432 periodistas polacos y, en el segundo, entre 2.020 periodistas. Han sido preparadas siguiendo los métodos científicos de la sociología y ofrecen un cuadro muy representativo.

La Asociación de Periodistas Polacos contaba en 1964 con 4.500 miembros (19) entre los 6.000 periodistas que trabajaban en todo el país. Las encuestas y las investigaciones han demostrado que la composición social de la profesión es cada vez más proletaria y campesina, pero, sobre todo, "intelectual". Los periodistas de origen burgués son cada vez más numerosos; el porcentaje de los de origen campesino aumenta y sobrepasa el 20 por 100.

El número de periodistas procedentes de la "Intelligentzia" sigue siendo todavía elevado: 58,8 por 100. Entre los años 1947 y 1952 el porcentaje de los recién llegados a la profesión de origen obrero aumentaba rápidamente. No obstante, desde la muerte de Stalin esta proporción ha disminuido de 36 por 100 a 28 por 100 y el número de candidatos de origen de la "Intelligentzia"

(17) Tomemos, por ejemplo, "los 34" firmantes del célebre "manifiesto", entre los cuales hay 17 escritores y 17 sabios. Los escritores son, al mismo tiempo, los periodistas: es el caso, al menos, de 12 de ellos.

Diecisiete están relacionados con los medios de Varsovia y de Lodz; seis están relacionados con los clubs católicos; cinco son antiguos miembros del Partido, entusiastas del "Octubre polaco"; cuatro son regresados de Occidente en 1956-1958; cinco son de origen judío, etc.

(18) *Fuentes:*

DZIECIELSKA (STEFANIA): *Sytuacja Społeczna Dziennikarzy Polskich W. 1958* (La situación social de los periodistas polacos en 1958), ed. Ossolineum, Wrocław-Academia Polaca de Ciencias, 1962, página 210. KUPIS (TADEUSZ): *Z Badania nad zawodem dziennikarskim w Polsce Ludowej* (La investigación sobre la profesión periodística en la Polonia popular), en *Biuletyn Naukowy Studium Dziennikarskiego, Uniwersytetu Warszawskiego* núm. 2 (1962), páginas 79-88.

"Zawód Dziennikarski Zawodem Otwartym" (La profesión periodística, profesión abierta), en *Biuletyn Prasoznawczy Studium Dziennikarskiego UW i Ośrodka Dziennikarstwa: przy SDP* núm. 5, 1963, páginas 58-81, así como "Zawód Dziennikarski W P. R. L." (La profesión periodística en Polonia), en *Zeszyty Prasoznawcze*, núm. 3 (1964), páginas 176-193.

BANKOWICZ (MIECZYSLAW): "Problemy Szkolnictwa Dziennikarskiego na Plenum Z. G. Stow. Dziennikarzy Polskich", en *Biuletyn Prasoznawczy...* núm. 6 (1964), páginas 60-77.

(19) *Trybuna Ludu*, del 6 de diciembre de 1964, página 3.

se ha acrecentado de 44 por 100 a 47 por 100 para ascender a un 58 por 100 en 1960 (20).

La mayor parte de los periodistas polacos son jóvenes. En 1960, el 72,4 por 100 tenían menos de cuarenta años, pero después este porcentaje disminuye sistemáticamente (21). Su instrucción alcanza en la mayoría (82,9 por 100) nivel universitario. De todos modos, la profesión es más bien abierta, es decir, que si no hay oposición por parte de las autoridades políticas, y si se encuentra trabajo, se puede entrar y salir de ella sin formalidades particulares.

Si vemos, así, recién llegados dirigidos por el partido para "consolidar ideológica y políticamente" esta importante profesión (22), vemos igualmente, sobre todo después de 1956, que se confía a periodistas (en primer lugar, a los de la dirección de los periódicos), funciones importantes, por ejemplo, en el Ministerio de Asuntos Exteriores (23).

Por otra parte, entran en la profesión de periodistas escritores, sabios, juristas y economistas (8,7 por 100 en 1960, 3,6 por 100 en 1962) (24). Tadeusz Kupis, cuya tesis doctoral trata sobre el análisis sociológico de la profesión

(20) KUPIS (T.), artículo citado en el *Biuletyn Naukowy*, núm. 2, página 83.

(21) Según *Prasa Polska*, núm. 11 de enero de 1965, página 13, y *Biuletyn Prasoznawczy, studium UW i Osrodka Dziennikarstwa SDP*, núm. 7, página 64, en 1958, la edad media de un periodista se elevaba a treinta y cinco años; en 1960, esta media ascendía a treinta y ocho años; en 1962, la edad media alcanzaba los treinta y nueve años, y, a fines de 1964, la media sobrepasaba los cuarenta años. En Varsovia, el 10 por 100, es decir, 200 periodistas, se retirarán en el curso de los años 1965-1970.

(22) "Para los funcionarios del aparato del partido... de los sindicatos y de las organizaciones sociales, el paso a la profesión de periodista significa, en principio, la continuación de sus actividades sociopolíticas precedentes. En esta categoría de personas nos encontramos lo más a menudo frente a ejemplos en que los individuos son transbordados por las organizaciones políticas que dirigen la prensa. Estas personas, con la mayor frecuencia, toman las funciones de dirección y toman también en sus manos las secciones y los servicios del partido en las redacciones" (DR. KUPIS, en *Biuletyn Prasoznawczy*, núm. 7 (1964), página 68; en 1960, el 15 por 100 de los periodistas procedían del aparato del Estado; el 7,6 por 100 de los periodistas procedían del aparato partido, y el 3,8 por 100 del ejército y de la policía; en 1962, el 16,5 por 100 de los periodistas habían llegado del aparato del Estado; el 8,3 por 100 de los periodistas procedían del aparato del partido o de los sindicatos, y el 1,2 por 100, de la policía y del ejército (según T. KUPIS en *Biuletyn Naukowy*, núm. 2 (1962), página 86).

(23) Citemos, por ejemplo, los casos de Maluczynski, agregado de la Embajada en Londres; el de Jerzy Ros, agregado en Washington, el de W. Ketrzynski, cónsul en Montreal, o el de Keplicz, agregado de la Embajada polaca en Nueva Delhi; etc. Vemos, por otra parte, a periodistas que pasan a la Universidad o, muy raramente, al aparato del partido o al del Estado. Así es cómo, de 1.495 casos de periodistas examinados por KUPIS, en 1962, 36 han abandonado sus redacciones pasando al aparato del partido; dos se han hecho diplomáticos, y cinco han encontrado trabajo en la Universidad, mientras que 14 se "transformaban" en escritores o artistas (T. KUPIS, en *Biuletyn Prasoznawczy*, núm. 5, página 78).

(24) *Biuletyn Naukowy*, núm. 2 (1962), pág. 86; y *Biuletyn Prasoznawczy*, número 5 (1963), pág. 66.

de periodista en Polonia, subraya el lazo estrecho entre la literatura, la ciencia y la prensa, poniendo de relieve todas las relaciones humanas, profesionales y políticas que existen en estos tres terrenos (25).

Según la encuesta de la señora Dziecielska, en 1958 había, entre los periodistas interrogados, un 50,5 por 100 de miembros del partido (esta proporción ha aumentado después netamente); un 2,5 por 100 de miembros del Partido Campesino y un 1,9 por 100 de miembros del Partido Demócrata. Es interesante señalar que, entre los que no pertenecen a ningún partido, las mujeres son mucho más numerosas (57 por 100), mientras que no hay más que un 40 por 100 de hombres.

En lo que concierne a los orígenes sociales de los periodistas, la señora Dziecielska destaca:

- un 51 por 100 de casos de origen de la “Intelligentzia”, en 1958;
- un 26 por 100 de periodistas de origen obrero;
- un 13 por 100 de procedentes del campo, y
- un 4 por 100 “otros” (burguesía) (26).

Según el doctor Kupis, cinco años más tarde (*Prasa Polska*, núm. 2/190, febrero de 1965, página 14), un 34,2 por 100 de los periodistas son de origen obrero y campesino; en cuanto a los escritores, no hay más que un 16 por 100.

Por otra parte, es muy significativo el número de los periodistas que trabajaban ya antes de la guerra:

- en 1947 hubo un 74 por 100 (27); en 1949 su número desciende a 50 por 100 (28);
- en 1958 no hay más que un 12 por 100 de periodistas “antiguos” (29);
- en 1964 queda un 9,7 por 100 (30).

El nivel de instrucción, relativamente elevado, la influencia de los “antiguos”, la inteligencia y cierta erudición política adquirida en los medios familiares, gracias a la tradición del prestigio del “hombre de letras” o bien del “hombre de pluma”; todo ello ha contribuido grandemente a este fenómeno de importancia que comparamos al de la prensa, grupo de presión en Occidente (guardadas las distancias).

(25) KUPIS (T.) en *Biuletyn Naukowy*, núm. 2 (1962), página 88.

(26) DZIECIELSKA (ESTEFANÍA): “Sytuacja Społeczna Dziennikarzy Polskich w roku 1958”, en *Zeszyty Prasoznawcze*, núms. 1-2 (1961), págs. 114 y 116.

(27) *Prasa Polska*, núms. 2-3 (1947), pag. 11.

(28) MOND (GEORGES), tesis: *La Presse Polonaise et celle des Démocraties populaires*, París, 1963, Bibl. Fond. Nat. des Sciences Politiques: col. 4.º 2185/16, página 74.

(29) DZIECIELSKA (S.), artículo citado, página 112.

(30) KUPIS (T.), *Biuletyn Prasoznawczy*, núm. 7, 1964, pág. 64.

C. *Los periodistas checoslovacos.*

Antes de pasar a la situación actual de los periodistas checos y eslovacos recordemos que una de las características de la prensa checoslovaca reside en las transformaciones profundas de la profesión durante la prueba de los años 1938-1948.

De alrededor de 800 miembros del Sindicato en 1938 (entre ellos, un buen número de comunistas que trabajaban legalmente en la prensa del Partido Comunista checoslovaco), una gran parte se pone a colaborar con los nazis (tanto en el "Protectorado" checo como en el Estado eslovaco, de 1938 a 1945). Alrededor de 200 de ellos resisten y varios emigran a Occidente o a la U. R. S. S. Por fin, alrededor de 100 periodistas comunistas y no comunistas son muertos por los nazis en razón de su actividad clandestina.

Durante los años 1945-1946 más de 100 colaboracionistas fueron expulsados de las filas del periodismo (31). Sólo en Eslovaquia (donde la Comisión de Verificación fue presidida por Laco Nawomesky), se expulsó a 74 periodistas durante este período, entre ellos 35 eslovacos y 39 húngaros, alemanes y checos. Si pensamos que, el 19 de marzo de 1946, 100 periodistas fundaron la Unión de Periodistas Eslovacos, veremos que el porcentaje es elevado.

Un número mucho mayor de periodistas fueron "depurados" en Praga.

En 1948, otros 106 periodistas de la oposición fueron expulsados de la profesión, entre ellos, excelentes plumas y, a veces, también fuertes caracteres (32). Se añade a esto todavía una purga de los años 1950-1954, que afectó, sobre todo, a fuertes personalidades entre los periodistas de *Rude Pravo*, como Willem Novy y André Simone (33).

Así es cómo en 1955 un 60 por 100 de los periodistas checoslovacos no trabajan en la prensa más que desde 1949 (34) y no ha quedado en el comité director de la Unión de Periodistas más que 15 miembros elegidos en

(31) V. DOLEJSI, en *Novinarsky Sbornik*, núm. 3 (1960), y KORECKY (JAN), en *Novirasky Sbornik*, núm. 1 (1962), página 76; observemos que en Polonia los casos de colaboracionismo se dieron muy raramente. La Memoria del Congreso de Periodistas Polacos menciona tres exclusiones.

(32) Durante el "golpe de Praga", y antes de él, cierto número de periodistas socialistas y demócratas se distinguieron por su actitud valerosa, tales como PEROUTKA, TIGRID, ZDENEK, GRAF, KLATIL, HERBEN, MARES, KOZELOHOVA, CHUDOBA y DUCHACEK.

(33) *Rude Pravo*, de 23 de noviembre de 1952. Esto nos hace pensar en los procesos de Moscú (1936-1938), cuando los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética, redactores del *Pravda* y del *Isvestia*, Bujarin, Sokolnikof y Radek, fueron condenados y, en cuanto a los dos primeros, ejecutados, Radek ha sido condenado a prisión perpetua.

(34) *Ceskoslovensky Novinar*, 11 de noviembre de 1955, página 313.

1951 entre 64; en 1960, un 33 por 100 de los periodistas están en la prensa sólo desde 1955 (35) y “un puñado de los que trabajaban en los periódicos antes de la guerra” (36).

Desde 1948 un sólo criterio era el decisivo para la admisión en la profesión de periodista: el origen social y la actitud con respecto al partido. Así, un autor eslovaco puede afirmar todavía en 1962 que la Unión Eslovaca de Periodistas tiene gran parte en el rechazo, por los periodistas eslovacos en 1956-1957, de las ideas injustas sobre el papel dirigente de la prensa que se abrían paso en otros países socialistas. El mismo autor declaraba en 1960 que la Unión de Periodistas se encontraba “en el apogeo de su actividad” (37).

Estos criterios permanecieron en vigor hasta el fin de 1962.

En cuanto a la instrucción de los periodistas en 1959, entre 1.680 periodistas checos:

- 344 eran de nivel universitario (20,5 por 100),
- 97 estudiaban por correspondencia (nivel universitario),
- 47 declaraban que “se interesaban por hacer estudios superiores”,
- 712 poseían una instrucción secundaria (Instituto),
- 17 estudiaban por correspondencia (Institutos),
- 91 declaran interesarse en la cuestión (Institutos),
- 372 tenían una instrucción elemental (38).

En Eslovaquia, un 23,9 por 100 tenían diploma de estudios superiores (39).

El *numerus clausus* de clase para las admisiones en la profesión durante los años 1948-1962, se acompaña por un descenso del nivel de instrucción de los periodistas. Al mismo tiempo, la separación de la profesión de los antiguos periodistas se termina hacia 1961 con un éxito total: ya no hay en adelante más que un número mínimo en los servicios de documentación u otros puestos sin importancia. En 1965, el porcentaje de los “antiguos” no sobrepasa el 1 por 100.

(35) *Novinarsky Sbornik*, núm. 1 (1960), página 1.

(36) *Ibidem*.

(37) KČRECKÝ (JAN), en *Novinarsky Sbornik* (1962), págs. 78 y 84.

(38) KALVINSKY (IVO), en *Novinarsky Sbornik*, núm. 1 (1959), págs. 96-97; JIRI PILAR en el núm. 3 del mismo periódico, constata que, en 1954, entre 1.716 periodistas, sólo 116 tenían instrucción universitaria (7 por 100); 1.103 frecuentaban la escuela secundaria (Institutos); 497 (28 por 100) tenían instrucción elemental; mientras que en 1959, entre 1.558 periodistas checos, 392 (25 por 100) habían cursado estudios superiores; 812 (48 por 100) habían frecuentado Institutos y 354 (27 por 100) tenían un nivel elemental de instrucción. (Observemos que las cifras de la misma encuesta, dadas por dos autores diferentes, no son idénticas.)

(39) SEFČAK I VERES, en *Novinarsky Sbornik*, núm. 1 (1963), pág. 6.

Contrariamente a lo que ocurre en Polonia, los “viejos” no desempeñan ningún papel, pero los jóvenes de origen obrero y campesino, formados en la escuela politizada o directamente en las escuelas del Partido Comunista, vuelven a adoptar en 1963-1964 esta actitud de presión, como los jóvenes escritores y periodistas polacos en 1956-1957. Este fenómeno: “Jóvenes intelectuales economistas rebeldes”, se repite tanto en Checoslovaquia (aunque no sea de una manera general) como en la U. R. S. S.

Aun marcando los puntos “ganados” por los periodistas en la U. R. S. S. en Polonia o en Checoslovaquia, no es menos cierto que en todas partes la dirección de los partidos comunistas respectivos tiene plenamente en la mano las riendas del poder.

No obstante, en todas partes, y en los tres países considerados en particular, vemos revelarse cierta influencia política de los intelectuales sobre el comportamiento de los partidos comunistas.

III. Los intelectuales y el partido

No olvidemos que, al principio de la desestalinización, la posición política y social del escritor, como la del periodista, no igualaba a la de los dirigentes del partido. Un escritor rumano lo confirma muy justamente cuando escribe:

“No hay que creer que los escritores o los periodistas son miembros de la oligarquía [del partido]. Salvo dos o tres delegados de ésta en su medio, no son más que miembros, aunque privilegiados, de la nueva clase media. Existe un criterio económico muy neto que permite establecer la pertenencia de un individuo a la nueva clase; es la participación en una red cerrada de distribución de bienes, de la que se benefician los altos *aparatchiks*. La policía y los jefes políticos del ejército son, aparte de éstos, los únicos beneficiarios de estas redes. El que aprovisiona su sótano en la cooperativa del Comité Central, el que monta en los coches del Comité Central, del Consejo de Estado o del Consejo de Ministros, pertenece a la nueva clase. Ahora bien, éste no es el caso de los escritores: son solamente distinguidos ciudadanos de segunda clase. Esta situación, que existe hace mucho tiempo en la U. R. S. S., no ha aparecido en la Europa Oriental hasta 1950, lo que explica que un espíritu tan penetrante y tan justo como *Czeslav Milosz* no pueda comprender la diferencia de clase que existe entre los escritores (aun sumisos y celosos) y los manipuladores (es decir, los dirigentes). Al contrario, sin precisar su estatuto de clase, *Djilas* no

se ha equivocado concluyendo la inferioridad social de los escritores y de los periodistas en relación con los *aparatchiks*" (40).

Cuando los intelectuales se ponen en marcha contra la opresión estaliniana, las direcciones de los partidos ceden en el terreno económico y social, pero defienden firmemente su supremacía política. Solamente Gomulka admite el 29 de octubre de 1956 que:

"La prensa, como poderoso factor de formación de la opinión pública, debe tener amplias posibilidades de influir sobre la dirección del partido. La prensa, en efecto, está a menudo más próxima, y, quizá, más profundamente ligada a la sociedad por su voz, por el conjunto de sus colaboradores y por su actitud. *La prensa debe y puede* influir sobre el partido en todas sus escalas" (41).

Pero él también vuelve rápidamente sobre esta actitud y le oímos decir cuatro semanas más tarde:

"Habría que demostrar a los periodistas que es estúpido creer que son un segundo factor político, paralelo, o aun por encima, de la dirección del partido. No lo son y no podrán serlo. Si la persuasión sigue siendo ineficaz, sacaremos las consecuencias, desgraciadamente, con respecto a varias personas" (42).

En cualquier caso, el "centro de presión" se desplaza a partir de los criterios económicos, hasta el nivel de las preocupaciones políticas esenciales. Después, los esfuerzos de los periodistas y de los escritores por influir políticamente sobre el partido se encuentran en el centro de las discusiones entre el partido y la "Intelligentzia".

a) *En la Unión Soviética.*

En la U. R. S. S., los "primeros violines" están en manos de algunos escritores de vanguardia agrupados en los medios intelectuales de Leningrado y de Moscú, alrededor de revistas literarias, como *Novi Mir* (43) y *Younost*, dirigidas respectivamente por A. Tardovski y B. Polevoy. Hay igualmente algunos círculos estudiantiles y universitarios que imprimen periódicos, a menudo en sistema Roneo, destinados a una difusión restringida.

(40) DUMITRIU (PETRU), "Ce que je dois au parti". *Preuves*, núm. 126, agosto 1961, pág. 18.

(41) GOMUTKA (WLADISLAW), discurso inédito pronunciado el 29 de octubre de 1956 ante los dirigentes de la prensa polaca.

(42) GOMULKA (WLADISLAW), discurso inédito pronunciado el 23 de noviembre de 1956 ante los secretarios del Partido en Varsovia.

(43) *Novi Mir*, revista literaria publicada por la casa de edición de *Pravda*, en Moscú. Tirada en 1958: 140.000 ejemplares.

Hay también economistas que hablan de la reforma del sistema de gestión soviético propugnado en revistas especializadas.

Recordemos primeramente la posición particular del periódico literario *Novi Mir* (44), que ha publicado relatos literarios y, al mismo tiempo, políticos muy inconformistas y anti-aparatchikistas. Esta revista expresó por primera vez públicamente, por la pluma de Solyenitsin, la evidencia de que el terror estaliniano había acabado no solamente con buenos comunistas, sino también con simples ciudadanos soviéticos completamente inocentes.

Con ocasión de su cuarenta cumpleaños, el redactor-jefe de esta revista, A. Tardovski, puso de relieve la necesidad de libres discusiones y de críticas literarias bien fundamentadas. He aquí algunos pasajes muy significativos de este editorial, publicado en el número de enero de 1965.

Poniendo de relieve la importancia de los reportajes desenmascaradores publicados (por primera vez) en 1953 por Oviechkin y, más tarde, por Jefim Dorosshet y por Tendriakof, Tardovski subraya:

“En todo estos casos, la cualidad mayor de los textos publicados deriva de un triple rechazo. Rechazo del método de los retoques, rechazo del método que consiste en redondear los ángulos y rechazo de un método de construcción simplificadora relacionándose con la realidad, siguiendo un esquema establecido previamente. Consiste, pues, en la tendencia a demostrar la verdad universal de la vida. Esta actitud, por otra parte, ha encontrado el apoyo de nuestros lectores.

“Desgraciadamente —prosigue Tardovski—, durante los últimos años, y aún más recientemente, la prensa expresaba netamente su descontento por el hecho de que la literatura reflejaba los rasgos verdaderos de la vida y esta prensa impulsaba a los escritores por la antigua vía de la falsificación y del embellecimiento”.

El autor cita el ejemplo del periódico *Sielskaya Sissn* (45), que: “...Brutalmente y de una manera extremadamente injusta, ha reaccionado contra el “carnet de campaña” de Dorosh utilizando los peores procedimientos del antiguo método: partiendo de la suposición de la mala voluntad del autor, se le acusa de “degradar conscientemente la realidad” o, incluso, de ser un difamador...”

(44) Vid., por ejemplo, el artículo del profesor MIHAILO MIHAILOF: “Misión de la revista *Novi Mir*”, publicado en el número de junio de 1964 de la revista literaria yugoslava *Delo*, en la que Mihailof afirma, entre otras cosas, que las fuerzas del renacimiento ruso agrupadas alrededor de *Novi Mir* son bastante poderosas. Toda tentativa, escribe, que intente detener la evolución actual está destinada al fracaso.

(45) *Sielskaya Sissn* —diario de los campesinos—, tirada en 1965: 5.100.000.

“Y, cuando bajo esta lucubración del periódico *Sielskaya Sisa*, escrita con rutina profesional [si juzgamos por la argumentación y el estilo significativo], se ve la firma del presidente del koljós, el lector es apresado por una molestia cierta.

“Es ya una cuestión pasada, pero no es el único caso de aplicación del método de “organizar la voz de la provincia”, método inaceptable en la prensa soviética, cuando se pone al pie de un documento, elaborado apresuradamente, firmas de personas, a menudo honradas, pero que no tienen idea alguna de que han sido arrastradas a un negocio sucio.

“Estos hechos atestiguan que es difícil desarraigar, aun de la vida literaria, la triste herencia de los años pasados...”.

“El reemplazamiento de la imagen verdadera de la realidad [sea cual fuere], por un cuadro que responda mejor a las imaginaciones *a priori* de esta realidad, es un método que ha sufrido bancarrota, un método desmoralizador y dañino.”

“Cuando se expresa temores de que una obra escrita con talento, y que refleja, de modo perfectamente justo, los lados de la vida que nosotros mismos condenamos, podría sernos dañina, ello no es más que un tributo en favor de las costumbres o supersticiones todavía corrientes entre nosotros”, afirma Tardovski.

“He dicho ya —escribe— que el defecto de varios de nuestros libros era, ante todo, la falta de sinceridad y el oportunismo del autor...”

“La misión de la literatura no es la ilustración de decisiones ya tomadas por medios de expresión artística. Tampoco es la de dar forma a tesis ya precisadas y generalmente conocidas.”

El editorial de Tardovski está escrito hasta el final en este tono franco y crítico. El autor lo termina así:

“Saludamos con placer aun las contradicciones y las discusiones más tajantes, aceptamos la crítica más severa y agresiva, que se encierra, de todos modos, en los límites de las nociones literarias.

“Juzgamos que este comportamiento es el de una vida literaria normal. Por nuestra parte, no tratamos de escabullirnos cuando se trata de plantear graves problemas y tampoco pensamos renunciar a la franqueza de nuestros juicios y apreciaciones: ésta es nuestra actitud” (46).

En cuanto a los “periodistas-escritores” y algunos “periodistas-periodistas”, como Oviechkin, Kraminof, Adyubai, Nekrasof, Polevoy, Lakskin,

(46) A esta misma conclusión llega el redactor-jefe de *Pravda*, ALEXEI RUMIANTSEF, en su artículo publicado en *Pravda* del 21 de febrero de 1965.

Mlynek y otros, es incontestable que intentan realzar la importancia de la profesión y, sobre todo, poder expresarse políticamente según sus propias ideas. El papel creciente de la Asociación de Periodistas soviéticos es, en este contexto, muy significativo. Creada en 1959, esta asociación ha intentado inmediatamente ocupar un sitio (de acuerdo con el partido), en la vida política de la U. R. S. S., manteniendo relaciones estrechas con la Unión de Escritores y con los periodistas extranjeros en Moscú (al menos, hasta 1964).

Observemos esta evolución: en 1963 (47) Jruschof declaró, dirigiéndose en primer lugar a la Unión de Escritores, pero también a la de Periodistas:

“No reconocemos a ninguna unión un papel dirigente en la sociedad, excepto a una unión única: nuestro Partido Comunista...”.

Después de la caída de Jruschof, una de las preocupaciones de los nuevos dirigentes es la de tranquilizar a los intelectuales. Así, leemos en un documento no publicado, citado por *Le Monde*:

“Las intervenciones de Jruschof dirigidas contra el modernismo en arte y en literatura eran injustificadas. Estas, según el documento, habían provocado una viva agitación entre los intelectuales soviéticos” (48).

El *Pravda* del 7 de diciembre de 1964 afirma:

“Es de importancia primordial revalorizar el papel de los soviets, de los diputados, del pueblo... y el papel de organizaciones como los sindicatos, el Komsomol... y las asociaciones de intelectuales”.

El 24 de enero de 1965 leemos ya en este periódico un editorial (49), exaltando el papel de los intelectuales y de sus asociaciones, animando a los escritores y a los periodistas “a las libres discusiones, que ayudan al desarrollo de la individualidad, y a la búsqueda de nuevos caminos”.

No obstante, estos “nuevos caminos” comenzaron a ser trazados en este medio mucho más pronto. Lo leemos en la *Soviétskaya Pechat* de julio de 1964, que publica el acta de una discusión de 300 comentaristas de la prensa soviética sobre el tema de los nuevos cometidos de la prensa soviética.

(47) *Pravda*, del 22 de junio de 1963 (discurso de Jruschof en la sesión de clausura del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética).

(48) *Le Monde*, del 31 de octubre de 1964, página 2; vid., igualmente el artículo de RUMIANCHEF en *Pravda*, núm. 52/17.004, del 21 de febrero de 1965, páginas 4-5.

(49) *Pravda*, núm. 24/16.976, del 24 de enero de 1965, página 1. Leemos aquí, entre otras cosas: “Es indispensable que nos demos cuenta bien del papel de las asociaciones creadoras como sociedades activas de la ‘Intelligentsia’ soviética...” pero “la atmósfera de intolerancia debe ser creada frente a las vacilaciones ideológicas, frente a la falta de honradez en el trabajo creador, con respecto a una actitud coyuntural o con respecto a la desviación de las normas éticas del creador soviético”.

Vemos aquí el primer matiz, desde la introducción de Adyubai, que afirma que los “comentarios de la prensa soviética deben reflejar la vida social”. No pone en primer plano el papel principal habitual de la prensa soviética, el de formar a las masas, influir sobre los lectores. Por lo que respecta a Satiukof (50), declara:

“El partido ha llamado a los periodistas soviéticos con el fin de que planteen los grandes problemas de vida de un modo magistral y valeroso. El carácter de nuestro trabajo lo exige —prosigue—, puesto que los periodistas son portavoces de la opinión pública en las condiciones de la nueva atmósfera política y social creada en la U. R. S. S., después del XX y del XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, cuando el campo del pensamiento creador y del desarrollo valeroso de los problemas es ilimitado”.

Limitémonos a una cita más, la de la señora Mlynek, periodista de Moscú, que ha puesto en guardia a sus colegas:

“Contra los portadores de vestigios del culto a la personalidad, que, a menudo, intentan ocultarse tras el biombo de la opinión pública, o bien que se identifican con las instancias del partido o de los Soviets locales. Los periodistas —dice— “deben ayudar al partido a desenmascarar manejos semejantes”.

Esto significa, en lenguaje más claro, que los periodistas soviéticos deben pasar al ataque contra la burocracia soviética y la del aparato del partido.

El yugoslavo Mihailo Mihailof subraya más claramente en sus célebres reportajes (51) la existencia de la lucha entre el aparato del partido, compuesto de “hombres soviéticos”, de un lado, y la “Intelligentzia”, por otro. vista por la mayoría de los que componen el aparato del Partido Comunista de la Unión Soviética (52), pero vemos, sin embargo, algunos estímulos,

(50) PAVEL SATIUKOF, redactor-jefe de *Pravda* desde enero de 1965, secretario de la redacción de *Partynaya Sisa* (La Vida del Partido), en Moscú. Tirada: 490.000 ejemplares.

(51) MIHAILOF (MIHAILO): *Un verano en Moscú*, en *Delo* (Belgrado), núm. 1, enero de 1965 páginas 91-123; núm. 2, febrero de 1965, páginas 231-271. La tercera parte (extractos) ha sido publicada en “Est-Ouest” (París), núm. 341, del 1-15 de mayo de 1965, página 25-29. Esta revista ha publicado igualmente las dos primeras partes del reportaje.

(52) Subrayemos de todos modos que los periodistas de la U. R. S. S., en su 95 por 100, son miembros del aparato del partido o proceden de él, pero bastaba que hubiese un 5 por 100 de oponentes para crear un fenómeno de grupo de presión (comprendida la nueva ola de escritores y economistas soviéticos, que se distinguen mucho más que los periodistas).

aunque ciertamente mitigados, por parte del nuevo redactor-jefe del *Pravda*, Rumiantsef (53).

Afirma que:

“La inteligencia de las masas trabajadoras, del partido y de la nación entera forma un obstáculo insuperable en el camino de lo arbitrario”. Rumiantsef subraya que la sociedad “tiene interés por recibir, de parte de los intelectuales, una información objetiva y verídica...”.

Y condena las obras edificantes, pero de gusto mediocre y primitivo. Vemos en este artículo un signo de la valorización del papel de los intelectuales. Como escribe Henri Pierre:

“El nuevo equipo dirigente intenta contemporizar con los modernistas..., con esta “Intelligentzia” soviética, una neta mayoría de la cual rehúsa aceptar las consignas de arriba” (54).

Existe un lazo directo entre estos escritores y periodistas soviéticos que exigen poder escribir la verdad, y la presión de la opinión pública, que les impulsa, a su vez, a convertirse en un grupo de presión. No obstante, la cuestión que se plantea dondequiera y por todo el mundo, es la de saber *dónde* termina la inspiración y los controles gubernamentales o de partido y *dónde* comienzan los signos auténticos de la opinión pública: es decir, *dónde* intervienen los periodistas y los escritores como grupo de presión frente al poder.

Nos parece incontestable que haya soviéticos que tiendan a desarrollar esta actividad profesional “independiente”, frente al Partido Comunista de la Unión Soviética.

b) *En Polonia.*

Con el ejemplo del Parlamento polaco, verdaderamente, el más activo, podemos afirmar que los periodistas y los escritores: Stomma, Kisielewski, Osmanczyk, Lasota, Jaworska, Korotynski y los militantes del partido que reivindican para sí el ser de esta profesión: Bienkowski o Drobner, han aportado a las deliberaciones de las comisiones y a los debates plenarios un aliento democrático y polémico.

Es cierto que varias de sus valerosas intervenciones han sido ignoradas por sus colegas de la prensa por orden de la censura o por inspiración del presidente del grupo parlamentario del partido, vicepresidente de la Dieta, Kliszko.

(53) *Pravda*, del 24 de enero de 1965 y del 21 de febrero de 1965; A. RUMIANTSEF, nuevo redactor-jefe de *Pravda*, después de P. SATIUKOF, es hijo de un almirante de la flota zarista y miembro del partido desde el principio. Diputado entre 1954 y 1962, es uno de los periodistas más cultivados de la U. R. S. S.

(54) *Le Monde*, del 23 de febrero de 1965, página 4.

A pesar de ello, el hecho sigue siendo incontestable: en el Parlamento, como en las demás esferas de la vida pública (no necesariamente en los periódicos...) los periodistas y los escritores intentaban, e intentan todavía, influir tanto sobre la opinión pública como sobre la de los dirigentes del país. Lo vemos *actualmente* muy bien en Checoslovaquia y en Polonia.

Esta presión, vigorosamente condenada y renegada por la dirección del partido (55) en 1956 todavía, es aceptada y admitida formalmente en 1964 (56). De todos modos, todavía hoy, en realidad, los dirigentes del partido, así pues, los del país, miran con extrema desconfianza todos los esfuerzos de los intelectuales y de los sabios por acrecentar esta presión, con el fin de respetar las libertades garantizadas por la constitución (57). Es claro, cuando se considera los grupos existentes, que, aparte de los antiguos funcionarios del partido, viejos comunistas, los demás son, por definición, antiestalinistas, liberales (en el sentido de que exigen la mayor libertad posible de expresión personal y la de la pluma) y tentados por un deseo de participación activa, democrática, en la vida política de los países respectivos.

Recordemos brevemente que en *Polonia* los ceses de varios dirigentes

(55) La afirmación del semanario *Poprostu*, según la cual el partido actúa bajo la presión de las masas, provocó oposición categórica de numerosos miembros del Comité Central y, ante todo, de Mazur (embajador de Polonia en Praga, de 1957 a 1965), entonces, miembro de la Oficina Política y secretario del Comité Central. En el curso de una reunión política declaró que todas las tesis sugerentes de que el partido había actuado bajo la presión de las masas eran ideológicamente erróneas y contra el partido (vid. *Poprostu*, del 28 de octubre de 1956). Otro ejemplo: una carta abierta escrita por dos periodistas de la agencia oficial PAR, JAN DZIEDZIC y JANUSZ WEYRUCH, fue publicada por el diario *Zycie Warszawy* y dirigida al ministro de Justicia, acusándole de ser responsable de no velar por el régimen legal y de ser responsable, pues, de los crímenes staliniano. El censor que dejó pasar esta carta fue despedido el 28 de marzo de 1956, y los periodistas, reprendidos. Pero el ministro dimitió el 21 de abril de 1956.

(56) Vid.: SZULCZEWSKI (MICHAL): *Principios jurídicos de la actividad de la prensa en el Estado contemporáneo*, ed. de la Universidad de Varsovia, 1963, página 198: "...Si el papel de la prensa es el de formar la opinión pública y reflejarla, se puede delinir (simplificando mucho la cuestión) este primer cometido como el ejercicio de una presión sobre el ciudadano por parte del poder, y el segundo cometido, como la influencia del ciudadano sobre el poder. En los dos casos, la prensa tiene incontestablemente el deber de ser no sólo intermediaria, sino también co-creadora de estas influencias recíprocas."

Por el contrario, M. STAREWICZ, secretario del Comité Central del partido, se preguntaba por qué la prensa no sigue enteramente las consignas del partido y por qué no toma ninguna iniciativa apropiada. "La causa de este estado de cosas —dijo—, reside en los vestigios de *opiniones falsas* sobre el papel de la prensa, que debería, se dice, ser independiente y cuya misión esencial no es la de formar la opinión pública, sino reflejarla y ejercer presión sobre el Gobierno" (*Trybuna Ludu*, del 12 de julio de 1963).

(57) Vid. el "Manifiesto de los 34", del 19 de marzo de 1964, en Polonia; la "Memoria de los 63" intelectuales húngaros, del 18 de octubre de 1955; la oposición de *Kulturny Život* (eslovaco), del 1 de mayo de 1964 (*Le Monde*, del 21 de abril, del 23 de abril y del 30 de mayo de 1964).

del partido (Morawski, Matwin, Werfel, Bienkowski, Zambrowski, etc...), han tenido siempre por causa, entre 1959 y 1964, divergencias económicas al mismo tiempo que el problema de la libertad y del papel de los intelectuales. La resistencia de los intelectuales es evocada durante casi todas las sesiones plenarias del Comité Central (últimamente, durante el IV Congreso del partido). Los altos dirigentes del partido conversan a menudo con los grupos y los intelectuales tomados individualmente, intentando convencerlos y someterlos a la dirección trazada por el partido. En estos esfuerzos los dirigentes son ayudados por algunos intelectuales eminentes, militantes edictos del partido, como Putrament, Zolkiewski, Schaff, Bratny, Korotynski, Porowski o Broskiewicz.

Los que se dejan atraer son colmados de premios, de condecoraciones, de distinciones, etc.; por el contrario, los "intransigentes" o, simplemente, los que permanecen mudos y no se comprometen con el partido, tienen dificultades para publicar artículos o libros. Las emisiones de la radio-televisión polaca les son casi inaccesibles, así como las salidas al extranjero.

Pero todo esto preocupa al Gobierno, concentra su atención (por ejemplo, el "Manifiesto de los 34") y, a veces, le hace reflexionar. De ahí la ola de condecoraciones, de premios del Estado, por una parte, y... de críticas durante el congreso del partido (58), por otra.

Observemos de todos modos que, entre eminentes personajes que han recibido en 1964 premios y condecoraciones, no hay firmantes del "Manifiesto de los 34", a excepción del profesor J. Krzyzanowski. Sin embargo, sus reivindicaciones han sido en cierta medida realizadas: la atribución de papel a los periódicos ha sido aumentada e, igualmente, para la publicación de libros. El semanario católico de Cracovia *Tygodnik Powszechny* ha recibido de nuevo su contingente de papel para que pueda aparecer en 60.000 ejemplares. La dirección del partido, después de haber discutido con el comité director de la Unión de Escritores Polacos, les ha permitido aliviar la censura, así como publicar en 1965 nuevos periódicos literarios (59). Gomulka ha participado en una gran reunión de escritores polacos que se celebró en septiembre de 1964 en Lublín.

El partido, sin embargo, está lejos de seguir enteramente las sugestio-

(58) Vid. Las intervenciones en el Congreso del partido del secretario del Comité de Varsovia, M. TITKOW (nombrado después viceministro de Sanidad) y de JOSEPH LENART, que escribe en el *Trybuna Ludu*, del 18 de junio de 1964, página 4, núm. 167.

(59) En efecto, se ha creado: *Poezja*, *Nurt* y *Forum*. No obstante, la censura sigue siendo rígida y los escritores han formulado protestas de nuevo.

Durante las reuniones de escritores del 29 de marzo y del 7 de mayo de 1965 en Varsovia fueron presentadas cuatro mociones para ser sometidas al Gobierno:

nes de los intelectuales. Afirma siempre con fuerza que no renunciará jamás a su papel dirigente con respecto a la cultura, la prensa y los medios de información en general. Por ello, los dirigentes del partido han sentido dolorosamente el hecho de que una protesta contra el "Manifiesto de los 34", inspirada abiertamente por el partido (60), no haya sido apoyada por ciertos escritores miembros del partido.

En este contexto el Gobierno ha dado brillo particular a las manifestaciones del 600 aniversario de la Universidad Jagellone, de Cracovia, donde se ha invitado a numerosas personalidades occidentales, y donde Gomulka ha pronunciado un discurso notable.

"Asegurar a los hombres de ciencia las mejores condiciones de trabajo, el respeto a su competencia, la libertad de las discusiones científicas: tal es el principio irreductible de nuestra política frente a los intelectuales. Explicando cuáles son nuestros objetivos, nuestros designios y las ideas que nos guían, esperamos conquistar los espíritus y los corazones y es así como concebimos la victoria del pensamiento científico socialista" (61), dijo Gomulka, entre otras cosas.

Así, este diálogo entre el partido y los intelectuales se prosigue sin encontrar su término decisivo. Se ve, no obstante, que los intelectuales siguen siendo siempre colaboradores, mejor o peor situados, pero colaboradores.

Primera. Proposición de abolir la pena de muerte; *Segunda.* Proposición de abrogar la ley sobre "los crímenes particularmente peligrosos durante el período de la reconstrucción", que prevé la pena de muerte en 37 casos; *Tercera.* Proposición de abrogar el procedimiento sumario; y *Cuarta.* Proposición de terminar con la censura estatal.

Después de las discusiones encrespadas del 29 de marzo, los escritores se reunieron el 7 de mayo para poner a punto sus mociones. En lo que concierne a la censura, la moción fue retirada, y el Comité Central del partido consintió en emprender conversaciones con el fin de suavizar la censura. Por el contrario, las tres mociones "jurídicas" fueron votadas por 93 escritores contra 33 y 42 abstenciones en lo que respecta a la pena de muerte (estaban presente 83 miembros del partido); por 123 contra 3 y 42 abstenciones en lo que respecta a la abrogación de la ley citada arriba, y por 108 contra 13 y 45 abstenciones en cuanto a la eliminación del procedimiento sumario. Vid.: *Tydzien Polski*, Londres, número 24 (139), de 12 de junio de 1965, página 1.

(60) Discurso de J. LENART (ibídem): "...Ciertos escritores no se han solidarizado con esta protesta; las causas son diferentes... De todos modos es esencial que varios escritores, miembros del partido, no firmen esta protesta...". Y después: "Ciertos camaradas-escritores, rechazando los principios de la disciplina del partido, se inclinan a afirmar más el principio de la solidaridad de acción en el marco de la izquierda intelectual".

Entre los intelectuales que no firmaron este "contramanifiesto" destaquemos los nombres de LESZEK KOLAKOWSKI, colaborador de varios diarios llamados "revisionistas" en la época y profesor de la Universidad de Varsovia; WICTOR WOROSZYLSKI, ex redactor-jefe de *Nova Kultura*, así como JAN STRZELECKI; WLADISLAW BIENKOWSKI, diputado, ex ministro de Educación Nacional; KAZIMIERZ BRANDYS, escritor; BOLESLAW DROBNER, antiguo militante socialista, diputado en la Dieta, y otros varios.

(61) *Perspectives Polonaises*, núm. 6 junio de 1964, página 7.

c) *En Checoslovaquia.*

Por lo que respecta al caso checoslovaco, hoy es cierto y seguro que se ha cristalizado una especie de grupo de presión en el medio intelectual. Aunque casi la totalidad de los periodistas permanece fiel al aparato del partido, algunos jóvenes escritores, periodistas y economistas (en gran parte, eslovacos) enarbolan el estandarte de la libertad (libertad, verdaderamente, bastante relativa).

El año 1963 ha visto un fuerte recrudecimiento de la tensión en la prensa checoslovaca y en los periódicos eslovacos, en particular el sesgo antiestalinista abierto por el XXII Congreso del Partido Comunista checoslovaco es utilizado hábilmente por los intelectuales. Hoy es ya incontestable que la campaña de prensa eslovaca contra Siroky, primer ministro checoslovaco, y otras personalidades de la época estaliniana todavía en el poder, abierta por el artículo de Miro Hysko (62) en el *Pravda*, de Bratislava (63), ha conducido al cese de este dirigente eslovaco, aunque el presidente de la República (y el Partido Comunista checoslovaco), Novotny, haya hecho esfuerzos para salvarlo y para yugular a la prensa (64).

En 1964 prosiguen los ataques del partido contra la prensa y, desde luego, de la prensa contra el aparato del partido.

(62) Un periodista y universitario eslovaco conocido, que estaba en la época en la cárcel como compañero de los dirigentes comunistas eslovacos, llamados "nacionalistas", HUSAK y NEVEMESKY.

(63) *Pravda* (Bratislava), del 8 y 29 de mayo de 1963, página 2.

(64) Según la versión de la documentación francesa (*Notes et Etudes Documentaires*), núm. 3.107/1964), la situación en Checoslovaquia evolucionaba de la forma siguiente: "No obstante las advertencias de M. NOVOTNY, un grupo de escritores y de periodistas, concentrados sobre todo en Eslovaquia, ha continuado reclamando cada vez más ruidosamente la supresión del estalinismo en todos los terrenos de la vida.

"Se ha dado un impulso considerable a este proceso contra el Estado y la sociedad por el Congreso de la Unión de Escritores Eslovaca (reunido en abril) y por el de la Unión de Escritores Checoslovacos y de los Periodistas Eslovacos en el mes de mayo.

"El 22 de abril, el poeta *Novomesky* (detenido en 1950) pedía reparación para todos los que habían sido encarcelados injustamente. Uno de los participantes en el Congreso de Escritores, HYSKO, acusó al primer ministro checoslovaco, WILLIAM SIROKY, de ser responsable de las medidas de represión contra los nacionalistas burgueses. Esta intervención fue publicada en el *Pravda* de Bratislava, diario oficial del Partido Comunista eslovaco.

"Ciertamente, las autoridades han intentado luchar contra esta rebelión. Pero, en diversas ocasiones, NOVOTNY ha sido obligado a sacrificar a algunos de sus colaboradores. Así, en abril, el Comité Central daba el cese a BACILEK, primer secretario del partido en Eslovaquia y dos secretarios del Partido Comunista checoslovaco. De todos modos, NOVOTNY tomaba todavía en esta época la defensa de SIROKY. Igualmente, el presidente de la República había anunciado en diciembre de 1962 que los expedientes de todos los acusados de los procesos políticos serían revisados. Pero añadía que RUDOLF SLANSKY, el antiguo secretario general, en ningún caso sería rehabilitado.

El 17 de febrero, Wladimir Koucky, presidente de la comisión ideológica del Partido Comunista checoslovaco, reprochaba a los directores de las revistas culturales checoslovacas su:

“Tendencia a disminuir la importancia de la lucha del partido contra el revisionismo y el liberalismo y su aceptación de la vida occidental”, así como “el haberse mezclado en asuntos para la dirección de los cuales carecen de los conocimientos políticos y profesionales indispensables” (65).

El presidente Novotny, *pronunciándose*:

“Por el mantenimiento de ciertas características de las actividades del Estado desde el período de la dictadura del proletariado... en forma diferente...”, *ha criticado* “ciertas opiniones confusas que aparecen todavía... en ciertos artículos y en ciertas polémicas de nuestra prensa literaria y en otras partes..., que exigen absolutamente una libertad ilimitada para todo el mundo” (66).

A pesar de este aviso, ni *Kulturny Zivot* ni *Literarne Noviny* habían renunciado a su actitud relativamente libre y crítica.

Esta tensión política, mantenida en la prensa checa y eslovaca, ha causado una especie de prueba de fuerza entre la dirección del partido y los intelectuales rebeldes. El 3 de abril *Rude Pravo* ha publicado una declaración intimando a las revistas culturales a inclinarse. El 5 de abril el presidente Novotny ha declarado que dictaría sanciones severas contra los que no se dejasen conmovir por la persuasión (67). Bajo la fuerte presión del Comité Central, el comité director de la Unión de Periodistas Checos-

“Visiblemente conmovido por las acusaciones, NOVOTNY contraatacó el 13 de junio, durante un discurso pronunciado en KOSICE. Aportando implícitamente su apoyo a SROKY, el primer secretario del partido declaró que creía en la rectitud de las condenas contra el nacionalismo burgués durante el IV Congreso del Partido Comunista checoslovaco, en mayo de 1950. El mismo SROKY pronunció un discurso el 26 de junio y no tuvo de ningún modo la intención de rectificar públicamente.

“Pero algunas semanas más tarde, en agosto, el Tribunal Supremo rehabilitó a RUDOLF SLANSKY, aunque no políticamente.

“El 23 de septiembre de 1963 el Comité Central decidió liberar de todas sus funciones a SROKY, jefe del Gobierno y miembro del Presidium del partido. Se le reprochó haber dado prueba de insuficiencia en su trabajo, no haber respetado suficientemente la línea del partido en la dirección del Gobierno, haber cometido ciertas faltas en su actividad anterior. Al mismo tiempo, otros cinco ministros abandonaban el Gobierno.”

(65) *Rude Pravo* del 18 de febrero de 1964.

(66) *Rude Pravo* del 5 de abril de 1964. “En nuestro país —concluye el presidente NOVOTNY—, la libertad existe para todos los que se adhieren a las posiciones del socialismo y defienden sus intereses, pero no para los que quisieran propagar opiniones y concepciones extrañas a nuestro sistema socialista y a la moral socialista.”

(67) *Le Monde* del 20 de mayo de 1964, página 3.

lovacos ha condenado “las tendencias liberales (68) revisionistas y subjetivistas de los periódicos editados por asociaciones creadoras [escritores, artistas, etc.]”.

En respuesta, *Kulturny Zivot* ha escrito el 1 de mayo que su política, denunciada por el primer secretario del partido, era correcta en su conjunto y que prometía a los lectores no cambiar de línea (69). El *Pravda* eslovaco, que se había inclinado ya ante la presión del Partido Comunista checoslovaco, arremete vivamente contra esta actitud en la redacción de *Kulturny Zivot*. Recordando a los redactores (miembros del partido) de este periódico las reglas estatutarias del partido, el *Pravda* constata que existe un profundo hiato entre la mayoría de los miembros del partido en el comité director de la Unión de Escritores Eslovaca y las opiniones de la redacción de *Kulturny Zivot* (70). “Nolens volens”, el conjunto de los redactores de *Kulturny Zivot* está influido por el liberalismo anarquizante, afirma el *Pravda*, y está sumido en una manía de grandeza...; es preciso que la redacción de *Kulturny Zivot* siga con convicción las consignas del Comité Central...”, concluye el *Pravda*. Hagamos notar todavía algunas advertencias del presidente Novotny (71) y del presidente de la comisión ideológica del partido, Wladimir Koucky, amenazando tomar medidas “concretas” (72).

En esta atmósfera de lucha política las amenazas de los dirigentes del partido se han realizado en forma de cese de los redactores-jefe de *Kulturny Zivot* (Pavol Stevcek) y el de *Literarny Noviny* (Jiri Sotola); Ladislav Mnacko ha sido separado de la dirección de la Unión de Escritores checoslovacos, pero se le ha confiado, a título provisional, la dirección de

(68) *Pravda* (Bratislava) núm. 126 A, del 6 de mayo de 1964, página 1.

(69) *Kulturny Zivot* subrayó igualmente: “Ha pasado ya el tiempo en el que la prensa, en lugar de tratar problemas esenciales, desviaba de ellos la atención de los lectores...”.

(70) *Pravda* (Bratislava) del 15 de mayo de 1964, página 2: “Ulohy su, len pero obcas skripe; poznamki K stanovisku redakcie Kulturneho Zivota na dokumente UV KSC: “Roslanie a Stav Kulturnych Casopisov”.

(71) *Pravda* del 29 de mayo de 1964, página 4: “Sucasna situacia na ideologickom a Kulturno-politickom useku”.

(72) “Es fácil —dice Koucky— destapar la botella y hacer salir de ella a los espíritus encerrados, como lo hicimos el año pasado. Pero ¿cuántos esfuerzos habremos de desplegar para corregir las deformaciones que comprobamos en la actitud de ciertas personas respecto del Estado y de sus organismos?”. Koucky estigmatizó “los artículos irresponsables que ponen todo en duda y difaman valores intangibles para el hombre socialista”. Subrayó la firme decisión del partido de tomar medidas concretas para reforzar la responsabilidad ante el partido en el terreno de la prensa. Declaró igualmente que la revista literaria *Kulturny Tvorba* se convertirá en un semanario del partido, cuya misión será combatir las opiniones erróneas. Declaró, además, que el partido tiene intención de reforzar los equipos de las redacciones. En el marco de estas mismas medidas se creó el semanario cultural del Partido Comunista eslovaco, *Predvoj*, para equilibrar la mala influencia de *Kulturny Zivot* en Eslovaquia (*Le Monde*, 30 de mayo de 1964 y 5 de junio de 1964).

Kulturny Zivot (73). Aunque estas decisiones no iban muy lejos, tuvieron su importancia, no obstante, en este "match" partido-intelectuales, si se toma en consideración el hecho de que, al mismo tiempo, ni Stola, ni Stevcek, ni Mnacko, ni los grandes dirigentes intelectuales eslovacos Husak y Novomesky, han sido inscritos en la lista de candidatos a la Asamblea Nacional checoslovaca (elecciones: 15 de junio de 1964). Por otra parte, el doctor Svitak, miembro del Instituto Filosófico de la Academia de Ciencias de Praga, ha sido excluido del partido (74) y del Instituto, bajo la acusación de ser revisionista. Igualmente, el vicerrector de la Academia de Praga, Milan Huebl.

La corriente crítica ha conseguido después éxitos considerables, el más importante de los cuales fue la profunda modificación de todo el sistema de la gestión económica en octubre de 1964. Es incontestable que la presión de los economistas y de la prensa había servido para algo.

Frente a este movimiento de críticas, a esta voluntad de participar en el ejercicio del poder, manifestada por los intelectuales, el partido aplica tres actitudes diferentes:

1. Primeramente, crítica con severidad y amenaza a los descontentos (por ejemplo, Selucky ha sido reprendido gravemente por Novotny y le es difícil publicar sus artículos en la prensa checa: así es como escribe en la prensa eslovaca y en *Kulturny Zivot*, en particular). Entre estas medidas se incluye la partida de Galuska, redactor-jefe de *Kulturny Tvorba*; la dimisión de Sotola, redactor-jefe de *Literarny Noviny*, la separación de Mnacko del comité de redacción de esta revista, etc.

2. El otro método consiste en alabanzas, premios y condecoraciones. Así, vemos concedidos los premios literarios del Estado a Laco Novomesky y a Mnaco, cuyos dos libros más recusados, sin embargo, han sido publicados (sus "Reportajes diferidos" han sido ya traducidos al alemán).

El otro escritor eslovaco, Minac, ha sido elegido para la Asamblea Nacional, etc. Las conversaciones entre la dirección del P. C. checoslovaco y los redactores han sido mencionadas por varios periódicos checoslovacos y extranjeros (75).

(73) No obstante, STEVCEK vuelve a su función de redactor-jefe en diciembre de 1964, pero seis semanas más tarde se confirma su cese definitivamente, y la dirección de *Kulturny Zivot* es confiada a JURAJ SPITZE, permaneciendo STEVCEK como miembro del comité de redacción (*Kulturny Zivot* del 10 de febrero de 1965, página 10).

(74) Este caso constituye en 1964 la primera expulsión conocida por razones de revisionismo; vid. *Nova Mysl* (órgano teórico del Partido Comunista checoslovaco), julio de 1964.

(75) Vid., por ejemplo, *Rude Pravo* del 27 de septiembre de 1963, página 1; 5 y 16 de febrero de 1965. *Kulturny Zivot* del 1 de febrero de 1964, página 1. *L'Express* del 16 de enero de 1964, página 17. *ZV und ZV* núm. 2, del 10 de febrero de 1964, página 47.

3. Tercera solución: seguir las propuestas de los intelectuales. Este es el caso, sobre todo, de la economía, de una aplicación más estricta de la legalidad, del aumento de cierta libertad de expresión, así como del sensible desarrollo de las relaciones con Occidente. En todos estos casos, la aportación de la prensa y de los intelectuales en general ha sido considerable y han influido, en cierta medida, sobre el comportamiento del partido.

El desarrollo de la querella chino-soviética ha facilitado igualmente este ascenso de la importancia de los intelectuales. Aparte de las conversaciones privadas, durante las cuales se congratula uno de esta diferencia, que "permite la mayor libertad de maniobra en el interior", se observa también en la prensa algunos signos que demuestran que el argumento antidogmático (76) es utilizado tanto para la política interna como contra los chinos.

Como hemos escrito, el partido subraya sin cesar su atención y su consideración para los intelectuales que le permanecen fieles y que, al menos, no sobrepasan ciertos límites. Así, durante las elecciones legislativas, el número de los escritores y de los periodistas ha aumentado de tres a ocho, comprendiendo exclusivamente "redactores dirigentes".

Nos parece incontestable que el partido, aunque acentúa siempre su voluntad firme de no abandonar la dirección de los medios de comunicación y la de la conciencia de los intelectuales, se aproxima, no obstante, a varias de sus posiciones. Este proceso se desarrolla paso a paso. Los intelectuales impulsan y tiran, el partido frena y se opone, pero el tándem avanza a pesar de todo. El presidente Novotny ha preguntado, no sin razón, a los periodistas eslovacos, en Kosice, el 12 de junio de 1963, si podían permitirse criticar tan francamente algunos años antes. La misma

(76) "Los dogmáticos chinos acusan hoy a la U. R. S. S. y a otros países socialistas de Europa Oriental, y su reproche grave (pero no el más importante) es la acusación de revisionismo y de liberalismo", escribe MILOS RUPPELDT en *Kulturny Zivot* del 30 de mayo de 1964, páginas 1 y 2, en su artículo titulado "Ze sto kvetov jeden bodiak" (De las cien flores no queda más que un cardo).

"Wladislav Gomulka respondió a estas acusaciones, prosigue el autor eslovaco, que todos aquellos a los que Pekín reprocha el ser revisionistas son, en realidad, marxistas creadores que hoy nos son necesarios si queremos progresar y queremos hacer frente a la situación actual..."

El profesor M. MIHAILOF constata igualmente la importancia de la querella chino-soviética "para el uso interno".

"En el mes de agosto de 1964, recuerda, la prensa china atacó a los poetas VOSNESENSKI, YEVUCHENCO y AJMADULINA sirviéndose de términos que habían sido utilizados contra ellos en la primavera de 1963 en las reuniones del partido y de los escritores.

El *Isvestia*, defendiéndolos, empleó términos en los que ellos mismos se habían apoyado para responder a los ataques de ILICHEF. La polémica con China es una de las mejores armas en la lucha contra los mantenedores del jdanovismo", concluye MIHAILOF (*Est-Ouest* núm. 341, pág. 10).

cuestión ha sido planteada a *Kulturny Zivot* por el *Pravda* (Bratislava) del 15 de mayo de 1964.

Estas cuestiones, que tocan el fondo de este proceso de "deshielo", nos permiten concluir que la influencia creciente (con altos y bajos) de los intelectuales sobre el partido se ha convertido en un fenómeno reiterado en la vida política de Checoslovaquia. Esto es válido igualmente, pero en diferente grado, para los demás países de Europa oriental.

Conclusiones

Las relaciones que existen entre los escritores, periodistas y sabios, por una parte, y la dirección del partido, por otra, son complejas y plenas de desconfianza, a veces antagonistas, y se prestan difícilmente al análisis, porque los límites son casi indefinibles y las interpretaciones mutuas corrientes.

No obstante, parece que podemos concluir la importancia de la influencia ejercida sobre la dirección del partido y del Estado por los intelectuales en los países comunistas. Los dirigentes han tenido conciencia, después de la muerte de Stalin, del papel de una capa de intelectuales que son indispensables para el manejo de la opinión pública, para cubrir los cometidos destinados en el régimen marxista a los detentadores de plumas, de micrófonos y de cámaras de televisión... *De aquí, la necesidad "técnica" y política de tener al corriente, de convencer, de persuadir a estos intermediarios entre la dirección del país y la población.* El hecho de que han desempeñado un papel tan importante en el proceso de la liberalización de los regímenes, en la desestalinización de las democracias populares, acrecienta aún más este papel de los intelectuales, "instrumento en manos del partido", pero, añadamos: instrumento consciente que tiene a menudo una voluntad, que intenta a veces ejercer presión sobre los detentadores del poder.

Hoy, en 1965, la existencia de la prensa-grupo de presión en *Polonia*, *Checoslovaquia* y en *Yugoslavia* es incontestable. Lo mismo ocurre en *Hungría*, pero con referencia, primeramente y sobre todo, a la prensa literaria y, a veces, a la de provincias.

En la *Unión Soviética* ello se destaca visiblemente.

Después de la caída de Jruschof las primeras grandes transformaciones fueron realizadas justamente en la información, despidiendo a los redactores-jefes de *Pravda*, *Isvestia* y de la Radiotelevisión, partidarios los tres de Jruschof y de cierta liberalización del régimen. De todos modos, la importancia adquirida por la prensa y, sobre todo, por el mundo literario y científico no ha disminuido después.

Lo vemos *en* la prosecución de la campaña contra los abusos del aparato de represión soviético; *en* la publicación, por el *Novi Mir*, de las obras de Solyenisin, Niekrasof, Dudintsef, Yevtuchenko, los delanteros antidogmáticos de Moscú; *en* la presencia del nuevo redactor-jefe del *Pravda*, A. Rumiantsef; en el congreso de la Liga de Comunistas de Yugoslavia y sus reuniones con los periodistas extranjeros en Moscú. Lo vemos también *en* el aumento del número de cartas de los lectores conteniendo críticas violentas a la administración y aun a las organizaciones del partido, cartas anotadas calurosamente por los redactores, que arremeten contra los culpables de abusos e injusticias. Lo vemos *en* la actitud de los intelectuales soviéticos, tan bien descrita por Mihailof.

No obstante, hay que guardarse de conclusiones demasiado generales. Según las apreciaciones de los periodistas occidentales regresados recientemente de Moscú, así como según las apreciaciones de varios observadores de los países socialistas europeos, todos estos signos de evolución no muestran más que una parte de la realidad soviética.

El otro aspecto es el hecho incontestable de que, entre los 60.000 periodistas soviéticos, sólo una parte ínfima adopta las posiciones de *Novi Mir*, entre otros. La mayoría aplastante de los periodistas soviéticos constituye, contrariamente a la situación en algunas democracias populares, parte integrante del aparato del partido y, añadámoslo, del aparato del partido que ve con satisfacción el método de la mano dura y que no puede resignarse todavía a seguir un movimiento democrático, un movimiento de las exigencias del pueblo sediento de libertad, al mismo tiempo que del bienestar prometido desde los años de la época postestaliniana.

“La prensa soviética no ha sido nunca desestalinizada”, nos dice Michel Tatu, en enero de 1965. Esta constatación nos parece que refleja bien esta segunda parte de nuestras consideraciones, el reverso de la medalla.

En Rumania y Bulgaria estos grupos de presión son más bien débiles porque el aparato de represión es poderoso todavía y porque el miedo sigue siendo fuerte. En estos dos países es el grupo de presión que no hace manifestos, pero que *existe* y está rodeado de miramientos, puesto que el

(77) Vid. los artículos de MICHEL TATU en *Le Monde* del 14 al 19 de enero. Citemos igualmente a ANTONY BUZEK: *How the Communist Press Works*, Pall Mall Press, London, 1964, página 254: “Among Soviet journalists there is, as yet, no sign of changed attitudes. Their initiative has been suppressed by the rigid system of party supervision and direction to such an extent that they had to be pushed, as we have seen, even into the small, politically safe, technical changes and marginal liberties offered by the party itself in its drive to increase the effectiveness of the press. Soviet journalists are no rebels yet, only faithful servants of the party”.

poder necesita la convicción de los intelectuales con el fin de que éstos intenten convencer al pueblo.

En cuanto a *Albania*, permanece todavía fuera de las corrientes de la liberalización.

Aunque la amenaza directa, las coacciones surgidas del terror estaliniano, han desaparecido en principio, el valor cívico, la obstinación en una convicción, no son todavía el fuerte de una gran parte de los periodistas. Pero los intentos tímidos, las gestiones ponderadas y, a veces, aun artículos ásperos llegan a crear, en su conjunto, una atmósfera de presión sobre el poder, reflejada a menudo por esta frase casi ritual, destinada a los dirigentes del partido por los redactores-jefe y varios periodistas eminentes: “La gente dice, la gente se queja, es de la opinión de que...; ¿qué debemos contestar?” O, mejor todavía: “La gente no soporta esto, hay que tomar en consideración sus críticas...”. Estas expresiones, dichas o escritas, responden perfectamente a lo que muchos periodistas de Europa oriental consideran su deber de ejercer esta presión cotidiana sobre el partido, sobre el poder.

De todos modos, la prensa y, más ampliamente, la información en el Este atraviesa en 1965 una crisis grave; se puede ver un retroceso en comparación con los años 1958-1957 y aun con el período de los años 1962-1964. Kazimierz Dziewanowski, excelente periodista-reportero, lo constata en el número 41 del semanario polaco *Zycie Literackie*, cuando escribe: “El comentario polaco no se plantea cuestiones futuras”.

“...*La prensa tampoco cumple su segundo deber: el de reflejar plenamente la opinión pública. ¿Podríamos, pues, extrañarnos de que este estado de cosas haya ocasionado una pérdida considerable de prestigio del periodista? Hoy la prensa es increíblemente “bien pensante”. Pero en consecuencia, la prensa y los periodistas son despreciados en varios medios...*”

“Se aprende en la práctica —prosigue Dziewanowski— que el periodista es como un zapador en la guerra: no se equivoca más de una vez. Un error basta para que salte al aire. A veces, basta molestar a una personalidad poderosa para ser vaciado, aunque el periodista tenga razón a menudo. El periodista es totalmente impotente en una situación en la que es la última persona a la que se da la razón (como se ha probado varias veces.) No hay, pues, que extrañarse de que la información y el reportaje desaparezcan y que el secreto se profundice en la vida pública”, concluye el autor polaco.

Este “retroceso” del papel desempeñado por la prensa polaca es, quizá, pasajero, pero lo mismo ocurre en todos los países del Este europeo. Las conclusiones quedan, pues, para el futuro.

La dinámica política y el progreso técnico (*)

Juan Ferrando Badía

I. - Concepto y factores de la dinámica política

Las estructuras de la realidad social tienen que ser concebidas y definidas de modo dinámico. Como todas ellas, el sistema o régimen político constituye también *une totalité en marche* usando la feliz expresión de Gurvitch: su funcionamiento está inscrito en un proceso de transformación continua de sus propios elementos y de la misma configuración de sus relaciones.

Este supuesto metodológico implica la noción del orden socio-político como un equilibrio de hecho, que resulta de su capacidad de absorción de las fuerzas políticas que tienden a transformarlo, estando constituido por un proceso dinámico y continuo de acciones humanas. *Lo político* aparece así, desde un punto de vista dinámico, como un proceso de equilibrio entre tensiones, conflictos y consensus, presidido por la idea del interés general.

Semejante óptica dinámica del sistema político, introduce —argumenta J. Buchmann—, la idea del relativismo en la Ciencia Política. Pues, “en la medida en que ésta ambiciona formular leyes, debe saber que estas leyes no pueden ser válidas más que según y conforme las estructuras o entre dos límites estructurales que marcan el tránsito de un tipo de estructura a otro”.

La Ciencia Política, sin dejar por ello de aspirar a ser en todo momento una ciencia formal y general, tiene que esforzarse por ser simultáneamente

(*) NOTA PRELIMINAR.—Unas palabras tan sólo para enmarcar el presente trabajo. Serán de explicación y de justificación. Pretendemos que sirvan para deshacer posibles y futuros malentendidos en orden a la naturaleza que se debe atribuir al contenido y conclusiones expuestas en este estudio-ensayo. *Digamos, en primer lugar, —palabras de explicación—* que el presente trabajo no es, en realidad, sino un abanico de hipótesis de trabajo. Se trata, más bien de un avance de puntos de vista en torno al apasionante tema de la técnica en su conjunción con la vida política. Al tratarse de un avance, muchas —probablemente todas— de las afirmaciones contenidas —y fundamentalmente las conclusiones— quedarán sujetas a revisión. El presente trabajo, pues, se da a conocer con un carácter provisional, ya que está meditado en función de una obra de mayor alcance, en que todas las cuestiones aquí esbozadas aparecerán con el necesario

una ciencia histórica, esto es, una ciencia del *movimiento*. De aquí que el estudio de la dinámica política de todo sistema tenga que ser enfocado como el análisis de las formas históricas sucesivas que reviste el orden político en función de las fuerzas políticas que provocan las evoluciones o los cambios (1).

En este análisis se parte de la concepción del orden político como equilibrio en proceso de creación continua entre las diversas fuerzas que lo integran, basándose para la comprensión de sus cambios en la consideración metódicamente aislada de la velocidad y el ritmo de cada una de estas fuerzas. El mecanismo de evolución de los sistemas políticos se genera en el carácter más o menos plástico de las diversas estructuras componentes, en cuanto que, pulsadas por unas fuerzas políticas, evolucionan a velocidades diferentes y a unos ritmos diferentes, engendrando bien unos desajustes seguidos de reajustes (evolución del sistema), bien verdaderas rupturas (mutación del sistema), en caso de que la inadaptación y la incompatibilidad de las estructuras se hagan demasiado manifiestas, sobrepasando el margen de tolerancia del sistema (2). Pero la condición constitutivamente procesual del

desarrollo. De ahí que teniendo en cuenta el carácter del trabajo que ofrecemos, no se debe extrañar el lector si no somos exhaustivos en nuestra aportación bibliográfica. Obras importantes —y referidas al tema considerado— tales como las de ORTEGA, RUSSELL, MANNHEIM, ARÓN y otros..., no aparecerán citadas, aunque sí las hemos tenido presentes en la elaboración del trabajo. Queremos indicar desde ahora que hemos tenido especialmente en cuenta las *conferencias* pronunciadas por S. M. GAUDEMET, R. PELLOUX, R. GENDARME, J. D. B. MITCHELL, M. JAROSZINSKI, P. NAVILLE, J. MARCHAL, J. MERCIER, R. GOETZ, J. LECAILLON, R. CATHERINE, M. PRELOT, P. LASSEGUE, R. CLAUSSE, A. GRANDPIERRE, y de un modo particular las de J. ELLUL, en el *Centre European Universitaire* de Nancy (Francia), durante el curso 1961-62, sobre "*La technique dans la vie moderne*". Agradezco al *Centre European Universitaire* por haberme acogido como becario durante dicho curso, pues uno de sus frutos es el presente trabajo que hoy ofrecemos a título provisional. También hemos tenido presente las *ponencias* presentadas en el V Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política celebrado en París en 1961 sobre "*Los problemas de la tecnocracia y el rol de los expertos en la vida política*". —Digamos en segundo lugar— serán *palabras de justificación*— que varios motivos nos han inducido a publicar este *trabajo-avance*. Apuntamos a la importancia del tema considerado: 1.º El estudio de las relaciones entre técnica y política, entre técnicos y políticos es trascendental para comprender el camino que siguen o seguirán nuestras sociedades. Sólo así podrá tener el político práctico los conocimientos necesarios para defenderse, absorber o coordinar a los técnicos. Sólo así podrán los ciudadanos evitar o no caer en brazos del posible Léviathan tecnocrático. 2.º Es una cuestión que está ahí, ante nosotros, nos guste o no. Hay que estudiarla en la medida de nuestras posibilidades y, por último, 3.º esta cuestión ha sido marginalizada, poco estudiada, al menos, por la Ciencia Política española, según hemos comprobado consultando revistas y ficheros de Bibliotecas.

(1) J. BUCHMANN, *L'Afrique noire indépendante* (París, 1962), pág. 12-15.

(2) Cf. A. MARCHAL, *Systèmes et structures économiques* (París, 1961), páginas 82-83.

orden político obliga a distinguir estricta y netamente entre la actividad humana que conforma constantemente el orden político y las variaciones de las formas mismas de esa actividad, esto es, entre la *acción social* —en el sentido definido por Max Weber—, y el *cambio social*, concebido como una transformación del “sistema social” mismo, en el que —como Talcott Parsons ha mostrado— esas acciones se inscriben. En esta misma línea, Murillo Ferrol distingue, recientemente, en el plano especulativo *el cambio social* de la simple interacción o metabolismo. Formulando una concepción aceptada hoy por la mayoría de los teóricos del cambio social, considera que no existe cambio social donde no hay transformación de los rasgos fundamentales, de la pauta de cualquier estructura social dinámica. En este caso, por dinámicas o densas, como diría Durkheim, que sean las relaciones del sistema “hay solo —afirma Murillo Ferrol, utilizando la expresión de Kingsley Davis— interacción o metabolismo”. Por el contrario, “existe cambio social —prosigue argumentando— sólo en tanto que es la propia estructura la que se transforma en algunos de sus rasgos fundamentales, cuando se alteran las reglas mismas con arreglo a las cuales se envuelven la interacción o metabolismo” (3).

Ahora bien, esta diferenciación, metódicamente necesaria y teóricamente posible, se hace difícil, ardua y problemática en el plano empírico. El propio Murillo Ferrol advierte que las fronteras reales entre el cambio social y la *interacción o metabolismo* no se expresan por una discontinuidad abrupta y fácilmente reconocible. En realidad, la determinación de una variación de grado tan intenso y general dentro de un sistema que pueda ser calificada de *cambio*, plantea el problema de la plasticidad y dinamicidad de las estructuras, pues es claro que la evidencia de la percepción del hecho del *cambio* es directamente proporcional a la rigidez y duración de las estructuras del sistema considerado. Y la plasticidad y dinamicidad de las estructuras se definen por referencia al *período de análisis*. Porque “lo que es factor de estabilidad en un período corto —observa J. Buchmann— puede ser elemento dinámico en un período largo. A medida que se pasa del análisis del período infra-corto al período ultra-largo, el número de elementos de la estructura que pueden ser considerados como constantes, se reduce en provecho de los variables. En otros términos, lo que la observación de un período corto revela como constante deviene variable considerado en un período largo”.

Por ello, las estructuras integrantes de un sistema político son constitutivamente *temporales*: su determinación depende de la unidad de tiempo

(3) F. MURILLO FERROL, *Estudios de Sociología política* (Madrid, 1963), pág. 140.

considerada. Son aquellos “elementos de un conjunto político —podemos decir con J. Buchmann—, que en el curso de un período determinado aparecen como relativamente estables en relación con otros” (4).

Con ello la consideración metodológica de los problemas de la dinámica política se desplaza de las *estructuras* a los *períodos* ya que si las estructuras de cualquier sistema político no pueden ser definidas más que dentro de un marco temporal, el *período* se convierte en categoría analítica básica para el estudio del *cambio social*. Lo que hace necesaria la formulación de unos criterios operativos sobre los que basar la *periodificación* del proceso político. Y no pudiendo ser estos criterios los del número y naturaleza de elementos que abarca cualquier período, puesto que son precisamente éstos los que —como hemos visto—, son modelados por el período de análisis considerado, no parece que exista más vía para la caracterización de los períodos que la de atenerse a su significación como *tiempo de operación*, como *plazo psicológico*. Este camino es el seguido por André Marchal, que ha elaborado para ello la categoría de *tiempo psicológico de operación*. “El tiempo psicológico de operación —formula Marchal—, es el plazo que necesitan los individuos de los grupos para tomar conciencia de los cambios ocurridos”. Según la naturaleza y la intensidad de esta “toma de conciencia” de los sujetos políticos podremos distinguir entre *períodos cortos* y *períodos largos*. El *período corto*, es el de los movimientos resultantes de las tensiones estructurales, el *período largo*, el de los movimientos necesarios para las adaptaciones o ajustes estructurales. Marchal cree poderlos determinar empíricamente por su reflejo en la conciencia y en las actitudes de los sujetos. “En el período corto —afirma—, la toma de conciencia es prácticamente inexistente...”, mientras que considera al período largo como el tiempo mínimo necesario para que se produzca una plena toma de conciencia, esto es, una toma de conciencia en la que además de expresarse claramente el impacto del cambio se reaccione conscientemente ante el reto que supone (5). Por su parte, Burdeau expresa la misma convicción al afirmar que en la vida política existen *puntos críticos* en los que se revelan modificaciones bruscas observables. Estos *puntos críticos* marcarían los puntos de inflexión de los períodos largos, y serían —según Burdeau— determinables por el observador-participante de la vida política, porque en ellos “a la aceptación pasiva del orden sustituye una reflexión sobre su buen fundamento, principio que lo sostiene y sobre sus fines” (6).

(4) J. BUCHMANN, *L'Afrique*, cit pág. 11.

(5) A. MARCHAL, *Systèmes*, cit pág. 90 ss.

(6) G. BURDEAU, “Structures économiques et structures politiques”, en *Revue française de Science politique*, número 1 (1960), pág. 133.

Planteado con este enfoque el problema de la periodificación del proceso político, la categoría formal de *sistema político* se revela como una racionalización operativa y flexible de la “vida política”, como un modelo que constituye la unidad inteligible de ordenación de la actividad de los factores políticos, dotándola de sentido. Los cambios del sistema se expresan *en y por* los sujetos políticos: La actividad política constituye la *mediación real* por la cual los sistemas se constituyen y se transforman. Por lo que cualquier factor de la dinámica política se revela y actúa precisamente a través de los agentes sociales de la vida política, esto es de las llamadas *fuerzas políticas y para-políticas*.

Pero, aunque factores de la dinámica política sean tanto las *fuerzas políticas y para-políticas* en sentido estricto —o sea, los agentes sociales de la vida política—, como los *elementos condicionantes*, es decir, las estructuras geo-sociales y económico-sociales, éstas intervienen en la dinámica política a través de las actividades y *comportamientos socio-políticos* de las *fuerzas políticas o para-políticas*. De aquí que el mecanismo de evolución de los sistemas esté fundado tanto sobre la interacción de las fuerzas políticas, como sobre la tensión entre las estructuras.

Una de estas tensiones estructurales, patentizada en la conciencia contemporánea por una serie de hechos espectaculares, es la del progreso técnico: el factor tecnológico es indudablemente en nuestros días uno de los factores condicionantes del cambio político. A través de su influencia directa sobre la estratificación y la movilidad sociales, el progreso técnico repercute sobre y condiciona el comportamiento político.

Pero el análisis del progreso técnico como factor del cambio político tiene que realizarse evitando la formulación de una teoría general unicompreensiva y cerrada del cambio social. Ya que “en su estadio actual la sociología (y por tanto, la ciencia política), —observa acertadamente Murillo Ferró, haciendo balance del actual estado de la cuestión—, puede hacer poco más que dar constancia del cambio. A lo sumo —concluye—, indicar asociaciones o concordaciones entre fenómenos y seguir tímidamente algunas tendencias probables, siempre a corto plazo y con precaria probabilidad”.

Así dado que en el proceso de transformación intervienen pluralidad de variables que se condicionan mutuamente, hay que partir del hecho de que “los factores están de tal modo interrelacionados —indica Murillo—, que es imposible calificar unos de causa, mientras los otros se calificarían de efectos” (7). Por eso discrepamos de aquellos que, cometiendo una gran

(7) J. MURILLO FERROL, *Estudios de Sociología política*, cit. págs. 138-139.

deformación unilateral, consideran determinados factores como fuerzas autónomas, es decir, establecen una jerarquía de los factores de la vida económica o política y consideran algunos de ellos como autónomos, como variables independientes o, lo que es lo mismo, más dominantes que dependientes, en contraposición a los otros, que parecen, por el contrario, más dependientes que dominantes (8). A este respecto, Burdeau propone considerar, a título de hipótesis, como fuerza autónoma “la transformación de las mentalidades debido al progreso de las técnicas” y “las modificaciones aportadas a la finalidad del Poder por la renovación de la estructura social” (9).

El científico de la política “se debate en una trama de factores entrecruzados sin poder discernir cuáles de entre ellos son causales y cuáles consecuentes, teniendo que limitarse en la mayoría de los casos a decir que son concomitantes”. Ahora bien, a título de hipótesis provisional de trabajo, y conscientes de su simplificación deliberada, “es lícito partir de algún factor como variable independiente, lo cual nos permite tener un hilo o guía para estudiar el cambio en relación con otras variables” (10).

Pero, tanto si se trata de procesos de interacción como de cambio socio-político, es necesario tener en cuenta que es decisivo para entenderlos saber lo que los factores de la dinámica política significan para el hombre en el grupo. Los factores de la dinámica política emergentes de una situación pasan por el tamiz de las actitudes y comportamientos colectivos traducándose o no, entonces, en fuerzas políticas motrices del sistema político. Cada comportamiento es, afirman J. Meynaud y A. Lancelot, una respuesta a una situación (11). Como dice Murillo Ferrol, toda situación es “siempre una combinación de algo fuera de la persona y de algo dentro de la persona, de actitudes y valores” (12).

(8) Dice MURILLO FERROL: “El influjo de los cambios tecnológicos implicados por el desarrollo económico sobre las estructuras sociales puede difícilmente exagerarse. Se comete, sin embargo, una grave deformación unilateral cuando se considera el desarrollo económico como la variable independiente que va produciendo una larga serie de transformaciones sociales, consideradas como variables dependientes. La realidad, por desgracia, no es tan simple. El desarrollo económico desencadena un proceso de transformación; pero en tal proceso las variables se condicionan mutuamente, de suerte que no es posible señalar prioridades cronológicas y, mucho menos, causales. Los factores están de tal modo interrelacionados que es imposible calificar a unos de causas mientras otros serían calificados de efectos”, en separata de “*Los aspectos sociales del desarrollo económico*”, XX Semana Social de España (Madrid, 1962), pág. 4.

(9) G. BURDEAU, *Structures économiques*, cit., en *Rev. fr. de Sc. pol.*, cit. página 136.

(10) F. MURILLO FERROL, *Estudios de Sociología política*, cit., págs. 143-44.

(11) J. MEYNAUD et A. LANCELOT, *Les attitudes politiques* (París, 1962), pág. 6.

(12) F. MURILLO FERROL, *Estudios de Sociología política*, pág. 147.

La dinámica política de una sociedad global se produce, como dijimos, por la operación de fuerzas presentes en su seno que bien circulan dentro del esquema jurídico-constitucional o, en caso de conflicto, la gente que tiene y profesa valores opuestos a los cristalizados en el sistema jurídico-constitucional postpone los mismos, formalmente al menos, en aras de otros valores y acepta ciertas normas formales de procedimiento de regulación del conflicto, o bien, en caso contrario, se produce la mutación brusca de una determinada "pauta de distribución de valores del sistema existente" por otra, hallándonos entonces en presencia de la revolución (13).

En el presente trabajo consideramos, a *título de hipótesis*, como variable independiente "las transformaciones de las mentes debido al progreso técnico", y aplicándolo a lo político prestaremos nuestra atención al impacto de la *técnica* (hipotética fuerza autónoma) en la vida política a través del comportamiento humano en sus múltiples cristalizaciones.

Es obvio que considerando el sistema político como un conjunto de variables en interacción tengamos que afirmar que el cambio producido en una de estas variables repercute en los demás factores que con ella se hallan en situación de interdependencia y reciprocidad.

El sistema político, *en sentido estricto*, se integra de variables de Sociología política (status, actitud, motivación, ideología, comportamiento, etc...), y de Ciencia política (poder, autoridad, decisión, fuerza y demás variables de tipo institucional y estructural) en interacción constante. Todas las variables del sistema político se influyen recíprocamente, pero el sistema se construye, especialmente, sobre *dos* específicas y principales relaciones: "la que vincula las actitudes políticas de los gobernados a las situaciones colectivas que las condicionan y la que vincula la capacidad de decisión y de fuerza de los dirigentes del sistema a las actitudes políticas (consensus y oppositio) de las que depende" (14).

Las actitudes políticas de los gobernados están, en gran medida, condicionadas por su situación social, y, en nuestro caso específico, por el repertorio de técnicas que circundan al hombre. Las técnicas son soportes activos de influencias que condicionan las relaciones de los gobernados con los gobernantes.

El sistema político podrá definírsele también, a tenor de lo que llevamos dicho, como el conjunto de respuestas dadas al fenómeno del Poder en su

(13) F. MURILLO FERROL, *Estudios de Sociología política*, cit., págs. 213-214.

(14) S. BERNARD, "Esquisse d'une théorie structurelle-fonctionnelle du système politique", en *Revue de l'Institut de Sociologie* número 3 (Bruselas, 1963), página 593 ss.

inserción en una sociedad global. La manera *concreta* de cómo se organice el Poder en el seno de un grupo social total dará lugar a un tipo determinado de régimen político. La cristalización de estas respuestas dará lugar a las instituciones políticas. Por eso se puede afirmar, desde un punto de vista estático y abstracto, que el sistema político no es más que “el complejo coherente y específico de instituciones, y, por consiguiente, de estructuras políticas de una sociedad”.

Las estructuras políticas —de gobernantes y de gobernados—, guardan relación con todas las otras estructuras sociales que componen una sociedad global determinada. Existe una interdependencia entre todos los elementos que componen una sociedad.

Pero, en lugar de detenernos en el estudio de la influencia de la técnica en cada uno de los elementos constitutivos del sistema político considerados estáticamente, estudiaremos esta misma influencia en el sistema político en su devenir, es decir “la técnica y su influencia en la vida política”.

Las traducciones históricas, concretas, de los sistemas políticos desembocan en pluralidad de regímenes políticos, que se reconducirán a una misma “familia-sistema político”.

Podemos reservar, pues, la expresión sistema político para indicar un conjunto de estructuras coordinadas por lo menos desde el punto de vista formal, pero que no existen necesariamente en la realidad, por lo menos en estado simple; entonces, la expresión de régimen político podría reservarse para los distintos tipos de organizaciones políticas que han existido o que existen actualmente y que son más complejos que los sistemas políticos, ya que se componen de la yuxtaposición o de la combinación de varios sistemas políticos. Es esta complejidad lo que los expone a una falta de coherencia en ciertos puntos.

Esta distinción es, pues, la de lo abstracto (sistema) y la de lo concreto (régimen), “de la pureza y de la simplicidad, por una parte, y de la impureza y de la complejidad, por otra”. El sistema se sitúa en un nivel de abstracción más elevado que el régimen. Más adecuadamente que el régimen, demasiado complejo, el sistema sirve de base a la teoría política (15).

Los regímenes políticos cambian, se transforman. Es evidente que es de suma actualidad el estudio de la influencia del progreso técnico en la evolución de los regímenes políticos. Es cierto que la técnica es sólo uno de los

(15) Sobre el concepto de sistema y régimen (y sus diferencias, vid. la exposición —que aceptamos en gran parte— de A. MARCHAL, *Les systèmes*, cit., páginas 113-ss.

factores que influyen en esa transformación, pero no por ello es menos patente que hay que estudiarla (16).

El enfoque dinámico de los regímenes políticos es, para nosotros, lo que nos conducirá a la noción de vida política. Cada vida política desplegada en el seno de una sociedad global concreta cristalizará en un régimen político. He aquí por qué fijaremos nuestra atención en el estudio de la técnica y su impacto en la vida política. Su estudio analítico nos ofrecerá, indirectamente, la ocasión de referirnos también al influjo del mismo progreso técnico sobre cada uno de los elementos constitutivos del régimen político.

Antes de referirnos a la influencia de la técnica en la vida política indicaremos qué entendemos por técnica y qué por vida política.

II.-Técnica y vida política

A) *Técnica.*

Entendemos por técnica, no el conjunto de máquinas, ni tampoco el conjunto de medios destinados a satisfacer necesidades materiales. Será para nosotros “un sistema de medios elegidos entre los más eficaces”. El carácter “eficaz”, es la nota que, a nuestro juicio, define la naturaleza de la técnica. Hablamos de técnica desde el momento en que un hombre que quiere hacer algo reflexiona en torno a los medios a manipular y elige por su eficacia los medios que él emplea. El paso de la fase de la vida espontánea a la vida racional se caracteriza precisamente en que en esta última el hombre organiza voluntaria y sistemáticamente los medios eficaces a utilizar en el despliegue y realización de una actividad cualquiera.

Partiremos, pues, de este concepto de técnica y en ella distinguiremos con Bettelheim y Ellul dos grandes grupos: a) técnicas materiales, y b) técnicas de organización.

a) Las técnicas materiales son las técnicas de producción, de circulación, de construcción de viviendas, etc. Normalmente, estas técnicas responden a necesidades de los usuarios. Las técnicas materiales se fundamentan, en gran parte, en las leyes naturales de la causalidad.

b) Las técnicas de organización se basan, por el contrario, en un predominio de las leyes psicológicas. Pueden ser técnicas de acción económica, de

(16) Sobre el progreso técnico como una de las fuerzas “autónomas”, vid. A. MARCHAL, *Systèmes*, cit., págs. 388-396. Contra J. Fourastié, que defiende la reducción de todas las fuerzas motrices a la evolución económico-social, en J. FOURASTIÉ, *La civilization de 1975* (París, 1962). Vid. A. MARCHAL, *L'analyse du role de la technique dans l'évolution économique* (Nancy, 1962), págs. 13-33.

planificación, de acción política, de acción sociológica o de técnicas jurídicas. Normalmente estas técnicas no responden a necesidades de los usuarios, sino más bien a necesidades de la colectividad, de los gobernantes, en una palabra, de aquellos que tienen el rol de dirigir y, por ende, de pensar globalmente los problemas de la sociedad. Pienso que las técnicas materiales y las de organización guardan una estrecha relación (17).

B) *Vida política.*

La vida política está constituida, fundamentalmente, a juicio de J. Ellul, por estos cuatro factores:

a) *Las expresiones del Poder político, es decir, sus formas constitucionales.* ¿Cómo se organiza el Poder político? ¿Tiene una forma autoritaria, democrática, etc...? ¿Por qué?

b) *Las relaciones del Poder político con la sociedad.* El Poder político está en el grupo social total y se relaciona con él. Es su levadura. No emerge tan sólo para resolver los conflictos que existen o pueden existir entre grupos o entre estructuras. El Poder político se propone establecer una organización "en" esa sociedad global. Esa organización es producto de una actividad política. ¿Se reduce la actividad política al círculo de personas que están alrededor del monarca? ¿Ante qué clase o tipo de actividad política nos enfrentamos? ¿Es una actividad que va del centro a la periferia o al revés? ¿Estamos en presencia de una autoridad que se está fortaleciendo cada vez más o, por el contrario, está en trance de perder vigor?

c) *Capacidad de experimentar formas, diversas y nuevas, de Poder político.* Este fenómeno es desde el punto de vista histórico, de una importancia considerable. Una sociedad puede estar completamente organizada y, en cambio, revelarse incapaz de experimentar una forma nueva de Poder cuando cambian las condiciones. Otras sociedades, por el contrario, se encuentran siempre dispuestas a experimentar regímenes políticos nuevos, sin que ello quiera significar que sean sociedades equilibradas.

d) *Participación o no de los ciudadanos en la vida política* (18). Esta cuestión está implícita en el apartado a).

Este estudio-ensayo, que hoy ofrecemos, en torno a la técnica y su influencia en la vida política le subdividiremos en cuatro apartados:

1.º En el primero intentaremos un análisis sistemático del problema. ¿Cómo la técnica influye, fundamentalmente, sobre el Poder político?

(17) Cfr. J. ELLUL, *L'évolution des techniques y la politique interieure des Etats* (Nancy 1962), pág. 1.

(18) Vid. J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit. pág. 2 ss.

LA DINÁMICA POLÍTICA Y EL PROGRESO TÉCNICO

2.º En el segundo apartado estudiaremos la relación actual entre Poder político, técnicas y sociedad.

3.º En el tercer apartado centraremos nuestra atención sobre la influencia de la técnica en la capacidad de una sociedad para experimentar formas diversas de organización política.

4.º Y en el cuarto estudiaremos la influencia de las técnicas en la participación o no de los gobernados en el proceso político.

1.º Impacto de la técnica sobre el contenido del poder político: sus diversas legitimidades subyacentes, crecientes competencias y pluralidad de formas políticas.

El objeto de este apartado será, como ya dijimos, el estudio de la influencia que la técnica ejerce sobre el Poder político en general y, por ende, sobre el Estado, tomando en consideración algunos de los elementos de la vida política. Analizaremos también el impacto de la técnica sobre cada uno de estos elementos.

La primera cuestión que nosotros queremos subrayar es la siguiente: por las técnicas, el Poder político se ha “desacralizado” progresivamente, se ha laicizado. Esto es un fenómeno universal. La técnica tiene, siempre, una función laicizadora. Desacraliza la naturaleza. Arrebata sus secretos, sus misterios. El hombre primitivo veía en la naturaleza fuerzas secretas, ocultas, misteriosas, un elemento sagrado o divino en las cosas y en los hombres. Algo de esto pervive aún hoy día, inconscientemente, en nuestro mundo vital. La emoción estética que sentimos ante una puesta de sol, ante un gran espectáculo natural se reconduce, en gran parte, al fenómeno inconsciente de introducir fuerzas misteriosas en la naturaleza.

La técnica viene precisamente a enseñarnos que la naturaleza no es “misteriosa”, que todo es susceptible de racionalización. Con las técnicas el carácter sagrado de la naturaleza desaparece. Lo mismo podemos decir con relación al Poder político. Primitivamente se le concebía como algo sagrado, en relación con las actividades religiosas o que era, también, una actividad religiosa o que tenía funciones religiosas. Los primeros reyes eran al mismo tiempo sacerdotes. Ellos tenían ante todo funciones religiosas (19). Un ejemplo ilustrativo: uno de los atributos de los reyes era tradicionalmente, la facultad religiosa, misteriosa y secreta de fijar el calendario. Era necesario estar en relación con las divinidades del Sol y la Luna para poder establecer el calendario. Relacionada con la elaboración

(19) Vid. B. DE JOUVENEL, *El Poder* (Madrid, 1956), págs. 93-102.

del calendario estaba la facultad de establecer los días “fas” y “nefas” y las actividades a desplegar en ellos. Era lógico, pues, que el rey al poseer el atributo de fijar el calendario, indirectamente regulaba la vida toda de su grupo. A partir del momento en que la observación conduce a considerar que las regularidades son el elemento fundamental en la elaboración del calendario, el individuo deja de creer en el hecho religioso y divino y cree en el simple curso normal de las cosas. El poder de los reyes deja de ser el mismo. Los astrólogos serán en el futuro los que fijarán el calendario. Los reyes pierden, desde entonces, una gran parte de su poder religioso (20).

El hecho de que la técnica laicize el poder y de que el poder del rey deje de tener una función religiosa plantea un grave problema. En tanto que el rey es sagrado es fácil explicar por qué gobierna: es porque es dios o hijo de dios o algo análogo. El es sagrado. Laicizar el poder es quebrar su fundamento legitimador. Hay que buscarle al Poder otra legitimidad no “sagrada”. Aparecen entonces las doctrinas pactistas de poder, como explicativas del origen trascendente o inmanente del mismo (21). Las teorías de la soberanía popular serán las dominantes.

Con la laicización del Poder quiebra su principio de legitimidad subyacente. El consensus de los ciudadanos se basará en otras creencias sustentadoras del valor social de las instituciones políticas gubernamentales existentes, es decir, del Poder político. Frente al consensus derivado de la legitimidad teocrática —con la racionalización promovida en parte por el progreso técnico...— aparecerá el consensus democrático. Más frágil, por cierto, que el fundado en el carácter sagrado de los reyes. De ahí que con la racionalización del Poder, éste pierde “autoridad” y deviene, en parte, “potestad”. Las doctrinas democráticas del Poder derivan del fenómeno de su laicización que, a su vez, es un efecto de este otro fenómeno: la técnica transforma el Poder.

Pero no solamente la técnica coadyuva a cambiar el principio de legitimidad del poder, sino que, además y, especialmente, como consecuencia de las sucesivas revoluciones industriales, el Poder político, en su versión estatal, amplía sus funciones. A medida que las técnicas se desarrollan se atribuye una importancia creciente al Estado y se le exige que se encargue de nuevas funciones.

(20) J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit., pág. 20; id., *Histoires des institutions*, I (París, 1958), parte primera.

(21) Vid. B. DE JOUVENEL, *El Poder*, cit., págs. 43-60; M. DUVERGER, *Institutions politiques et Droit constitutionnel* (París, 1962), págs. 34-39; G. FERRERO, *Puovoir. Les génies invisibles de la cité* (París, 1945), págs. 16-32; J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit., págs. 19-20.

Se ha recorrido un gran camino del Estado liberal al Welfare State. De un Estado con funciones limitadas se ha pasado a un Estado que se interesa en todo y de todo. Esto está en relación con la accesión de las masas a la vida política. No hay masas sin industrialización (22). Al tomar las masas conciencia política obligan al Estado a que extienda sus poderes más allá de la esfera puramente política (23). Los poderes ejecutivos, bien por motivos sociales —influencia indirecta de las técnicas—, bien por la complejidad técnica misma de las cuestiones a resolver —influencia directa de la técnica—, van asumiendo, cada vez más, funciones que antes correspondían a los Parlamentos o a los particulares (24).

Mientras que el individuo se halla en el seno de una sociedad tradicional en la que se siente englobado, bien sea el clan, la familia, etc..., encuentra en ella todo su apoyo y fundamento. En ella encuentra todos sus modelos de conducta. Es sabido que el progreso técnico ha roto, en gran parte, todos estos grupos sociales, v. gr., la familia patriarcal, los grupos primarios en beneficio de los secundarios, los pueblos en beneficio de las ciudades, etc... (25). El progreso técnico tiende a crear una sociedad individualista. El individuo, en un tipo de sociedad atomizada, no se encuentra protegido por ningún grupo, no encuentra ya las respuestas a sus preguntas, los modelos para su conducta. El individuo, en estas circunstancias, tiende a solicitar, directa o indirectamente, del Poder político las normas de conducta que le son necesarias. El individuo comienza a exigir que el Estado resuelva los problemas que le ha planteado la sociedad técnica. He aquí como nace un Estado administrativo, que surge no del instinto "totalizador y conquistador", que todo Poder encierra, sino de la situación misma de los individuos (26). Este hecho ha determinado la valorización de la función política y la politización de la sociedad (27).

En una sociedad técnica el grupo titular de las técnicas es capaz de obligar al Poder político a que le reconozca como una fuerza. Esto implica que, paulatinamente, el Poder político sea, cada vez más, concebido como

(22) Cfr. J. LECAILLON, *Progrès technique, groupes sociaux, niveaux et genre de vie* (Nancy, 1962), pág. 3.

(23) Vid. A. MARCHAL, *Systèmes*, cit., pág. 204 ss.

(24) Vid. J. MEYNAUD, *La Elaboración de la Política Económica* (Madrid, 1961), págs. 26-46.

(25) Vid. R. M. MACIVER, CHARLES H. PAGE, *Sociología*. (Traducción de J. Cazorla) (Madrid, 1960), págs. 260-292; W. F. OGBURN y M. F. NIMKOFF, *Sociología* (Madrid, 1961), págs. 369-404 y 717-742.

(26) Cfr. J. ELIUL, *L'évolution des techniques*, cit., pág. 21.

(27) Vid. G. BURDEAU, *Pouvoir financier et pouvoir politique* (Nancy, 1961), página 12 y ss.

una "asociación de elementos puramente políticos y de elementos técnicos". La concepción del Poder se encuentra de este modo modificada. Esto no significa, en absoluto, una concepción clasista del poder, ni tampoco quiere decir que una clase detente los poderes del Estado. El problema es mucho más complejo. Estamos en presencia, en realidad, de "dos órdenes que se asocian porque representan, uno y otro, formas de poder que no pueden oponerse y disociarse": el poder técnico —en el sentido que hemos dado antes al término técnico— y el poder político deben trabajar juntos, en armonía. Desembocamos en el tremendo y candente problema de la tecnoburocracia, de las relaciones entre técnicos y políticos, en una palabra, del Estado tecnocrático (28).

Otra cuestión relacionada con la influencia de la técnica sobre el contenido del Poder es la de su influencia sobre las formas políticas que el Poder político puede revestir. He aquí la cuestión: ¿A una determinada técnica corresponderá, como quería Marx, una forma política determinada? ¿A la aceña corresponderá, automáticamente, el régimen feudal y a la máquina de vapor la democracia burguesa?

Nos referimos brevemente y en primer lugar, para responder a esta cuestión, a la teoría generalmente admitida por los sociólogos como Gurvitch, Dumézil, Mircea Eliade, etc..., según la cual, en las sociedades primitivas las técnicas no estaban disociadas de la magia. El hecho del conocimiento de las técnicas estaba íntimamente vinculado a la posesión de conocimientos mágicos y, por consiguiente, tenía siempre un halo de secreto. Los técnicos poseían secretos que ningún otro conocía. Existían en estas sociedades, grupos reducidos que sabían hacer algo específico. Unos sabían capturar y domar caballos, otros forjaban las armas... Pero todos estos grupos conservaban su poder secretamente (29).

(28) Vid. P. M. GAUDEMET, *Technocratie et démocratie* (Nancy, 1962); J. MEYNAUD, *Technocratie et politique* (Lausanne, 1962); J. L. COTTIER, *Le technocratie, nouveau pouvoir* (París, 1959); Cfr. M. BURNHAM, *L'ère des organisateurs* (París, 1947). La tesis de Burnham se reduce a esto: 1.º El capitalismo está en trance de desaparecer; 2.º El socialismo no puede ser su sucesor; 3.º Su sucesor será un régimen "directorial". Para Burnham el leader directorial era Hitler (págs. 226-47). La tesis de Burnham presupone: 1) que los "managers" forman una clase social; 2) y que esta clase detenta el poder. Ambos presupuestos esperan una demostración. Burnham ha defendido la tesis de que los tecno-burócratas forman una clase social. Sobre este último punto, vid. G. GURVITCH, *Industrialisation et technocratie* (París, 1949); Vid. J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit., págs. 21 y 32-35. Sobre las relaciones entre técnicos y políticos, vid. especialmente R. GREGOIRE, *Les problèmes de la technocratie et le rôle des experts* (Relación presentada en el V Congreso de la Asociación Internacional de Ciencia Política) (París, 1961), págs. 5 y ss. Vid. J. ELLUL, *La technique ou l'enjeu au siècle* (París, 1954), págs. 231-242.

(29) Cfr. B. DE JOUVENEL, *El Poder*, cit., pág. 97; J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit., págs. 22-23; Vid. P. DUCASSE, *Histoire des Techniques*, (París, 1955); M. ELIADE, *Alchimistes et forgerons* (París, 1954).

El Poder político no podía actuar sin apoyarse en estos grupos guardadores de los secretos técnicos, sin los que una sociedad no vive (30). Una sociedad montada sobre estos grupos privilegiados no puede menos que ser una sociedad aristocrática.

Una idea bastante extendida es la que considera que “el desarrollo de las técnicas de circulación, de comunicación, comerciales, trae consigo una transformación en los regímenes políticos o implica normalmente la democracia”. Y así, por ejemplo, se ha dicho que el paso de la sociedad feudal a la sociedad democrática se ha llevado a cabo como consecuencia del comercio y de las técnicas de comunicación. Ello trae como consecuencia que en las ciudades se empieza a crear una nueva concepción, la concepción democrática (31). Es cierto, al menos así lo creemos, que con el desarrollo de las técnicas de comunicación y con los intercambios comerciales se va creando una clase, la burguesía, que primero luchará contra la aristocracia terrateniente y luego la desplazará del Poder político (32). La burguesía, titular de nuevas técnicas, deseará traducir su poder social al campo político: conquista del poder por la burguesía y comienzo de la democracia política a partir de la Revolución francesa.

El mismo progreso técnico con sus consecuencias en la producción industrial ha tenido como consecuencia la concentración de masas en unos mismos lugares. De ahí el sentimiento de pertenecer a una misma clase, de ahí la conciencia de clase, de ahí la paulatina formación de los sindicatos defensivos de obreros y, como reacción, de patronos (33). Como reacción a este estado de cosas surgirán los Fascismos. Aquí se nos plantea el estudio de cómo gracias, en gran parte, al progreso técnico se está superando el concepto de nación —el intercambio de ideas facilitado tanto por los medios de comunicación de masas como por la comprobación *in situ*, mediante la intensificación en el uso de los diversos medios de transportes, cada vez más perfectos, diversos y económicos, rompe los modelos tradicionales de conducta y pone en crisis muchas de las creencias sobre las que se asentaba la sociedad cerrada, la nación (34)— y también la economía autárquica— formación, v. gr. del M. E. C., etc. (35). Pero lo que sí es cierto

(30) Vid., *el caso de Roma*, v. gr., del siglo VIII al V antes de Jesucristo, en J. ELLUL, *Histoire des Institutions*, I, cit., págs. 214-224.

(31) Cfr. J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit. págs. 23 y ss.

(32) Vid. J. LHOMME, *La grande bourgeoisie au pouvoir (1830-1880)*, (París, 1960), págs. 43 y ss.

(33) Vid. A. MARCHAL, *Les systèmes*, cit. págs. 156-163.

(34) Vid. J. MERCIER, *Les conséquences économiques et sociales de l'intensification et de la diversité croissante des transportes* (Nancy, 1962), págs. 20-22.

(35) Vid. A. MARCHAL, *Les systèmes*, cit., págs. 691 y ss.; A. MARCHAL, *L'analyse*, cit., págs. 30 y ss.

es que con el progreso técnico se ha hecho posible la futura formación política de Europa. También la técnica y los técnicos tendrán, como dice Reuter, un papel importante en la formación de Europa (36).

Como conclusión a este apartado podemos afirmar que el progreso técnico puede conducir a pluralidad de formas políticas diversas. Sólo con contemplar empíricamente el panorama político de Europa podremos constatar que a unos mismos o análogos problemas planteados, en parte por el progreso técnico y la industrialización, se han dado soluciones políticas distintas. Es decir, que la transformación de las técnicas de producción no cambia directamente las estructuras políticas. Las técnicas de transformación de bienes pueden existir bajo cualquier forma política. Y así, por ejemplo, las técnicas de producción capitalistas existen, en Europa, bajo regímenes políticos muy dispares, v. gr., Alemania y Portugal.

Las técnicas comerciales y de circulación ejercen, en cambio, una influencia mayor, en cuanto que traen aparejado un intercambio de ideas.

Pero si todas estas técnicas materiales no ejercen directamente una influencia sobre las formas políticas no podemos decir lo mismo con respecto a las técnicas de organización y de administración. Cuando éstas se desarrollan cambia el contenido del Poder. El desarrollo de estas técnicas entraña la formación de un Estado con poderes más concentrados y con una cierta tendencia a la personalización del poder, favorecida por los *mass media* (36).* En efecto, para que las técnicas de organización y de administración sean correctamente aplicadas, según J. Ellul, "es necesario un organismo central que utilice sistemáticamente estas técnicas". Y es verdad que, ante la posibilidad de racionalizar una administración, se caiga en la tentación de llevarla a cabo. Cuando una técnica existe se aplicará, tarde o temprano, más pronto lo último que lo primero.

Las técnicas de organización empujan al Estado a ser cada vez más centralizado, más autoritario. Se puede afirmar que a medida que se hacen más técnicos los medios de producción mayor será la organización. A mayor automatización en la industria, más fuerte será su organización. Menos tra-

(36) Vid. P. REUTER, *Le role du technicien dans le construction de l'Europe* (Nancy, 1962).

(36)* Sobre esta cuestión vid. A. MABILEAU, *La personnalisation du Pouvoir dans les Gouvernements démocratiques*, en *Rev. Franc. de Sc. Pol.* (París, 1960), págs. 39-65 y la obra colectiva publicada bajo la dirección de L. HAMON y A. MABILEAU, *La personnalisation du Pouvoir* (París, 1964). Especialmente la Introducción a cargo de A. MABILEAU, págs., 24-40 y los artículos-relaciones de J. ELLUL, *Propagande et personnalisation du pouvoir*, de J. FERNIOT, *La presse et la personnalisation du pouvoir*, y de P. FOUGEYROLLAS, *La personification du pouvoir et la télévision*, págs., 331-357.

bajadores en el sector secundario y más en el terciario (37). Así, también, a medida que las cuestiones planteadas al Estado sean más complicadas, mayor será el número de técnicas y técnicos para resolverlos. Y el Estado, a medida que se haga más técnico — y cada vez tiende más hacia esta meta— y se limite a aplicar las técnicas de organización, más tentado se hallará en no tener en cuenta la opinión de los ciudadanos. Relacionado con todo esto está la pérdida del poder presupuestario, por ejemplo, por parte de los parlamentos (38). Si continuáramos con esta trayectoria de nuestro pensamiento desembocaríamos en el sugestivo e interesante problema del ¿ocaso? de las ideologías (39).

Las técnicas de administración entrañan, pues, una cierta concentración de poder. Cuando el Estado se encuentra ante grupos de técnicos, que le son necesarios para resolverle sus problemas, los inserta en su mecanismo. De ahí la aparición progresiva de las Comisiones paraestatales, por ejemplo (40).

Concluamos, pues, afirmando con J. Ellul que “la conjunción del Poder político y del grupo de los técnicos conduce a un Estado más autoritario y ello a medida que las funciones técnicas se desarrollan; de ahí la necesidad de que hallemos nuevos y eficaces medios de limitación y de control político de los futuros gobernantes.

(37) Vid. J. FOURASTIÉ, *La civilisation*, cit., págs. 23-29; A. MARCHAL, *L'analyse*, cit., págs. 22 y ss. Sobre las consecuencias de la automatización en este orden de cuestiones, vid. F. POLLOCK, *La automación. Sus consecuencias económicas y sociales* (Buenos Aires, 1959); P. LASSAGUE, *La transformación des techniques d'organisation et d'administration* (Nancy, 1962) pág. 13.

(38) Sobre esta importantísima cuestión, vid. G. BURDEAU, *Pouvoir financier*, cit.; M. WALINE, *Droit budgétaire parlementaire*, (Nancy, 1961); P. SENF, *Le budget, expression de la volonté politique en Allemagne* (Nancy, 1960). Para un estudio de los orígenes económicos del parlamentarismo inglés y francés, vid. CH. MORAZÉ, *Les revolutions industrielles* (Nancy, 1959), especialmente págs. 13 y ss.

(39) En nuestros días ha planteado esta cuestión, inclinándose por la afirmativa, G. FERNÁNDEZ DE LA MORA, *El crepúsculo de las ideologías* (Madrid, 1965): “Las ideologías, como los usos, nacen, se desarrollan, decaen y mueren. Los síntomas de su crepúsculo son patentes en los países occidentales de más alto nivel”. Esta frase es al mismo tiempo, el tema y el corolario del nuevo libro de FERNÁNDEZ DE LA MORA, A este respecto dice MURILLO FERROL: “una cosa es reconocer el hecho de que muchas ideologías han ido envejeciendo y haciéndose inútiles y otra es postular la “muerte de las ideologías” con entusiasmo encubridor de una ideología larvada. Falta mucho todavía para que la política se tecnifique en su totalidad, se rija por la pura eficacia y destierre de su campo los elementos simbólicos, míticos e irracionales; pese, incluso a los computers”, en Prólogo al libro de J. J. LINZ y A. DE MIGUEL, sobre *Los empresarios ante el Poder público*, actualmente en prensa y que publicará el Instituto de Estudios Políticos (Madrid).

(40) Vid. el artículo de M. MERLE sobre esta cuestión la “*Influence de la technique*”, en *politique et technique* (París, 1958.)

2.º *Relaciones entre Poder y sociedad.*

Podemos entender por sociedad lo que Gurvitch llama sociedad global. Es decir el grupo mínimo humano necesario para la actualización de un conjunto coherente de relaciones sociales y de comportamientos específicos de un sistema social total (41).

En todo grupo social, como dice Duguit, existen gobernantes y gobernados. Unos y otros tienen relaciones recíprocas. El Poder se relaciona con la sociedad, pero, para ello, es imprescindible que tenga medios a su alcance. A este respecto hemos de hacer una primera constatación: la ausencia de técnicas, es, ciertamente, una de las causas de la falta de relaciones entre Poder y sociedad. Cuando nos hallamos en presencia de un nivel técnico muy bajo, la vida política queda reducida a un círculo muy reducido de grupos. El Estado no puede ejercer una verdadera influencia sobre la sociedad. Además, si una sociedad no tiene un mínimo de actividad industrial, mercantil o financiera, un mínimo de fuerzas de organización, no se preocupará mucho de los problemas políticos. En las sociedades arcaicas, las relaciones entre Poder y sociedad eran mínimas. El Poder ejercía una influencia muy reducida sobre la sociedad. La política era patrimonio de unos pocos.

No basta, en efecto, que exista una teoría de un poder central fuerte ni que exista un hombre autoritario o que el Estado tenga la intención de actuar en y sobre la sociedad. Es necesario que tenga, también, los medios para ejecutar sus decisiones y que la sociedad se preste a recibir esta actividad política.

Para que exista una relación verdadera entre la sociedad y el Poder, es preciso, según J. Ellul, que se den estas tres condiciones:

a) Es necesario que la sociedad esté en condiciones de recibir las decisiones del Poder; que sea lo suficientemente maleable para que se deje sentir el poder del Estado.

Cuando una sociedad está muy estructurada en grupos el impacto del Poder político será inferior a cuando esta misma sociedad esté estratificada en clases. A menos estructuración orgánica de una sociedad mayor será la influencia del Estado sobre ella. Ahora bien, las tensiones estructurales, primero, y los cambios de las estructuras orgánicas, después, en el seno de una sociedad global y su estratificación en clases es, en gran medida, obra del progreso técnico. Progreso técnico, predominio de las estructuras eco-

(41) Vid. G. GURVITCH, *Sociétés globales et leurs types*, en *Traité de Sociologie*, I (París, 1960), págs. 216-235.

nómicas sobre las domésticas y estratificación social en clases son conceptos íntimamente trabados (42).

Con el desarrollo de las técnicas se destruyen los grupos orgánicos de una sociedad. Mas una sociedad se tecnifica y más débiles serán los lazos familiares, por ejemplo (43).

b) Para que el Poder pueda actuar “sobre la sociedad es necesario que ésta esté lo suficientemente concentrada”. Una sociedad diluída demográficamente es una sociedad que se escapa de la influencia del Poder político. La esfera de influencia del Poder, en su doble dimensión, según terminología de Murillo Ferrol, de *extensión* (“número de personas condicionadas por el mando”) y de *comprensión* (“número de acciones condicionadas por el mismo”) (44) es muy reducida cuando no se dan estructuras urbanas y con una escasa densidad de población. Al Poder político le es muy difícil dejar sentir su fuerza sobre las tribus del Sahara, por ejemplo. Ahora bien, la estructura urbana y el crecimiento demográfico guardan una estrecha relación con el progreso técnico (45).

c) Para que la sociedad reciba los impulsos del Poder es necesario, en fin, que exista una cierta riqueza, pues “sin un cierto nivel de vida no existirá una verdadera relación posible entre el Poder y la sociedad”.

Por consiguiente, para que existan relaciones entre el Poder y la sociedad es necesario que exista un Poder que tenga los medios suficientes para hacerse obedecer, pues, en caso contrario, sus decisiones no serán, de hecho, políticas, es decir, imperativas, en el sentido de D. Easton (46), ya que no tendrán una proyección eficaz sobre la sociedad. A falta de una organización política efectiva la sociedad se estructurará al margen del Poder. Además, como afirma J. Ellul, el desarrollo de las técnicas no sólo permite “al Poder encarnar sus pretensiones en la sociedad”, sino que, recíprocamente, es la misma sociedad la que empuja al Poder a tomar este camino. Las técnicas materiales de circulación, de información, etc., permiten al

(42) Vid. NICOLAI, *Comportement économique et structures sociales* (París, 1960), págs. 54-115.

(43) Vid. nota 25.

(44) G. MURILLO FERROL, *Estudios de Sociología política*, cit., págs. 237-38; vid., J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit., págs. 16-55.

(45) Cfr. J. MERCIER, *Les consequences*, cit., págs. 18 y ss.; J. FOURASTIÉ, *Le civilisation*, cit., págs. 36 y ss.; A. S. LINDSAY, *El Estado democrático moderno* (México, 1945), págs. 239-276.

(46) Las decisiones autoritarias o imperativas son aquellas frente a las cuales “la gente a la que se refieren o que está afectada por ellas, considera que es necesario o debe obedecerlas”, en D. EASTON, *The Political System. An Inquiry into the state of political science* (New York, 1953), pág. 132.

Poder hacerse sentir en todas partes. Esto conduce a una mayor centralización. Además, los medios de información permiten al Estado estar al corriente de todo lo que sucede o se dice en la sociedad.

Hemos de tener también en cuenta que el progreso técnico trae como consecuencia el aumento del nivel de vida, cambios en el género de vida e incremento de la riqueza (47). Con ello se posibilita al Poder político imponer tributos y, paulatinamente, aumentar su número y cuantía a medida que crece la riqueza de la nación. Y a medida que esto sucede puede aumentar su personal burocrático y militar, adquiriendo así más fuerza y más posibilidades de dejar sentir sus impulsos sobre la sociedad. (En relación con todo esto está la aparición de los parlamentos. Surgen para limitar al rey en materia impositiva. El poder presupuestario de los parlamentos será también el origen de su fuerza política) (48).

En fin, el desarrollo de las técnicas de organización, jurídicas, administrativas, etc., permite no sólo un control más eficaz de las riquezas y de las personas, sino también una movilización cada vez mayor del cuerpo social que desembocará en la creación, por ejemplo, de un tipo nuevo de ejército: el ejército nacional. No cabe duda que el fenómeno del ejército nacional está relacionado con ciertos fenómenos políticos, pero, fundamentalmente, lo está con el fenómeno del desarrollo de nuevas técnicas, tanto materiales como de organización. Toda la infraestructura del ejército depende de un conjunto de técnicas, así, por ejemplo, el problema del transporte, el problema administrativo del reclutamiento, el problema de la organización, etc. (49).

Si enfocamos ahora el problema desde el ángulo de los gobernados veremos que, a medida que el Estado pretende actuar cada vez más sobre la sociedad y, por tanto, a fuer que un mayor número de hombres siente el impacto de las decisiones del Estado —*extensión del poder* (Murillo Ferrol)—, los individuos se interesan cada vez más por la política y pretenden influir en el Estado. Todos los fenómenos asociativos que, a partir de mediados del siglo XIX, han surgido son, en parte, una prueba de ello. Los grupos de presión, por ejemplo, están teniendo cada vez más una participa-

(47) Vid. J. FOURASTIÉ, et A. Laleuf, *Revolution à l'ouest* (París, 1957), págs. 13-37; J. FOURASTIÉ, *La civilization*, cit., págs. 9-70.

(48) Vid nota 38. Sobre la evolución, crisis y situación actual del control parlamentario sobre la política económica y presupuestaria, vid. P. DELVOLVÉ et H. LESGUILLONS, *Le contrôle parlementaire sur la politique économique et budgétaire* (París, 1964), especialmente págs. 5-15 y 138-243.

(49) Cfr. J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit. págs. 17-18.

ción en el proceso de la elaboración de las macro-decisiones (50). También el modo y grado de la participación de los individuos en la vida política dependerá, en gran medida, del grado de desarrollo de las técnicas materiales y de organización.

3.º *Capacidad de experimentar formas nuevas y diversas de Poder político.*

Hemos visto ya que la capacidad que tiene una sociedad de cambiar de regímenes políticos es uno de los elementos de la vida política. Pero, al mismo tiempo que es un factor de la vida política puede ser un signo de vitalidad política. Aquí nos podríamos plantear la siguiente cuestión: ¿el progreso técnico conduce a un grado mayor de capacidad para experimentar formas políticas? Desde un punto de vista empírico hemos de responder negativamente: v. gr., Inglaterra, país industrial por excelencia, de gran desarrollo tecnológico, no ha cambiado sus estructuras políticas formalmente, al menos (51), aunque sí desde un punto de vista de su contenido: desde el principio de la soberanía del Parlamento hasta la actual tendencia monocrática hay una gran diferencia (52). Evidentemente este cambio de contenido en las estructuras políticas del Reino Unido depende en gran parte del progreso técnico británico: el problema del liderazgo inglés está relacionado, en parte, con la existencia de partidos de masas y ¿no son éstos consecuencia, también en parte, del fenómeno industrial y, por ende, del progreso técnico? (53).

Un ejemplo opuesto al del Reino Unido es el del Brasil o el de los países hispanoamericanos. Son países subdesarrollados con una gran capacidad para experimentar formas políticas nuevas (54).

No obstante todo, creemos conveniente indicar con Huxley esto: a medida que más se desarrollan las técnicas mayor es la dependencia del individuo con respecto al Estado. Se camina hacia un nuevo Leviathan: el Estado tecnocrático. El desarrollo técnico puede facilitarle al Estado el intento de *experimentar formas políticas nuevas* o experimentos de orden político. El desarrollo técnico conduce, en efecto, a una cierta plasticidad

(50) Vid. J. MEYNAUD, *La elaboración de la política*, cit., págs. 49-58.

(51) Vid. J. D. B. MITCHELI, *Progrès technique et transformations des structures politiques du Royaume-Uni et du Commonwealth* (Nancy, 1962).

(52) Sobre las tendencias monocráticas en los sistemas británico y norteamericano, vid., entre otros, G. NEGRI, *Il Leader del Partito anglosassone* (Milán, 1958).

(53) Vid. M. DUVERGER, *Los partidos políticos* (México, 1961), págs. 101 ss., 207-211 y 377 ss.

(54) Vid. J. LAMBERT, *L'Amérique Latine* (París, 1963), pág. 304 y ss.

de la sociedad, lo que permite al Poder político imponerle formas nuevas. Cuanto más tecnificada esté una sociedad, mayor será su capacidad para recibir formas políticas nuevas (55). De ahí, como ya indicamos, la imperiosa necesidad de que hallemos pronto instituciones y medios eficaces de control político para limitar al futuro Poder político-técnico.

4.º *La participación o no de los ciudadanos en el proceso político.*

Ya dijimos que la democratización de la política es un hecho relativamente reciente. Sólo en el siglo XIX empezó a extenderse el sufragio universal. Hasta entonces la vida política estaba reducida a un círculo más o menos reducido de personas. Ahora bien, tanto en las sociedades de economía cerrada como de economía monetaria (56) el hecho de que los ciudadanos quieran y puedan participar en la vida política es un problema fundamentalmente técnico. Así, por ejemplo, para posibilitar al "cives romanus" a que participase en sus asambleas populares se inventó el voto por correspondencia. La democracia directa de las sociedades antiguas tuvo que basarse necesariamente en la institución "esclavitud" para posibilitar así a los ciudadanos atenienses y romanos, v. gr., a que se dedicaran a la vida política. Fenómeno que no encontramos en la Esparta aristocrática, por ejemplo. Una hipótesis de trabajo sería demostrar, empíricamente, si las sociedades aristocráticas y monárquicas antiguas, al eliminar el interés del pueblo por la res pública y de la esfera política, han sido menos esclavistas que las sociedades con democracia directa. Me inclino por la respuesta positiva (57).

Hasta fines del siglo XVIII no se concebía la democracia representativa individualista. El ciudadano participa en el Poder, pero mediante sus representantes, que son, en definitiva, los encargados de realizar la política activa. Para que el ciudadano pueda participar políticamente son necesarios unos cauces o reglas que organicen el cuerpo electoral: sistemas electorales. Con gran cautela podemos establecer esta cadena de conceptos:

Progreso técnico y primera revolución industrial: rompimiento de las estructuras orgánicas —democracia individual—. Progreso técnico y segunda revolución industrial —sociedad de masas—. Progreso técnico, democracia individualista y democracia pluralista, participación política, tendencias y opiniones políticas, partidos políticos, sistemas electorales y su impacto en las estructuras políticas gubernamentales.

En fin, que la participación política de los ciudadanos plantea proble-

(55) Vid. A. HUXLEY, *Retour au meilleur des mondes* (París, 1953).

(56) Sobre los sistemas económicos "arcaicos" vid. A. MARCHAL, *en Systémes*, cit., págs. 212-226.

(57) Cfr. J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit. pag. 18.

mas que sólo las técnicas de organización pueden resolver —sistemas electorales—, pero, a su vez, estas técnicas influyen en la estructura del Estado (58).

La participación política individual no será real mientras que el individuo no goce de los medios aptos para hacer valer sus afirmaciones y sus pretensiones: de ahí las fuerzas políticas y para-políticas organizadas, v. gr., los partidos y sindicatos, los grupos de presión, etc. Mientras un individuo o individuos no posean un medio eficaz para defenderse contra el Estado o para influir en él se encontrarán desarmados. Ahora bien, creemos conveniente observar con J. Ellul que en todas las sociedades comienzan los individuos a tener un cierto poder ante el Estado desde el momento que ellos son titulares de unas ciertas técnicas. Sólo los grupos poseedores de esas técnicas dominantes son los que terminan por estar asociados al Poder político. Pensemos en el fenómeno de los grupos de presión. ¿No son acaso trasunto de la existencia de grupos poseedores de técnicas, bien comerciales, financieras, militares, de organización, etc.? ¿Su fuerza no estará en función bien de la complejidad misma de las técnicas de las que estos grupos son titulares, así como también de la importancia relevante que para la sociedad una o más técnicas puedan tener? Aquí se nos presentan, especialmente, dos hipótesis de trabajo: 1) Relaciones entre el poder político y el económico (59); 2) la tecno-burocracia y los políticos: sus relaciones.

III. Conclusiones provisionales

Después de todo lo que llevamos dicho podríamos sacar unas cuantas conclusiones, que, por el carácter de “estudio-ensayo” que hemos dado al presente trabajo, no pueden menos que quedar sometidas a revisión. Por eso las hemos calificado de “provisionales”. Acéptense, pues, tan solo con este carácter.

1) El Estado moderno se encuentra en relación inevitable con el conjunto de técnicas ya materiales, ya de organización existentes en el seno de la sociedad.

Las técnicas adquieren en nuestro mundo moderno una dimensión y volumen tal que el Poder político no puede menos de interesarse en ello.

(58) Vid. M. DUVERGER, *L'influence des systèmes électoraux sur la vie politique*, (París, 1950), especialmente la Parte primera; id. *Los partidos políticos*, cit., págs. 376 ss; id. *Institutions politiques et droit constitutionnel* (París, 1965) págs. 191-200.

(59) Vid., el número especial de la Rev. *Esprit*, número 203 (julio, 1953), dedicado al *Pouvoir politique et pouvoir économique*, págs., 817-908; G. BURDEAU, *Pouvoir financier*, cit.; F. MURILLO FERROL, *El Poder económico*, en la Rev. de Administración Pública (septiembre-diciembre. 1950).

¿Puede el Estado desinteresarse de los problemas de la energía atómica? ¿Puede el Estado permitir, y hasta qué grado, que los medios de comunicación de masas desplieguen libremente su actividad? ¿Puede el Estado desinteresarse de la investigación científica, por ejemplo, atómica, cuando hoy los recursos individuales son insuficientes o, aun en el caso de que lo fueran, no se aplican a estas investigaciones por no ser rentables, al menos de un modo inmediato?, etcétera.

En síntesis, el progreso técnico obliga al Estado a intervenir en todos los dominios y ello no como resultado de una ideología, sino que las situaciones de hecho obligan a que aceptemos, a gusto o a disgusto, que el Estado intervenga (60).

Hemos llegado a un punto en nuestra exposición que nos permite ya preguntarnos, v. gr., con A. Marchal, si la técnica, al transformar el capitalismo tradicional y al alterar el contenido del socialismo, no será acaso la fuente de un cierto acercamiento de los dos sistemas que se dividen el mundo. A este respecto se podrían estudiar estas cuestiones:

¿La autodestrucción del capitalismo y la alteración del socialismo en la economía planificada nos llevará hacia una economía generalizada de la que el capitalismo y el socialismo no serían más que casos particulares? ¿El cumplimiento de las funciones económicas comunes e irreducibles en ambos sistemas económicos —que por ser industriales tienen identidad de funciones a desempeñar y de problemas a resolver— continuará siendo asegurado por instituciones diferentes, específicas de cada sistema, o esas mismas instituciones se verán encaminadas a una dirección común?

No es mi intento sostener una teoría sobre el Estado autoritario o sobre el Estado socialista o sobre el intervencionista. Por el contrario, sí es mi intento constatar, simplemente, una situación de hecho. Nos atrevemos a afirmar con Duverger que resulta evidente la convergencia *limitada* del Este y del Oeste hacia el socialismo democrático, y que tanto “occidentales como soviéticos creen que el desarrollo técnico es la base de la evolución de las estructuras sociales, de la que depende la evolución de las luchas y de la integración políticas” (61).

2) La segunda conclusión podría ser ésta: las nuevas técnicas transforman las técnicas tradicionales del Estado y de la vida política.

- a) Transformación de las técnicas militares tradicionales.
- b) Transformación del sistema financiero y fiscal tradicional.

(60) Vid. J. ELLUL, *La technique ou l'enjeu du siècle*, cit., págs. 212-215; id., *L'évolution des techniques*, cit., págs., 26-27.

(61) Vid. M. DUVERGER, *Introduction à la politique* (París, 1964), págs. 365-380.

- c) Transformación de la organización administrativa del Estado.
- d) El Estado moderno es, además de un organismo político, un organismo administrativo, económico, técnico, etc. (62).
- e) El Estado moderno está rodeado de un gran número de Comisiones paraestatales, de un gran aparato de servicios técnicos que no tienen relaciones directas con la función política.
- f) El Estado moderno toma cada vez más decisiones que no están en función de ideas políticas, sino en función de juicios de orden técnico. Los problemas políticos, en cuanto tales, ocupan cada vez menos a los poderes políticos. Se podría probar esta afirmación, estadísticamente, confrontando el número de órdenes, decretos, decretos-leyes, leyes de contenido económico o económico-técnico o simplemente técnicas con las otras disposiciones de contenido político.
- g) La progresiva tecnificación del Estado tiene como consecuencia que el Estado se siente impulsado a seguir la regla de la "eficacia". La eficacia es la consigna de todos los técnicos. El hecho de que el Estado esté hoy encargado de funciones técnicas ha inducido a enfocar el Estado tan solo desde el ángulo de la "eficacia" en detrimento de su contenido ideológico. Al Estado anterior a la civilización técnica se le consideraba como realizador del orden, de la justicia, del bien común. Hoy día —empíricamente hablando— se considera que el fin del Estado, su carácter fundamental, es ser eficaz. Sería interesante realizar sondeos de la opinión pública a este respecto. Sólo así podríamos saber qué piensan los ciudadanos de lo que debe ser el Estado. Sólo así nuestras afirmaciones podrían tener una base real. Algunos periódicos franceses e italianos, en nuestro poder, se rasgaron las vestiduras ante el éxito técnico de la U. R. S. S., al enviar su primer *Sputnik* y su primer hombre al espacio. En dicha ocasión se llegó a preguntar si acaso la democracia occidental no estaría en crisis. Y así se decía: "quizá, no obstante todo, la democracia no sea el mejor régimen", pues, no es el más eficaz. En otras palabras, hoy se llega a enjuiciar, por algunos, la bondad de un régimen por su eficacia en el orden técnico. Las consecuencias de este fenómeno pueden ser funestas en otros campos: Pensemos en la relación que pueda haber entre el desconocimiento, en diversas partes de Europa, de las diferentes culturas nacionales de otros países, v. gr., España, como consecuencia, en parte, de su poca relevancia en el campo de las técnicas.
- h) Como consecuencia de las relaciones entre el Estado y la técnica, la nación no se la considera ya, al menos esta parece ser la orientación

(62) Vid. J. ELLUL, *L'évolution des techniques*, cit., págs. 28 y ss.

al decir de J. Ellul, como un grupo social global que tiene sus tradiciones, sus costumbres, su cultura, etc. Se considera a la nación y al Estado, por parte de los técnicos, como una especie de empresa económica que es necesario explotar técnica y racionalmente —ideología tecnocrática— (63). Para algunos técnicos, la nación debe ser puesta en explotación aun en detrimento de ciertos desequilibrios sociales transitorios, de ciertas tensiones de las estructuras sociales, aunque los afectados por estas tensiones puedan tener, desde el punto de vista moral, razón.

i) También como consecuencia de estas relaciones del Estado con el progreso técnico, el Estado tiende, espontáneamente, sin ideas preconcebidas, sin ideología, a transformarse en Estado “totalizador”, es decir, que el poder estatal será progresivamente más *extenso*, *intenso* y abarcará mayor número de acciones humanas (64). Debido al inmenso poder de las técnicas modernas y a que extienden o pueden extender su influencia por doquier, el Estado no puede dejar que las técnicas se desarrollen libremente y sin control por su parte. El Estado estará allí donde se desarrollen las técnicas. Estas están en todas y por todas partes. Pensemos en la televisión. ¿Qué será una sociedad automatizada en la que los ciudadanos tendrán a su disposición mucho tiempo libre? ¿No deberá el Estado preocuparse de resolverle, también, al ciudadano el problema de sus diversiones? Pues, desde un punto de vista político, ¿no será peligroso que los ciudadanos gocen de demasiado tiempo libre?

j) Otro problema planteado como consecuencia de estas relaciones entre técnica y política es el, ya apuntado más arriba, del eventual conflicto entre técnica y política. Pueden vislumbrarse sus recíprocas relaciones y sus roles correspondientes (65). Existen diversos intentos de institucionalizar las técnicas, de insertarlas en la vida política, y se estudia la democracia industrial y sus formas. La cuestión palpitante es ésta: ¿Caminamos hacia un Estado tecnocrático? He aquí nuestra opinión, sujeta también a revisión:

a) El rol de los políticos es tomar decisiones y, por ende, deben, cuando se trata de decisiones de contenido técnico-económico o simplemente técnico, coordinar los juicios de los técnicos, sus soluciones, sus preferencias, con objeto de darles unidad y ponerlas en relación con la estructura mental dominante en el país a fin de evitar reacciones negativas por parte de la sociedad, que harían ineficaces los planes más perfectos, desde el punto de vista

(63) Cfr. J. ELLUL, *La technique ou le enjeu du siècle*, cit., págs. 239-242.

(64) Utilizo aquí los términos de *extensión*, *comprensión* e *intensidad* en el mismo sentido que los emplea F. MURILLO FERROL, vid. su obra, *Estudios de Sociología política*, cit., págs. 237-238.

(65) Vid. nota 28 y, especialmente, R. GREGOIRE, *Les problèmes de la technocratie et le rol des experts*, cit., pág. 535.

técnico; b) el técnico, por ser un experto, no tiene una visión del conjunto. El político sí. El Estado tecnocrático sería aquel en el que los técnicos serían los titulares de la función política, de la función de autoridad. Ningún técnico está hecho para esto. Los técnicos, según Duverger, no pretenden posesionarse del poder. Lo único que desean es que los políticos les den libertad para llevar a cabo lo mejor posible y hasta sus últimas consecuencias sus técnicas. El papel del político será, ya lo hemos dicho, elegir y coordinar las diversas soluciones que los técnicos han dado a un problema; c) Pero, si parece ser que caminamos hacia un Estado tecnocrático, sí resulta evidente, por el contrario, que estamos en presencia de una crisis del régimen parlamentario, pues, como ya hemos indicado, la mayor parte de las cuestiones a resolver son de índole técnica, que escapan a la preparación de los parlamentarios (66). Además, los parlamentos, aparte de sus poderes económicos, hoy ya en disminución, habían de ser los registradores de las diferentes opiniones de la nación. Hoy día los problemas fundamentales de una nación suelen ser los económicos, que normalmente exigen unas determinadas soluciones, y el Estado, cualquiera que sean las opiniones políticas en el Parlamento, deberá aplicarlas. Es esto lo que explica la coincidencia cada vez mayor de los partidos políticos en las cuestiones fundamentales. Es esto lo que explica, esencialmente, que un gobierno de derecha, v. gr., el Partido conservador inglés, continúe aplicando —se ve obligado a ello— las mismas decisiones de carácter económico y técnico que se tomaron por gobiernos de izquierda, v. gr., por el Partido laborista. Es decir, que un gobierno ante los problemas económicos y técnicos no tendrá más solución que desprenderse o acoplar su ideología política siguiendo los imperativos técnicos con los que se encuentra al subir al Poder. Relacionado con esto está el problema presentado por Beer, a saber: ¿Caminamos hoy hacia un solo partido o los partidos convergen hacia un mismo programa?

k) Otra consecuencia que se desprende de las relaciones del Estado ante el mundo de la técnica es la siguiente: a medida que los técnicos se hacen más expertos y más especialistas, más competentes son en un sector determinado, que, por consiguiente, queda fuera del alcance de los profanos. Los técnicos se convierten en una aristocracia y, por tanto, la esfera democrática del Estado se irá reduciendo cada vez más, a no ser que se en-

(66) Vid. el importantísimo artículo de M. DUVERGER, *Democratie économique et pouvoir politique*, en *Structures Sociales et démocratie économique* (Bruselas, 1961), págs. 251-267. Sobre la evolución, crisis y situación actual del control parlamentario sobre la política económica y presupuestaria, vid. P. DOLVOLVE y H. LES-GUILLONS, *Le control parlementaire*, cit., págs. 5-15 y 238-243.

cuentren pronto los medios eficaces de participación ciudadana y de control político. En una palabra, la quizá y problemática “futura nueva clase” de los técnicos, en cualquiera de sus ramas, está fuera de las leyes comunes que rigen a una sociedad determinada. Porque la sociedad y el Estado los necesita, porque suelen ser insustituibles, los técnicos tienen un *status social*, e incluso *político*, particular (67).

Y, por fin, podemos con J. Ellul plantearnos una última cuestión: ¿puede la política, en cuanto tal, transformarse en una técnica? (68).

El problema que aquí nos planteamos es éste: ¿Los problemas políticos son susceptibles de ser pensables en términos técnicos? ¿Se puede reducir la política a un cierto número de principios técnicos? ¿Existe una técnica política que cualquiera la puede aplicar? ¿Es posible eliminar de la política todos los elementos subjetivos? ¿Es posible transformar la política en una técnica? La técnica política tal y como algunos tecnócratas la piensan se caracteriza por estos cuatro elementos:

1. Eliminación de la política de todo elemento subjetivo.

2. La política se transforma en técnica en la medida en que se fundamenta sobre una comprobación rigurosa de un número máximo de hechos posibles que “se les interpretará sistemáticamente gracias a un método crítico”. La política que quiera aplicar una técnica política debe tener:

a) Una información extraordinaria y al día de todos los hechos que suceden en el país. Sólo cuando se ha conseguido esta información es cuando se encontrará el político en situación de tomar decisiones políticas eficaces, y por ende, dignas de ser calificadas como *técnicas*.

b) Este conocimiento total de los hechos se debe apoyar en un método. Es necesario tener un sistema interpretativo que permita relacionar unos hechos con otros con objeto de hacer una síntesis. Existe pluralidad de métodos interpretativos de los hechos. Según sea la coherencia y rigidez de este método, v. gr., el método marxista, mayor será la posibilidad de reducir la política a términos técnicos.

3. Una “decisión política de orden técnico debe ser tomada en función de un conocimiento global de los fenómenos”. La política no es un conjunto de decisiones separadas. Cada decisión política, aun la más intrasendente, tiene relación o debe tenerla con todas las otras decisiones polí-

(67) Sobre la caracterización sociológica de los expertos como clase social, vid. las ponencias y debates recogidos bajo la dirección de G. GURVITCH, en *Industrialisation et Technocratie* (París, 1949). Vid., también J. F. FUEYO ALVAREZ. *El papel de los expertos y la tecnicracia*, ponencia presentada en la reunión plenaria, 19-20 de junio de 1961, de la Asociación española de Ciencia Política, págs. 9-14.

(68) Vid. J. ELLUL, *L'evolution des techniques*, cit. págs. 32 y ss. Sobre la tecnificación total de la política, vid. la opinión de F. MURILLO FERROL, en nota 39.

ticas y con todos los fenómenos sociales. Todas las decisiones políticas deben estar en íntima relación.

4. Un hombre político debe conocer siempre todos los medios de acción que tiene a su alcance. No debe tomar una decisión política si no la puede aplicar. El problema de los medios de aplicación es, como dice J. Ellul, fundamental en una técnica política.

En la base de esta mentalidad tecnocrática, que quiere convertir la política en una técnica más, se halla una idea del hombre político completamente diferente a la que fundamenta el concepto clásico de política: "actividad libre y social..." Para la ideología tecnocrática el político-técnico aplica una técnica política que domina todas las otras técnicas, las utiliza y las coordina. De esta manera quedaría resuelto el posible conflicto y eliminada la contradicción entre el político y técnico. Y así, el Estado se transformaría en técnico, y frente al gobierno de los hombres aparecería, según Saint Simon, la administración de las cosas.

Status socioeconómico, religión y tamaño ideal de la familia urbana

Juan Díez Nicolás

Natalidad y población

Aunque ya es casi un tópico en nuestros días hablar del “problema de la población” o de la “explosión de la población” no por ello deja de ser cierto que la población del mundo está creciendo a un ritmo nunca conocido en la historia de la Humanidad. La tasa de crecimiento de la población mundial es ahora aproximadamente de 1,7 por 100 anual, lo cual significa que de una población total de 2.900 millones en 1960 pasaríamos a 4.062 millones en 1.980, a 5.691 millones en el año 2.000 y a 13.220 millones en el año 2.050, siempre y cuando esta tasa de crecimiento continuase invariable durante todos estos años (1).

Naturalmente no es probable que esta tasa se mantenga durante mucho tiempo, y ya hemos indicado que nunca antes llegó a ser tan alta. La alta tasa de crecimiento actual se debe sobre todo al enorme crecimiento de los países más subdesarrollados (por ejemplo, Costa Rica tiene un crecimiento de 4,4 por 100 anual), que, por otra parte, constituyen la mayor parte de nuestro planeta. Este hecho tiene una explicación en que la mortalidad ha disminuido considerablemente en todos los países, aun en los subdesarrollados, mientras que la natalidad sólo ha disminuido de manera similar en los países que pudiéramos denominar industrializados o desarrollados. Tradicionalmente ha sido la mortalidad el factor que más influía sobre el crecimiento de una población (pues la natalidad solía mantenerse relativamente constante a un alto nivel). Sin embargo, una vez que la mortalidad ha disminuido hasta llegar a niveles tan bajos que resulta extremadamente difícil rebajarla aún más, la natalidad pasó a convertirse en el factor más importante como determinante del crecimiento.

Esta importancia tan decisiva de la natalidad en la época actual, cuando

(1) Como detalle curioso se puede calcular que si el mundo hubiese comenzado hace seis mil años con solo dos personas, Adán y Eva, y hubiese tenido un crecimiento constante de 1,7 por 100 por año, la población del mundo sería ahora, aproximadamente, $1.664.000.000.000.000.000.000 \times 10^{17}$.

muchos países ya han realizado la "transición demográfica" (2) y muchos otros están a punto de acabarla, ha determinado que los sociólogos presten cada vez mayores esfuerzos a descubrir cuáles son los valores existentes respecto a la natalidad, y sobre todo, cuáles son los factores socio económicos que determinan esos valores. La importancia de la natalidad se pone de manifiesto cuando pensamos que la total eliminación de la mortalidad influiría menos sobre el crecimiento de la población hoy en día en España, que un aumento de un 10 por 100 en las tasas de natalidad (3).

Lo importante en todo lo anterior es el hecho de que en la actualidad, aquellos países que como España ya han alcanzado un nivel bajo de mortalidad, deben prestar una atención cada vez mayor a las tendencias de natalidad, con el fin de mejor predecir el crecimiento de su población. Hasta hace relativamente pocos años, los especialistas en estas cuestiones acostumbraban a hacer sus proyecciones de la población a base de extrapolar estadísticamente unas hipotéticas tasas de natalidad y mortalidad basadas principalmente en las tendencias de ambas durante los últimos años. Así, la mayor parte de los demógrafos norteamericanos y europeos profetizaban que los países occidentales llegarían en pocos años a tener una natalidad tan baja que apenas serviría para sustituir a los que muriesen, es decir, estas profecías anunciaban que a partir de un cierto momento las poblaciones occidentales no crecerían en absoluto, y que poco más tarde comenzarían a disminuir en números absolutos (4). Sin embargo, las poblaciones occidentales no sólo no se convirtieron en estacionarias, sino que, todo lo contrario, experimentaron un alto crecimiento debido al incremento en las tasas de natalidad que dio origen a que se hablase del "baby boom". En España también se originaron errores como consecuencia de una excesiva confianza en las curvas logísticas. Así, por ejemplo, Ros Gimeno, llevado por la opinión predominante entre los máximos especialistas mundiales, afirmaba que la natalidad y la fecundidad en España estaban disminuyendo tanto que se llegaría a una población estacionaria en 1980 (5). En otra ocasión realizó unas predicciones de población que si

(2) Sobre los diversos tipos de crecimiento recomendamos la lectura de DONALD O. COWGILL, "The Theory of Population Growth Cycles", en *Population Theory and Policy*, ed. por JOSEPH J. SPENGLER y OTIS D. DUNCAN, The Free Press of Glencoe, Ill, 1956.

(3) Se trata, naturalmente, de un modelo teórico en cuya explicación no podemos entrar aquí, entre otras cosas, porque al parecer todavía estamos lejos de que la humanidad alcance la inmortalidad.

(4) Véase, por ejemplo, HAROLD F. DORN, "Pitfalls in Population Forecasts and Projections", en *Demographic Analysis*, ed. por JOSEPH J. SPENGLER y OTIS D. DUNCAN, The Free Press of Glencoe, Ill, 1956.

(5) JOSÉ ROS GIMENO, "La natalidad y el futuro desarrollo de la población de España", *Revista Internacional de Sociología*, núm. 1, Madrid, 1943.

han sido erróneas es precisamente por haber supuesto unas tasas de natalidad siempre decrecientes. Concretamente, en 1946 predecía unas tasas de natalidad que disminuían paulatinamente desde 21,47 por mil habitantes en 1945, a 14,97 por mil habitantes en 1965. Ello le llevó a subestimar el crecimiento y por consiguiente el total de la población que se alcanzaría; sólo en quince años (de 1945 a 1960) su estimación fue de 641.385 habitantes menos que los que realmente tenía España en esa fecha (6). Sin embargo, como decíamos, ese tipo de error fue cometido por los máximos especialistas de cada país, pues en realidad reflejaba la confianza existente en aquella época en los grandes ciclos históricos, las líneas de tendencias, curvas logísticas, interpolaciones y extrapolaciones, etc.

Precisamente fue ese “baby-boom” de los años cuarenta el que motivó un cambio de mentalidad en los especialistas de población, que entonces se dieron cuenta de la importancia que tenía la voluntad del hombre en las tendencias de natalidad. Son los hombres quienes deciden, por una serie de factores de todo tipo, cuál será la edad en que contraerán matrimonio, cuál será el número de hijos que tendrán, cuál el espaciamiento entre sus hijos, etc. Es decir, se puso de manifiesto que el “baby-boom” se habría podido anticipar si se hubiesen conocido una serie de actitudes y expectativas de la población, y ello requería no solo un detallado análisis de estadísticas, sino también una investigación sobre el posible comportamiento humano respecto a estas cuestiones. Por todo el mundo comenzaron a realizarse encuestas e investigaciones encaminadas a conocer mejor los planes y actitudes de los distintos estratos de la población sobre la natalidad, lo cual a su vez permitió conocer los factores socio-económicos que más parecen influir sobre ésta. Concretamente, uno de los estudios más antiguos que conocemos sobre España en este campo es el realizado por Bustinza Ugarte y Sopeña Ibáñez en 1957 (7), en el que dan cuenta de una encuesta entre médicos y curas párrocos respecto al control de la natalidad, esa “lepra neomalthusiana”, como la denominaba un ilustre académico español (8). De esa encuesta decía Ros Gimeno que “de los resultados obtenidos interesa aquí poner de relieve el más importante, a saber: el 80 por 100

(6) JOSÉ ROS GIMENO, “La natalidad en España después de la guerra, y la población futura”, *Revista Internacional de Sociología*, núms. 15-16, Madrid, 1946, pág. 183.

(7) “Análisis de la natalidad española”, *Revista Internacional de Sociología*, núm. 60, Madrid, 1957.

(8) SEVERINO AZNAR, “El problema de la natalidad diferencial en las clases sociales de Madrid y Barcelona”. *Revista Internacional de Sociología*, núm. 20, Madrid, 1947, pág. 374.

de las contestaciones recogidas en 1946 y en 1957 confirma la existencia de una limitación voluntaria de los nacimientos en las distintas provincias de España” (9).

Más recientemente, y utilizando también métodos indirectos, Salustiano del Campo ha proporcionado datos sobre una encuesta entre médicos, en los que se pone de manifiesto que, en opinión de éstos, alrededor de un 50 por 100 de la población utiliza métodos anticonceptivos (10).

En resumen, está claro que el crecimiento de la población depende fundamentalmente de las variaciones que se produzcan en las tasas de natalidad; segundo, está también demostrado que la población controla (en el sentido más amplio de este término) la natalidad; y tercero, se ha comprobado que las proyecciones de población, debido a lo anterior, no puedan basarse solamente en la observación de tendencias seculares, sino que deben tener en cuenta precisamente las actitudes de los individuos sobre las cuestiones que afecten a ese factor demográfico.

Para terminar esta introducción querríamos referirnos brevemente también a las tendencias de la natalidad en nuestro país.

CUADRO 1
TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD, Y CRECIMIENTO VEGETATIVO. ESPAÑA, 1901-1960

Año	Natalidad (por mil habit.)	Mortalidad (por mil habit.)	Crecimiento vegetativo (por mil habit.)
1901-05	35,4	26,0	9,1
1906-10	33,2	24,0	9,2
1911-15	30,7	21,2	9,5
1916-20	28,9	26,0	2,9
1921-25	29,9	20,2	9,7
1926-30	28,6	17,9	10,7
1931-35	27,0	16,3	10,7
1936-39	20,9	18,3	2,6
1940	24,4	16,5	7,9
1936-40	22,6	17,4	5,2
1941-45	21,6	14,4	7,2
1946-50	21,5	11,6	9,9
1951-55	20,3	9,8	10,5
1956-60	21,5	9,2	12,3

(9) JOSÉ ROS GIMENO, “Algunos aspectos de la natalidad en España”, *Revista Internacional de Sociología*, núm. 67, Madrid, 1959, pág. 422.

(10) SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO, “Los médicos ante el problema de la limitación de la natalidad”, *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 1, Madrid, 1965, pág. 31.

En el cuadro 1 se observa que aunque la natalidad española disminuyó desde primeros de siglo hasta la década de 1940, también es cierto que luego apenas ha variado y, por supuesto, no se ha acercado a las bajas tasas anunciadas para nuestros días. Pero la mortalidad ha disminuido también, y esos dos factores conjuntamente han determinado el mayor crecimiento que actualmente está experimentando nuestra población (compárese, sin embargo, el 1,2 por 100 anual, en el período 1956-60, con el 1,7 por 100 anual que tiene el mundo en su conjunto).

La mayoría de los demógrafos españoles, al ocuparse de la disminución de la natalidad, han señalado ciertos factores económicos como principales causas de este fenómeno. Así, Ros Gimeno afirma: "mantenimiento o elevación del tenor de vida, de la posición económica o el rango social: he aquí la causa predominante de la restricción voluntaria de la natalidad, la causa final que induce a tantos padres a limitar el número de hijos" (11). Pero este mismo autor, así como otros, considera que el racionalismo es la verdadera causa de la disminución de la natalidad; consecuencia de ese racionalismo es también la irreligiosidad o falta de sentimiento religioso, según estos mismos autores.

En general, por tanto, la mayoría de los estudiosos españoles de estas cuestiones señalan el "status" socio-económico y la religiosidad (o falta de ella) como factores más importantes en la determinación de la natalidad, coincidiendo así con la mayoría de los especialistas de otros países. Por ello hemos tratado de hacer una pequeña investigación empírica sobre dichos factores, con el fin de complementar, al menos en una pequeña escala, las conclusiones obtenidas en posibles investigaciones sobre las estadísticas de natalidad.

Actitudes sobre el tamaño de la familia urbana

Los datos en que se basa nuestro artículo proceden de tres encuestas realizadas en Madrid por el Instituto de la Opinión Pública en julio de 1964, noviembre de 1964 y enero de 1965. En estos tres estudios se formuló la misma pregunta: "En general, ¿cuál cree usted que es el número ideal de hijos para una familia más o menos como la suya?" Debemos señalar que nuestra intención en un principio no fue la de obtener datos que nos

(11) JOSÉ ROS GIMENO, "El decrecimiento de la natalidad y sus causas", *Revista Internacional de Sociología*, núm. 7, Madrid, 1944, pág. 112.

permitan hacer predicciones sobre las tasas de natalidad en un futuro más o menos próximo. Realmente, y debido sobre todo a la falta de investigaciones en España sobre ese problema concreto, nuestras intenciones son más modestas. En primer lugar, queríamos averiguar hasta qué punto la población estaría o no dispuesta a contestar sobre este tipo de cuestiones. En segundo lugar, pretendíamos saber si existen o no ciertos valores determinados sobre el tamaño de la familia, y en caso afirmativo, cuáles son esos valores. En tercer lugar, deseábamos saber si, al igual que en otros sistemas sociales, son diferentes o no los valores que sobre el tamaño de la familia mantienen los diferentes estratos de la población. Y en cuarto lugar, teníamos un gran interés por observar la relación entre los valores sobre el tamaño de la familia y el factor religioso. Por último, contábamos con suficientes datos de otros países como para poder comparar nuestros resultados con aquellos.

Las personas entrevistadas en cada una de las encuestas en que se basa este trabajo fueron 1.408 en la de julio y 860 en las de noviembre y enero, respectivamente. De todas ellas, nosotros sólo hemos basado nuestro análisis en las respuestas de las mujeres, que fueron 923, 430 y 430 en cada uno de los estudios mencionados (12).

En términos generales se puede estimar que cada una de las tres muestras es representativa de las mujeres mayores de dieciocho años que residían en el municipio de Madrid. Existen, sin embargo, algunas diferencias, como se puede observar en el cuadro 2.

Las diferencias por estado civil son pequeñas, aunque la proporción de casadas es algo mayor en la última encuesta, lo cual podría tener alguna influencia sobre los resultados, como luego veremos. En cuanto a la edad, se observa asimismo que las discrepancias son mínimas. Al considerar el nivel de estudios, sí vemos grandes discrepancias, que trataremos de explicar; la muestra de noviembre de 1964 tiene una gran proporción de mujeres con estudios menores que primarios (42 por 100), y ello parece indicar que hubo algún sesgo por parte de ciertos entrevistadores en esa encuesta, o bien que lo hubo en los otros dos estudios. En cualquiera de las dos alternativas lo importante es que el porcentaje de mujeres que tie-

(12) El sistema de muestreo fue distinto en la encuesta de julio respecto a los otros dos. Se puede ver el sistema de muestreo utilizado en cada caso consultando la sección "Encuestas e Investigaciones" de la *Revista Española de la Opinión Pública*, núms. 0 y 1, Madrid, 1965, o bien en los informes correspondientes a cada una de las encuestas: "Informe sobre los Medios de Comunicación de Masas: Análisis de Audiencias", "Informe sobre los Resultados de una Encuesta de Política Internacional", "Informe sobre los Resultados de una Encuesta de Actitudes Religiosas".

"STATUS" SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

CUADRO 2

CARACTERÍSTICAS DE LAS TRES MUESTRAS DE MUJERES MAYORES
DE DIECIOCHO AÑOS RESIDENTES EN EL MUNICIPIO DE MADRID

	<i>Julio</i> 1964	<i>Noviembre</i> 1964	<i>Enero</i> 1965
NÚMERO TOTAL DE CASOS	(923)	(430)	(430)
	%	%	%
<i>Estado civil:</i>			
Solteras	19	16	16
Casadas	66	70	74
Otras	15	14	10
<i>Edad:</i>			
18 a 29 años	19	20	20
30 a 39 años	29	27	30
40 a 49 años	21	23	20
50 a 59 años	14	16	17
60 o más años	15	13	13
Sin respuesta	2	1	*
<i>Nivel de estudios terminados:</i>			
Menos que primarios... ..	29	42	27
Primarios	50	40	53
Secundarios	16	13	18
Superiores	3	4	2
Sin respuesta	2	1	*
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>			
Menos de 5.000 pesetas	46	44	47
De 5.000 a 9.999	20	19	34
10.000 pesetas o más	8	7	9
Sin respuesta	26	30	10
<i>Número de hijos habidos:</i>			
0	29	28	24
1	17	10	15
2	23	23	24
3	15	19	16
4	8	8	11
5	4	6	6
6 o más	3	6	4
Sin respuesta	1	*	*
<i>Situación laboral:</i>			
Están trabajando	28	18	19
No están trabajando... ..	72	82	81

nen estudios secundarios o más altos oscila entre el 17 por 100 y el 20 por 100 y, por consiguiente, ello nos induce a pensar que efectivamente se trata de alguna cuestión relacionada con las entrevistas en sí. Por lo que respecta al nivel de ingresos, ya en otras ocasiones habíamos señalado que los que no contestan a los ingresos posiblemente se encuentran en la ca-

tegoría de 5.000 a 9.999 pesetas y, dentro de ella, más cerca del límite inferior que del superior (13). La comparación de las tres muestras sugiere que efectivamente estábamos en lo cierto, ya que, al disminuir la proporción de los "sin respuesta" en la muestra de enero de 1965 (cosa que, por otra parte, creemos se debe al mejor entrenamiento de los entrevistadores del Instituto de la Opinión Pública a medida que transcurre el tiempo), la única categoría que resulta alterada es precisamente la de 5.000 a 9.999 pesetas, pues las otras dos categorías tienen proporciones similares en las tres muestras. La distribución por número de hijos habidos varía algo de una a otra muestra, reflejando posiblemente las pequeñas diferencias existentes entre ellas con respecto a edad y estado civil. Y, finalmente, la mayor proporción de mujeres que trabajan, en la muestra de julio de 1964, posiblemente sea atribuible a la mayor proporción de solteras en esa muestra.

En general, por consiguiente, creemos que el cuadro 2 pone de manifiesto un parecido bastante grande entre las tres muestras con respecto a las características mencionadas, y ello, creemos nosotros, dice en primer lugar bastante respecto a la representatividad de las muestras del Instituto de la Opinión Pública, ya que cada una de las muestras de estos estudios fue elegida independientemente de las otras, e incluso mediante un método diferente en el caso de la correspondiente a julio de 1964.

La primera cuestión que nos planteábamos era la de la propensión de las mujeres a contestar respecto a cuál creían que era el número ideal de hijos para una familia más o menos como la suya. Freedman, Goldberg y Sharp (14) pusieron de manifiesto la importancia que tenía el formular esta pregunta de dos maneras diferentes (15).

(13) En efecto, en la mayoría de las preguntas de actitudes de cualquiera de las encuestas realizadas por el I. O. P., se observa que las respuestas de los que no dicen sus ingresos mensuales se encuentran en una posición intermedia entre las correspondientes a las categorías de "Menos de 5.000 pesetas" y "De 5.000 a 9.999 pesetas".

(14) RONALD FREEDMAN, DAVID GOLDBERG y HARRY SHARP, "Ideals about family size in the Detroit Metropolitan Area: 1954", *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, April, 1955, Vol. XXXIII, núm. 2.

(15) Estas dos formas eran: "La gente tiene diferentes ideas respecto a los niños y a las familias. Tal y como están las cosas en este momento, ¿cuál cree usted que es el número ideal de hijos para la familia americana promedio?"; y "En su opinión, ¿cuál sería el número ideal de hijos para una pareja joven, si su standard de vida fuese más o menos como el suyo?". R. FREEDMAN, D. GOLDBERG y H. SHARP, *Ibid.*, pág. 187. De estas dos formulaciones parece que la segunda obtenía una respuesta más personal, y ello daba lugar a que los resultados fueran opuestos; así, mientras que con la pregunta sobre la familia americana promedio se observó una correlación negativa entre el status socioeconómico del entrevistado y el número ideal de hijos, con la segunda se observó que dicha relación era positiva. Debemos añadir, por otra parte, que nosotros hemos

"STATUS" SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

Pues bien, en general no hemos encontrado apenas resistencia a contestar a nuestra pregunta sobre el ideal de hijos en ninguna de las tres encuestas. Aunque los porcentajes de las que no contestaron son siempre superiores a los porcentajes que no contestaron a las características generales que ya mencionamos en el cuadro 2 (a excepción de los ingresos mensua-

CUADRO 3
PROPORCIÓN DE MUJERES QUE NO CONTESTARON A LA PREGUNTA
SOBRE NUMERO IDEAL DE HIJOS, CLASIFICADAS POR DIVERSAS
CARACTERÍSTICAS SOCIOECONOMICAS

	<i>Proporción que no contestaron (en %)</i>		
	Julio 1964	Noviembre 1964	Enero 1965
TOTAL	5	9	12
<i>Estado civil:</i>			
Solteras	6	23	19
Casadas	4	5	9
Otras	10	11	21
<i>Edad:</i>			
18 a 29 años	2	9	12
30 a 39 años	3	4	5
40 a 49 años	6	8	13
50 a 59 años	5	9	14
60 o más años	10	15	20
<i>Nivel de estudios terminados:</i>			
Menos que primarios	6	9	17
Primarios	4	7	10
Secundarios	3	7	10
Superiores	3	20	10
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>			
Menos de 5.000 pesetas	6	7	14
De 5.000 a 9.999	4	8	8
10.000 pesetas o más	6	12	12
<i>Número total de hijos habidos:</i>			
0	6	16	17
1	2	4	10
2	3	3	15
3	4	8	9
4	4	6	4
5	12	12	4
6 o más	7	3	20
<i>Situación laboral:</i>			
Están trabajando	5	13	18
No están trabajando	5	8	11

elegido una tercera formulación, utilizada por FREEDMAN y GOLDBERG en su estudio posterior sobre "Family Growth in Detroit", en 1961-1962, que parece originar una respuesta personal sin que se recalque demasiado el aspecto económico-financiero.

les, en los que la falta de contestación fue considerablemente mayor), sin embargo, debemos señalar que dichos porcentajes son menores a los obtenidos en la mayoría de las preguntas de actitudes de cualquiera de las tres encuestas. En el cuadro 3 se puede observar, en primer lugar, que en la encuesta de julio de 1964 la proporción es mínima, siendo máxima en la de enero de 1965. La única explicación que nos parece plausible es la de que en esta última encuesta (enero de 1965) la mayor parte de las preguntas se referían a actitudes religiosas, y puede que ello motivara una mayor abstención en las respuestas debido a la relación que los entrevistados pudieran percibir entre las preguntas sobre religiosidad y tamaño ideal de familia.

Cuando fijamos nuestra atención en cada una de las variables incluidas en el cuadro 3, se pueden hacer algunas precisiones. La primera de ellas es que las mujeres casadas contestan a la pregunta sobre tamaño ideal de familia en mayores proporciones que las solteras, viudas, divorciadas o separadas. En las tres encuestas el porcentaje de casadas que no contesta es considerablemente menor que en los otros dos grupos, y eso, creemos, se debe a que las casadas están más próximas a ese tipo de problemas; muchas de las mujeres solteras puede que todavía no hayan pensado en esa cuestión, y las "otras" (viudas, separadas, divorciadas, etc.) ya han pasado la época de su vida en que tengan que enfrentarse con ese problema en forma realista. Esta razón puede explicar también que sean las mujeres de treinta a treinta y nueve años las que contestan a esas preguntas en mayores proporciones, aparte de que las mujeres de más edad son, en general, como luego veremos, más tradicionales y conservadoras en sus creencias religiosas, y ello les lleva a no querer ni siquiera pensar en un tamaño ideal de familia, ya que están más acostumbradas a la ideología de que hay que tener "los hijos que Dios quiera". La relación con el nivel de estudios no parece muy clara, aunque en dos de las encuestas parece que es directa, es decir, que cuanto menor es dicho nivel, menor es la proporción que contesta a la pregunta (observamos, sin embargo, una excepción importante en el grupo de estudios superiores correspondiente a la encuesta de noviembre de 1964). Por ingresos, la relación no parece tampoco ser muy clara, aunque el grupo de mujeres cuyos ingresos familiares oscilan entre 5.000 y 9.999 pesetas son las que contestan en mayores proporciones. En cuanto a la falta de respuesta según el número de hijos habidos se nota la influencia de dos factores. Por una parte, las que no tienen hijos "no contestan" en mayores proporciones que las que sí los tienen, posiblemente debido a que la mayor parte de ese grupo son mujeres jóvenes y solteras. Por otra parte, la proporción de "sin respuesta es también mayor

“STATUS” SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

entre las mujeres con un elevado número de hijos, quienes, aparte de ser de mayor edad, posiblemente pertenecen a grupos más conservadores, del tipo de las que contestan “lo que Dios quiera”. Y, finalmente, con respecto a la situación laboral, las que trabajan suelen “no contestar” en mayores proporciones que las que no trabajan, debido probablemente a que son solteras y de menor edad que estas últimas.

Pero veamos ya cuáles son los valores predominantes respecto al número ideal de hijos. Según los datos de las tres encuestas aquí analizadas se observó que las mayores frecuencias, en todos los casos, correspondían a las que contestaban que el número ideal eran dos, tres o cuatro hijos. En el cuadro 4 hemos presentado los datos agrupados según el ideal fuese de 0 ó 1 hijo, de 2 a 4 hijos, o de 5 o más. Fácilmente se puede comprobar que la inmensa mayoría de las mujeres (85 por 100 en julio 1964, 82 por 100 en noviembre 1964 y 81 por 100 en enero 1965) señalan un ideal de 2 a 4 hijos. La proporción que señala este ideal, cuando se controla en diversas características socioeconómicas, casi nunca es inferior al 70 por 100 (sólo en seis ocasiones es inferior el porcentaje, aunque de todas formas sea siempre superior al 55 por 100, y creemos que eso se debe a que las bases sobre las que fueron calculadas son demasiado pequeñas, menores de 50 casos). Así, pues, parece haber indicios de que existe una *norma social respecto al número ideal de hijos* sobre la que existe un consenso bastante amplio, ya que parece ser relativamente independiente del estado civil, la edad, el nivel socioeconómico, la propia experiencia por hijos habidos y la situación laboral, de las mujeres entrevistadas. Aunque todos estos factores están relacionados con el ideal concreto de tamaño de familia, no parece que tengan influencia en cuanto a la norma social de dos a cuatro hijos como tamaño ideal. Como luego veremos, los factores mencionados influyen sobre el ideal promedio, pero las diferencias se mantienen siempre entre dos y cuatro como límites inferior y superior, respectivamente.

Diversos autores norteamericanos habían descubierto ya esta norma social de dos a cuatro hijos como tamaño ideal de familia en ese país. Concretamente, afirmaron ya hace tiempo que “todos los estratos de la población norteamericana están llegando a compartir un conjunto común de valores sobre el tamaño de la familia” (16), y que “el consenso respecto a la familia de dos a cuatro hijos puede ser un indicador importante de una orientación más familística de la vida americana” (17). Es de señalar,

(16) R. FREEDMAN, P. K. WHELPTON y A. A. CAMPBELL, *Family Planning, Sterility and Population Growth*, Mc. Graw-Hill Book Co., Inc., New York, 1959, pág. 402.

(17) *Ibid.*, pág. 404.

CUADRO 4

PROPORCIÓN DE MUJERES QUE CONSIDERAN QUE EL NÚMERO IDEAL DE HIJOS ES DE 0 A 1, DE 2 A 4, O DE 5 O MÁS, POR DIVERSAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS*

	Julio 1964 (en %)					Noviembre 1964 (en %)					Enero 1965 (en %)					
	Total	0-1	2-4	5 o más	Total	0-1	2-4	5 o más	Total	0-1	2-4	5 o más	Total	0-1	2-4	5 o más
	TOTAL	(877)	6	85	9	(393)	9	82	9	(379)	8	81	11			
Estado civil:																
Solteras	(169)	6	79	15	(55)	11	69	20	(56)	2	75	23				
Casadas	(578)	6	87	7	(289)	9	85	6	(290)	9	82	9				
Otras	(130)	4	77	19	(49)	10	78	12	(33)	6	82	12				
Edad:																
18 a 29 años	(176)	6	87	7	(81)	4	81	15	(75)	8	77	15				
30 a 39 años	(259)	7	86	7	(108)	9	82	9	(122)	9	89	2				
40 a 49 años	(187)	4	86	10	(93)	12	83	5	(75)	7	77	16				
50 a 59 años	(119)	5	87	8	(62)	14	86	—	(64)	5	81	14				
60 o más años	(123)	6	79	15	(46)	6	77	17	(43)	9	72	14				
Nivel de estudios:																
Menos de primarios	(256)	9	86	5	(164)	12	83	5	(97)	10	81	9				
Primarios	(435)	4	87	9	(130)	9	86	5	(202)	9	83	8				
Secundarios... ..	(142)	4	82	14	(54)	2	70	28	(70)	—	—	23				
Superiores	(29)	3	69	28	(12)	—	67	33	(9)	—	—	22				
Nivel de ingresos mensuales:																
Menos de 5.000 pesetas	(401)	7	88	5	(178)	8	85	7	(173)	14	77	9				
De 5.000 a 9.999	(175)	7	86	7	(76)	4	84	12	(136)	2	85	13				
10.000 pesetas o más...	(72)	1	78	21	(23)	4	66	30	(35)	—	80	20				
Número de hijos habitados:																
0	(251)	6	80	14	(96)	12	70	18	(84)	5	75	20				
1	(150)	11	84	5	(43)	23	75	2	(60)	18	80	2				
2	(207)	4	92	4	(93)	4	93	3	(86)	5	94	1				
3	(133)	5	91	4	(74)	7	90	3	(64)	11	77	12				
4	(72)	3	91	6	(34)	6	85	9	(45)	2	89	9				
5	(30)	—	70	30	(23)	9	74	17	(23)	—	70	30				
6 o más	(27)	4	66	30	(28)	7	75	18	(16)	12	57	31				
Situación laboral:																
Están trabajando	(250)	6	86	8	(66)	11	72	17	(66)	3	77	20				
No están trabajando...	(627)	5	86	9	(327)	9	84	7	(313)	9	81	10				

* Quedan excluidas en todas las bases aquellas mujeres que no contestaron, pues además ya nos hemos referido a ellas en el Cuadro 3.

CUADRO 5

TAMAÑO IDEAL DE LA FAMILIA EN ESTADOS UNIDOS, FRANCIA, ALEMANIA OCCIDENTAL Y ESPAÑA (EN PORCENTAJES)

N.º ideal de hijos	Estados Unidos			Francia			Alemania			España		
	1952	1954	1955	1949	1955	1960	1958	1964-VII	1964-XI	1965-I	%	%
0-1	2	6	?	?	?	?	4	6	9	8	%	%
2-4	91	88	89	90	90	91	94	85	82	81	%	%
5 ó más	7	6	?	?	?	?	2	9	9	11	%	%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	%	%
Promedio "ideal" ...	3,15	2,94	2,92	2,88	2,85	2,77	2,60	2,95	2,80	3,01	%	%
N.º de casos	683	718	?	?	?	?	1.811	923	430	430	%	%

? Sin datos.

por otra parte, que esta norma social de dos a cuatro hijos como tamaño de familia se ha descubierto no sólo con respecto al ideal, sino también respecto al tamaño de familia "esperado" y "deseado" (18). Pero en muchos otros países se han observado resultados similares referentes al tamaño ideal de dos a cuatro hijos. En el cuadro 5 presentamos algunos datos comparativos referentes a Estados Unidos (19), Francia (20), y Alemania Occidental (21). Los datos que se incluyen sobre España proceden, naturalmente, de las tres encuestas aquí analizadas.

Como vemos, los resultados para España están en consonancia con los de estos otros países de cultura occidental, teniendo en cuenta que las muestras de cada uno de estos estudios fueron elegidas con criterios diferentes, y que las fechas a que se refieren son dispares. En España, si acaso, parece que el acuerdo sobre la norma social que indica el tamaño de dos a cuatro hijos como ideal es algo menor que en los otros países, lo cual se debe, sobre todo, a la mayor proporción que señala cinco o más hijos como tamaño ideal. Sin embargo, al considerar el promedio "ideal", España se encuentra en una posición más intermedia, ya que el valor más alto corresponde a Estados Unidos en 1952 (3,15), y el más bajo a Alemania Federal en 1958 (2,60). Todos los estudios realizados ponen de manifiesto, por otra parte, que esta norma social se refiere no sólo al tamaño ideal de familia, sino también al número de hijos "deseado" y "esperado", hasta el punto de que en un informe reciente sobre estas cuestiones (22), al tratar de comparar un gran número de países, se ofrecen como datos sobre el número de hijos deseado muchos que en realidad se refieren al ideal. De este informe hemos tomado los datos que presentamos en el cuadro 6, y en el que añadimos los correspondientes a España, como si éstos también se refiriesen a tamaño de familia deseado.

Los datos del cuadro 6 nos permiten observar que la norma social de dos a cuatro hijos predomina en los países occidentales especialmente, aunque también hay países no occidentales (generalmente de mayor nivel de

(18) R. FREEDMAN, P. K. WHELPTON y A. A. CAMPBELL, op. cit.; C. KISER y F. WHELPTON, "Social and Psychological Factors Affecting Fertility", *Milbank Memorial Fund Quarterly*, 1949; CH. WESTOFF, R. C. POTTER, PH. C. SAGI y E. G. MISHLER, *Family Growth in Metropolitan America*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1961.

(19) R. FREEDMAN, D. GOLDBERG y H. SHARP, op. cit., pág. 190.

(20) JACQUES DEROGY y PAUL LESCAUT, *Population sur Mesure*, Editions du Seuil, 1965, pág. 18.

(21) R. FREEDMAN, G. BAUMERT y M. BOLTE, "Expected Family Size and Family Size Values in West Germany", *Population Studies*, Vol. XIII, núm. 2, noviembre, 1959, pág. 141.

(22) *Studies in Family Planning*, núm. 7, The Population Council, New York, 1965, pág. 4.

"STATUS" SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

desarrollo socioeconómico) en los que parece predominar esa norma. Parece que un promedio de más de cuatro sólo se da en países generalmente subdesarrollados (23), y ello porque en estos países, acostumbrados a la necesidad de una alta natalidad para contrarrestar la alta mortalidad predominante, la "transición demográfica" se ha producido tan rápidamente que la población no ha podido variar de mentalidad (en cuanto a sus preferencias

CUADRO 6
TAMAÑO DE FAMILIA DESEADO (IDEAL EN EL CASO DE ESPAÑA) EN
DIVERSOS PAISES SELECCIONADOS

<i>País</i>	<i>Fecha</i>	<i>Promedio de hijos deseado</i>
Austria	1960	2,0
Alemania Occidental ...	1960	2,2
Checoslovaquia	1959	2,3
Hungría	1958-60	2,4
Gran Bretaña	1960	2,8
Francia	1960	2,8
Japón	1961	2,8
Suiza	1960	2,9
Italia	1960	3,1
Noruega	1960	3,1
Países Bajos	1960	3,3
Estados Unidos	1960	3,3
Ceilán	1963	3,2
Jamaica	1957	3,4-4,2
Turquía	1963	3,8
Sur África	1957-58	3,6
Taiwan	1962-63	3,9
Thailandia	1964	3,8
Pakistán	1960	4,0
Chile	1959	4,1
Canadá	1960	4,2
India:		
Mysore	1952	3,7
India Central	1958	3,8
Nueva Delhi	1957-60	4,1
Indonesia	1961-62	4,3
Korea	1962	4,3
Ghana	1963	5,5
Filipinas	1963	5,0
España (ideal)	1965	3,0

(23) Muy recientemente se ha visto que también en Perú el promedio de hijos preferido oscila entre cuatro y cinco: J. MAYONE STYCOS. "Social Class and Preferred Family Size in Peru", *The American Journal of Sociology*, vol LXX. núm. 6, mayo, 1965, págs. 651-658.

de un gran número de hijos) al mismo ritmo que se ha producido la disminución de la mortalidad. En ciertos países muy subdesarrollados, además, predominan las preferencias de más de cuatro hijos porque todavía no se ha iniciado apenas dicha "transición demográfica".

Factores socioeconómicos que influyen sobre las actitudes respecto al tamaño de familia urbana

Las numerosas investigaciones que se han venido realizando durante los últimos años sobre la natalidad parecen indicar ciertas tendencias repetitivas en la relación entre diversas características socioeconómicas y el número de hijos que se esperan, se desean, se consideran ideales o se tienen en la realidad.

Tradicionalmente se pensaba que en las modernas sociedades urbanas e industriales las diversas medidas de fecundidad (*fertility*) estaban inversamente relacionadas con el "status" socioeconómico. Es decir, se estimaba que las personas con un nivel socioeconómico bajo tenían una mayor natalidad, y viceversa. Muy especialmente se señalaba que la religión y el nivel de estudios eran de la máxima importancia, de forma que, con respecto a la primera variable, los católicos parecían tener una natalidad más elevada que los protestantes, y los que practicaban su religión con mayor regularidad más que los que la practicaban con poca regularidad. Asimismo se señalaba que la natalidad disminuía cuanto mayor era el nivel de estudios, lo que hizo pensar en que una forma de reducir la natalidad en un área determinada era precisamente a través de una elevación del nivel de estudios.

Hace ya algunos años, uno de los más ilustres precursores de la sociología española realizó un estudio empírico, muy laborioso, en el que analizó la natalidad diferencial entre las distintas clases sociales de Madrid y Barcelona (24). Antes de mostrar los datos obtenidos en nuestro estudio, quisiéramos comentar dos cuadros del artículo citado anteriormente.

En el cuadro 7 observamos claramente que, entre las mujeres que en 1940 tenían cuarenta y cinco años o más, la fecundidad bruta describía una pauta en U, tanto en Madrid como en Barcelona, con máximos en las clases altas y bajas y el mínimo en la clase media. Entre las menores de cuarenta y cinco años, sin embargo, y a pesar de ciertas irregularidades,

(24) SEVERINO AZNAR, "El promedio de la natalidad diferencial en las clases sociales de Madrid y Barcelona". op. cit., vide especialmente págs. 378 y 388.

“STATUS” SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

CUADRO 7

PROMEDIO DIFERENCIAL DE HIJOS POR MADRE CASADA Y VIUDA*

<i>Clases sociales</i>	<i>Fecundidad bruta</i>			
	<i>Mayores de 45 años</i>		<i>Menores de 45 años</i>	
	<i>Madrid</i>	<i>Barcelona</i>	<i>Madrid</i>	<i>Barcelona</i>
Noble	3,98	3,94	3,84	3,28
Rica	3,91	3,51	4,35	3,33
Media económica	3,57	2,67	2,74	2,51
Media intelectual	3,80	2,88	2,53	2,47
Obrera	3,88	3,25	2,96	2,29

* Datos obtenidos de Severino Aznar, *op. cit.*, p. 378, relativos a 1940.

se puede observar que la fecundidad es menor cuanto más inferior es la clase social (especialmente en Barcelona), lo cual parece indicar que en aquella época la práctica del control de la natalidad estaba más generalizada entre las mujeres más jóvenes, o lo que es igual, que, al pasar el tiempo, los conocimientos sobre prácticas limitativas de la natalidad ha pasado desde las clases medias a las obreras. Efectivamente, Severino Aznar, al comparar su análisis de 1940 con el que ya hizo para 1920, señalaba cómo en el curso de esos veinte años las clases altas habían incrementado o mantenido su fecundidad bruta, mientras que las clases medias la habían reducido.

CUADRO 8

PROMEDIO DIFERENCIAL DE HIJOS POR MADRE CASADA Y VIUDA*

<i>Clases sociales</i>	<i>Toda edad</i>		<i>Mayores de 45 años</i>	
	1920	1940	1920	1940
Noble	3,34	3,60	3,96	3,98
Rica	3,79	3,79	4,50	3,91
Media económica	3,95	2,90	4,88	3,57
Media intelectual	3,61	2,90	4,53	3,80
Obrera	—	3,05	—	3,88

* Datos obtenidos de Severino Aznar, *op. cit.*, p. 388.

El cuadro 8 parece confirmar lo anterior, aunque se pueden señalar algunas discrepancias pequeñas. En general, parece como si la fecundidad en 1920 hubiese seguido una pauta, mientras que la de 1940 siguiera

una en U. Es decir, se podría formular la hipótesis de que, al disminuir la mortalidad y desaparecer o atenuarse la importancia de determinados factores socioeconómicos (por la urbanización e industrialización), las clases medias españolas comenzaron a ejercer un control voluntario sobre la natalidad. Pero al continuar estos procesos de urbanización e industrialización, las clases obreras adquieren esos nuevos conocimientos y valores y comienzan a ejercer un control de la natalidad. Las clases altas, podría argumentarse, comenzaron a realizar ese control con anterioridad a las clases medias. Se trataría entonces de un descenso escalonado de la natalidad hasta un nivel en que, por haber disminuido ésta en todas las clases sociales, quedaría al descubierto la relación positiva entre posición socioeconómica y natalidad.

Pero existe otro factor importante sobre el que queremos llamar la atención: el factor religioso. Ya es sorprendente que en un país tradicionalmente católico, como es España, se produjera la disminución de la natalidad a lo largo de este siglo en la forma en que hemos podido apreciar en el cuadro 1 (cosa que es aún más sorprendente cuando tenemos en cuenta la gran disminución de la mortalidad, especialmente la mortalidad infantil). A propósito de esto, decía Ros Gimeno que “la irreligiosidad, en sus formas de olvido absoluto de lo sobrenatural, tibieza del sentimiento religioso o indiferencia entre los mandatos de la religión, contribuye, sin duda, poderosamente a que la voluntad siga ansiosa el camino del placer y rehuya los sacrificios que la procreación impone a los padres conscientes de su responsabilidad... El caso de España es completamente distinto del de aquellos países donde existen religiones diversas. Nuestro problema es de intensidad del sentimiento religioso, de fortaleza ante los múltiples factores que, según hemos visto, obran en pro de la limitación voluntaria de la natalidad. Hemos aludido antes a ciertas formas de irreligiosidad, y debemos añadir ahora, como simple expresión de un hecho real, que en un gran número de españoles la condición de católico es puramente nominal y que, entre los aparentemente religiosos, no debe haber pocos que limitan el número de hijos sin atribuir al hecho ninguna gravedad” (25).

Pues bien, al comenzar el estudio sobre el tamaño ideal de familia en 1965 podíamos formular como hipótesis que este tamaño sería mayor cuanto mayor fuese el “status” socioeconómico del individuo y cuanto mayor fuese su religiosidad. Asimismo, podíamos esperar que existirían diferencias atribuibles a la edad (en el sentido de que las mujeres jóvenes contes-

(25) JOSÉ ROS GIMENO, “El decrecimiento de la natalidad y sus causas”, op. cit., pág. 113.

"STATUS" SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

tarían un ideal más bajo). Queremos recalcar una vez más que, según múltiples estudios realizados en otros países, la relación status socioeconómico-natalidad es negativa, mientras que en España parecía ser lo contrario. En cuanto a la de religión, se había comprobado también en otros países que los católicos más fervientes mostraban una natalidad más alta que los menos fervorosos. En el cuadro 9 presentamos los datos de las tres investigaciones del IOP ya mencionadas.

CUADRO 9

TAMAÑO IDEAL DE LA FAMILIA URBANA SEGUN CIERTAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONOMICAS. MADRID, 1964-65

<i>Características socioeconómicas</i>	<i>Promedio (media aritmética) de hijos ideales</i>		
	<u>Julio</u> 1964	<u>Noviembre</u> 1964	<u>Enero</u> 1965
TOTAL	2,95	2,80	3,01
Estado civil:			
Solteras	3,27	3,25	3,52
Casadas	2,85	2,72	2,89
Otras	2,98	2,82*	3,15*
Edad:			
18 a 29 años	2,94	3,12	3,07
30 a 39 años	2,83	2,68	2,63
40 a 49 años	3,01	2,78	3,20
50 a 59 años	2,86	2,55	3,26
60 ó más años	3,21	2,96*	3,26*
Estudios terminados:			
Menos que primarios	2,64	2,60	2,89
Primarios	2,96	2,63	2,81
Secundarios	3,33	3,74	3,67
Superiores	3,83*	3,92*	3,64*
Ingresos mensuales:			
Menos de 5.000 ptas.	2,72	2,68	2,71
De 5.000 a 10.000 ptas.	2,90	2,99	3,21
10.000 ptas. o más.	3,75	4,26*	3,80*
N.º de hijos habidos:			
0	3,96	3,05	3,32
1	2,55	2,32*	2,23
2	2,66	2,41	2,72
3	2,96	2,89	3,00
4	3,39	3,15*	3,44*
5	3,43*	2,91*	3,52*
6 ó más	3,70*	3,28*	3,81*
Situación laboral:			
Trabajan	3,01	3,09	3,41
No trabajan	2,93	2,75	2,92

* El número de casos en que se basa el promedio es inferior a 50.

Veamos en primer lugar los resultados obtenidos, antes de comenzar la discusión y comparación con otros estudios. En primer lugar, se observa un gran parecido en el promedio total de hijos que resulta de cada investigación, lo cual, en cierto modo, garantiza la validez y representatividad de las muestras del IOP. Con respecto a las diferencias según el estado civil, se puede observar una diferencia significativa entre las mujeres solteras y las casadas; creemos que el mayor tamaño ideal señalado por las solteras puede atribuirse al hecho de que su contestación responde a una idea más romántica y menos real de la responsabilidad y dificultad que supone el criar y educar a muchos hijos; las casadas, por el contrario, al estar en contacto directo con esos aspectos de la vida familiar, puede que den una contestación teniendo en cuenta más directamente la realidad de la vida familiar en nuestros días. En las diferencias por edad no existen tendencias muy claras, aunque algunos aspectos parecen poder tener una explicación; así, el alto ideal señalado por las mujeres de 18 a 29 años puede atribuirse al hecho de que en este grupo de edad hay una mayor proporción de solteras; a partir de los 30 años parece como si el tamaño ideal fuese mayor cuanto mayor es el grupo de edad (con alguna excepción en el grupo de 50 a 59 años). Esta relación con la edad confirma lo que en realidad ha sucedido en las últimas décadas, es decir, confirmaría que el descenso en la natalidad se ha producido como consecuencia de un cambio en los valores sobre el número de hijos. Por otra parte, esa relación con la edad podría también atribuirse a una adaptación de las mujeres a su situación real; nos explicamos: se puede suponer que las mujeres de más edad tienen mayor número de hijos que las jóvenes; al mismo tiempo, podemos suponer que las mujeres tenderán a considerar como ideal el número de hijos que ya tienen, y eso, combinado con lo anterior, daría por resultado un mayor ideal cuanto mayor fuese el número de hijos habido, lo cual ocurre efectivamente en el cuadro que comentamos; el alto promedio de tamaño ideal de la familia para las mujeres sin hijos es una excepción fácilmente explicable si consideramos que la mayor parte de ellas son solteras.

Resumiendo las tres características demográficas, por consiguiente, podemos formular la hipótesis de que existe una gran diferencia entre solteras y casadas porque estas últimas posiblemente tienen más experiencia y conocimiento de lo que realmente significa un determinado número de hijos. En cuanto a las otras diferencias, se pueden atribuir por una parte a cambios reales en los valores de unas a otras generaciones, y por otra parte al deseo de las mujeres de adaptar sus ideales a su propia realidad concreta.

En cuanto al "status" socioeconómico, los dos indicadores de que disponemos (estudios e ingresos), parecen sugerir de manera muy consistente la

existencia de una relación directa entre esas dos variables y los ideales de natalidad, lo cual parece confirmar la hipótesis de Severino Aznar, respecto a la relación clase social-natalidad.

Finalmente, la relación entre situación laboral y tamaño ideal de familia es contraria a las encontradas en otros países. Naturalmente el número de las que trabajan es muy pequeño, y está compuesto sobre todo por mujeres solteras, que como ya vimos tenían unos ideales más altos que las casadas, y esto puede explicar esta contradicción con los datos de otros países.

Por lo que respecta a la relación entre el factor religioso y el ideal de tamaño de familia, hemos presentado en el Cuadro 10, los resultados respecto al tamaño ideal promedio según las contestaciones a diversas preguntas que pueden tomarse como indicadores de las actitudes religiosas. Los datos proceden de la encuesta realizada por el IOP en enero de 1965. En la mayoría de los casos observados podemos señalar que el promedio de tamaño ideal de familia es mayor en aquellos grupos de mujeres que parecen ser más religiosas o adoptan una postura más conservadora desde el punto de vista de la religión católica. Algunas de las excepciones a esta tendencia se podrían atribuir al pequeño número de casos en que se basa el promedio. Por otra parte, hay que tener en cuenta que alrededor de un 20 por 100 de las mujeres no contestó a las cuatro preguntas últimas (excluyendo el índice de conservadurismo-progresismo). En cuanto a este último, se confeccionó precisamente combinando las respuestas a esas cuatro preguntas. En general, por consiguiente, parece demostrarse la hipótesis de Ros Gimeno respecto a la relación positiva entre religiosidad y tamaño de la familia.

Así pues, los datos obtenidos mediante tres encuestas del IOP en Madrid parecen demostrar que existe una relación positiva entre el tamaño ideal de la familia urbana, el status socioeconómico y la religiosidad.

Discusión e interpretación de los resultados respecto a tamaño ideal de la familia urbana

Parece llegado el momento de sistematizar y resumir los resultados anteriores. En primer lugar, debemos señalar que las preguntas sobre el número ideal de hijos no pueden tomarse como indicadores respecto al número de hijos deseado, esperado o habido. Ya hemos dicho que las cuatro variables suelen estar bastante relacionadas, pero esa relación puede no garantizar la existencia de iguales tendencias en cada una de ellas según los diferentes estratos socioeconómicos. Así, por ejemplo, a pesar de que ya hemos

dicho que en Estados Unidos, Francia y Alemania Occidental, existe bastante relación entre estos cuatro indicadores, de hecho se puede observar que la relación entre cada uno de los indicadores y el status socioeconómico puede ser diferente. Concretamente, en estudios realizados en otros países se ha observado una relación inversa entre el status socioeconómico y el número de hijos habidos, el número de hijos esperado, y el número de hijos deseado. La relación no es tan clara con respecto al número ideal de hijos, y de hecho ya vimos anteriormente que en Estados Unidos se observaron resultados totalmente diferentes según la manera como se formuló la pregunta. En los Cuadros 11 y 12 ofrecemos algunos datos referentes al número ideal y real de hijos en ese país.

CUADRO 10

TAMAÑO IDEAL DE LA FAMILIA URBANA SEGUN LAS RESPUESTAS A DETERMINADAS PREGUNTAS SOBRE ACTITUDES RELIGIOSAS. MADRID, ENERO 1965

<i>Actitudes religiosas</i>	<i>Promedio (media aritmética) de hijos ideales</i>
TOTAL	3,01
<i>¿Podría decirnos cómo se considera desde el punto de vista religioso?</i>	
Muy religioso	3,29
Medianamente o nada religioso	2,87
<i>¿Con qué regularidad practica su religión?</i>	
Con mucha regularidad	3,52
Con cierta regularidad	2,82
Con poca regularidad	3,00*
<i>¿Siente usted especial devoción por la Virgen María?</i>	
Mucha	3,45
Bastante	2,89
Regular	2,36
Poca o ninguna	2,89*
<i>En relación con el tema del acercamiento entre las religiones cristianas, ¿qué cree usted que se debería hacer?</i>	
Separación radical entre las distintas religiones	2,44*
Tratar de acercarse, pero manteniendo cada una las partes esenciales de su religión	3,39
Lograr la unión de todos los cristianos aun a costa de ceder en principios importantes	3,03
<i>En relación con el culto a la Virgen María, ¿qué cree usted que se debe hacer en relación con la unidad de los cristianos?</i>	
No se debe ceder en absoluto	3,29
Se puede ceder en algo para llegar a un acuerdo	2,87

"STATUS" SOCIOECONÓMICO, RELIGIÓN Y FAMILIA URBANA

<i>Actitudes religiosas</i>	<i>Promedio (media aritmética) de hijos ideales</i>
<i>¿Cuál cree usted que debe ser la postura que adoptemos en España respecto a los Acatólicos?</i>	
Seguir sólo la religión católica	2,89
Permitir la práctica de los cultos no católicos de una forma privada	3,66
Permitir la práctica pública de los cultos no católicos, pero prohibiendo campañas para atraerse a la gente.	3,29*
Hacer que católicos y acatólicos sean iguales en todo ...	2,86
<i>En relación con el control de la natalidad, ¿qué postura cree usted que se debe adoptar?</i>	
No se debe permitir en ningún caso	3,17
Se debe permitir en la forma autorizada por la Iglesia.	3,61
Se debe permitir por cualquier medio sólo cuando existan razones graves	2,78
Debe haber libertad para tener o no hijos	2,50*
<i>Índice de conservadurismo-progresismo religioso (25 bis)</i>	
Conservadoras	3,50
Indeterminadas	3,00
Progresistas	2,71
Apáticas	2,60*

* El número de casos en que se basa el promedio es inferior a 50.

Concretamente, en el cuadro 11 se observa claramente que la relación entre "status" socioeconómico y número real de hijos es negativa, mientras que es positiva en el caso del número ideal.

Pues bien, el problema que no podemos resolver es el de saber si nuestros datos sobre el número ideal de hijos reflejan los valores predominantes en nuestra sociedad sobre la natalidad, o por el contrario son producto del tipo de pregunta que hemos utilizado. Si tenemos en cuenta el estudio de Severino Aznar creemos que se pueden tomar como reflejo de los valores actuales, es decir, que existe en general, en Madrid al menos, una relación positiva entre "status" socioeconómico y natalidad (real, ideal, esperada o deseada). Sin embargo, muy pronto podremos resolver esta cuestión, ya que en la actualidad estamos recogiendo los datos sobre una encuesta en que hemos preguntado por esas cuatro cuestiones, con el fin de poder resolver nuestras dudas.

Pero aún antes de tener esos datos, queremos formular aquí la hipótesis de que el status socioeconómico se encuentra positivamente relacionado con cada una de las cuatro medidas de la natalidad. Y basamos nuestra hi-

(25 bis) Este índice de conservadurismo religioso será explicado con todo detalle en un artículo que el autor y LUIS GONZÁLEZ SEARA publicarán próximamente en otra revista de cuestiones sociológicas.

JUAN DÍEZ NICOLÁS

CUADRO 11

NUMERO IDEAL DE HIJOS EN DOS ENCUESTAS DIFERENTES, SEGUN
CIERTAS CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS.
ESTADOS UNIDOS, 1952 Y 1954 *

	N.º ideal de hijos	
	1952	1954
TOTAL	3,15	2,94
<i>Ingresos anuales del cabeza de familia:</i>		
Menos de \$ 3.000	3,21	2,59
De \$ 3.000 a \$ 3.999	3,17	2,64
De \$ 4.000 a \$ 4.999	3,00	2,92
De \$ 5.000 a \$ 6.999	3,01	3,17
\$ 7.000 ó más	3,19	3,15
<i>Ocupación del cabeza de familia:</i>		
Trabajadores no especializados, trabajadores de ser- vicios y peones	3,11	2,64
Trabajadores especializados y capataces	3,14	2,99
Administrativos y vendedores	3,16	3,30
Profesionales, propietarios gerentes y directivos	3,13	3,24
<i>Estudios (años de):</i>		
Menos de 7 años	3,56	2,82
De 7 a 8 años	3,20	2,81
De 9 a 11 años	3,05	2,82
12 años	3,08	3,11
Más de 12 años	3,04	3,10

* R. Freedman, D. Goldberg y H. Sharp, *op. cit.*, p. 191.

CUADRO 12

COMPARACION ENTRE EL NUMERO REAL Y EL NUMERO IDEAL DE
HIJOS, SEGUN CIERTAS CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS.
ESTADOS UNIDOS, 1954 *

	N.º real	N.º ideal
TOTAL	2,46	3,19
<i>Ingresos anuales del cabeza de familia:</i>		
Menos de \$ 5.000	2,49	3,17
\$ 5.000 ó más	2,25	3,40
<i>Ocupación del cabeza de familia:</i>		
Trabajador manual	3,76	3,04
Trabajador no manual	1,97	3,40
<i>Estudios (años de):</i>		
Menos de 12 años	2,85	3,17
12 años o más	1,79	3,26

* R. Freedman, D. Goldberg y H. Sharp, *op. cit.*, p. 195.

pótesis precisamente en la influencia del factor religioso. En los tres países que hemos mencionado en este artículo existe una evidencia clara de que la religiosidad (entre los católicos) está positivamente relacionada con cualquiera de las cuatro medidas, y también en España hemos visto que esto sucede así con respecto al número ideal de hijos. En un trabajo nuestro anterior, en el que analizábamos datos referentes a una gran metrópoli norteamericana, demostrábamos que entre los católicos había una relación positiva entre status y natalidad, mientras que la relación era negativa entre los no católicos. Como explicación de ese fenómeno sugeríamos que “entre los católicos, un status alto significa una identificación más fuerte con los valores de la Iglesia Católica, debido a que ello suele significar el haber asistido, con bastante probabilidad a escuelas parroquiales también” (26).

Pues bien, creemos que en España se puede afirmar lo mismo. En nuestra opinión, los estratos socioeconómicamente superiores de nuestra sociedad han estado y están más identificados con los principios y normas de la Iglesia Católica. No es este el momento de decidir si es que la Iglesia les ha prestado mayor atención, o si es que los miembros de estratos superiores han sido más religiosos espontáneamente. En un estudio que estamos terminando sobre el conservadurismo y el progresismo religioso en Madrid, y que publicaremos en fecha próxima, hemos podido observar que existe una gran relación entre status socioeconómico alto y conservadurismo religioso. Por consiguiente, combinando todas estas relaciones podemos resumir que en Madrid: 1.º) existe una relación positiva entre “status” socioeconómico y religiosidad o conservadurismo religioso; 2.º) existe una relación positiva entre religiosidad o conservadurismo religioso y tamaño ideal de familia; y 3.º) existe una relación positiva entre status socio-económico y tamaño ideal de familia.

Por consiguiente, creemos que las relaciones positivas con el número ideal de hijos que se han observado en este análisis no son reflejo del tipo de pregunta, sino que responden a una tendencia general en España referente a una relación positiva entre el status y cualquier medida de natalidad. Y creemos que eso es así precisamente porque existe una gran identificación con las normas de la Iglesia católica por parte de los pertenecientes a estratos socio-económicos altos. Pero, en definitiva, muy pronto podremos comprobar si esto es o no así, y por consiguiente, si se pueden o no corroborar las apreciaciones de Severino Aznar hace ya bastantes años.

(26) JUAN DíEZ NICOLÁS, “La natalidad en una Gran Metrópoli”, *Revista Internacional de Sociología*, núm. 85, Madrid, 1964, pág. 97.

Conclusión

En resumen, y debido a la gran importancia que tiene para el crecimiento de la población cualquier pequeña variación en las tasas de natalidad, hemos puesto de manifiesto la gran importancia que tiene el conocer las actitudes de los individuos respecto a la natalidad, pues de esa forma se podrán confeccionar las proyecciones de la población con una cierta posibilidad de éxito. Y una vez demostrada la necesidad de conocer esas actitudes, hemos tratado de descubrir el conjunto de valores, o norma social, que predomina en nuestro país respecto al tamaño de la familia urbana.

En ese sentido hemos determinado que esa norma es de 2 a 4 hijos, con muy pequeñas variaciones de unos estratos a otros, lo cual confirma hallazgos similares en otros estudios y países.

Pero además, hemos demostrado que, respecto al número ideal de hijos, existe una relación positiva entre éste y el "status" socioeconómico y la religiosidad o conservadurismo religioso.

Hemos sugerido que estas dos relaciones positivas se darían también en España si se utilizase cualquiera de las otras tres medidas de natalidad.

Finalmente, hemos sugerido que estas relaciones positivas se deben principalmente a la gran identificación de los estratos socio-económicos altos con la Iglesia Católica.

Cambio social y enseñanza de administración de empresas *

José Castillo Castillo

1. Introducción

La dirección de empresas es un cometido progresivamente racionalizado, sometido a normas científicas. Desaparece, como criterio de conducta, el tino económico o “sentido de los negocios”. En el mundo de la industria —en menor grado en otros sectores de la producción— se produce paulatinamente el “desencantamiento” o independización de ideas, valores y normas no sometidas a la disciplina del pensamiento científico. Expresión y factor determinante de esta situación es, en parte, la presencia de Centros de Formación y Perfeccionamiento de Administración de empresas. “Su objetivo básico es elaborar y transmitir conocimientos científicos que sirvan de base para una mejor toma de decisiones a los puestos responsables de la empresa. En este sentido, ponen a disposición del empresario múltiples disciplinas que contienen solución científica a los diferentes problemas técnicos, económicos y humanos que inciden en la empresa” (1).

Ahora bien, el campo de actuación de estos Centros es una realidad cambiante, en la que rara vez perduran por largo tiempo las circunstancias que la definen. Ante este esencial dinamismo de la empresa industrial, consecuencia y causa del cambio social, los Centros de Formación y Perfeccionamiento Empresarial han de presentar una actitud vigilante y actualizadora: el contenido de su actividad docente ha de someterse a una constante revisión para no quedar desfasada de la realidad vigente. Por otra parte, la posible inactualidad de los planes de enseñanza de los Centros, se ve potenciada por el tiempo que les lleva a los diplomados el acceder a los altos puestos de dirección: los años que transcurran antes del ascenso pueden suponer la inoperancia de los conocimientos adquiridos.

Por todo esto, es asunto importante determinar la probable configuración

(*) El presente artículo se presentó como documento de trabajo a la reunión anual de la “European Association of Management Training Centres”, celebrada en Düsseldorf en abril de 1965.

(1) Véase J. CASTILLO, “Aportación de la Investigación a la Enseñanza de Administración de Empresas”, *Productividad*, 1965.

de la empresa en el futuro. El panorama resultante servirá para mejor programar el plan de estudios de cada Centro.

La Escuela de Organización Industrial participa de esta preocupación. Por lo que en 1960 promovió una investigación con el objeto de profundizar en el conocimiento del empresariado español (2). Con los datos obtenidos es posible perfilar, siquiera provisionalmente, la futura estructura y mentalidad del empresariado ante las circunstancias, en constante evolución, de la sociedad española. Cuestión fundamental, pues toda política docente ha de apoyarse, para fortalecerla o rectificarla, en la actitud de los beneficiarios de ella.

2. Evolución de la empresa

La evolución de la empresa se realiza analíticamente en dos esferas: en la suya propia —que denominaremos evolución interna— y en la sociedad global que la circunda —que llamaremos evolución externa—. Ambos modos de evolución sólo se distinguen conceptualmente como recurso metodológico; en la realidad ambos se interpenetran de infinitas maneras, siendo difícil la separación. Ciertamente, es nuestro propósito mostrar la mutua interacción de empresa y sociedad (3).

(2) Como consecuencia de esta investigación realizada por JUAN J. LINZ y AMANDO DE MIGUEL, han aparecido diversos artículos que tratan de temas monográficos:

- A. DE MIGUEL y JUAN J. LINZ: "El Mercado Común, el capital extranjero y el empresario español", *Productividad*, núms. 26 y 27 (1963).
- A. DE MIGUEL y J. J. LINZ: "Los empresarios españoles y la Banca", *Moneda y Crédito*, núm. 84, marzo (1963).
- J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "El prestigio de profesiones en el mundo empresarial", *Revista de Estudios Políticos*, núms. 128-129-130 (1963).
- J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "Los problemas de retribución y el rendimiento vistos por los empresarios españoles", *Revista de Trabajo*, núm. 1 (1963).
- J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "Tipos humanos y conducta empresarial", *Revista de Psicología General y Aplicada*, XXIII, 66-67 (1963).
- J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "El empresario ante los problemas laborales", *Revista de Política Social*, núm. 60 (1963).
- J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "Fundadores, herederos y directores en las empresas españolas", *Revista Internacional de Sociología*, núms. 81 y ss. (1963-64).
- A. DE MIGUEL y J. J. LINZ: "Movilidad geográfica en el empresariado español", *Revista de Estudios Geográficos*, volumen 25, núm. 94, febrero 1964.
- J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "Los servicios sociales en las empresas españolas", *Revista de Trabajo*, núm. 3 (1964).

Otros trabajos han aparecido o están a punto de aparecer en *Racionalización*, *Arbor*, *Sociologie du Travail* y *Boletín de Derecho Político* de la Universidad de Salamanca.

(3) Con un esquema o enfoque similar al presente trabajo, en un contexto distinto al español, véase P. M. HAENNI: "Impact of change on Management Education", European Association of Management Training Centres, Working Group "Prospective", P (64)-5.

2.1. *Evolución interna.*—La evolución interna de la empresa se manifiesta en los siguientes extremos.

2.1.1. Separación de propiedad y control de la empresa. Es éste un fenómeno que alcanza cada día una mayor generalidad. No es asunto pertinente exponer aquí los diversos factores que han contribuido a su aparición (4). Nos basta con constatar que es un hecho, y tratar de exponer el posible influjo del cambio de estructura sociojurídica de la empresa en los distintos niveles que la componen, especialmente en el empresario.

Esta separación de las dos instancias de poder ha supuesto, ante todo, la aparición de una nueva figura en el dominio de la empresa, la del director profesional. Novedad que se configura en múltiples facetas: se trata de personas que proceden socialmente de sectores diversos al del empresario-capitalista y al del empresario innovador. Su formación profesional es amplia, en gran medida, adquirida en centros de enseñanza. Las aspiraciones en la empresa son elevadas: su cometido lo considera, como una carrera, al igual que el médico o el abogado estima su respectiva actividad. Sus motivos no son, como los del empresario-propietario, dominados por el afán prevalente de lucro: su principal motivación es el poder, el prestigio. Sus gustos, sus aficiones, sus amistades son también de naturaleza peculiar. Su mentalidad, en fin, es innovadora, abierta, moderna.

Especialmente este nuevo hombre, estando desposeído de la propiedad, dispone del control de la empresa. Situación de privilegio que comporta siempre poder, máximo cuando domina al Consejo de Administración—caso en que suele ser sumultáneamente Presidente del mismo—, menor cuando está sometido a las directrices de tal Consejo. Mas, en uno y otro caso, se perfila con características distintas a las del empresario-fundador y del empresario-heredero.

Sin embargo, la tendencia a la generalización y toma de importancia

(4) Para un estudio más detallado del tema separación de propiedad y control de la empresa pueden verse, entre otras, las siguientes obras:

- A. BERLE y G. C. MEANS: *The Modern Corporation and Private Property*, New York, The Macmillan Company, 1962.
- E. S. MASON: *The Corporation in Modern Society*, Cambridge, Harvard University Press, 1959.
- R. A. GORDON: *Business Leadership in the Large Corporation*, Washington, D. S., The Brookings Institution, 1948.
- W. MOORE: *Industrial Relations and the Social Order*, New York, The Macmillan Company, 1951.
- G. FRIEDMANN y P. NAVILLE: *Traité de Sociologie du Travail*, París, ARMAND COLIN, 1962.

Véase también, J. CASTILLO "Del empresario propietario al Gerente profesional". *Revista del Trabajo*, núm. 5, 1964.

del director profesional, no significa la automática eliminación de las otras clases de empresario; fundadores, herederos y directores coexisten en toda sociedad industrial. De aquí, la necesidad de considerarlos a los tres, como datos relevantes para la programación de los planes de formación y perfeccionamiento: su mentalidad será más o menos receptiva a tales planes, y estará en mayor o menor grado necesitada de los mismos.

Concretamente, en España, la composición del empresariado en 1960 muestra un claro predominio en la empresa familiar: sólo la cuarta parte del mismo está constituida por directores. Mas, si nos atenemos sólo a las empresas cuyo tamaño supera los cincuenta empleados, aumenta entonces la proporción de directores (37 por 100), disminuyendo consecuentemente la participación de la empresa familiar. Lo que manifiesta el paralelismo existente entre industrialización y profesionalización del empresario. Por otra parte, "si distinguimos la España industrial de la España en proceso de industrialización, encontramos que la empresa familiar predomina en esta última. El hecho de que un 29 por 100 de las empresas vascas, asturianas o madrileñas esté dirigido por sus fundadores, indica que la industrialización de estas zonas por la iniciativa privada continúa con un dinamismo que no encuentra paralelo en las restantes provincias. En Barcelona la industrialización sigue apoyándose en el crecimiento de la empresa familiar. En la España en proceso de industrialización (y en particular las provincias andaluzas), el desarrollo económico no se debe tanto a la iniciativa privada local como a la gran empresa dirigida por "managers", en unos casos con protección o participación estatal, en otros con participación bancaria" (5).

Son estos datos a considerar. El aumento progresivo de la necesidad de directivos profesionales de empresa, comporta un mercado en expansión capaz de absorber las promociones de diplomados en años venideros. Mas, el acontecimiento no es homogéneo: hay diferencias cualitativas importantes originadas por la diversa mentalidad del empresario —según sea fundador, heredero o director—, por la situación regional de la empresa, por el tamaño de ésta, por la rama industrial. Diferencias que significan para el diplomado oportunidades y condicionamientos diversos para la aplicación de los conocimientos adquiridos. De modo que, a veces, habiendo recibido una formación indiferenciada, se encuentra inerme ante una situación empresarial escéptica o adversa.

2.1.2. *Cambio de estructura.*—Este aspecto ofrece diversas vertientes.

(5) J. J. LINZ y A. DE MIGUEL: "Fundadores, herederos y directores en las empresas españolas", *Revista Internacional de Sociología*, número 81, págs. 15-17.

Entre otras, se manifiesta en las sociedades industriales, parejamente al desarrollo económico, el crecimiento de la empresa. La producción en masa, los procesos tecnológicos complicados, la ampliación del mercado, etc. son factores que exigen el aumento de tamaño de las empresas. Este simple hecho cuantitativo tiene fundamentales repercusiones en la gestión empresarial, cuyo signo es mayor complejidad y exigencia de aplicación de principios racionalizados en la toma de decisiones. En España también se apunta la presencia creciente de grandes empresas. En realidad la distribución por tamaño es semejante a la de otros países industrializados; no obstante, se nota la menor proporción de empresas de mediano tamaño —precisamente aquellas que estructuralmente parecen más favorables a la integración de los diversos niveles— y el predominio del “minifundio” empresarial (6). Esta situación presenta circunstancias conflictivas: los Centros de Formación formulan sus objetivos con miras a la gran empresa —no en vano el contenido teórico-práctico de los cursos es adaptación, en gran medida, de cursos de países muy industrializados— descuidando a la pequeña y mediana de la que recluta porción considerable de alumnos. En un estudio realizado por la Escuela de Organización Industrial entre su alumnado (7), se acusa la variedad de mentalidad, expectativas, necesidades, según la magnitud de la empresa donde desempeña su empleo.

La estructura de la empresa también evoluciona, atendiendo a otro módulo, en el sentido de un progresivo empequeñecimiento de los problemas de producción, en beneficio de los denominados problemas de “servicios”. De una parte, toda empresa experimenta el empuje e importancia de departamentos nuevos, como los de mercados, personal, relaciones públicas, investigación, formación. De otra, proliferan empresas propiamente de servicios. Ambos acontecimientos suponen una alteración en la mentalidad, hábitos de trabajo, funciones de directivos, técnicos, empleados y trabajadores.

Los Centros de Formación son conscientes de la aparición de este “era servicial” y, consecuentemente, forman directivos y técnicos para las nuevas funciones: han captado el impacto de la nueva era en los puestos a nivel alto. Mas, es de temer que no han percibido con semejante claridad la alteración que supone en los niveles operacionales, que tienen poco parecido con el empleado y obrero de la época en que predominaba el factor

(6) Véase A. SANTOS A. CERROLAZA y J. VELARDE: “La dimensión de la explotación industrial en España”, Ministerio de Trabajo, *Serie Estudios*, núm. 62, Madrid, 1961.

(7) JOSÉ C. CASTILLO: “Valoración de los resultados obtenidos por la Escuela de Organización Industrial”, Madrid, E. O. I., 1963.

producción. Fallo que puede ocasionar una limitación importante en la eficacia de las técnicas impartidas: no cabe inadvertir que la empresa es un sistema social, en el que todos los elementos se implican mutuamente.

2.1.3. *Innovaciones tecnológicas.*—La evolución de la empresa industrial —en menor grado, la de servicios— es hacia una progresiva mecanización. La industria de línea de montaje pertenece ya a una época superada: en la actualidad la que marca el signo de los tiempos es la industria de proceso continuo. Esta inicia una nueva revolución que alcanza a todos los niveles integrantes de la empresa. Muchos de los problemas y tensiones característicos de la industria tradicional desaparecen en ella, para crear otros de naturaleza nueva. Mas, aún su difusión es escasa: son mayoría las industrias “artesanas” —como Artes Gráficas—, las mecanizadas —como la industria textil—, las de línea de montaje —como la industria del automóvil—. Esta coexistencia de industrias de tecnología dispar plantea problemática distinta en la organización humana de cada empresa, según el modo tecnológico que la caracteriza. Especialmente, el nivel operacional, el obrero, es condicionado por el marco tecnológico en que trabaja. Su mayor o menor alienación es, en gran medida, consecuencia de que trabaje, digamos, de cajista en una imprenta, de tejedor o hilador, de montador de automóviles o de inspector de cuadros en una industria petroquímica. No hay un total determinismo, pero sí un probabilismo: es más probable la satisfacción del obrero con el trabajo en la industria “artesana” que en la industria de cadena de montaje. Por otro lado, su alienación no es concepto unitario, está compuesto de múltiples facetas e instancias: sentimiento de carencia de poder, de falta de sentido en el trabajo, de ausencia de integración, de ausencia de normas. De manera que cada sistema tecnológico favorece o dificulta la presencia de unos u otros sentimientos. Es tradición occidental considerar al obrero alienado al modo del montador de automóviles. Se considera un hecho universal y unitario. La realidad, manifestada en investigaciones, es distinta: la alienación, aún siendo fenómeno de extensión y arraigo muy amplio, comporta intensidades y caracteres distintos (8). ¿Hasta qué punto los Centros de Formación se percatan de la heterogeneidad de tensiones y conflictos humanos en la industria, como consecuencia de la heterogénea realidad de la tecnología? La aceptación incondicional del movimiento unitario y universalista de las Relaciones Humanas, producto de un momento histórico y de una sociedad concreta,

(8) Véase, a este respecto la obra de R. BLAUNER: *Alienation and Freedom, the factory worker and his industry*, Chicago, The University of Chicago Press, 1964.

obstaculiza tal comprensión. El panorama español muestra en la actualidad una menor existencia de empresas muy tecnificadas, hallándose a este respecto en retraso en comparación con países más desarrollados. Circunstancia que, en principio, puede favorecer la integración del trabajador en la empresa. No obstante, el sentido de la evolución de nuestro país es también hacia una creciente y compleja tecnificación. Mas, ¿a qué ritmo?, ¿en qué sectores?, ¿en qué regiones?

La complejidad del proceso de producción, junto con la de otros departamentos, añade una nueva dimensión a la empresa al necesitar de técnicos o expertos superiores capaces de proporcionar conocimientos y técnicas que requieren largos y profundos estudios. Esta profesionalización de la empresa introduce no sólo nuevas funciones, sino cuestiones y problemas nuevos: el sistema social de la empresa se modifica profundamente. No se trata únicamente de las difíciles relaciones —tan citadas— de línea y “staff”, sino del encuentro —a veces positivo, a veces negativo— de todos los niveles, cada uno con su especial mentalidad, fundada en razones sociales y culturales. Por otra parte, la profesionalización es parte constitutiva del proceso general de burocratización de la empresa que impone ciertos principios de organización —especialización, jerarquía, normas generales, impersonalidad de trato— consecuentes con una teoría de fijación de funciones racional y eficiente que desconoce conductas espontáneas y luchas por el poder. Los programas de estudios de los Centros de Formación se configuran en consonancia con el esquema conceptual que separa las distintas funciones de la empresa en compartimientos estancos, sin dar entrada generalmente a concepciones globales.

La empresa española sigue el proceso universal de burocratización creciente. Su aumento de tamaño ha implicado la utilización de un mayor número de técnicos: los cuatro técnicos, como término medio, que emplea la empresa pequeña (de 50 a 99 empleados) se convierten en 49 en la gran empresa (más de 1.000 empleados) (9). No obstante, nuestro nivel de burocratización refleja un retraso importante en comparación con el de los países muy industrializados —de unos veinticinco años en relación con Estados Unidos— (10). El predominio, por tanto, de empresas no burocratizadas —precisamente, el intento de todo desarrollo planificado es conscientemente burocratizarlas— dificulta la receptividad de la racionalización implícita en los cursos de administración de empresas. Baste meditar sobre

(9) Véase, A. DE MIGUEL y JUAN J. LINZ: “Características estructurales de las empresas españolas: tecnificación y burocracia”, *Racionalización*, núms. 1 a 4, Madrid, 1964.

(10) Véase, *Ibid*, 101.

el hecho de que los empresarios de empresas técnicamente más avanzadas muestran una preferencia clara por la solución burocrática: atribución de competencias bien delimitadas y establecimiento de normas generales, principios que no consideran necesarios los empresarios de empresas poco tecnificadas. Actitudes distintas —propicia la una, indiferente o adversa la otra— frente a la formación empresarial.

2.1.4. *Innovaciones del mercado.*—En la sociedad moderna, de alto nivel de vida, surge pujante el fenómeno del consumo de masas. Los objetos y satisfacciones que antes eran exclusivos de minorías son hoy posibilidad real de disfrute de amplios sectores. Es la era del consumidor (11). El empresario actualmente cuenta con un mercado desarrollado en extensión y profundidad: su antigua preocupación por los problemas de producción ha sido desbordada por los problemas de comercialización. Cambio que altera fundamentalmente la gestión de empresas.

Cuando el hombre sale de una situación de penuria adquiere, por vez primera, libertad de conducta como consumidor. Satisfechas sus necesidades más perentorias anhela la satisfacción de nuevas necesidades que trascienden la elemental cobertura de alimentación, alojamiento y vestido. En esta nueva situación sus decisiones —en cuanto libres— gozan de poder: sus gustos, hábitos, actitudes, creencias —su ser más íntimo— condicionan el éxito o fracaso de un producto. El empresario ha de abandonar su reducto privilegiado de señor del mercado para compartirlo con el hombre común y también con el Estado. De aquí que, cosa nueva, necesite salir a su encuentro. Los Centros de Formación le facilitan los instrumentos necesarios para cumplir su propósito. Mas, generalmente, se trata de la entrega fría de unas técnicas. El empresario continúa sin percatarse de su puesto y función en la sociedad global, así como de las nuevas estructuras sociales y valores imperantes.

En una sociedad tradicional, las normas vigentes limitan el consumo: nadie debe sobrepasar la frontera de lo permitido a su clase. Cada uno debe gastar de acuerdo con su situación en la vida: el obrero no debe ves-

(11) Entre los numerosos libros que tratan este tema, mencionamos:
 — CLARK, L. H. *Consumer Behavior*. New York, New York University Press, 1965, II volumen.
 — KATONA, G. *The Powerful Consumer*. New York, Mc Graw-Hill Book Co., 1960.
 — KATONA, G. *The Mass Consumption Society*. New York, Mac Graw-Hill, 1964.
 — KATONA, G. *Psychological Analysis of Economic Behavior*, New York, Mac Graw-Hill Book Company, Inc., 1951, 347 pp.
 — NICOLAI, A. *Comportement Economique et Structure Sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1960.

Véase también, J. CASTILLO, "El comportamiento del Consumidor de Aparatos Electrodomésticos", *Actas del Primer Congreso Nacional de Organización Científica del Trabajo*, Madrid, 1963.

tir como un señorito. Normas que obstaculizan la expansión del consumo. En la sociedad desarrollada, el consumo “es un derecho que, ante todo, se trata de imponer. Imposición que viene a ser realmente una necesidad de adaptación social: más aún, una conducta social obligada... El imperativo de la nueva época es consumir cada vez más, condición indispensable para mantener la producción bajo el signo de la ocupación total. El ascetismo es incompatible con la voluntad de consumir, cuya sublimación y diferenciación es el objetivo de una nueva generación de empresarios. La fantasía y habilidad de estos nuevos empresarios se dirige ahora mucho más al mercado que a la fábrica... Con sus bienes de tipo nuevo crean oportunidades sociales para una nueva diferenciación, en la que —independientemente de la desaparición de las viejas diferencias de clase y estamento— la moderna clase media adquiere una estructura y una imbricación cada vez más sutiles” (12).

En España, como consecuencia del creciente nivel de vida, el consumidor se configura como sujeto activo del proceso económico, pero es aún prematuro calificar a nuestro país como sociedad de consumo de masas. Pues “las condiciones necesarias para la aparición de este tipo de sociedad son: que la renta nacional aumente en proporción superior a la población y que el número de familias que perciben rentas “discrecionales” aumente en mayor proporción que la renta nacional... En España se cumple el primer punto: en la última década ha aumentado la renta por habitante, aunque aún no ha alcanzado el alto nivel de otros países occidentales, cuestión también fundamental. En cuanto al segundo, aunque no es posible comprobar, por falta de investigaciones (13), si nuestro país evoluciona o no hacia un mejor reparto de la renta, por lo menos, cabe afirmar que la actual distribución de la misma no es la propia de una sociedad de consumo de masas. España, por tanto, no se encuentra aún en la etapa económica y social de consumo de masas. Son muchos los españoles que todavía se enfrentan con el problema diario de su subsistencia. La pobreza existe en nuestro país y no limitada a un pequeño grupo de españoles. Para éstos, la alimentación, el vestido, la vivienda, en su expresión más elemental, ocupan acuciantemente todos sus desvelos” (14). Panorama éste de transición, merecedor de estudios cuidadosos, ya que el empresario se

(12) Véase E. ZAHN: *Sociología del desarrollo Económico*, Barcelona, Saguatarío, S. A. 1963, pág. 101-2.

(13) Véase el número monográfico de *Información Comercial Española*, diciembre 1962. También R. TAMAMES, *Estructura Económica de España*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1964, P. 612-16.

(14) J. CASTILLO: *España, ¿Sociedad de consumo de masas?* Próxima aparición.

enfrenta con un doble riesgo: siendo de mentalidad tradicional desconocer la evolución de amplios sectores del mercado español, o siendo de actitud moderna olvidar que parte importante del país aún no ha salido de una situación de pobreza.

2.1.5. *Innovaciones de personal.*—La evolución de la empresa alcanza también al personal. A las modificaciones acaecidas a nivel superior —director y técnicos— nos hemos referido en puntos anteriores. Veamos a continuación algunas de las alteraciones experimentadas por empleados y obreros.

El trabajo industrial está en transformación. Se manifiesta la tendencia a la disminución relativa de tareas manuales. Cada día es más notoria la sustitución de mano de obra por la máquina. Este movimiento abre nuevos horizontes al trabajador, quien ha de emplear habilidades y aptitudes desconocidas por el obrero común de la revolución industrial: “La imagen del trabajo que han podido formarse no sólo los grandes teóricos socialistas del siglo pasado, sino los mejores observadores, a principios de éste, se ha transformado” (15). A su vez, se percibe un aumento relativo de tareas cualificadas: las últimas innovaciones tecnológicas exigen al trabajador actual cometidos más amplios y complejos que la máquina tradicional al peón. El obrero “desprovisto de toda tarea de control se ve inmerso en una red de consignas y señales. Lo que se le pide —y no es poca cosa— es cumplir correctamente el programa de consignas, coordinando su acción con la recepción de estímulos audiovisuales. En fases más avanzadas de la automatización, las consignas consisten esencialmente en concentrar la atención en esferas o cuadros de mando y en responder a la señal recibida con una señal emitida. Las actividades de trabajo efectuadas por este nuevo tipo de “obrero” serán cada vez más exclusivamente simbólicas y documentales” (16). Por consiguiente, los “oficios” clásicos, conforme se han venido entendiendo tradicionalmente tienden a perder importancia. No desaparecerán totalmente, pero quedarán reducidos a sectores cada vez más limitados.

Esta evolución del trabajo industrial tiende a alterar el contenido y extensión de la alienación del obrero: si, por un lado, pierde viejas habilidades, por otro gana en responsabilidad. Además se modifican usualmente en un sentido positivo los diversos componentes de la alienación: como vimos antes, el inspector de cuadros de mando de una petroquímica traba-

(15) Véase, G. FRIEDMAN y P. NAVILLE: *Traité de Sociologie du Travail*, París, ARMAND COLIN, 1962, pág. 367.

(16) *Ibid.* 368.

ja en condiciones objetivamente mejores que el montador de una fábrica de automóviles. No obstante, el panorama actual de la industria muestra un mosaico heterogéneo de obreros cualificados, obreros especializados y peones en constante proceso de cambio. ¿Hasta qué punto las disciplinas de los Centros de Formación, referidas al elemento humano de la empresa, toman nota de la alteración de pautas de conducta, actitudes y "status" del obrero? ¿Hasta qué punto consideran en sus preceptos la heterogeneidad de la fuerza trabajadora?

Apenas es conocida la composición detallada de la fuerza de trabajo española. Mucho menos es conocido el contenido y límites de la alienación del obrero. Es notorio, sin embargo, que el acelerado proceso de desarrollo español ha repercutido extensamente en la estructura laboral española. Baste considerar que una proporción estimable de la mano de obra industrial se recluta o reclutará entre el peonaje agrícola: migración geográfica y psicológica que ocasiona conflictos y tensiones como consecuencia del choque de dos mentalidades dispares. Este factor y otros definen con rasgos propios a nuestra fuerza de trabajo. Es imperativo, por consiguiente, estudiarla a fondo, para así configurar adecuadamente las disciplinas, que, importadas de otros países, generalmente de Estados Unidos, se aplican de modo indiscriminado y sin modificación a situaciones que nos son peculiares.

También el empleado de oficina ha experimentado el impacto de la nueva revolución industrial: "las operaciones efectuadas por muchos obreros, que dejan de ser tareas manuales de ejecución, se parecen a las actividades de los empleados que, industrializadas ellas mismas, hacen intervenir, más allá de la mecanografía ya frecuentemente superada, máquinas de todas clases y una diferenciación tecnológica de los puestos" (17). Máquinas y burocracia —"crecimiento del papeleo"—, han modificado el contenido del rol de empleado, así como la estructura del personal de oficina. Si en ésta, antes, apenas se distinguían unos puestos de otros, siendo intercambiables sus ocupantes, en la actualidad la especialización es el signo dominante: contables, tenedores de libros, secretarios, mecanógrafos, son ocupaciones especializadas e intransferibles. Mas, si en cuanto a contenido de tareas, las distintas ocupaciones de oficina se diversifican; en cuanto a status, se asemejan progresivamente. El empleado, ante la nueva situación experimenta inquietud, ansiedad. Por de pronto, su sueldo es muy semejante al del obrero e incluso a veces, inferior; sus sentimientos de identificación con la dirección le restan fuerzas para exigir mejoras salariales. Además, la mecanización de la oficina le somete a proble-

(17) Ibid. 369.

mas similares a los existentes en el taller: su trabajo se rutiniza, especializa, es pesado y monótono, incluso se le plantea el problema del paro tecnológico. ¿Por qué los Centros de Formación descuidan, en gran medida, el estudio del empleado de oficina como componente del sistema social de la empresa?

Los párrafos precedentes muestran algunos aspectos de la evolución interna de la empresa. Con ello, se pone de manifiesto su esencial dinamismo. A esta circunstancia responde la progresiva racionalización y profesionalización de la empresa: se trata de resolver con arreglo a métodos científicos los problemas que el cambio social plantea en el interior de la industria. Más, este planteamiento implica un grave riesgo; centrando la atención en las cuestiones de organización, mercados, personal, producción, se descuidan los factores externos a la empresa que, no obstante, inciden fundamentalmente en ella. De aquí, la necesidad de introducir en la teoría empresarial tales factores externos (18).

2.2. *Evolución externa.*—La empresa opera en un marco amplio de alcance provincial, regional, nacional —últimamente, internacional—, en el que actúan simultáneamente factores sociales, políticos y económicos. Es actitud errónea considerar la empresa como unidad autosuficiente: progresivamente alcanzan importancia para la toma de decisiones los datos del mundo externo. Veamos algunos de ellos.

2.2.1. *Factores sociales.*—a) Condicionamiento cultural. Toda sociedad tiene ideas, creencias, sentimientos, normas que le son privativos. Al ser aceptados, de buen o mal grado, por el común de los hombres, imprimen un carácter pautado a la conducta: toda persona sabe lo que se espera de ella en una situación dada, de forma que acomoda su conducta a tal expectativa. El padre sabe que ha de educar a los hijos; igual que el empresario sabe que lo que se espera de él es que obtenga ganancias en el negocio. Algunas de estas ideas, sentimientos, normas, surgen y rigen en el mundo interno de la empresa; la mayoría proceden y tienen vigencia en la sociedad global, repercutiendo, no obstante, de forma notable en la empresa. A éstos nos referimos ahora.

Mason Haire, en un estudio comparativo de empresarios de varios países (19) comprueba cómo determinadas creencias sobre cuestiones empresariales —formas de liderazgo, satisfacción con su ocupación—, están condicionadas por factores culturales: países como España, Francia, Bélgica

(18) Véase, J. CASTILLO: "Las relaciones humanas y la empresa española". *Actas y trabajos del I Congreso Nacional de Psicología*, Madrid, abril 1963.

(19) Véase MAISON HAIRE: "Cultural Patterns in the Role of the Manager" *Industrial Relations*, Vol. 2, núm. 2, febrero 1963.

e Italia muestran una mentalidad en sus hombres de negocios distinta a la de otros países anglosajones, nórdicos y orientales. Lo importante es que otros factores —geográficos, nivel de industrialización—, parecen no determinar, en este caso, las diferencias de mentalidad. El hecho, por tanto, de ser empresario español o empresario alemán, digamos, comporta creencias distintas que, probablemente, resultarán en formas diversas de dirigir la empresa: una actitud directiva más o menos autoritaria puede tener origen, en gran medida, en lo que la propia sociedad considera como arquetipo de empresario: no son sólo condiciones internas las que imponen como probable una conducta empresarial determinada, sino condiciones que nacen en la sociedad global. Según este estudio, el empresario español es el que expresa un mayor descontento, puesto que estima que sus aspiraciones profesionales no se cumplen en la medida deseada.

Las ideas, sentimientos, normas de una sociedad no se comparten universal y homogéneamente por los diversos grupos que la componen: cada uno de ellos presenta su propia mentalidad. En lo referente al empresariado, circunstancias como su edad, lugar de nacimiento, clase social, nivel de estudios, nexos jurídicos con la empresa comportan actitudes y conductas diversas. Así, el empresario español difiere, de acuerdo con sus características biográficas, en el modo de plantear las actividades empresariales: el fundador de una empresa, el director gerente, el empresario joven, el empresario vasco, el empresario de origen humilde son instancias distintas que hacen más probables unas conductas que otras. (20).

El enfrentamiento del empresario español con los diversos problemas que plantea la empresa, es multiforme: algunas características biográficas condicionan sus actitudes ocupacionales. Así, ante la Reglamentación Laboral o los Convenios Colectivos como formas de regulación laboral, un tercio del empresariado se define en favor de la Reglamentación y otro tercio en favor de los Convenios Colectivos. Este equilibrio desaparece cuando consideramos otros factores: los directores profesionales prefieren los Convenios, los fundadores, la Reglamentación. Los empresarios de la España industrializada se deciden por aquéllos; los de la España en proceso de industrialización, por la última. (21) ¿En qué medida la preferencia por los Convenios Colectivos, al reconocer la necesidad de una cooperación

(20) Véanse los trabajos anteriormente citados de J. LINZ y A. DE MIGUEL sobre el empresario español, en la nota 2.

(21) Véase, A. DE MIGUEL y J. LINZ: "Los problemas de la retribución y el rendimiento, vistos por los empresarios españoles", *Revista de Trabajo*, Madrid, 1963.

directa con los obreros, es síntoma de una actitud menos discriminadora, más integradora?

Ante la cuestión del método de retribución, jornal o destajo, la gran mayoría se declara en favor de un sistema mixto: jornal y primas, proporción que aumenta en los empresarios de mentalidad moderna. Acerca de las primas existe en el empresario español una especie de mito: casi todos (87 por 100) se muestran partidarios de ellas, y una gran parte (51 por 100) cree que deben constituir la porción más importante de la retribución. (22). Por otra parte, se manifiesta una gran desconfianza en la motivación del obrero: la mayoría (61 por 100) de los empresarios estima que con un aumento de retribución no subiría proporcionalmente el rendimiento. Es notable, por último, observar que los partidarios de la Reglamentación Laboral, como forma de regulación de la relación laboral, cree en su mayoría (58 por 100), que el rendimiento depende de las "ganancias de trabajar" del obrero; mientras que la mayoría (54 por 100) de los que prefieren los Convenios Colectivos opinan que depende de la organización interna de la empresa. (23). Por consiguiente, el predominio de uno de los dos modos distintos de entender la gestión de la empresa, uno tradicional que considera que el rendimiento es cuestión imputable sólo al obrero, otro moderno que estima que también es imputable a la dirección, parece estar condicionado por razones culturales más que por situaciones empresariales concretas.

De igual manera, factores extra-empresariales condicionan las actitudes de los empresarios españoles ante otras numerosas cuestiones como problemas laborales, seguridad social, organización de la empresa, formación de personal, Mercado Común, Banca, Sindicatos. (24). Por donde, la necesidad de conocer a fondo tales factores.

Mas, nuestro interés específico en este trabajo, es predecir en cierto modo, la evolución futura de la empresa. En este sentido, la actitud de los empresarios será reflejo del nuevo tipo de persona que regirá los destinos de la empresa, el director profesional, así como de la metamorfosis general que está experimentando la estructura social de las sociedades industriales. A este respecto, es notorio ya que el capitalismo decimonónico, como modalidad específica de la sociedad industrial, ha sido sustituido por nuevas modalidades de sociedad industrial en las que son hechos incontrovertibles la seguridad social, los convenios colectivos, el reconocimiento por la ley

(22) Ibid, 77.

(23) Ibid, 86 y ss.

(24) Véanse los distintos trabajos de LINZ y DE MIGUEL mencionados en la nota 2.

del movimiento obrero, la participación de la organización obrera en organismos del Estado. Se trata en definitiva, de un nuevo "capitalismo" planificado y estatificado. Esta situación exige la actualización de la mentalidad y conducta empresarial, suceso que todavía está lejos de cumplirse: no es extraño, por paradójico que resulte, la coexistencia en el empresario de una ideología liberal y una realidad planificada de la que participa.

También existe un condicionamiento del obrero por parte de la sociedad global: sus creencias, sentimientos, normas "no se explican sólo por las condiciones de trabajo, de empleo, de remuneración o de mando, dependen también de las características de la sociedad considerada en su conjunto, del lugar que ocupa en ella la clase obrera, de sus relaciones con otras categorías sociales, de su grado de participación en el poder político". (25). La civilización del futuro se configura con principios y valores distintos a los de comienzos de la industrialización: en las sociedades industriales muy desarrolladas se afirma una ética de bienestar, de consumo, de ocio de participación. El trabajador, es opinión extendida, se resiente cada vez menos de la alienación que supone la no posesión de los medios de producción. Su insatisfacción es consecuencia, sin embargo, de la persistencia de una estructura de trabajo dicotómica en la que no le es dado autoafirmarse, expresar su espíritu creador, gozar de independencia de movimiento y comunicación, cooperar en la tarea común participando en la preparación, discusión y control de las decisiones. La sociedad actual no parece haber descubierto los instrumentos adecuados para solucionar la alienación ocasionada por la estructura dicotómica de la empresa. Probablemente, el camino más cercano a la solución ideal, sea el que conduzca a una movilidad social perfecta —tarea difícil—, que dependa únicamente de las capacidades humanas y no de privilegios hereditarios. A este respecto, tiene excepcional importancia que empresa y Estado —especialmente, este último—, acometan con decisión una política universalista de formación. De aquí, la probable motivación de la clase obrera a ascender social y económicamente, por medio de una formación adecuada. Además, el obrero de la sociedad de bienestar tiende a satisfacer su personalidad fuera del trabajo, que deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en el medio necesario para adquirir los bienes que la producción de masas pone a su disposición. ¿Significa ésto la desaparición de las ideologías o la convergencia de todas en el credo universal del consumo de masas? Posibilidad, pues, de integración fuera del trabajo, persistencia de la dicotomía en el trabajo: reto que ha de recoger y tratar de resolver la empresa y la sociedad.

(25) Véase, A. TOURAINE y B. MOTTEZ: *Classe ouvrière et société globale*, en G. FRIEDMANN y P. NAVILLE, op. cit., pág. 235.

Carecemos de datos sobre la mentalidad del obrero español. Por tanto, toda afirmación referente a ella sería simple conjetura. Es válido, no obstante, señalar la presencia de factores sociales, de diverso contenido, que hacen más o menos probables ciertas conductas colectivas. De una parte, como ya dijimos antes, existe en nuestro país una masa de campesinado que emigra a la industria, generalmente por presión de su propio medio, que conserva su apego al campo. De otra parte, hay zonas industrializadas en las que vive una masa obrera arraigada en la industria y con tradición de trabajo en ella. Por último, existen sectores, como los extractivos, en los que rigen condiciones particulares: riesgo de la tarea, no integración del obrero en la comunidad, homogeneidad de puestos de trabajo, fuertes tradiciones. La diversidad de situaciones citadas plantea problemática distinta al encuentro de dirección y obrero en empresas sujetas a una u otra situación.

b) Movilidad social. La sociedad industrial se caracteriza, según hemos dicho ya, por la organización y aprovechamiento racional de todos sus recursos. Para esto, le es de suma importancia disponer de mecanismos que permitan que cada puesto se ocupe por la persona idónea. En definitiva, necesita una gran movilidad social vertical con la que se haga posible el ascenso y descenso en la escala social de individuos y grupos en razón de sus méritos y aptitudes.

Parece existir, por tanto, una relación estrecha entre el nivel de desarrollo industrial y el grado de movilidad social: a mayor desarrollo corresponde mayor movilidad. El futuro, pues, apunta hacia sociedades más transparentes y, por consiguiente, más integradas; mas, también, con nuevos problemas: un sistema social relativamente abierto desnivela el equilibrio tradicional de las diversas posiciones sociales, crea estados de ansiedad al institucionalizar el espíritu competitivo y dificulta la socialización temprana y tradicional para los distintos puestos. Esta nueva situación, con sus virtudes y defectos, exige planteamientos y soluciones empresariales de igual novedad.

Pocos y parciales estudios existen en España sobre el tema de la movilidad social. En uno de ellos, basado en los datos aportados por una encuesta efectuada a la población juvenil en 1960, se afirma que el "grado de movilidad social de España es esencialmente el mismo que el de otros países occidentales" (26). Parece, por consiguiente, que el desarrollo económico español de la última década ha favorecido la permeabilidad social.

(26) Véase A. DE MIGUEL: "Movilidad social y Geográfica en España", *Anales de Moral Social y Económica*, Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, Madrid, 1965 (próxima aparición).

Acontecimiento nuevo en la sociedad española que, si bien promueve su integración, también le acarrea nuevos problemas al intentar superar unas estructuras tradicionales que mantienen un gran distanciamiento en mentalidad y posición económica entre las distintas clases sociales. Si, por otra parte, consideramos que este mayor grado de movilidad social, que parece tener lugar en nuestro país últimamente, no implica necesariamente una mejor distribución de la renta nacional, al menos a corto plazo (27), cabe esperar que nuevas situaciones de inadaptación y conflicto acompañen al cambio social. Concretamente, si tenemos en cuenta que las aspiraciones de las clases inferiores aumentan como consecuencia del propio desarrollo económico, no es aventurado predecir la aparición de desajustes entre tales crecientes aspiraciones y una capacidad económica que no crece a ritmo similar.

Por su parte, el empresariado español actual procede fundamentalmente de dos sectores: el propio empresarial y el profesional. Son pocos los que proceden de la clase trabajadora y prácticamente ninguno del campesinado. (28). Situación que, en conjunto, es bastante similar a la de otros países. No es una estructura cerrada, sino que permite cierto grado de movilidad vertical. No obstante, al crecer en importancia el director profesional y, por consiguiente, los estudios superiores, será cada vez más difícil al miembro de clase baja que no pueda seguir tales estudios (lo más probable) ascender socialmente por el camino de la dirección de empresas.

2.2.2. *Factores políticos.*—En las sociedades desarrolladas, se observa la politización progresiva de la empresa, aunque no exactamente en el sentido que pretendiera Burhan de que el poder de la sociedad industrial pertenece cada vez con más intensidad a los directores profesionales. No se trata del advenimiento de la era tecnocrática, sino del hecho más simple de que “es evidente que el cambio más profundo recientemente producido en el control y la dirección de la industria, es la sustitución progresiva de la lógica de la utilidad por la lógica del poder... Cualquiera que sea la naturaleza de las relaciones entre la industria y el Estado, los dirigentes industriales, lejos de ser puros directores técnicos, deben definir su política cada vez más en función del conjunto de instituciones y fuerzas de la vida social (29).

(27) Véase nota 12.

(28) Véase A. DE MIGUEL y J. LINZ: “Movilidad Social del Empresario Español”, *Revista del Fomento Social*, núms. 75 y 76, Madrid, 1964.

(29) Véase A. TOURAINE: “Pouvoir et décision dans l'entreprise” en G. FRIEDMANN y P. NAVILLE, op. cit., págs. 32-33.

Como consecuencia de esta evolución de la empresa, surgen nuevas funciones y órganos que tratan de relacionarla con dichas instituciones sociales: las relaciones públicas, la investigación de mercados ilustran esta orientación y sumisión de la empresa a la sociedad global en que vive. La política empresarial toda, progresivamente, ha de girar en torno a fines formulados por la dirección, con consideración de las condiciones de la sociedad en general.

La politización de la empresa, en el sentido que acabamos de mencionar, puede estimarse que forma parte de un fenómeno más amplio y trascendente: la socialización progresiva de las economías europeas. Es acontecimiento cada vez más común en los países occidentales, la realización de principios considerados socialistas. Así se tiende a una más homogénea distribución de la renta, se estima cosa normal e incluso deseable, el sometimiento a discusión de las relaciones empresario-obrero, las leyes de seguridad se aceptan universalmente, se nacionalizan algunos sectores, se implantan leyes fiscales progresivas, se controla el comercio exterior. Socialización progresiva, aunque parcial, de la economía que plantea problemas nuevos a la dirección de empresas.

El empresario español, según él mismo nos informa, es hombre que fundamentalmente proyecta toda su actividad en la vida de la empresa: su influencia y apereamiento de la sociedad, es relativamente pequeño. Mas, presionado por el cambio social, habrá de abandonar su hermetismo para tomar conciencia de su nuevo papel empresarial. ¿Quiénes lo harán? ¿A qué ritmo? ¿En qué regiones? ¿En qué sectores?... Preguntas que necesitan una contestación, como las muchas planteadas en este trabajo, si es que los Centros de Formación y Perfeccionamiento han de poder formular su política de formación empresarial adecuadamente.

3. Conclusiones

A nuestro juicio, el acontecimiento actual más importante para los Centros de Formación y Perfeccionamiento, es la ampliación del mundo de la empresa: no se trata ya de una unidad autosuficiente, sino que adquiere dimensión social y política. Este nuevo panorama exige, en el plano teórico, plantear la enseñanza de administración de empresas con una actitud universalista, y, en el plano metodológico, acometer investigaciones empíricas de la amplia realidad de la empresa contemporánea.

Las revistas y su especialización

Angel Faus Belau

Según datos recientes (1) 2988 revistas circulan en España; 5432 publicaciones periódicas no diarias en Italia (2) y bastantes más en la República Federal Alemana (3). Lo abultado de las cifras no debe extrañarnos ya que es el exponente más claro de hasta qué punto es posible la especialización en las revistas, que según las últimas estadísticas de la UNESCO, alcanzan casi los setenta y tres mil títulos diferentes en el mundo.

De las tres mil revistas que cubren hoy nuestra patria, 1.065 son mensuales, 540 tienen periodicidad indeterminada o carecen de ella, la periodicidad supone una vuelta en el tiempo respecto a un punto fijo; 362 bimestrales, 290 semanales, etc.

El criterio seguido en los tres casos para la determinación de lo que sea una revista es similar. Se considera Revista toda publicación cuya periodicidad oscila desde la aparición semanal a la anual. Es decir, se toma como base de investigación y diferenciación la periodicidad de la publicación (que es un elemento de su forma y no de su ser), distinguiéndola así de la prensa diaria.

Pero esta unidad de criterio diferenciador de Periódico y Revista —o clasificador de la revista si se prefiere—, desaparece en cuanto hay que realizar una clasificación de las publicaciones periódicas prescindiendo de la periodicidad. Así el Instituto de la Opinión Pública las clasifica en 18 grupos de contenido, uno de los cuales está destinado a las revistas de contenido indeterminado (comprensivo de 136 publicaciones). Carmelo D'Agata establece también una clasificación atendiendo a las materias: artes y letras, ciencia

(1) INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA. *“Estudio sobre los medios de comunicación de Masas en España”*, Madrid, 1964.

(2) CARMELO D'AGATA. *La Stampa periodica como indice di progresso sociale*. “La Prensa”. Barcelona, 1964.

(3) ALBERT DUSENBERG: (“La Prensa en Alemania”, Bonn, 1960), daba una cifra inferior al millar. Según la UNESCO, en 1965, Alemania Federal ocupaba el tercer lugar en el mundo, con 6.400 revistas; Japón, el segundo, con 6.700, y Francia, el primero, con 8.870.

y técnica, información-documentación y de carácter diverso. Este último ocupa el tercer lugar. Albert Düsenberg las reúne en siete grupos, no de acuerdo con su materia, sino con el carácter del público al que van dirigidas. La diversidad de criterios a la hora de clasificar las revistas bajo cualquier otro aspecto que prescinda de su aparición temporal, denota una desorientación derivada de la poca atención que la revista merece a los estudiosos del Periodismo.

En efecto, mientras todos los medios que se mueven dentro de la Ciencia de la Información, de la Publicística o de la Ciencia Periodística, son objeto de amplios estudios, las revistas —clasificadas bajo la palabra prensa y olvidadas después— permanecen prácticamente desamparadas. Sin embargo, no debemos olvidar que el estudio de las revistas no es sino una rama de la Ciencia de la Información —como quiere Wilmont Haacke— y que, siguiendo al mismo autor, “Journaux et revues sont ab origine les objets d’observation originaux de cette branche d’activité” (4).

Recordemos —por innecesario—, que desde el punto de vista de la periodicidad, las revistas —la prensa no diaria—, son anteriores al periódico diario. Las primeras publicaciones fueron periódicas, no diarias, y había de pasar mucho tiempo antes de que apareciera el diario como tal. Mucho antes existían las *gazette*, cuyo nombre perdura hoy en muchas revistas.

Como consecuencia forzosa de las publicaciones periódicas no diarias, el periódico ha adquirido frente a ellas una vida propia constituyéndose en el primer objeto de estudio de la Ciencia de la Información. Definir las diferencias entre el Periódico y la Revista nos lleva a otro problema todavía no resuelto —el de las características del Periódico—, para poder fijar después las diferencias entre uno y otra, su carácter, sus limitaciones —si las tienen— y tratar de establecer por fin una tipología de la Revista que nos sirva de pauta en el estudio de la misma como rama de la ciencia informativa y como base también para la tipificación de los públicos.

Diferencias entre periódico y revista

Para determinados autores —Dovifat entre ellos (5)—, son tres las características del Periódico: Actualidad, Periodicidad y Difusión. Para otros —principalmente para Otto Groth—, a estas tres características se suma una

(4) WILMONT HAACKE: “La Revue en tant qu’organe politico-cultural”, *La Prensa*, Barcelona, 1964.

(5) Recuérdese a este respecto su definición de Periódico: “Es el instrumento que da los acontecimientos más recientes en los más cortos y regulares períodos a la más amplia circulación” *Periodismo*. UTHEA, México, 1959. Tomo I, pág. 27.

cuarta: la Universalidad de contenido. La admisión de esta característica entre las fundamentales de un Periódico aparece como necesaria e imprescindible para una especialización de la revista.

La Universalidad de contenido en el Periódico supone la universalidad de contenido de los "mundos presentes", en el sentido de Groth (6). Esto es una universalidad omnicomprendiva de los mundos presentes, puesto que la universalidad es de por sí omnicomprendiva. Y consideramos esa universalidad de contenido necesaria ya que permite llevar al lector el mayor número de hechos que caigan dentro de su mundo presente, dado que la tarea del periódico es comunicar el conocimiento del mayor número de hechos posibles. Considerada así la universalidad aparece como una característica fundamental de la Ciencia Periodística. Por otra parte, esta universalidad, desde el punto de vista de los estudios de opinión pública, supone un mundo de lectores ilimitado en potencia.

El periódico en sus características —Actualidad, Universalidad, Periodicidad y Difusión—, no reconoce límites. Es decir, cada una de las características tiende de por sí a un perfeccionamiento que se manifiesta en la marcha ascendente del Periódico. No otro sentido tienen las ediciones especiales, o las diferentes ediciones de un periódico. Se intenta perfeccionar la periodicidad, para dar más actualidad, mayor universalidad y como consecuencia, conseguir una mayor difusión, una mayor venta, en definitiva.

Pues bien, si el periódico nos aparece como ilimitado en sus características, la revista surge precisamente de la limitación de las características del Periódico. En el ser de éste está la no delimitación de las características. En cambio, la revista no puede vivir si no es de estas limitaciones que condicionan y personalizan su esencia. Así diríamos, con Groth, que el principio uniforme sobre el que se basa la separación del periódico y la Revista es "die Begrenzung der unbegrenzte".

La separación fundamental queda establecida en las diferencias de grado entre las características del Periódico y las de la Revista. No podemos definir la revista sino en función del periódico. "La limitación pertenece al concepto de Revista, está originada por su propia idea; en tanto que en el Periódico la limitación no pertenece sino a la realidad" (7).

(6) OTTO GROTH: *Die unnerkannte kulturmacht*. Walter de Gruyther, Ed. Berlín, 1960. Siete tomos.

(7) ANGEL FAUS: "La ciencia periodística de Otto Groth", *Cuadernos de Trabajo del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra* (en prensa).

La limitación de universalidad

Hablar de universalidad limitada es una contradicción. Por eso tanto Groth como Löbl (8) emplean el término “kollektivität”, para designar a la universalidad limitada de la Revista. Esta puede pretender la integridad en un cierto terreno. Pero lo que está fuera de ella es lo universal. Hay pues en el concepto “kollektivität” un doble sentido. Colectividad en el sentido de la Ciencia Periodística es una limitación variada, esto es, especialización.

Tienen universalidad —así entendida—, las revistas semanales cuyo contenido pretende abarcar todos los terrenos de la vida, pero que no están dirigidas a una actualidad rabiosa. Las llamadas en España revistas de información general. Es también el caso —en cierto modo— de la moderna revista gráfica que hace grandes esfuerzos por aumentar su actualidad, ante la competencia del periódico, o huye en busca de temas en su mayor parte extemporáneos o explicativos.

Se puede hablar de universalidad en la revista puesto que tiende a dar una visión completa del mundo, aun cuando esa visión esté más seleccionada que la del periódico. “La revista no pretende ser completa, sino en cierto modo exclusiva” (9). Las revistas especializadas limitan su actualidad a un sector determinado del Todo. “Se limita a una parte de la totalidad de los terrenos de la vida que forman parte del mundo presente de cada uno de los lectores” (10). El concepto de revista “colectiva” se concentra sólo en terrenos y hechos de la vida que están de cualquier manera estrechamente unidos, a veces conectados entre sí. Un ejemplo de ello pueden ser las revistas que unen a la moda, la belleza, etc. y otros temas que no pertenecen al ambiente de la mujer pero que están adaptados de una manera especial y particular a los intereses de aquella.

Principios de especialización

Quizá sea Groth el más importante investigador en materia de revistas, aun cuando su obra abarque todos los aspectos de la Ciencia Periodística; campo éste en el que su obra es la más importante de las escritas hasta hoy. Otros investigadores, como Kirchner y Lehmann, se han dedicado más al estudio histórico de esta rama de la prensa escrita.

(8) EMIL LÖBL: *Kultur Presse*. Leipzig, 1939.

(9) FAUS: o. c.

(10) GROTH: o. c.

Para Groth el principio de especialización puede ser genérico, especial, personal, institucional-colectivo y ocasional.

En las revistas genéricamente especializadas hay que diferenciar dos grupos principales. Las revistas que sirven intereses especiales y aquellas otras que sirven intereses individuales, pero generalmente extendidos.

Como revista especializada, el Congreso Internacional de la Prensa Especializada de 1925 definió que lo son "aquellas publicaciones periódicas que se refieren a la teoría y práctica de una ciencia, un arte o un oficio artesano". Pero esta definición se ajusta únicamente al tipo de revista especializada genéricamente. Es el concepto del que parte mi colega del Instituto de Periodismo, José Luis Albertos, para su estudio de las revistas culturales (11). Groth entiende como revista especializada o técnica en este sentido estricto "aquellas que se dedican a cualquier campo o sector —incluidos los relacionados". Lo cual le permite formular así los distintos principios de especialización. No importa que la revista se dedique sólo a los miembros de una profesión o a simples aficionados.

El principio espacial sobre el cual una revista puede especializarse es o bien el principio espacial de la existencia total o el principio del campo de acción, del lugar donde uno está, del "wirkungstätte". Es el caso de las revistas técnicas dedicadas a la exportación o a la vivienda, etc.

El principio personal está dado por causas naturales o formales, o bien por el principio de las clases sociales. Son las revistas para la mujer, la juventud, las revistas de un pueblo.

Una formación social —estado, comunidad, iglesia, clubs, etc—, son el fundamento del principio institucional-colectivo de especialización. El principio ocasional incluiría aquellas revistas cuya fundación se hace necesaria por motivos ocasionales, como puede ser una guerra o una exposición mundial.

En las revistas, como en el caso de las formaciones de grupos humanos, existen también tránsitos líquidos. Hay multitud de combinaciones. Las posibilidades de especialización son extraordinariamente numerosas y se extienden hasta lo más particular e individual. La especialización puede ir hasta la particularización más pequeña. Es el caso de las revistas impulsadas por una sociedad protectora de animales, de ligas en pro de la moralidad, etc.

(11) Vid. ALBERTOS: "La información cultural en las revistas", *II Semana de Estudios para Periodistas, Cuadernos de Trabajo del Instituto de Periodismo*, núm. 7, Pamplona, 1964.

Concepto de revista

Vistos estos principios, no podemos admitir la definición de Wilmont Haacke (12), según la cual la revista es un órgano político cultural. Como tal órgano la revista no es sino un tipo más de revista especializada. Aquel que corresponde en la clasificación de Groth a una revista especializada institucional y colectivamente.

Tampoco nos satisface la definición de Kirchner (13), para el cual la revista "est une publication dont les numéros sont reconue être des parties complémentaires d'un ensemble unitaire et que ambitionne la plus grande variété du contenu dans son cadre scientifique et technique particulier". La revista así entendida es únicamente una clase de publicación periódica. Como medio dentro del proceso de la Información, la revista es "un fattore fondamentale della vita sociale" (14). Por tanto, debe cumplir el requisito de comunicar saberes técnicos, científicos o de cualquier otro tipo. Pero dicha comunicación siempre estará subordinada a la especialización de la revista. Si esta intenta abarcar "la plus grande variété du contenu", si intenta ser universal, deberá ceder en actualidad y en este caso pasa a formar parte de las *revistas universales insuficientemente actuales*. La definición de Kirchner plantea el tema limitado en sí mismo de antemano. Kirchner define lo que es una revista de contenido universal insuficientemente actual, no la revista como tal Revista.

En cambio para Groth la revista es "un instrumento cultural que está destinado a comunicar en un período limitado o ilimitado el saber de los objetos que caen con la presencia progresiva en los mundos presentes de los lectores". La definición puntualiza más, pero para nuestro estudio basta con esta acotación. De ella podemos deducir unas notas características para la revista, a saber:

- Es un instrumento cultural.
- Su función primordial es la de comunicar.
- Dicha comunicación no está sujeta a una periodicidad regular (limitación de periodicidad), excepción hecha de la que quiera imponerse la revista a sí misma.

(12) *Ibid.*

(13) JOACHIM KIRCHNER: *Les revues allemandes, leur histoire et leurs problèmes*, París, 1954.

(14) FRANCESCO FATTORELLO: *Introduzione alla tecnica sociale dell'informazione*, Roma, 1964.

- La comunicación no es omnicompreensiva (universalidad limitada), sino únicamente la que cae en los mundos presentes de los lectores —lo que lleva en sí una limitación de actualidad desde el punto de vista de la novedad o del elemento no actual—.

Tipología de las revistas

¿Qué consecuencias prácticas se derivan de la teoría vista hasta ahora? En primer lugar, hemos logrado una conceptualización de la revista y de ella entresacamos unas notas sobre su personalidad. Hemos estudiado unos principios de especialización que nos demuestran hasta donde ésta es posible. Por tanto, para una clasificación de las revistas no se puede acudir a los contenidos, dado que éstos pueden ser tantos como posibilidades de especialización. Es preciso establecer una tipología de las revistas, que nos permita simplificar el problema desde el punto de vista teórico y práctico. Sólo así será posible prescindir en el futuro de una clasificación de las revistas en orden a la Periodicidad, característica de la forma y no del concepto de la Revista.

En razón de la especialización y de la limitación de las características, Groth clasifica las revistas en tres grupos:

- Revistas universales insuficientemente actuales.
- Revistas especializadas (selectivas), de gran actualidad. (Este grupo supone a la vez cinco subgrupos).
- Revistas especializadas (selectivas) insuficientemente actuales. (También en éstas caben varias subdivisiones). (15).

En el primer grupo —revistas universales insuficientemente actuales— podemos clasificar las ilustradas, las revistas de contenido instructivo o ameno, etc. Estas pretenden escapar a la limitación de universalidad para lograr así una mayor difusión, puesto que la mayor variedad de contenido se corresponde con mayor influencia en los mundos presentes de los lectores. Este tipo de revistas especializa cada día más sus temas. La universalidad seleccionada de dichas revistas será siempre aventajada por el periódico. De ahí su tendencia a los grandes reportajes gráficos, extemporáneos o explicativos en su mayor parte. Es una casi especialización en el género.

(15) FAUS: o. c.

Las revistas deportivas de gran actualidad y aquéllas que cultiven intereses especiales de gran aceptación, constituyen el segundo de los grupos —revistas selectivas de gran actualidad—. Estas son verdaderas publicaciones especializadas que comprenden también boletines de organismos oficiales cuyo contenido es en cualquier caso actual.

La especialización en sentido más amplio la da el tercer grupo. Son revistas limitadas en actualidad y universalidad —selectivas insuficientemente actuales—. Cultivan generalmente el “human interes”. Dichas revistas se acercan con su materia variada al grupo de las universales insuficientemente actuales. Pero su clasificación en ese grupo no es correcta ya que se trata de revistas cuyo contenido está limitado no sólo temporalmente, sino también de modo objetivo.

La tipología expuesta ofrece la ventaja de que en ella está tomado como criterio de clasificación el concepto de revista de un modo lógico y sencillo. Dicho criterio es el único posible para establecer una tipología que presente, como la de Groth, grandes ventajas para la práctica. No se puede pensar en una tipología de acuerdo con la periodicidad que corresponde a la forma, o de la universalidad, característica del ser. Las clasificaciones deben establecerse en razón del concepto de revista que comprende de por sí las cuatro características con sus limitaciones de grado. La tipología de Groth admite la inclusión de cualquier tipo de revista que aparezca, eliminando así los problemas hasta ahora existentes en esta materia.

Encuestas

Análisis de prensa extranjera

(Noviembre 1963 - Junio 1964)

Aunque la labor principal del I. O. P. es la realización de encuesta, se estimó que, en determinadas ocasiones, podría también realizar otros tipos de investigación sociológica. En este sentido, y dentro de lo que pudiéramos denominar estudios sobre medios de comunicación de masas, se pensó que sería interesante hacer análisis de contenido de prensa. Hasta el momento, sólo se ha comenzado a analizar el contenido de la prensa extranjera con respecto a España, y más adelante esperamos que esto se puede ampliar a la prensa nacional e incluso al contenido de los programas de radio y televisión.

El primer análisis, que comentamos aquí, se realizó mediante la utilización de los *Boletines de Prensa Extranjera*, que publica la Dirección General de Prensa. En estos boletines se recogen a diario la mayor parte de las noticias que aparecen sobre España en las publicaciones de los países generalmente denominados "occidentales". Aunque no se traducen todas las noticias aparecidas en la prensa occidental, podemos afirmar que sí se recogen la gran mayoría, excluyéndose sólo aquellas que por su extensión o contenido son relativamente poco importantes. Esta afirmación nuestra se basa en la experiencia que realizamos de comparar las noticias realmente aparecidas en una serie de diarios extranjeros con las aparecidas posteriormente en los boletines. Se puede decir que se traducen alrededor del 90 por 100 de las noticias aparecidas y, por consiguiente, consideramos que el sistema de recogida de datos para nuestro análisis es bastante representativo.

El primer análisis de prensa extranjera se refiere al período comprendido entre noviembre de 1963 y junio de 1964. Los análisis posteriores comprenden un semestre cada uno, salvo que en el futuro se considere necesario hacer más frecuentes estos estudios.

Durante el período comprendido en este estudio aparecieron 1.947 noticias sobre España en la prensa extranjera occidental, según los boletines. De estas noticias se tomaron los siguientes datos: 1) nombre de la publi-

cación en que apareció; 2) nacionalidad de la publicación; 3) fecha en que fue publicada; 4) tema de la noticia, y 5) signo de la noticia con relación al régimen español. En el cuadro 1 se puede observar la distribución de esas noticias según el país en que fueron publicadas, y así se pone de manifiesto que Francia, Italia, Alemania Occidental, Estados Unidos e Inglaterra son los países que más se ocuparon del nuestro. Sin embargo, hubo un total de 19 países en los que se publicaron noticias sobre España, siendo Colombia, Venezuela, Panamá, Portugal y Alemania Oriental los que menos noticias publicaron.

Por lo que respecta a publicaciones concretas (cuadro 2), se pone de manifiesto que *Le Monde* y *Le Figaro*, dos diarios franceses, son los que publicaron más noticias sobre España. Entre los 11 diarios que más publicaron, que son los que aparecen en la lista, pusieron al alcance de sus lectores un total de 588 noticias que equivalen a un 30 por 100 del total de noticias.

En el cuadro 3 se observa que durante la última parte del período, de abril a junio, se publicaron mayor proporción de noticias, hasta el punto de que son esos mismos meses los que alcanzaron un promedio diario más alto (alrededor de 12 noticias diarias). El análisis por temas necesariamente tuvo que hacerse no sólo por temas concretos, sino por grandes categorías, como se puede ver en el cuadro 4. En él podemos darnos cuenta de que las noticias sobre información nacional fueron las más numerosas, seguidas de las noticias referentes a relaciones internacionales y a temas económicos y financieros. Los temas a los que se dedicaron menos noticias, dejando aparte la categoría de temas diversos, fueron los de información laboral y social, y los de turismo.

Por lo que respecta a noticias concretas, las que acapararon más la atención de la prensa extranjera durante este período fueron las de "España y el Mercado Común", los "Comentarios críticos del régimen español" y las "Relaciones hispano-francesas". Otros temas de interés durante esos ocho meses fueron los problemas obreros, la cuestión de la sucesión, el Plan de Desarrollo, la evolución política del régimen, el carlismo, las relaciones hispano-norteamericanas y la cuestión de los protestantes españoles, (cuadro 5).

De las 1.947 noticias analizadas, la mayor parte eran neutras (no implicaban juicios valorativos sobre el régimen), o fluctuantes (hacían juicios positivos y negativos más o menos por igual). Por otra parte, mientras que un 17 por 100 de las noticias eran favorables, un 28 por 100 eran adversas (cuadro 6).

En el cuadro 7 se puede examinar el signo de las noticias por países.

En todos los países, excepto dos, la mayor parte de las noticias son neutras o fluctuantes. En los otros dos países, México y Suecia, predominaron las noticias adversas (44 por 100 y 50 por 100, respectivamente) sobre las otras dos categorías. De los países restantes, sólo en Alemania Occidental predominaron las noticias favorables sobre las adversas. En general, y durante este período, la prensa de la Alemania Occidental fue la que se mostró más favorable hacia el régimen español, mientras que la de Suecia fue la más desfavorable.

Por publicaciones concretas (cuadro 8), el *Dagens Nyheter* (sueco) fue el único en que las noticias adversas predominaron sobre las neutras o fluctuantes y favorables. De entre las restantes, *Le Figaro* (francés), *Die Welt* (alemán) y *Frankfurter Allgemeine* (alemán) publicaron mayor número de noticias favorables que adversas.

Cada país parece tener sus preferencias sobre ciertos temas (cuadro 9), y así observamos que Alemania Occidental e Italia se preocupan más, en términos relativos, que los otros países por los temas económicos y financieros. Inglaterra, Francia y Suecia parecen prestar más atención a las cuestiones de política nacional, y Alemania Occidental, Italia y Suiza se ocupan proporcionalmente más de las relaciones internacionales. Las cuestiones referentes a la Iglesia española recibieron especial atención por parte de la prensa norteamericana e inglesa, mientras que la información cultural correspondió, preferentemente, a Suecia. Finalmente, México, Francia y Suiza se ocuparon, de manera especial, por la monarquía, y Suecia por el turismo.

Por publicaciones concretas (cuadro 10) cabe resaltar la importancia concedida por *Die Welt* a la información económica y financiera; la de *The Times*, a la información nacional y la información laboral y social; la del *New York Times*, a la Iglesia española; la de *Combat*, a las relaciones internacionales; la del *Dagens Nyheter*, al turismo, y la de *Excelsior*, a la información cultural y a la monarquía.

Si nos referimos ya a noticias concretas, observamos en primer lugar (cuadro 11) que Alemania Occidental y México prestaron una mayor atención relativa a la evolución política del régimen, Estados Unidos, a las relaciones hispano-norteamericanas; Inglaterra, a los protestantes españoles; Italia, a las relaciones entre España y el Mercado Común; Francia; a los disturbios obreros, y Suiza, al carlismo. En segundo lugar (cuadro 12), se observa el gran interés de *Combat* por las relaciones hispano-francesas; *The Times*, por los disturbios obreros, el *New York Times*, por el Plan de Desarrollo; *Novedades* y *Frankfurter Allgemeine*, por la evolución política

del régimen; *Le Monde*, *Le Figaro*, *Novedades* y *Excelsior*, por el carlismo, y *Die Welt*, por los protestantes españoles.

Tiene también gran utilidad el saber cual es, cualitativamente, el signo que en general se da a cada una de las noticias concretas señaladas (cuadro 13). Concretamente se puede observar que sólo en una ocasión predominan los comentarios favorables sobre las otras dos categorías: el Plan de Desarrollo. En dos casos, "Comentarios críticos del régimen" y "Disturbios obreros", las noticias son preferentemente adversas. En las restantes noticias predominaron las neutras o fluctuantes, aunque también en este caso se pueden hacer ciertas precisiones. Por ejemplo, en las noticias sobre "España y el Mercado Común", "Relaciones hispano-francesas", "Evolución política del régimen" y "Los protestantes españoles", predominan los comentarios favorables sobre los adversos. Por el contrario, en lo referente a la sucesión monárquica y el carlismo, predominan los comentarios adversos sobre los favorables.

Y finalmente, en el cuadro 14 se presentan algunos datos sobre las noticias específicas de mayor frecuencia, y allí vemos que las noticias que aparecieron en mayor número de países fueron las referentes a la sucesión monárquica. Por otra parte, las noticias de que hablaron más publicaciones fueron las de "España y el Mercado Común". Las de mayor duración (en días), fueron las referentes al Plan de Desarrollo, y las de mayor intensidad, las relativas a las relaciones hispano-francesas.

Ni qué decir tiene que, el análisis que se podría hacer con los datos recogidos es mucho más amplio, ya que todo consiste en combinar las características recogidas para cada noticia en múltiples formas.

ANÁLISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 1

NUMERO DE NOTICIAS Y NUMERO DE PUBLICACIONES QUE SE HAN OCUPADO DE ESPAÑA, POR PAISES
(Primer semestre de 1964)

<i>País</i>	<i>Número de publicaciones</i>	<i>Número de noticias</i>	<i>Porcentaje del total de noticias</i>
Alemania Occidental ...	41	289	15
Argentina	7	23	1
Estados Unidos	54	212	11
México	14	176	9
Inglaterra	34	187	10
Italia	65	291	15
Bélgica	18	36	2
Francia	43	448	23
Austria	2	22	1
Perú	6	38	2
Colombia	1	1	—
Suiza	6	82	4
Suecia	9	88	5
Dinamarca	1	18	1
Brasil	5	16	1
Venezuela	4	5	—
Panamá	1	6	—
Portugal	6	8	—
Alemania Oriental	1	1	—
TOTAL	318	1.947	100

CUADRO 2

DIARIOS QUE MAYOR NUMERO DE NOTICIAS HAN PUBLICADO SOBRE ESPAÑA, CON INDICACION DE DICHO NUMERO
(Primer semestre de 1964)

<i>Diario</i>	<i>Número de noticias publicadas</i>
Le Monde	121
Le Figaro	88
Novedades	74
Die Welt	48
Frankfurter Allgemeine	42
The Times	42
New York Times	41
Combat	36
Dagens Nyheter	33
Excelsior	32
Frankfurter Rundschau	31

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 3

NUMERO DE NOTICIAS, POR MES, QUE FUERON PUBLICADAS
(Primer semestre de 1964)

<i>Mes y año</i>	<i>Número de noticias</i>	<i>Porcentaje del total de noticias</i>	<i>Promedio diario</i>
Noviembre 1963	43	2	1,4
Diciembre	220	11	7,1
Enero 1964	191	10	6,2
Febrero	235	12	8,1
Marzo	165	8	5,3
Abril	339	17	11,3
Mayo	396	21	12,8
Junio	351	19	11,7
No consta	7	—	—
TOTAL	1.947	100	8

CUADRO 4

NUMERO DE NOTICIAS, POR TEMAS TRATADOS EN ELLAS
(CATEGORIAS GENERALES)
(Primer semestre de 1964)

<i>Temas (categorías generales)</i>	<i>Núm. de noticias</i>	<i>Porcentaje</i>
Información económica y financiera	275	14
Información nacional	757	40
Información sobre relaciones internacionales	419	22
Información laboral y social	41	2
La Iglesia española	145	7
Información cultural	103	5
La monarquía	165	8
Turismo	41	2
Otros temas	1	—
TOTAL	1.947	100

ANALISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 5

TEMAS ESPECIFICOS SOBRE LOS QUE SE HAN PUBLICADO MAYOR
NUMERO DE NOTICIAS
(Primer semestre de 1964)

<i>Temas específicos</i>	<i>N.º de noticias</i>
España y el Mercado Común	132
Comentarios críticos del régimen español.	115
Relaciones hispano-francesas	108
Disturbios obreros	90
La sucesión	65
Plan de Desarrollo	61
Evolución política del régimen	58
El carlismo	56
Relaciones hispano-norteamericanas	55
Los protestantes españoles	53

CUADRO 6

NUMERO DE NOTICIAS SOBRE ESPAÑA, SEGUN SU SIGNO CON
RELACION AL REGIMEN
(Primer semestre de 1964)

<i>Signo de la noticia</i>	<i>N.º de no- ticias</i>	<i>Porcen- taje</i>
Favorables	322	17
Neutras o fluctuantes	1.071	55
Adversas	554	28
TOTAL	1.947	100

CUADRO 7

SIGNO DE LAS NOTICIAS CON RELACION AL REGIMEN ESPAÑOL, POR
PAISES (EN PORCENTAJES)
(Primer semestre de 1964)

<i>Países</i>	<i>Favorable</i>	<i>Neutro o fluctuante</i>	<i>Adverso</i>	<i>Total</i>
Alemania Occidental	21	61	18	(289)
Estados Unidos	15	65	20	(212)
México	13	43	44	(176)
Inglaterra	16	55	29	(187)
Italia	25	48	27	(291)
Francia	13	57	30	(448)
Suiza	13	61	26	(82)
Suecia	3	47	50	(88)
Otros países	18	59	23	(174)
TOTAL	17	55	28	(1.947)

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 8

**SIGNO DE LAS NOTICIAS CON RELACION AL REGIMEN ESPAÑOL, POR
PUBLICACIONES (EN PORCENTAJES)**
(Primer semestre de 1964)

<i>Diario</i>	<i>Favorables Porcentaje</i>	<i>Neutro o fluctuante</i>	<i>Adverso</i>	<i>Total</i>
Le Monde	6	59	35	(121)
Le Figaro	21	60	19	(88)
Novedades	6	47	47	(74)
Die Welt	25	58	17	(48)
Frankfurter Allgemeine... ..	24	71	5	(42)
The Times	12	59	29	(42)
New York Times	12	71	17	(41)
Combat	14	69	17	(36)
Dagens Nyheter	—	49	51	(33)
Excelsior	25	50	25	(32)
Frankfurter Rundschau	7	67	26	(31)
Otras publicaciones	18	53	29	(1.359)
TOTAL	17	55	28	(1.947)

CUADRO 9

**NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS GENERALES) Y
PAISES (EN PORCENTAJES)**
(Primer semestre de 1964)

<i>Países</i>	<i>Información económica y financiera</i>	<i>Información nacional</i>	<i>Información sobre rela- ciones inter- nacionales</i>	<i>Información laboral y social</i>	<i>La iglesia española</i>	<i>Información cultural</i>	<i>La monar- quía</i>	<i>Turismo</i>	<i>Total</i>
Alemania Occidental.	17	34	25	4	8	2	9	1	(289)
Estados Unidos	14	36	23	2	13	5	4	3	(212)
México	10	41	19	2	6	6	15	1	(176)
Inglaterra	10	48	15	3	12	3	5	4	(187)
Italia	25	35	28	1	2	5	3	1	(291)
Francia... ..	10	43	22	2	8	3	11	1	(448)
Suiza	14	38	24	4	3	6	10	1	(82)
Suecia	7	47	14	—	3	15	6	8	(88)
Otros países	14	33	15	1	7	13	13	4	(174)
TOTAL	14	40	22	2	7	5	8	2	(1.947)

ANÁLISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 10

NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS GENERALES) Y
PUBLICACIONES MAS IMPORTANTES (EN PORCENTAJES)

(Primer semestre de 1964)

<i>Diarios</i>	<i>Información económica</i>	<i>Información nacional</i>	<i>Información sobre relaciones internacionales</i>	<i>Información laboral y social</i>	<i>La Iglesia española</i>	<i>Información cultural</i>	<i>La monarquía</i>	<i>Turismo</i>	<i>Total</i>
Le Monde	7	49	16	2	10	2	13	1	(121)
Le Figaro	8	42	17	2	12	3	15	1	(88)
Novedades... ..	11	40	18	3	7	1	19	1	(74)
Die Welt	21	40	23	2	8	—	6	—	(48)
Frankfurter Allgemeine	12	36	21	2	12	5	12	—	(42)
The Times... ..	—	67	17	7	2	5	2	—	(42)
New York Times ...	15	29	34	—	15	5	—	2	(41)
Combat	8	36	39	—	—	6	11	—	(36)
Dagens Nyheter ...	6	46	12	—	3	18	3	12	(33)
Excelsior	3	40	13	3	—	19	22	—	(32)
Frankfurter Rundschau	10	40	16	6	6	6	13	3	(31)
Otras publicaciones...	16	38	23	2	7	5	7	2	(1.359)
TOTAL	14	40	22	2	7	5	8	2	(1.947)

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 11
 NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS ESPECIFICAS MAS IMPORTANTES)
 Y POR PAISES (EN PORCENTAJES)
 (Primer semestre de 1964)

Países	Temas										Total
	España y el Mercado Común	Comentarios críticos del régimen español	Relaciones hispano-francesas	Disturbios obreros	La sucesión monárquica	Plan de Desarrollo	Evolución política del régimen	El carlismo	Relaciones hispano-norteamericanas	Los protestantes españoles	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Alemania Occidental...	20	9	13	11	15	27	34	16	14	28	15
Estados Unidos ...	2	12	5	6	8	21	5	4	28	24	11
México ...	2	10	2	4	6	5	14	13	4	—	9
Inglaterra ...	—	12	2	14	11	8	9	2	2	19	10
Italia ...	41	18	20	6	5	13	7	5	9	2	15
Francia ...	17	20	41	45	26	18	19	38	26	17	23
Suiza ...	7	4	4	4	2	—	—	9	4	2	4
Suecia ...	3	4	6	6	3	—	3	4	2	2	5
Otros países ...	8	11	7	4	24	8	9	9	11	6	8
TOTAL ...	(132)	(115)	(108)	(90)	(65)	(61)	(58)	(56)	(55)	(53)	(1,947)

ANALISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 12
 NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS ESPECIFICAS MAS IMPORTANTES)
 Y POR PUBLICACIONES MAS IMPORTANTES (EN PORCENTAJES)
 (Primer semestre de 1964)

Diarios	España y el Mercado Común	Comentarios críticos del régimen es- pañol	Relaciones hispano-tran- scasas	Disturbios obrerros	La sucesión monárquica	Plan de Des- arrollo	Evolución política del régimen	El carlismo	Relaciones hispano-nor- teamericands	Los protes- tantes espa- ñoles	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Le Monde	3	4	6	13	8	5	3	16	6	8	6
Le Figaro	4	—	6	11	5	—	5	14	6	2	5
Novedades... ..	1	4	2	1	2	3	7	7	4	—	4
Die Welt	4	2	3	1	2	5	5	2	2	6	2
Frankfurter Allgemeine	2	1	2	1	2	5	12	5	2	6	2
The Times... ..	—	—	—	8	2	—	—	—	2	2	2
New York Times ...	—	1	1	2	—	10	2	—	7	6	2
Combat	2	—	5	3	2	—	2	5	4	—	2
Dagens Nyheter ...	1	3	1	1	2	—	2	—	2	2	2
Excelsior	—	1	—	1	—	2	3	5	—	—	2
Frankfurter Rundschau	1	3	2	3	3	2	2	2	2	2	2
Otras publicaciones...	82	81	72	55	72	68	57	44	63	66	69
TOTAL	(132)	(115)	(108)	(90)	(65)	(61)	(58)	(56)	(55)	(53)	(1,947)

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 13

SIGNO RESPECTO AL REGIMEN ESPAÑOL DE LAS NOTICIAS QUE FUERON PUBLICADAS SOBRE LOS TEMAS MAS FRECUENTES EN LA PRENSA EXTRANJERA (EN PORCENTAJES)

(Primer semestre de 1964)

TEMAS	Favorable	Neutro o fluctuante	Adverso	Total
España y el Mercado Común	32	56	42	(132)
Comentarios críticos del régimen español	10	23	67	(115)
Relaciones hispano-francesas	14	79	7	(108)
Disturbios obreros	2	43	55	(90)
La sucesión monárquica	9	73	18	(65)
Plan de Desarrollo	51	46	3	(61)
Evolución política del régimen	29	54	17	(58)
El carlismo	4	78	18	(56)
Relaciones hispano-norteamericanas	13	74	13	(55)
Los protestantes españoles	34	53	13	(53)
Otras noticias	16	52	32	(1.154)
TOTAL	17	55	28	(1.947)

CUADRO 14

ALGUNOS DATOS SOBRE LAS NOTICIAS ESPECIFICAS DE MAYOR FRECUENCIA

(Primer semestre de 1964)

Temas	Núm. de noticias	N.º de países en que apareció	N.º de publicaciones en que apareció	N.º de días que duró	Frecuencia máxima obtenida en un día	Mes de máxima frecuencia
España y el Mercado Común	132	11	76	195	12	junio 1964
Comentarios críticos del régimen español	115	15	75	216	3	Abril 1964
Relaciones hispano-francesas	108	10	64	209	14	Mayo 1964
Disturbios obreros	90	11	43	212	5	Mayo 1964
La sucesión monárquica.	65	17	53	193	4	Abril 1964
Plan de Desarrollo	61	9	42	225	2	Mayo 1964
Evolución política del régimen	58	11	40	200	5	Abril 1964
El carlismo	56	10	27	101	4	Mayo 1964
Relaciones hispano-norteamericanas	55	13	38	210	4	Dic. 1963
Los protestantes españoles	53	9	31	200	3	Feb. 1964

Análisis de prensa extranjera

(Julio 1964 - Diciembre 1964)

En este segundo análisis se analizaron las noticias aparecidas entre julio y diciembre de 1964. Se hicieron algunas ampliaciones en cuanto a las características recogidas para cada noticia. Además de las ya señaladas en el primer análisis, se tomaron para cada noticia los datos siguientes: 1) orientación política de la publicación en que apareció la noticia; 2) extensión (número de líneas) de la noticia; 3) indicación de si la noticia se refiere principalmente a una exposición de hechos o a juicios valorativos. Sin embargo, y para facilitar la comparación, nos limitamos en este resumen a dar los mismos cuadros que en el análisis anterior. En lo sucesivo procuraremos incluir las nuevas categorías.

El total de noticias analizadas fue de 1.807, repartidas entre 24 países, siendo Francia, Estados Unidos, Alemania Occidental, Italia, México e Inglaterra los países que más noticias publicaron, mientras que El Salvador, Paraguay y Egipto fueron los que menos publicaron. El total de publicaciones en que aparecieron estas 1.807 noticias fue de 324 (cuadro 1).

Según se observa en el cuadro 2, las publicaciones que más se ocuparon de nuestro país en el segundo semestre de 1964 fueron *Novedades*, *Le Monde* y el *New York Times*.

El mes en que se publicaron más noticias fue el de julio (cuadro 3), que es, al mismo tiempo, el que dio mayor promedio de noticias por día. Aprovechamos la ocasión también para advertir que los análisis se hacen con los boletines correspondientes a un semestre, lo cual quiere decir (debido al retraso normal en la traducción), que siempre aparecen noticias que en realidad corresponden al anterior semestre real (como ocurre con las de junio en este caso), y, por el contrario, faltarán noticias del último mes (en este caso diciembre), por no haber aparecido antes del último boletín correspondiente a cada semestre.

Por lo que respecta a los temas tratados (cuadro 4), tres de ellos absorben más del 75 por 100 del total de noticias, los de información nacional,

información sobre relaciones internacionales e información económica y financiera. Y ya en lo específico (cuadro 5), destacaron especialmente las noticias sobre Gibraltar, sobre el caso de las fragatas entre España e Inglaterra, y sobre las relaciones hispano-norteamericanas.

Por otra parte, si consideramos cuáles fueron los temas más tratados en los diferentes países, nos encontramos con que, hablando en términos relativos, Alemania Occidental se preocupó especialmente por la información económica y financiera; Estados Unidos, por las relaciones internacionales y la sucesión monárquica; México, por la información cultural; Suiza, por la información laboral y social, y Suecia, finalmente, por la información nacional (cuadro 6). Pero también cada publicación tiene sus temas generales preferidos, y así observamos cómo *Novedades* se dedicó más, en comparación con las otras publicaciones, a la información cultural; *Le Monde*, a la información laboral y social; *The Times*, a las noticias sobre la Iglesia española; *Die Welt* y *Frankfurter Rundschau*, a la información económica y financiera; *Excelsior*, a la información nacional, y *Frankfurter Allgemeine*, a las noticias sobre relaciones internacionales y sobre la monarquía (cuadro 7).

Si tomamos ahora las noticias específicas más importantes, podemos señalar (cuadro 8) que Alemania Occidental dedicó una atención relativamente mayor a las noticias sobre Gibraltar y sobre España en el Mercado Común; los Estados Unidos, a las relaciones hispano-norteamericanas; México, al ataque al "Sierra Aránzazu"; Inglaterra, al caso de las fragatas; Italia, al caso del coronel Montenegro; Francia y Suiza, a la cuestión de los protestantes españoles, y Suecia, a los comentarios críticos sobre el régimen. Y por publicaciones específicas, resalta la atención especialísima dedicada por el *New York Times* a las relaciones hispano-norteamericanas; por *The Times*, a las relaciones sobre Gibraltar, el caso de las fragatas y los protestantes españoles; por *Die Welt*, también a los protestantes españoles; por el *Diario La Prensa*, al ataque al "Sierra Aránzazu"; por *Excelsior*, a los comentarios críticos sobre el régimen, y por *Frankfurter Allgemeine*, a las relaciones hispano-norteamericanas (cuadro 9).

Finalmente, en el cuadro 10 se dan algunos datos relativos a las noticias específicas ya mencionadas. Por lo que se refiere a la extensión de la difusión de cada noticia, si tomamos como indicador el del número total de noticias publicadas, habría que señalar a las noticias sobre Gibraltar y el caso de las fragatas como las de mayor difusión en este período. Pero si tomamos el número de países en que apareció la noticia como indicador, resultaría que las de más difusión fueron las de comentarios críticos del régimen. Si el indicador es el del número de publicaciones en que apareció la noticia, tendríamos que volver a señalar las referentes a Gibraltar. Por

ANÁLISIS DE PRENSA EXTRANJERA

lo que respecta a la intensidad de la difusión, si tomamos el número de días que duró la noticia señalaríamos a las de Gibraltar, pero si consideramos el máximo número de noticias publicadas en un solo día habría que mencionar el caso de las fragatas entre España e Inglaterra.

CUADRO 1

NUMERO DE NOTICIAS Y NUMERO DE PUBLICACIONES QUE SE HAN OCUPADO DE ESPAÑA, POR PAISES
(Segundo semestre de 1964)

<i>Países</i>	<i>N.º de publi- caciones</i>	<i>N.º de noti- cias</i>	<i>Porcentaje del total de noticias</i>
Alemania Occidental	44	226	13
Argentina	8	35	2
Estados Unidos	47	252	14
México	20	209	12
Inglaterra	33	197	11
Italia	61	234	13
Bélgica	2	3	*
Francia	41	293	16
Austria	1	6	*
Perú	6	68	4
Colombia	2	3	*
Suiza	7	59	3
Suecia	7	72	4
Dinamarca	2	48	3
Brasil	11	22	1
Venezuela	1	12	1
Panamá	1	12	1
Portugal	13	37	2
Marruecos	2	3	*
El Salvador	1	1	*
Chile	4	2	*
Paraguay	1	1	*
Egipto	1	1	*
Uruguay	2	3	*
No consta	6	8	*
Total	324	1.807	100

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 2

DIARIOS QUE MAYOR NUMERO DE NOTICIAS HAN PUBLICADO SOBRE ESPAÑA, CON INDICACION DE DICHO NUMERO
(Segundo semestre de 1964)

<i>Diario</i>	<i>N.º de noticias publicadas</i>
Novedades	82
Le Monde	79
New York Times	68
Le Figaro	54
The Times	41
Die Welt	35
Diario La Prensa	34
Excelsior	34
Frankfurter Allgemeine	31
Frankfurter Rundschau	30

CUADRO 3

NUMERO DE NOTICIAS, POR MESES EN QUE FUERON PUBLICADAS
(Segundo semestre de 1964)

<i>Mes</i>	<i>N.º de noticias</i>	<i>Porcentaje del total de noticias</i>	<i>Promedio diario</i>
Junio	113	6	3,76
Julio	396	22	13,20
Agosto	228	13	7,60
Septiembre	266	15	8,86
Octubre	316	17	10,53
Noviembre	311	17	10,36
Diciembre	172	10	5,73
No consta mes	5	—	—
TOTAL	1.807	100	8

ANÁLISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 4

**NUMERO DE NOTICIAS, POR TEMAS TRATADOS EN ELLOS
(CATEGORIAS GENERALES)**

(Segundo semestre de 1964)

<i>Temas (categorias generales)</i>	<i>N.º de noticias</i>	<i>%</i>
Información económica y financiera...	233	13
Información nacional	602	33
Información sobre relaciones internacionales	533	30
Información laboral y social	34	2
La Iglesia española	116	6
Información cultural	170	9
La monarquía	51	3
Turismo	65	4
Otros temas	3	—
TOTAL	1.807	100

CUADRO 5

**TEMAS ESPECIFICOS SOBRE LOS QUE SE HAN PUBLICADO MAYOR
NUMERO DE NOTICIAS**

(Segundo semestre de 1964)

<i>Temas específicos</i>	<i>N.º de noticias</i>
Gibraltar	72
El caso de las fragatas	72
Relaciones hispano-norteamericanas ...	63
Los protestantes españoles	58
Comentarios críticos del régimen español	50
Ataque al "Sierra Aránzazu"	43
Situación de la economía española ...	41
Plan de Desarrollo	40
España y el Mercado Común	40
El caso del coronel Montenegro	39

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 6

NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS GENERALES)
Y PAISES (EN PORCENTAJES)
(Segundo semestre de 1964)

<i>Países</i>	<i>Información económica y financiera</i>	<i>Información nacional</i>	<i>Información sobre relaciones internacionales</i>	<i>Información laboral y social</i>	<i>La Iglesia española</i>	<i>Información cultural</i>	<i>La monarquía</i>	<i>Turismo</i>	<i>Total</i>
Alemania Occidental	23	24	32	3	4	5	4	5	(226)
Estados Unidos	12	26	39	1	7	6	5	4	(252)
México	6	39	28	1	6	16	1	3	(209)
Inglaterra	13	30	37	2	11	4	1	2	(197)
Italia	16	41	22	1	5	9	2	4	(233)
Francia	9	39	28	3	9	5	4	3	(298)
Suiza	14	27	28	7	12	10	2	—	(59)
Suecia	8	55	22	3	1	7	3	1	(72)
Otros países	13	30	26	1	2	20	2	6	(261)
TOTAL	13	33	30	2	6	9	3	4	(1.807)

CUADRO 7

NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS GENERALES)
Y PUBLICACIONES MAS IMPORTANTES (EN PORCENTAJES)
(Segundo semestre de 1964)

<i>Diarios</i>	<i>Información económica y financiera</i>	<i>Información nacional</i>	<i>Información sobre relaciones internacionales</i>	<i>Información laboral y social</i>	<i>La Iglesia española</i>	<i>Información cultural</i>	<i>La monarquía</i>	<i>Turismo</i>	<i>Total</i>
Novedades	9	34	26	1	10	15	1	4	(82)
Le Monde	6	45	25	8	10	3	—	3	(79)
Die Welt	13	31	35	3	9	2	4	3	(68)
Le Figaro	15	33	35	2	7	4	4	—	(54)
The Times	12	38	29	5	12	2	—	2	(41)
Die Welt	23	23	37	—	11	—	—	6	(35)
Diario La Prensa	6	32	47	—	3	3	6	3	(34)
Excelsior	3	46	21	3	9	12	—	6	(34)
Frankfurter Allgemeine ...	10	16	54	—	7	3	7	3	(31)
Frankfurter Rundschau ...	23	27	30	7	7	3	3	—	(30)
Otras publicaciones	13	32	29	2	6	11	3	4	(1.319)
TOTAL	13	33	30	2	6	9	3	4	(1.807)

ANÁLISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 8
NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS ESPECIFICOS Y PAISES (EN PORCENTAJES)
 (Segundo semestre de 1964)

Países	Temas										Total
	Gibraltar	El caso de las fragatas	Relaciones hispano-norteamericanas	Los protestantes españoles	Comentarios críticos del régimen	Ataque al "Sistema Avanzado"	Situación de la economía española	Plan de Desarrollo	España y el Mercado Común	El caso del coronel Montenegro	
Alemania Occidental	21	14	16	12	10	12	20	8	21	3	13
Estados Unidos	8	—	41	19	10	37	10	10	8	3	14
México	8	1	6	5	16	19	5	8	—	8	12
Inglaterra	31	49	6	26	8	2	7	8	13	—	11
Italia	7	6	6	2	12	5	20	24	18	63	13
Francia	14	14	14	27	12	12	14	13	13	10	16
Suiza	6	1	2	9	—	2	2	8	3	5	3
Suecia	1	6	2	—	10	—	—	—	8	8	4
Otros países	4	9	7	—	22	11	22	21	16	—	14
Total	(72)	(72)	(63)	(58)	(50)	(43)	(41)	(40)	(40)	(39)	(1.807)

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 9
 NUMERO DE NOTICIAS POR TEMAS (CATEGORIAS ESPECIFICAS MAS IMPORTANTES)
 Y POR PUBLICACIONES MAS IMPORTANTES (EN PORCENTAJES)
 (Segundo semestre de 1964)

Diarios	Gibraltar	El caso de las fragatas	Relaciones hispano-americanas	Los protestantes españoles	Comentarios críticos del régimen	Ataque al "Sierra Aranzazu"	Situación de la economía española	Plan de Desarrollo	España y el Mercado Común	El caso del coronel Montenegro	Total
Novedades	4	—	4	1	2	4	1	—	—	1	4,5
Le Monde	1	4	3	3	1	1	1	1	1	3	4,4
New York Times	3	—	15	4	2	2	2	2	2	2	3,8
Le Figaro	4	4	4	4	2	—	—	2	4	—	3,0
The Times	12	24	—	12	—	—	—	—	5	—	2,3
Die Welt	6	6	6	41	3	6	—	—	3	—	1,9
Diario La Prensa	—	—	6	—	3	9	3	—	—	—	1,9
Excelsior	—	—	—	3	15	3	—	—	—	—	1,9
Frankfurter Allgemeine... ..	3	7	10	7	—	3	—	3	3	—	1,7
Frankfurter Rundschau... ..	3	7	7	3	3	—	7	3	3	—	4,7
Otras publicaciones	64	48	45	52	69	72	86	89	79	94	72,2
TOTAL	(72)	(72)	(63)	(58)	(50)	(43)	(41)	(40)	(40)	(39)	(1.807)

ANÁLISIS DE PRENSA EXTRANJERA

CUADRO 10

ALGUNOS DATOS SOBRE LAS NOTICIAS ESPECÍFICAS DE MAYOR FRECUENCIA

(Segundo semestre de 1964)

<i>Temas</i>	<i>Núm. de noticias</i>	<i>Número de países en que apareció</i>	<i>Número de publicaciones en que apareció</i>	<i>Número de días que duró</i>	<i>Frecuencia máxima obtenida en un día</i>	<i>Mes de la máxima frecuencia</i>
Gibraltar	72	12	55	56	4	Octubre
El caso de las fragatas	72	11	40	24	14	Julio
Relaciones hispano-norteamericanas	63	11	39	44	4	Octubre
Los protestantes españoles	58	10	37	45	3	Septiembre
Comentarios críticos del régimen.	50	13	38	42	3	Julio
Ataque al "Sierra Aránzazu"	43	10	33	19	6	Septiembre
Situación de la economía española.	41	10	34	35	4	Julio
Plan de Desarrollo	40	11	30	34	4	Julio
España y el Mercado Común	40	10	31	34	3	Julio
El caso del coronel Montenegro ...	39	7	26	12	13	Julio

Encuesta sobre cuestiones de actualidad

Este estudio se realizó en Madrid durante el mes de junio de 1965, y se dedicó al sondeo de los estados de opinión respecto a diversos problemas de actualidad de aquellos momentos, a saber: el vuelo espacial norteamericano, la Feria del Libro, la Feria del Campo, los precios y el nivel de vida, y los proyectos de vacaciones.

La investigación se realizó por entrevistas personales con una muestra de 860 personas mayores de dieciocho años, residentes en el municipio de Madrid (para más detalles sobre la muestra véase esta misma sección en el número 0 de la *Revista Española de la Opinión Pública*).

Las características de la muestra son las siguientes:

<i>Características de la muestra</i>	<i>%</i>	<i>Características de la muestra</i>	<i>%</i>
Sexo:		Trabajadores especializados... ..	15
Varones	50	Trabajadores no especializados... ..	8
Mujeres	50	Estudiantes	4
Estado civil:		Sus labores	45
Solteros	16	Ninguna y jubilados	5
Casados	77	Otros	—
Otros	6	Sin respuesta	1
Sin respuesta	1	Nivel de estudios:	
Edad:		Menos de primarios	16
18 a 19 años	3	Primarios	58
20 a 29 años	15	Secundarios	16
30 a 39 años	23	Técnicos de grado medio	3
40 a 49 años	27	Universitarios o técnicos de grado superior	7
50 a 59 años	17	Nivel de ingresos:	
60 a 69 años	9	Menos de 5.000 ptas. al mes	42
70 a 79 años	5	De 5.000 a 9.999 ptas. al mes	40
Sin respuesta	1	De 10.000 a 19.999 ptas. al mes.	8
Ocupación:		De 20.000 ptas. o más	5
Profesionales, gerentes y directivos	6	Sin respuesta	5
Empleados, comerciantes y funcionarios	16	TOTAL	860

A continuación ofrecemos los resultados principales de la encuesta, con un breve comentario que no hace sino destacar aquello que es más sobresaliente.

El vuelo espacial norteamericano

Puesto que ya se había preguntado en una encuesta anterior sobre el vuelo espacial ruso, en que por primera vez salió un cosmonauta al espacio fuera de su cápsula, era lógico repetir el sondeo con respecto al vuelo norteamericano.

Un 80 por 100 de los entrevistados se había enterado del vuelo, siendo la proporción mayor entre los varones (83 por 100), entre los jóvenes (88 por 100), los solteros (89 por 100), los profesionales, gerentes y directivos (100 por 100), los universitarios (100 por 100) y los de ingresos superiores a 20.000 pesetas mensuales (100 por 100). En general, se observó que la proporción de los que conocían el hecho era mayor cuanto mayor era su status socioeconómico.

La mayor parte de los entrevistados (49 por 100) se enteró del vuelo a través de la televisión, mientras que un 29 por 100 lo hacía por la prensa y un 19 por 100 por la radio. La televisión tuvo mayor importancia entre las mujeres, y en cambio, la prensa la tuvo entre los varones y los jóvenes.

Al preguntarles su reacción ante la noticia del vuelo, una mayoría (35 por 100) afirmó que aquello les parecía algo grandioso, al mismo tiempo que un 28 por 100 manifestaban su agrado, contento y alegría, y un 21 por 100 lo consideraban como un gran adelanto técnico. Estas tres fueron, en general, las respuestas predominantes en todos los grupos.

El 44 por 100 de los entrevistados contestó que había recibido una mayor impresión por el vuelo norteamericano, un 31 por 100 dijo que los dos por igual y un 21 por 100 que por el de los rusos. Se debe destacar que el vuelo de los rusos causó mayor impresión sobre todo entre los jóvenes (37 por 100), los solteros (40 por 100), los varones (28 por 100), los profesionales, gerentes y directivos (33 por 100), los trabajadores no especializados (31 por 100), los técnicos de grado medio (35 por 100) y universitarios (42 por 100), y los de ingresos mensuales entre 10.000 y 20.000 pesetas (33 por 100).

Las razones que dieron los que se impresionaron más por el vuelo norteamericano fueron las de que suponía una mayor perfección técnica (18 por 100), por motivos de simpatía (13 por 100), y porque ha habido mayor información sobre ese vuelo (10 por 100). Los que se impresionaron igual por ambos lo hicieron porque ambos habían alcanzado el mismo objetivo

(20 por 100). Y, finalmente, los que se impresionaron más por el vuelo soviético lo razonaron en el sentido de que éstos fueron los primeros (19 por 100).

La feria del libro

Un 76 por 100 de los entrevistados sabía que se había celebrado en Madrid la Feria del Libro. Esta proporción fue mayor entre los varones (78 por 100), los jóvenes (81 por 100) y solteros (86 por 100), así como entre los de mayor nivel socioeconómico (ocupación, estudios e ingresos).

De los que sabían que se había celebrado la Feria del Libro, sólo un 28 por 100 la visitó algún día. Nuevamente estas proporciones fueron mayores entre los varones (33 por 100), jóvenes (38 por 100) y solteros (38 por 100), así como entre los de mayor nivel socioeconómico.

En conjunto, por consiguiente, sólo un 21 por 100 del total visitó la Feria del Libro, y de éstos, un 42 por 100 compró algún libro, proporción que fue también mayor entre los varones, jóvenes y solteros, y entre los de mayor nivel socioeconómico. En total, por tanto, sólo un 9 por 100 de los 860 entrevistados compraron algún libro en la Feria, recientemente celebrada en Madrid, siendo esta proporción mayor entre los varones (11 por 100), los jóvenes (14 por 100), los solteros (15 por 100), los profesionales, gerentes y directivos (40 por 100), los universitarios o técnicos de grado superior (35 por 100) y los de ingresos superiores a 20.000 pesetas mensuales (38 por 100).

La feria del campo

Cuando se hicieron las entrevistas se estaba todavía celebrando en Madrid la Feria del Campo. Sólo un 35 por 100 de los entrevistados la había visitado, siendo esta proporción mayor entre los varones (40 por 100), los jóvenes (43 por 100), los solteros (45 por 100), así como entre los de mayor nivel socioeconómico.

La mitad de los entrevistados (5 por 100) que visitaron la Feria opinan que ésta permite hacerse una idea aproximada de la situación actual del campo español. Esta opinión era *menos* compartida por los varones, los jóvenes, los solteros y, en general, por los de mayor nivel socioeconómico, quienes más bien opinan lo contrario, es decir, que la Feria no daba una idea aproximada sobre la situación actual del campo español.

Independientemente de haber visitado la Feria o no, se preguntó a todos los entrevistados cuál era la situación en que se encuentra el campo español. Un 70 por 100 afirma que ésta es mala, un 3 por 100 que regular, y un

15 por 100 que buena. La proporción de los que opinan que es mala es aún más alta entre los varones (76 por 100), los jóvenes (72 por 100), los solteros (79 por 100), los trabajadores especializados (78 por 100), los de mayor nivel de estudios y los de ingresos mensuales entre 10.000 y 20.000 pesetas (en general, mayor entre los de mayor nivel socioeconómico).

De los que opinan que la situación del campo es buena, la razón más importante que se da es la del progreso técnico (7 por 100), y también lo atribuyen a las medidas adoptadas por el Gobierno (3 por 100). Por otra parte, los que creen que la situación del campo es mala lo atribuyen a las condiciones naturales (19 por 100), a la falta de mano de obra causada por la emigración (19 por 100) y al abandono por parte del Gobierno (11 por 100). Las proporciones que lo atribuyen al abandono por parte del Gobierno son mayores entre los varones (15 por 100), los jóvenes (16 por 100), los solteros (18 por 100) y los de mayor nivel socioeconómico. Los profesionales, gerentes y directivos, así como los universitarios, atribuyen también mucha importancia a la falta de industrialización del campo (11 por 100 y 16 por 100, respectivamente).

Por otra parte, los dos problemas más graves que tiene en estos momentos el campo español son las condiciones naturales (25 por 100) y la falta de mano de obra (13 por 100), debiendo añadir a esto último los que especifican que la falta de mano de obra es originada por la emigración (8 por 100). Junto a ellas destaca también la falta de industrialización (9 por 100). Entre los profesionales, gerentes y directivos, así como los que han acabado estudios universitarios, cabe destacar también la respuesta de la despreocupación del Gobierno por los problemas del campo (19 por 100 y 17 por 100, respectivamente).

Los precios y el nivel de vida

En relación con la situación actual de la economía española, en general, un 55 por 100 la considera buena o muy buena, mientras que un 25 por 100 la considera mala o muy mala. Es de destacar que un 20 por 100 no responde a esta pregunta, y que esta proporción es *bastante menor* entre los entrevistados de mayor nivel socioeconómico. Parece, además, por otra parte, que la opinión sobre la situación general de la economía es más optimista entre los de mayor nivel socioeconómico.

Un 95 por 100 de los entrevistados ha notado un alza en los precios a lo largo de este año. Aunque apenas hay variaciones en esta contestación, es curioso que las proporciones sean mayores precisamente entre los de mayor nivel socioeconómico.

De los que sí han observado una alza en los precios, la mayoría cree que ésta ha sido muy grande (52 por 100) o bastante grande (43 por 100). Los que dicen que la subida ha sido pequeña no llegan en ningún caso al 10 por 100, sea cual sea la variable en que se controle.

La mayor parte de los que han observado un alza en los precios cree que ésta se ha notado sobre todo en la alimentación. Así, un 36 por 100 menciona específicamente la carne un 12 por 100, el pescado; un 9 por 100, la fruta; un 41 por 100, los productos alimenticios en general, y un 10 por 100, todo en general. Se debe hacer constar que en esta pregunta se aceptaron múltiples respuestas, por lo que los porcentajes suman más de cien. En resumen, por consiguiente, el alza se ha notado casi unánimemente en la alimentación, ya que sólo un 15 por 100 menciona otros artículos.

Por otra parte, sólo un 16 por 100 de los entrevistados ha tenido un aumento de sueldo este año, siendo esta proporción mayor precisamente entre los de mayor nivel socioeconómico.

De los que sí han tenido un aumento de sueldo, el 61 por 100 opina que ese aumento no les ha compensado del alza general de precios. Las proporciones en este aspecto son más altas entre los de ingresos más bajos, aunque en general no hay grandes variaciones según las distintas características socioeconómicas.

La mayoría no responde a la pregunta de cuáles han sido las causas que han contribuido al alza general de precios (un 46 por 100). De entre los que mencionan alguna razón, sobresalen sobre todo los que dicen que se debe al exceso de intermediarios (8 por 100) y a la subida de sueldos y salarios (8 por 100).

Si comparamos los resultados sobre el grado de satisfacción de la población con respecto a la vivienda, ingresos familiares, el trabajo que hacen, la educación que reciben sus hijos, y la cantidad de tiempo libre de que se dispone, observamos que las dos cosas en que la insatisfacción es mayor son los ingresos familiares (43 por 100), el tiempo libre (40 por 100) y luego la vivienda (22 por 100), el trabajo que hace (14 por 100) y la educación que reciben sus hijos (o ellos mismos) (10 por 100). Asimismo, en cada una de estas cosas, la insatisfacción es bastante mayor entre los de nivel socioeconómico bajo.

Los proyectos de vacaciones

Un 34 por 100 de los entrevistados no tendrán vacaciones este verano. Del 66 por 100 que sí las tiene, el 49 por 100 piensan pasarlas en algún centro urbano; un 21 por 100, en la playa; un 6 por 100, en el campo;

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

urbanos y rurales se refieren a lugares no clasificables como playa, sierra o campo y, concretamente, los que se refieren a centro urbano son en su mayoría los que no piensan salir de Madrid.

El medio de transporte que más utilizará el 41 por 100 que piensa salir de vacaciones fuera de Madrid es el tren (41 por 100) y, en menor proporción, en coche propio (27 por 100) y autobús (12 por 100).

Así, pues, un 34 por 100 no tiene vacaciones de verano, y de los que sí las tienen, un 12 por 100 tiene dos semanas o menos, un 40 por 100 tiene entre quince días y un mes, y un 13 por 100 tiene más de un mes. Naturalmente, los de mayor nivel socioeconómico son los que tendrán más tiempo de vacaciones, además de ser los que en mayor proporción tienen vacaciones de verano.

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 1

¿SE HA ENTERADO USTED DEL VUELO ESPACIAL REALIZADO POR DOS ASTRONAUTAS NORTEAMERICANOS?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Se enteraron (en %)</i>	<i>No se enteraron (en %)</i>
TOTAL	(860)	80	20
<i>Sexo:</i>			
Varones	(430)	83	17
Mujeres	(430)	77	23
<i>Edad:</i>			
18 a 29 años	(154)	88	12
30 a 49 años	(426)	78	22
50 años o más	(270)	78	22
<i>Estado civil:</i>			
Solteros	(137)	89	11
Casados	(668)	79	21
Otros	(50)	72	28
<i>Ocupación:</i>			
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	100	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	84	16
Trabajadores especializados	(133)	83	17
Trabajadores no especializados	(72)	65	35
<i>Nivel de estudios:</i>			
Menos de primarios	(141)	63	37
Primarios	(479)	77	23
Secundarios	(150)	95	5
Técnicos de grado medio	(29)	97	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	100	—
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>			
Menos de 5.000 pesetas	(359)	69	31
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	85	15
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	94	6
20.000 pesetas o más	(47)	100	—
Sin respuesta	(42)	93	7

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 2

¿POR QUE MEDIO SE ENTERO USTED DE ESA NOTICIA?

Junio 1965	Total	Se enteraron (en %)	De los que se enteraron, lo hicieron (en %)				
			Prensa	Radio	Televisión	Otras personas	Sin respuesta
TOTAL	(860)	80	29	19	49	3	—
<i>Sexo:</i>							
Varones	(430)	83	36	15	45	4	—
Mujeres	(430)	77	21	23	54	2	—
<i>Edad:</i>							
18 a 29 años	(154)	88	40	13	43	4	—
30 a 49 años	(426)	78	23	21	52	4	—
50 años o más	(270)	78	33	18	47	1	1
<i>Estado civil:</i>							
Solteros	(137)	89	45	12	40	3	—
Casados	(668)	79	26	20	51	3	—
Otros	(50)	72	19	19	62	—	—
<i>Ocupación:</i>							
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	100	36	11	51	2	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	84	34	13	50	2	1
Trabajadores especializados	(133)	83	33	23	38	6	—
Trabajadores no especializados	(72)	65	20	24	41	15	—
<i>Nivel de estudios:</i>							
Menos de primarios	(141)	63	18	32	39	10	1
Primarios	(479)	77	26	22	50	2	—
Secundarios	(150)	95	35	8	56	—	1
Técnicos de grado medio	(29)	97	50	11	32	7	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	100	40	10	47	3	—
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>							
Menos de 5.000 pesetas	(359)	69	25	29	40	6	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	85	29	17	53	1	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	94	26	5	65	2	2
20.000 pesetas o más	(47)	100	49	2	45	4	—
Sin respuesta	(42)	93	41	8	51	—	—

CUADRO 3
EN GENERAL, ¿QUE IMPRESION LE HA CAUSADO A USTED ESTA NOTICIA?

Junio 1965	Total	Se enteraron (en %)	De los que se enteraron, la impresión que les causó fue (en %)									
			Agrado, contento, alegría	Disgusto	Algo grande, maravilloso, estupendo, etc.	Gran adelanto técnico	No se impresionaron mucho	Produce miedo o temor	Ninguna impresión	Otras conclusiones	Sin respuesta	
TOTAL	(860)	80	28	2	35	21	6	1	4	1	2	
Sexo:												
Varones	(430)	83	28	2	31	23	6	1	6	1	2	
Mujeres	(430)	77	28	2	36	20	6	2	2	—	4	
Edad:												
18 a 29 años	(154)	88	27	2	24	25	10	1	7	1	3	
30 a 49 años	(426)	78	26	2	35	21	5	2	5	1	3	
50 años o más	(270)	78	30	3	37	20	4	1	2	1	2	
Estado civil:												
Solteros	(137)	89	33	3	20	23	10	—	6	2	3	
Casados	(668)	79	27	2	33	23	5	2	4	1	3	
Otros	(50)	72	27	8	38	14	5	5	—	—	3	
Ocupación:												
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	100	22	4	33	24	9	—	6	—	2	
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	84	23	1	30	29	7	1	5	1	3	

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

Junio 1965	Total	Se enteraron (en %)	De los que se enteraron, la impresión que les causó fue (en %)									
			Agrado, contento, alegría	Disgusto	Algo grandioso, maravilloso, estupendo, etc.	Gran adelanto técnico	No se impresionaron mucho	Produce miedo o temor	Ninguna impresión	Otras con testaciones	Sin respuesta	
Trabajadores especializados ...	(133)	83	26	2	30	25	4	2	8	2	1	
Trabajadores no especializados ...	(72)	65	35	2	41	9	2	—	9	—	2	
Nivel de estudios:												
Menos de primarios ...	(141)	89	28	2	32	25	4	2	4	1	2	
Primarios ...	(479)	77	33	—	46	9	3	1	2	1	5	
Secundarios ...	(150)	95	29	4	32	16	9	1	4	1	4	
Técnicos de grado medio ...	(29)	97	41	—	21	33	14	—	21	—	—	
Universitarios o técnicos de grado superior ...	(58)	100	22	3	30	26	12	2	5	—	—	
Nivel de ingresos mensuales:												
Menos de 5.000 pesetas ...	(359)	69	30	2	36	17	4	2	4	1	4	
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(343)	85	29	3	32	23	6	1	3	1	2	
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	94	12	3	25	41	8	2	6	—	3	
20.000 pesetas o más ...	(47)	100	28	—	34	17	15	2	—	—	4	
Sin respuesta ...	(42)	93	29	—	29	14	8	—	14	3	3	

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 4

¿QUE VUELO LE HA CAUSADO UNA MAYOR IMPRESION: EL ULTIMO DE LOS AMERICANOS O EL DE LOS RUSOS EN EL QUE TAMBIEN SALIO UN HOMBRE AL ESPACIO?

Junio 1965	Total	Se enteraron de los dos vuelos (en %)	De los que se enteraron, se impresionaron más con (en %)			
			El de los americanos	Los dos por igual	El de los rusos	Sin respuesta
TOTAL	(860)	69	44	31	21	4
<i>Sexo:</i>						
Varones	(430)	75	39	29	28	4
Mujeres	(430)	64	48	34	14	4
<i>Edad:</i>						
18 a 29 años	(154)	76	33	27	36	4
30 a 49 años	(426)	68	44	28	24	4
50 años o más	(270)	70	51	37	9	3
<i>Estado civil:</i>						
Solteros	(137)	78	29	27	40	4
Casados	(668)	69	46	32	18	4
Otros	(50)	56	46	36	14	4
<i>Ocupación:</i>						
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	98	45	22	33	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	77	46	28	21	5
Trabajadores especializados	(133)	73	30	36	28	6
Trabajadores no especializados	(72)	40	42	24	31	3
<i>Nivel de estudios:</i>						
Menos de primarios	(141)	41	47	33	10	10
Primarios	(479)	66	45	34	17	4
Secundarios	(150)	93	44	30	25	1
Técnicos de grado medio	(29)	90	35	26	35	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	98	40	18	42	—
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>						
Menos de 5.000 pesetas	(359)	56	43	33	18	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	76	44	33	20	3
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	88	44	21	33	2
20.000 pesetas o más	(47)	100	44	27	27	2
Sin respuesta	(42)	73	36	27	27	10

CUADRO 5

RAZONES POR LAS QUE LES HA IMPRESIONADO MAS UNO U OTRO VUELO

Junio 1965	Total	Se enteraron de los dos vuelos (en %)	De los que se enteraron, se impresionaron más por (en %)										
			El de los americanos					El de los rusos					
			Motivos de simpatía	Mayor percepción técnica	Hubo más información	Otras razones	Han alcanzado el mismo objetivo	Desinterés por ambos	Otras razones	Motivos de simpatía	Fueron los primeros	Mayor percepción técnica	Sin respuesta
TOTAL	(860)	69	13	18	10	1	20	4	1	1	19	2	11
Sexo:													
Varones	(430)	75	8	19	9	1	23	2	—	1	25	3	9
Mujeres	(430)	64	17	17	11	1	22	6	1	—	12	1	12
Edad:													
18 a 29 años	(154)	76	7	14	9	2	18	5	—	2	29	3	11
30 a 49 años	(426)	68	14	18	9	—	22	2	1	1	21	2	10
50 años o más	(270)	70	15	21	12	2	24	6	1	—	9	—	10
Estado civil:													
Solteros	(137)	78	8	11	6	2	18	4	—	2	33	4	12
Casados	(668)	69	14	20	11	1	22	4	1	—	15	2	10
Otros	(50)	56	11	20	11	4	18	11	—	—	14	—	11
Ocupación:													
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	98	15	15	9	4	15	6	—	2	30	—	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	77	12	18	14	1	22	2	—	—	20	1	10

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Junio 1965	Total	De los que se enteraron, se impresionaron más por (en %)											
		De los americanos					El de los rusos						
		Motivos de simpatía	Mayor percepción técnica	Hubo más información	Otras respuestas	Han alcanzado el mismo objetivo	Desinterés por ambos	Otras respuestas	Motivos de simpatía	Fueron los primeros	Mayor percepción técnica	Sin respuesta	
Trabajadores especializados ...	(133)	73	5	18	5	—	31	1	—	1	22	5	12
Trabajadores no especializados ...	(72)	40	10	20	7	—	13	7	—	—	20	7	16
<i>Nivel de estudios:</i>													
Menos de primarios ...	(141)	41	14	18	9	—	26	4	1	—	16	1	11
Primarios ...	(479)	66	12	20	9	2	15	7	—	—	9	2	24
Secundarios ...	(150)	93	12	20	10	1	20	3	1	1	20	4	8
Técnicos de grado medio ...	(29)	90	8	15	15	—	27	—	—	—	31	—	4
Universitarios o técnicos de grado superior ...	(58)	98	11	12	14	4	12	4	—	5	34	2	2
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>													
Menos de 5.000 pesetas ...	(359)	56	12	22	7	1	22	6	1	1	14	2	12
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(343)	76	12	18	11	1	26	3	1	1	17	2	8
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	88	15	12	15	2	18	—	—	2	26	3	7
20.000 pesetas o más ...	(47)	100	15	13	13	4	17	4	—	—	27	—	9
Sin respuesta ...	(42)	73	17	10	7	—	10	7	—	—	26	—	23

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 6

¿SABE USTED QUE RECIENTEMENTE SE HA ESTADO CELEBRANDO UNA FERIA DEL LIBRO EN MADRID?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
TOTAL	(860)	76	24
<i>Sexo:</i>			
Varones	(430)	78	22
Mujeres	(430)	74	26
<i>Edad:</i>			
18 a 29 años	(154)	81	19
30 a 49 años	(426)	73	27
50 años o más	(270)	79	21
<i>Estado civil:</i>			
Solteros	(137)	86	14
Casados	(668)	75	25
Otros	(50)	72	28
<i>Ocupación:</i>			
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	98	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	83	17
Trabajadores especializados ...	(133)	75	25
Trabajadores no especializados	(72)	51	49
<i>Nivel de estudios:</i>			
Menos de primarios	(141)	54	46
Primarios	(479)	74	26
Secundarios	(150)	92	8
Técnicos de grado medio ...	(29)	93	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	98	2
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>			
Menos de 5.000 pesetas	(359)	63	37
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	81	19
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	94	6
20.000 pesetas o más	(47)	98	2
Sin respuesta	(42)	93	7

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 7

¿HA VISITADO USTED ALGUN DIA LA FERIA DEL LIBRO?

Junio 1965	Total	No sabían que se había celebrado (en %)	De los que sí lo sabían (en %)	
			Sí la han visitado	No la han visitado
TOTAL	(860)	24	28	72
<i>Sexo:</i>				
Varones	(430)	22	33	67
Mujeres	(430)	26	23	77
<i>Edad:</i>				
18 a 29 años	(154)	19	38	62
30 a 49 años	(426)	27	24	76
50 años o más	(270)	21	27	73
<i>Estado civil:</i>				
Solteros	(137)	14	38	62
Casados	(668)	25	26	74
Otros	(50)	28	25	75
<i>Ocupación:</i>				
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	2	56	44
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	17	34	66
Trabajadores especializados ...	(133)	25	20	80
Trabajadores no especializados	(72)	49	5	95
<i>Nivel de estudios:</i>				
Menos de primarios	(141)	46	18	82
Primarios	(479)	26	17	83
Secundarios	(150)	8	46	54
Técnicos de grado medio ...	(29)	7	41	59
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	2	54	46
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>				
Menos de 5.000 pesetas	(359)	37	20	80
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	19	24	76
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	6	42	58
20.000 pesetas o más	(47)	2	54	46
Sin respuesta	(42)	7	47	53

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 8

¿HA COMPRADO USTED ALGUN LIBRO EN LA FERIA?

Junio 1965	Total	No han estado en la Feria (en %)	De los que sí la han visitado		
			Sí	No	Sin respuesta
TOTAL	(860)	79	42	56	2
<i>Sexo:</i>					
Varones	(430)	74	42	57	1
Mujeres	(430)	83	41	56	3
<i>Edad:</i>					
18 a 29 años	(154)	69	45	51	4
30 a 49 años	(426)	82	45	54	1
50 años o más	(270)	79	36	64	—
<i>Estado civil:</i>					
Solteros	(137)	67	49	47	4
Casados	(668)	81	40	59	1
Otros	(50)	82	33	67	—
<i>Ocupación:</i>					
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	45	71	29	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	72	30	70	—
Trabajadores especializados	(133)	85	29	66	5
Trabajadores no especializados	(72)	97	—	100	—
<i>Nivel de estudios:</i>					
Menos de primarios	(141)	90	7	93	—
Primarios	(479)	87	27	71	2
Secundarios	(150)	58	56	44	—
Técnicos de grado medio	(29)	62	45	55	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	47	63	37	—
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>					
Menos de 5.000 pesetas	(359)	87	23	75	2
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	80	41	58	1
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	61	54	46	—
20.000 pesetas o más	(47)	47	72	28	—
Sin respuesta	(42)	57	33	61	6

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 9

¿HA VISITADO USTED LA FERIA DEL CAMPO?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
TOTAL	(860)	35	65
<i>Sexo:</i>			
Varones	(430)	40	60
Mujeres	(430)	30	70
<i>Edad:</i>			
18 a 29 años	(154)	43	57
30 a 49 años	(426)	35	65
50 años o más	(270)	29	71
<i>Estado civil:</i>			
Solteros	(137)	45	55
Casados	(668)	34	66
Otros	(50)	22	78
<i>Ocupación:</i>			
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	49	51
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	48	52
Trabajadores especializados	(133)	34	66
Trabajadores no especializados	(72)	32	68
<i>Nivel de estudios:</i>			
Menos de primarios	(141)	26	74
Primarios	(479)	31	69
Secundarios	(150)	49	51
Técnicos de grado medio	(29)	41	59
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	50	50
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>			
Menos de 5.000 pesetas	(359)	31	69
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	36	64
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	48	52
20.000 pesetas o más	(47)	47	53
Sin respuesta	(42)	27	73

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 10

¿CREE USTED QUE LA FERIA DEL CAMPO PERMITE HACERSE UNA IDEA APROXIMADA DE LA SITUACION ACTUAL DEL CAMPO ESPAÑOL?

Junio 1965	Total	No han estado en la Feria (en %)	De los que estuvieron en la Feria, creen que (en %)			
			Sí	No	No sabe	Sin respuesta
TOTAL	(860)	65	50	43	2	5
<i>Sexo:</i>						
Varones	(430)	60	46	46	2	6
Mujeres	(430)	70	55	38	3	4
<i>Edad:</i>						
18 a 29 años	(154)	57	42	47	2	9
30 a 49 años	(426)	65	52	41	3	4
50 años o más	(270)	71	47	46	3	4
<i>Estado civil:</i>						
Solteros	(137)	55	39	53	—	8
Casados	(668)	66	52	41	3	4
Otros	(50)	78	46	54	—	—
<i>Ocupación:</i>						
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	51	33	63	—	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	52	49	46	—	5
Trabajadores especializados ...	(133)	66	50	41	2	7
Trabajadores no especializados	(72)	68	65	17	9	9
<i>Nivel de estudios:</i>						
Menos de primarios	(141)	74	62	27	8	3
Primarios	(479)	69	52	40	3	5
Secundarios	(150)	51	47	47	—	6
Técnicos de grado medio ...	(29)	59	42	42	—	16
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	50	28	72	—	—
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>						
Menos de 5.000 pesetas	(359)	69	57	30	5	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	64	47	47	1	5
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	52	39	58	3	—
20.000 pesetas o más	(47)	53	32	68	—	—
Sin respuesta	(42)	73	54	46	—	—

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 11

EN GENERAL, ¿CUAL CREE USTED QUE ES LA SITUACION EN QUE SE
ENCUENTRA EL CAMPO ESPAÑOL?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Buena</i>	<i>Regular</i>	<i>Mala</i>	<i>Sin res- puesta</i>
TOTAL	(860)	15	3	70	12
<i>Sexo:</i>					
Varones	(430)	12	3	76	9
Mujeres	(430)	18	2	66	14
<i>Edad:</i>					
18 a 29 años	(154)	16	2	72	10
30 a 49 años	(426)	14	2	70	14
50 años o más	(270)	17	3	70	10
<i>Estado civil:</i>					
Solteros	(137)	12	2	79	7
Casados	(668)	15	3	69	13
Otros	(50)	26	2	60	12
<i>Ocupación:</i>					
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	7	11	76	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	16	2	76	6
Trabajadores especializados ...	(133)	14	3	78	5
Trabajadores no especializa- dos	(72)	14	1	64	21
<i>Nivel de estudios:</i>					
Menos de primarios	(141)	18	2	55	25
Primarios	(479)	17	2	71	10
Secundarios	(150)	11	4	77	8
Técnicos de grado medio ...	(29)	14	3	76	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	7	9	81	3
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>					
Menos de 5.000 pesetas	(359)	17	2	65	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	16	1	74	9
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	7	1	85	7
20.000 pesetas o más	(47)	2	14	77	7
Sin respuesta	(42)	24	12	52	12

CUADRO 12

¿A QUE ATRIBUIRÍA USTED ESA SITUACIÓN?

Junio 1965	Total	No contesta- ron cuál es la situación	De los que contestan cuál es la situación (en %)													
			Buena							Regular						
			Al progreso técnico	A las medidas adoptadas por el Gobierno	A condicio- nes natura- les	Otras res- puestas	Se le concede po- ca importancia	Otras res- puestas	Falta de in- dustrializa- ción	Abandono por el Go- bierno	Condiciones naturales	Falta de mano de obra por la emigración	Falta de mano de obra por ba- jos salarios	Baja produc- tividad	Otras res- puestas	Sin res- puesta
TOTAL	(860)	12	7	3	1	1	1	1	3	11	19	19	9	4	4	17
Varones	(430)	9	6	2	1	1	1	1	4	15	19	17	11	6	4	12
Mujeres	(430)	14	7	4	1	1	1	1	2	7	22	20	7	2	3	22
Edad:																
18 a 29 años	(154)	10	6	4	2	—	—	2	4	16	11	17	11	6	2	19
30 a 49 años	(426)	14	7	3	—	1	1	2	3	13	20	20	7	3	3	17
50 años o más	(270)	10	6	3	2	2	—	1	2	7	25	18	10	4	5	15
Estado civil:																
Solteros	(137)	7	5	3	2	1	—	2	3	18	13	19	11	5	2	16
Casados	(668)	13	7	3	1	1	1	1	3	10	21	19	8	4	4	17
Otros	(50)	12	9	4	2	4	2	2	—	2	20	23	9	2	4	17
Ocupación:																
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	6	2	—	2	2	2	8	11	17	18	17	2	—	6	13
Comerciantes, emplea- dos y funcionarios ...	(141)	6	9	3	1	—	1	2	4	16	15	17	10	7	4	11

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Junio 1965	De los que contestan cuál es la situación (en %)														
	No contesta- la situación	Buena					Regular					Mala			
		Al progreso técnico	A las medidas adoptadas por el Gobierno	A condición de naturaleza	Otras res- puestas	Se le conce- de poca im- portancia	Otras res- puestas	Falta de in- dustrializa- ción	Abandono por el Go- bierno	Condicio- nes naturales	Falta de mano de obra por la emigración	Falta de mano de obra por bajos salarios	Baja produc- tividad	Otras res- puestas	Sin res- puesta
Trabajadores especiali- zados (133)	5	7	2	2	2	2	1	2	12	21	21	12	5	4	9
Trabajadores no espe- cializados (72)	21	5	5	—	2	—	—	3	9	13	13	14	11	2	23
<i>Nivel de estudios:</i>															
Menos de primarios ... (141)	25	7	2	2	1	1	2	1	6	17	12	14	5	—	30
Primarios (479)	10	7	3	1	1	—	1	2	8	21	21	9	5	4	17
Secundarios (150)	8	6	3	1	1	1	4	4	19	17	17	6	3	7	11
Técnicos de grado me- dio (29)	7	4	4	4	—	—	4	7	19	11	31	4	4	4	4
Universitarios o técni- cos de grado superior (58)	3	5	—	—	2	2	4	16	23	19	14	3	—	3	9
<i>Nivel de ingresos men- suales:</i>															
Menos de 5.000 pesetas (359)	16	7	3	2	2	1	1	2	7	23	17	11	4	3	17
De 5.000 a 9.999 pesetas (343)	9	7	3	1	—	—	1	3	10	19	22	8	5	4	17
De 10.000 a 19.000 pese- tas (69)	7	6	2	—	—	—	—	2	24	12	23	5	3	6	17
20.000 pesetas o más ... (47)	7	—	—	—	2	2	9	9	29	20	9	9	2	2	7
Sin respuesta (42)	12	3	—	—	3	—	11	3	14	18	14	6	3	3	22

CUADRO 43
INDEPENDIENTEMENTE DE LO ANTERIOR, ¿CUAL CREE USTED QUE ES EL PROBLEMA MAS GRAVE QUE TIENE EN ESTOS MOMENTOS EL CAMPO ESPAÑOL?

	Junio 1965									
	Total	Baja retribu- ción de los asalariados	Falta de ma- no de obra por la emi- gración	Despreocu- pación por el Gobierno	Falta de in- dustrializa- ción	Condiciones naturales	Falta de ma- no de obra	Falta de tra- bajo	Otras res- puestas	Sin res- puestas
Sexo:										
TOTAL	(860)	7	8	8	9	25	13	1	5	24
Varones	(430)	7	7	11	13	25	12	1	6	18
Mujeres	(430)	6	10	4	6	26	14	1	3	30
Edad:										
18 a 29 años	(154)	9	9	8	12	20	11	—	4	27
30 a 49 años	(426)	7	8	8	8	26	13	2	4	24
50 años o más	(270)	5	9	7	9	27	14	1	5	23
Estado civil:										
Solteros	(137)	7	10	9	16	17	11	2	5	23
Casados	(668)	7	8	8	9	26	13	1	4	24
Otros	(50)	6	8	6	.2	24	18	2	4	30
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(141)	2	15	19	13	16	11	—	15	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(55)	9	5	9	15	25	14	2	5	16

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Junio 1965	Total	Baja retribu-	Falta de ma-	Falta de ma-	Despreocu-	Falta de in-	Condiciones	Falta de ma-	Falta de tra-	Otras res-	Sin res-
		ción de los asalariados	no de obra por la emi- gración	Despreocu- pación por el Gobierno	dastraliza- ción	naturales	no de obra	baño	puestas	puestas	
Trabajadores especializados ...	(133)	9	8	9	11	25	14	2	2	2	20
Trabajadores no especializa- dos	(72)	7	4	6	8	26	7	—	—	4	38
<i>Nivel de estudios:</i>											
Menos de primarios	(141)	14	5	3	6	24	10	1	1	2	35
Primarios	(479)	7	8	8	8	24	12	1	1	4	28
Secundarios	(150)	3	10	9	11	31	19	1	1	1	15
Técnicos de grado medio ...	(29)	3	10	7	29	24	3	3	3	14	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	2	16	17	16	17	11	—	—	16	5
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>											
Menos de 5.000 pesetas	(359)	10	8	5	8	26	12	1	1	4	26
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	6	6	8	10	25	13	1	1	5	26
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	3	9	16	13	28	10	1	1	4	16
20.000 pesetas o más	(47)	—	21	15	15	23	6	—	—	9	11
Sin respuesta	(42)	2	12	7	5	14	21	—	—	2	37

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 14

Y HABLANDO DE TODO EL PAIS, ¿COMO VE USTED LA SITUACION
ACTUAL DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA?

Junio 1965	Total	Muy buena	Buena	Mala	Muy mala	Sin res- puesta
TOTAL	(860)	6	49	21	4	20
<i>Sexo:</i>						
Varones	(430)	6	52	21	3	18
Mujeres	(430)	5	47	22	4	22
<i>Edad:</i>						
18 a 29 años	(154)	7	47	29	1	16
30 a 49 años	(426)	5	48	19	4	24
50 años o más	(270)	6	53	20	5	16
<i>Estado civil:</i>						
Solteros	(137)	4	54	25	2	15
Casados	(668)	6	47	21	4	22
Otros	(50)	10	50	18	10	12
<i>Ocupación:</i>						
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	15	58	18	7	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	4	56	22	2	16
Trabajadores especializados ...	(133)	3	52	19	3	23
Trabajadores no especializa- dos	(72)	10	31	22	4	33
<i>Nivel de estudios:</i>						
Menos de primarios	(141)	4	27	27	7	35
Primarios	(479)	5	51	20	2	22
Secundarios	(150)	7	54	23	5	11
Técnicos de grado medio ...	(29)	7	73	10	3	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	12	55	26	5	2
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>						
Menos de 5.000 pesetas	(359)	6	41	21	4	28
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	4	55	22	3	16
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	12	52	17	7	12
20.000 pesetas o más	(47)	11	53	26	4	6
Sin respuesta	(42)	2	51	20	5	22

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 15

USTED PERSONALMENTE, ¿HA NOTADO EN ESTE AÑO ALGUN ALZA EN LOS PRECIOS?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
TOTAL	(860)	95	5
<i>Sexo:</i>			
Varones	(430)	92	8
Mujeres	(430)	97	3
<i>Edad:</i>			
18 a 29 años	(154)	88	12
30 a 49 años	(426)	96	4
50 años o más	(270)	95	5
<i>Estado civil:</i>			
Solteros	(137)	87	13
Casados	(668)	95	5
Otros	(50)	100	—
<i>Ocupación:</i>			
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	98	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	95	5
Trabajadores especializados ...	(133)	92	8
Trabajadores no especializados	(72)	85	15
<i>Nivel de estudios:</i>			
Menos de primarios	(141)	91	9
Primarios	(479)	95	5
Secundarios	(150)	96	4
Técnicos de grado medio ...	(29)	97	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	91	9
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>			
Menos de 5.000 pesetas	(359)	92	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	95	5
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	97	3
20.000 pesetas o más	(47)	96	4
Sin respuesta	(42)	96	4

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 16

DIRIA USTED QUE EL ALZA DE PRECIOS HA SIDO

Junio 1965	Total	No han notado ningún alza (en %)	De los que sí lo han notado, creen que ésta ha sido (en %)			
			Muy grande	Bastante grande	Pequeña	Sin respuesta
TOTAL	(860)	5	52	43	4	1
<i>Sexo:</i>						
Varones	(430)	8	44	50	4	2
Mujeres	(430)	3	58	37	4	1
<i>Edad:</i>						
18 a 29 años	(154)	12	42	48	7	3
30 a 49 años	(426)	4	53	44	2	1
50 años o más	(270)	5	55	40	5	—
<i>Estado civil:</i>						
Solteros	(137)	13	42	49	6	3
Casados	(668)	5	52	43	4	1
Otros	(50)	—	78	20	2	—
<i>Ocupación:</i>						
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	2	40	51	7	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	5	50	44	5	1
Trabajadores especializados ...	(133)	8	41	56	3	—
Trabajadores no especializados	(72)	15	51	47	2	—
<i>Nivel de estudios:</i>						
Menos de primarios	(141)	9	59	36	3	2
Primarios	(479)	5	52	44	4	—
Secundarios	(150)	4	47	47	5	1
Técnicos de grado medio	(29)	3	64	36	—	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	9	42	47	7	4
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>						
Menos de 5.000 pesetas	(359)	8	53	42	4	1
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	5	52	44	4	—
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	3	53	45	2	—
20.000 pesetas o más	(47)	4	53	37	6	4
Sin respuesta	(42)	4	42	47	8	3

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 17

Y REFIRIENDONOS A LOS DISTINTOS BIENES DE CONSUMO, ¿EN QUE ARTICULOS HA NOTADO USTED UNA ELEVACION DE PRECIOS MAYOR?

Junio 1965	Total	Sexo		Nivel de ingresos mensuales				
		Varones	Mujeres	Menos de 5.000 pesetas	De 5.000 a 9.999 pesetas	De 10.000 a 19.999 pesetas	20.000 pesetas o más	Sin respuesta
TOTAL	(860)	(430)	(430)	(359)	(343)	(69)	(47)	(42)
No han notado ningún alza (en tanto por ciento)	5	8	3	8	5	3	4	4
De los que sí han notado el alza de precios, señalan que éste ha sido mayor en los siguientes artículos (en tanto por ciento)*:								
Alimentación general	41	44	48	38	43	36	49	30
Aceite	7	5	12	10	6	3	2	5
Azúcar	*	1	*	1	—	2	—	—
Bebidas	*	1	—	1	*	—	—	—
Calzado	2	2	2	2	1	2	—	3
Carne	36	29	56	34	37	39	23	35
Cebollas	1	1	1	1	1	—	—	—
Conservas	1	1	1	—	2	—	—	—
Embutidos	*	1	1	1	1	—	—	—
Frutas	9	6	15	8	12	8	4	—
Huevos	4	2	7	5	4	—	2	—
Judías	1	1	2	2	2	—	—	—
Jamón	*	1	1	1	1	—	—	—
Legumbres	2	2	3	3	2	2	—	—
Leche	1	2	2	2	2	2	—	—
Materiales y productos industriales	1	2	—	*	2	2	2	—
Pescado	12	10	17	15	11	6	4	5
Patatas	8	6	14	11	8	2	—	5
Pan	1	1	1	1	1	—	—	—
Tomates	2	2	2	2	2	—	—	—
Vivienda	1	1	1	2	*	2	—	—
Vestido y tejidos	5	6	5	3	5	9	9	3
Verduras	4	4	6	2	5	6	13	3
No se preocupa o no sabe... ..	1	2	—	1	1	2	9	—
Todo en general	10	11	13	11	9	13	6	13
Otros artículos	1	2	1	1	1	3	4	3
Sin respuesta	8	11	8	7	8	8	9	18

* Los porcentajes, aunque calculados verticalmente respecto a la base que se indica en la cabecera de cada columna, no suman 100 porque cada persona podía indicar más de un artículo.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 18

¿HA TENIDO USTED ALGUN AUMENTO DE SUELDO ESTE AÑO?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(860)	16	80	4
<i>Sexo:</i>				
Varones	(430)	17	78	5
Mujeres	(430)	15	83	2
<i>Edad:</i>				
18 a 29 años	(154)	16	80	4
30 a 49 años	(426)	17	80	3
56 años o más	(270)	14	82	4
<i>Estado civil:</i>				
Solteros	(137)	17	77	6
Casados	(668)	15	82	3
Otros	(50)	22	74	4
<i>Ocupación:</i>				
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	26	72	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	16	78	6
Trabajadores especializados	(133)	18	80	2
Trabajadores no especializados	(72)	14	83	3
<i>Nivel de estudios:</i>				
Menos de primarios	(141)	14	81	3
Primarios	(479)	15	82	5
Secundarios	(150)	15	79	6
Técnicos de grado medio	(29)	28	69	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	28	69	3
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>				
Menos de 5.000 pesetas	(359)	14	85	1
De 5.000 a 9.999 pesetas	(345)	16	81	3
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	22	75	3
20.000 pesetas o más	(47)	19	75	6
Sin respuesta	(42)	20	51	29

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 19

¿CREE USTED QUE ESE AUMENTO LE COMPENSA LA SUBIDA GENERAL DE PRECIOS?

Junio 1965	Total	No han tenido aumento de sueldo (en %)	De los que han tenido aumento de sueldo, creen que		
			Sin respuesta	No les compensa	Si les compensa
TOTAL	(860)	80	15	61	24
<i>Sexo:</i>					
Varones	(430)	78	17	53	30
Mujeres	(430)	83	13	70	17
<i>Edad:</i>					
18 a 29 años	(154)	80	14	55	31
30 a 49 años	(426)	80	19	60	21
50 años o más	(270)	82	10	65	25
<i>Estado civil:</i>					
Solteros	(137)	77	24	41	35
Casados	(668)	82	14	64	22
Otros	(50)	74	8	77	15
<i>Ocupación:</i>					
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	72	13	74	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	78	7	60	33
Trabajadores especializados ...	(133)	80	32	54	14
Trabajadores no especializados	(72)	83	14	57	29
<i>Nivel de estudios:</i>					
Menos de primarios	(141)	81	11	59	30
Primarios	(479)	82	18	62	20
Secundarios	(150)	79	9	55	36
Técnicos de grado medio ...	(29)	69	11	67	22
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	69	22	61	17
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>					
Menos de 5.000 pesetas	(359)	85	15	65	20
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	81	12	70	18
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	75	45	44	11
20.000 pesetas o más	(47)	75	8	59	33
Sin respuesta	(42)	51	5	35	60

CUADRO 20

AUNQUE YA SE SABE QUE SON MUCHAS LAS CAUSAS QUE PUEDEN CONTRIBUIR A LA SUBIDA DE PRECIOS,
¿A QUE ATRIBUIRÍA USTED LAS ÚLTIMAS SUBIDAS?

	Junio 1965	Total	El turismo encarece los productos	Exceso de intermediarios	Falta de control estatal sobre los vendedores	Deseo de lucro	Aumento de consumo	Impuestos	Subida de sueldos y salarios	Escasas	Mala situa- ción del campo	Exceso de importacio- nes	Mala política económica	Elevación del nivel de vida	Otras res- puestas	Sin res- puestas
TOTAL	(860)	4	8	5	4	2	1	8	3	3	1	4	5	6	46
Sexo:																
Varones	(430)	3	10	7	3	3	2	10	2	3	1	5	6	6	39
Mujeres	(430)	4	5	4	5	1	—	7	3	4	—	3	4	6	54
Edad:																
18 a 29 años	(154)	5	7	3	3	1	1	10	1	1	1	4	4	9	48
30 a 49 años	(426)	3	7	5	3	2	1	6	3	4	1	5	10	4	48
50 años o más	(270)	4	8	8	6	2	2	10	3	3	1	5	3	3	42
Estado civil:																
Solteros	(137)	5	9	2	4	2	2	10	1	4	1	4	10	4	42
Casados	(668)	3	8	6	4	2	1	8	3	3	1	4	4	6	47
Otros	(50)	6	6	12	2	2	2	4	—	2	2	6	6	4	46
Ocupación:																
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	7	15	4	4	6	2	9	6	2	4	15	6	4	16
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	2	12	6	4	4	4	11	2	1	1	4	6	6	37

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Junio 1965	Total	El turismo encarece los productos	Exceso de intermediarios	Falta de control estatal sobre los vendedores	Deseo de lucro	Aumento de consumo	Impuestos	Subida de sueldos y salarios	Escasez	Mala situa- ción del campo	Exceso de importacio- nes	Mala política económica	Elevación del nivel de vida	Otras res- puestas	Sin res- puestas	
Trabajadores especializados ...	(133)	5	5	6	4	1	2	11	1	2	—	2	8	8	45	
Trabajadores no especializa- dos	(72)	3	3	1	4	3	—	6	1	4	1	1	—	7	66	
<i>Nivel de estudios:</i>																
Menos de primarios	(141)	4	6	7	1	—	—	3	2	5	—	1	1	10	60	
Primarios	(479)	4	6	5	6	2	1	8	3	3	1	2	4	5	50	
Secundarios	(150)	3	11	5	2	3	2	11	3	5	1	8	8	5	33	
Técnicos de grado medio ...	(29)	—	14	10	—	—	—	14	7	—	—	—	3	10	42	
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	7	10	3	5	3	2	9	—	2	3	21	10	7	18	
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>																
Menos de 5.000 pesetas	(359)	5	5	8	3	1	—	7	2	3	—	2	3	5	56	
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	3	9	4	6	2	1	10	3	3	2	3	6	7	41	
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	6	12	—	1	1	7	7	—	1	1	10	3	9	42	
20.000 pesetas o más	(47)	2	13	4	2	4	—	11	4	6	—	17	11	4	22	
Sin respuesta	(42)	—	2	2	—	—	—	5	2	7	—	7	—	5	70	

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 21

EN LINEAS GENERALES, ¿NOS PODRIA DECIR SI SE ENCUENTRA MUY SATISFECHO, SATISFECHO, INSATISFECHO O MUY INSATISFECHO CON RESPECTO A SU VIVIENDA?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Muy satis- fecho</i>	<i>Satisfecho</i>	<i>Insatis- fecho</i>	<i>Muy insatis- fecho</i>
TOTAL	(860)	13	65	17	5
<i>Sexo:</i>					
Varones	(430)	13	66	16	5
Mujeres	(430)	13	63	18	6
<i>Edad:</i>					
18 a 29 años	(154)	4	57	29	10
30 a 49 años	(426)	9	64	21	6
50 años o más	(270)	18	72	8	2
<i>Estado civil:</i>					
Solteros	(137)	12	64	18	6
Casados	(668)	12	66	17	5
Otros	(50)	20	58	16	6
<i>Ocupación:</i>					
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	47	46	7	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	11	74	12	3
Trabajadores especializados ...	(133)	7	63	23	7
Trabajadores no especializa- dos	(72)	4	56	26	14
<i>Nivel de estudios:</i>					
Menos de primarios	(141)	7	64	18	11
Primarios	(479)	7	69	19	5
Secundarios	(150)	22	64	10	4
Técnicos de grado medio ...	(29)	35	48	17	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	38	53	9	—
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>					
Menos de 5.000 pesetas	(359)	7	61	23	9
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	9	73	15	3
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	33	60	7	—
20.000 pesetas o más	(47)	45	47	6	2
Sin respuesta	(42)	29	64	5	2

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 22

¿Y CON RESPECTO A SUS INGRESOS FAMILIARES?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Muy satis- fecho</i>	<i>Satisfecho</i>	<i>Insatis- fecho</i>	<i>Muy insatis- fecho</i>
TOTAL	(860)	6	51	38	5
<i>Sexo:</i>					
Varones	(430)	6	48	41	5
Mujeres	(430)	5	55	34	6
<i>Edad:</i>					
18 a 29 años	(154)	9	55	31	5
30 a 49 años	(426)	4	51	39	6
50 años o más	(270)	6	51	39	4
<i>Estado civil:</i>					
Solteros	(137)	6	56	35	3
Casados	(668)	6	50	38	6
Otros	(50)	4	46	46	4
<i>Ocupación:</i>					
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	31	40	29	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	3	57	37	3
Trabajadores especializados ...	(133)	1	48	44	7
Trabajadores no especializa- dos	(72)	1	31	51	17
<i>Nivel de estudios:</i>					
Menos de primarios	(141)	2	33	54	11
Primarios	(479)	3	56	35	6
Secundarios	(150)	9	56	34	1
Técnicos de grado medio ...	(29)	14	45	41	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	24	50	24	2
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>					
Menos de 5.000 pesetas	(359)	3	36	51	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	3	62	33	2
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	19	58	20	3
20.000 pesetas o más	(47)	28	55	15	2
Sin respuesta	(42)	7	79	12	2

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 23

¿Y CON RESPECTO AL TRABAJO QUE HACE?

Junio 1965	Total	Muy satis- fecho	Satisfecho	Insatis- fecho	Muy insatis- fecho	Sin res- puesta
TOTAL	(860)	11	73	12	2	2
<i>Sexo:</i>						
Varones	(430)	13	72	11	1	3
Mujeres	(430)	8	77	13	2	—
<i>Edad:</i>						
18 a 29 años	(154)	16	71	9	4	—
30 a 49 años	(426)	9	76	13	1	1
50 años o más	(270)	11	73	12	1	3
<i>Estado civil:</i>						
Solteros	(137)	14	72	11	2	1
Casados	(668)	10	75	12	1	2
Otros	(50)	8	70	22	—	—
<i>Ocupación:</i>						
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	46	48	6	—	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	13	78	9	—	—
Trabajadores especializados ...	(133)	5	83	10	2	—
Trabajadores no especializa- dos	(72)	3	66	26	4	1
<i>Nivel de estudios:</i>						
Menos de primarios	(141)	4	70	21	4	1
Primarios	(479)	6	79	12	1	2
Secundarios	(150)	16	73	9	1	1
Técnicos de grado medio ...	(29)	24	69	7	—	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	45	47	5	—	3
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>						
Menos de 5.000 pesetas	(359)	5	73	17	3	2
De 5.000 a 9.999 pesetas	(543)	8	82	9	—	1
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	25	60	13	1	1
20.000 pesetas o más	(47)	47	53	—	—	—
Sin respuesta	(42)	19	72	7	—	2

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 24

¿Y CON RESPECTO A LA EDUCACION QUE RECIBEN USTED O SUS HIJOS?

Junio 1965	Total	Muy satis- fecho	Satisfecho	Insatis- fecho	Muy insatis- fecho	Sin res- puesta
TOTAL	(860)	13	62	9	1	15
<i>Sexo:</i>						
Varones	(430)	13	60	9	1	17
Mujeres	(430)	13	63	10	1	13
<i>Edad:</i>						
18 a 29 años	(154)	14	45	9	1	31
30 a 49 años	(426)	10	65	11	1	13
50 años o más	(270)	17	65	7	1	10
<i>Estado civil:</i>						
Solteros	(137)	11	49	10	2	28
Casados	(668)	13	64	9	1	13
Otros	(50)	6	74	10	—	10
<i>Ocupación:</i>						
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	35	42	6	2	15
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	14	60	8	—	18
Trabajadores especializados ...	(133)	4	59	15	—	22
Trabajadores no especializa- dos	(72)	4	62	7	1	26
<i>Nivel de estudios:</i>						
Menos de primarios	(141)	6	71	12	2	9
Primarios	(479)	8	63	11	—	18
Secundarios	(150)	21	61	5	—	13
Técnicos de grado medio ...	(29)	31	49	7	3	10
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	41	32	5	5	17
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>						
Menos de 5.000 pesetas	(359)	8	63	12	1	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	9	67	8	1	15
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	33	46	7	1	13
20.000 pesetas o más	(47)	36	49	4	2	9
Sin respuesta	(42)	22	61	2	—	15

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 25

¿Y CON RESPECTO A LA CANTIDAD DE TIEMPO LIBRE DE QUE DISPONE?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Muy satis- fecho</i>	<i>Satisfecho</i>	<i>Insatis- fecho</i>	<i>Muy insatis- fecho</i>
TOTAL	(860)	8 ¹	52	27	13
<i>Sexo:</i>					
Varones	(430)	7	46	30	17
Mujeres	(430)	10	56	24	10
<i>Edad:</i>					
18 a 29 años	(154)	12	49	27	12
30 a 49 años	(426)	5	49	30	16
50 años o más	(270)	12	56	22	10
<i>Estado civil:</i>					
Solteros	(137)	9	55	26	10
Casados	(668)	7	52	27	14
Otros	(50)	20	46	26	8
<i>Ocupación:</i>					
Profesionales, gerentes y di- rectivos	(55)	11	43	22	24
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	6	53	27	14
Trabajadores especializados ...	(133)	2	46	34	18
Trabajadores no especializa- dos	(72)	4	31	41	24
<i>Nivel de estudios:</i>					
Menos de primarios	(141)	7	50	26	17
Primarios	(479)	5	55	30	10
Secundarios	(150)	14	50	22	14
Técnicos de grado medio ...	(29)	17	38	17	28
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	16	46	21	17
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>					
Menos de 5.000 pesetas	(359)	7	50	30	13
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	7	55	26	12
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	12	51	20	17
20.000 pesetas o más	(47)	21	43	19	17
Sin respuesta	(42)	12	52	24	12

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 26

¿PODRÍA DECIRNOS DONDE PIENSA USTED PASAR LAS VACACIONES DE VERANO?

<i>Junio 1965</i>	<i>Total</i>	<i>Sexo</i>		<i>Ocupación</i>			
		<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Profesionales, gerentes y directivos</i>	<i>Comerciantes, emp. y funcionarios</i>	<i>Trabajadores especializados</i>	<i>Trabajadores no especializados</i>
TOTAL	(860)	(430)	(430)	(55)	(141)	(133)	(72)
No tendrán vacaciones (en tanto por ciento)	34	31	37	4	32	37	34
De los que sí tienen vacaciones:							
No piensan salir	40	45	36	20	39	58	69
Saldrán de Madrid	41	36	45	60	43	24	14
No saben lo que harán	12	12	12	9	9	13	13
Sin respuesta	7	7	7	11	9	5	4

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 27

¿PODRÍA DECIRNOS DONDE PIENSA USTED PASAR LAS VACACIONES DE VERANO?

Junio 1965	Total	No tendrán vacaciones (en %)	De los que piensan tener vacaciones, creen que irán a:					
			La sierra	La playa	El campo	Un centro urbano	Un centro rural	Sin respuesta
TOTAL	(860)	34	5	21	6	49	5	14
<i>Sexo:</i>								
Varones	(430)	31	4	19	5	54	4	14
Mujeres	(430)	37	6	23	6	45	6	14
<i>Edad:</i>								
18 a 29 años	(154)	34	3	29	5	47	1	15
30 a 49 años	(426)	34	6	20	3	52	6	13
50 años o más	(270)	34	5	19	9	49	4	14
<i>Estado civil:</i>								
Solteros	(137)	29	4	30	6	48	1	11
Casados	(668)	34	5	19	5	52	5	14
Otros	(50)	44	11	21	7	28	15	18
<i>Ocupación:</i>								
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	4	6	35	8	30	2	19
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	32	5	25	8	46	1	15
Trabajadores especializados	(133)	37	3	14	4	64	5	10
Trabajadores no especializados	(72)	34	—	4	2	74	7	13
<i>Nivel de estudios:</i>								
Menos de primarios	(141)	53	11	9	5	60	6	9
Primarios	(479)	38	3	17	6	58	5	11
Secundarios	(150)	17	6	23	3	40	5	23
Técnicos de grado medio	(29)	10	8	27	15	23	4	23
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	9	6	47	8	23	2	14
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>								
Menos de 5.000 pesetas	(359)	45	4	9	3	64	7	13
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	29	5	20	7	51	3	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	15	7	43	7	28	3	12
20.000 pesetas o más	(47)	9	5	43	9	12	5	26
Sin respuesta	(42)	32	11	33	4	37	—	15

CUADRO 28

¿QUE MEDIO DE TRANSPORTE PIENSA USTED UTILIZAR PARA TRASLADARSE A SU LUGAR DE VERANEO?

Junio 1965	Total	No tienen vacaciones o no salen de Madrid (en %)	De los que tienen vacaciones y saldrán de Madrid, lo harán en:							
			Coche propio	Moto	Tren	Autobús	Avión	Barco	Otros medios	Sin respuesta
TOTAL	(860)	59	27	2	41	12	3	1	2	12
Sexo:										
Varones	(430)	60	28	2	40	12	3	1	2	12
Mujeres	(430)	58	26	2	42	12	3	1	2	12
Edad:										
18 a 29 años	(154)	53	23	3	42	8	4	3	3	14
30 a 49 años	(426)	60	29	1	40	14	2	1	1	12
50 años o más	(270)	60	27	4	40	12	4	—	2	11
Estado civil:										
Solteros	(137)	48	23	1	43	13	4	3	3	10
Casados	(668)	63	29	2	41	12	3	—	1	12
Otros	(50)	60	25	—	35	15	—	—	5	20
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	20	61	—	18	7	7	—	—	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	52	27	2	46	7	3	—	3	12

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

Junio 1965	Total	De los que tienen vacaciones y saldrán de Madrid, lo harán en:							No tiene vacaciones o no salen de Madrid (en %)	Sin respuesta
		Coche propio	Moto	Tren	Autobús	Avión	Barco	Otros medios		
Trabajadores especializados ...	(133)	7	7	46	24	2	2	—	12	
Trabajadores no especializados ...	(72)	—	—	43	19	—	—	—	38	
<i>Nivel de estudios:</i>										
Menos de primarios ...	(141)	3	6	47	19	—	3	6	16	
Primarios ...	(479)	17	2	50	14	1	1	1	14	
Secundarios ...	(150)	33	2	35	13	2	1	2	12	
Técnicos de grado medio ...	(29)	30	—	55	10	5	—	—	—	
Universitarios o técnicos de grado superior ...	(58)	65	—	21	2	10	—	—	2	
<i>Nivel de ingresos mensuales:</i>										
Menos de 5.000 pesetas ...	(359)	4	3	50	16	1	2	2	22	
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(343)	20	2	51	15	2	1	1	8	
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(69)	51	—	27	8	2	—	2	10	
20.000 pesetas o más ...	(47)	78	—	5	—	12	—	—	5	
Sin respuesta ...	(42)	19	5	47	5	—	—	5	19	

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 29

¿CUANTO TIEMPO TIENE USTED DE VACACIONES

Junio 1965	Total	No tienen vacaciones	De los que tienen vacaciones: (en %)					Sin respuesta
			Menos de una semana	De una a dos semanas	De dos a tres semanas	De tres semanas a un mes	Más de un mes	
TOTAL	(860)	34	1	11	19	21	13	1
Sexo:								
Varones	(430)	31	—	11	21	23	13	1
Mujeres	(430)	37	1	12	17	18	14	1
Edad:								
18 a 29 años	(154)	34	—	6	21	18	20	1
30 a 49 años	(426)	34	1	15	22	21	7	—
50 años o más	(270)	34	—	8	13	22	21	2
Estado civil:								
Solteros	(137)	29	—	7	19	21	23	1
Casados	(668)	34	1	13	19	21	11	1
Otros	(50)	44	—	2	10	18	24	2
Ocupación:								
Profesionales, gerentes y directivos	(55)	4	2	6	11	57	20	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(141)	32	—	7	20	33	6	2
Trabajadores especializados	(133)	37	—	16	33	11	2	1
Trabajadores no especializados	(72)	34	1	24	24	11	6	—
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(141)	53	—	12	14	10	11	—
Primarios	(479)	38	1	13	24	15	8	1
Secundarios	(150)	17	—	10	13	30	29	1
Técnicos de grado medio	(29)	10	—	7	3	52	28	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	9	2	7	14	51	17	—
Nivel de ingresos mensuales:								
Menos de 5.000 pesetas	(359)	45	1	13	18	13	10	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(343)	29	1	13	25	22	9	1
De 10.000 a 19.999 pesetas	(69)	15	—	7	6	38	33	1
20.000 pesetas o más	(47)	9	—	2	9	42	38	—
Sin respuesta	(42)	32	—	—	15	24	24	5

Encuesta sobre Medios de Comunicación de Masas Infantiles

1.^a Parte del Análisis de Audiencias.

Introducción.

Transcribimos a continuación algunos de los resultados obtenidos en una encuesta realizada por el Instituto de la Opinión Pública, en un grupo de 703 niños y adolescentes que vivían en Madrid. A este grupo se le aplicó un cuestionario de 47 preguntas, en el que se incluían diversas preguntas sobre radio, prensa, televisión, cine, teatro y libros, repartidas de la siguiente forma:

	<i>Preguntas</i>
Radio	12
Prensa	11
TV.	12
Cine y teatro	8
Libros	4

Como ya saben los lectores de la «Revista del Instituto de la Opinión Pública» (véanse números 0 y 1), se había aplicado previamente este cuestionario a un grupo de, aproximadamente, 200 niños y niñas, que constituyeron nuestra muestra piloto.

A la mayoría de los padres, madres o tutores de los sujetos de nuestra muestra experimental se les aplicó un segundo cuestionario individual, con el que pretendíamos contrastar y complementar las respuestas de los 703 niños y muchachos de la muestra. El número de cuestionarios recogidos alcanzó la cifra de 663. Este cuestionario comprendía 49 preguntas, repartidas de la siguiente forma:

	<i>Preguntas</i>
Radio	9
Prensa	8
TV.	10
Cine y teatro	13
Libros	9

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

En el análisis de audiencias hemos tenido en cuenta las siguientes variables:

- 1.º Variable **sexo**.
- 2.º Variable **nivel cronológico**.
- 3.º Variable **status socioeconómico**.
- 4.º Variable **inteligencia verbal**.
- 5.º Variable **inteligencia abstracta**.
- 6.º Variable **grado de instrucción del padre**.
- 7.º Variable **grado de instrucción de la madre**.
- 8.º Variable **número de hermanos**.
- 9.º Variable **posición del niño en la familia**.
10. Variable **Neuvolicismo**.

En esta primera parte del análisis de audiencias recogemos sólo aquellos resultados que han sido obtenidos al tener en cuenta las tres primeras variables de la lista anterior (**sexo, nivel cronológico, y status socioeconómico**). Entreveramos en las discusiones de los hallazgos los datos que se obtuvieron en el «Estudio de motivación», realizado paralelamente a la encuesta en un pequeño grupo de 28 sujetos.

Reservamos para la segunda parte de este análisis los datos correlativos a las restantes variables de la lista.

De los resultados recogidos, hemos seleccionado aquellos que nos parecieron más conspicuos para la investigación de las actitudes ante la radio, prensa, cine, etc., de la población infantil y puberal madrileña. A continuación damos una síntesis de la composición de la muestra.

Muestra de niños y adolescentes.

Comprende 703 sujetos, que divididos de acuerdo con su sexo, nivel cronológico y status socioeconómico, se clasifican de la siguiente manera:

	<i>Número de sujetos</i>
1.º Según el sexo:	
Masculino	352
Femenino	351
2.º Según el nivel cronológico:	
Prepuberal	339
Puberal	362
Sin clasificar	2
3.º Según el status socioeconómico:	
Alto-medio	468
Bajo	176
Sin clasificar	59

MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS INFANTILES

Consideramos nivel prepuberal al que abarca las edades de siete a doce años, y puberal al comprendido entre los trece a diecisiete años. En cuanto al status socioeconómico, sólo tuvimos en consideración, para determinarlo, el nivel profesional del padre, ya que por incluir nuestro estudio sólo dos categorías muy amplias, no creímos necesario especificar con más exactitud esta categorización, valiéndonos de un mayor número de índices de status. En general, en el nivel alto-medio incluimos a todos los profesionales, empresarios y burócratas, y en el nivel bajo, a los trabajadores manuales y empleados de categoría inferior.

Muestra de padres.

Está constituida por 663 sujetos. No establecimos diferencias entre padres, madres y tutores, porque en muchas ocasiones fueron ambos cónyuges los que respondieron al cuestionario presentado por nuestros entrevistadores. Pero si tenemos en cuenta el sexo y el nivel cronológico del niño o muchacho a cuyos padres interrogábamos y el nivel profesional del padre, podemos categorizar la muestra de la siguiente forma:

	<i>Número de sujetos</i>
1.º Según el sexo:	
Masculino	330
Femenino	333
2.º Según el nivel cronológico:	
Prepuberal	324
Puberal	339
3.º Según el status socioeconómico:	
Alto-medio	462
Bajo	171

Encuesta entre los niños y adolescentes

A) Radio

Por las preguntas dedicadas a la detección de preferencias por emisoras, llegamos rápidamente a la conclusión de que las emisoras preferidas son, en primer término, **Radio Peninsular**, seguida a corta distancia por **Radio Madrid** y **Radio Intercontinental**. La razón de este interés se manifestó en el estudio de motivación: Radio Peninsular es una emisora musical por excelencia, y a la juventud le interesa mucho el baile y la músicaailable. Por otra parte, se dan diferencias de clases sociales: interesa más Radio Peninsular a los niveles sociales superiores, mientras que en los bajos privan Radio Intercontinental y Radio Madrid, debido a sus numerosos seriales y emisiones cara al público.

Investigando con más profundidad la razón de las preferencias por emisoras madrileñas, nos encontramos con que en los niveles cronológicos inferiores es muy intenso el impacto de las elecciones paternas, y concretamente, en el caso de las niñas, las elecciones maternas, ya que en las clases más humildes las hijas suelen ayudar a las madres en sus quehaceres domésticos, utilizando como «telón de fondo» los programas radiofónicos. Por eso, los resultados obtenidos en la fase prepuberal concuerdan aproximadamente con los que se obtuvieron en el estudio sobre adultos.

Los varones eligieron con mayor frecuencia la emisora Radio Madrid, debido, quizá, a sus retransmisiones deportivas, pero las diferencias más importantes se acusan en la variable **Edad** y **Status socio-económico**.

En el cuadro 2 observamos un hecho fácil de vaticinar en nuestro análisis de contenido: el predominio masivo de Radio Peninsular como emisora elegida para bailar. Este predominio no consta en la fase prepuberal y sufre una cierta mengua en el nivel socioeconómico inferior. Es digno también de destacarse, en los cuadros 1 y 2, la escasa aceptación de Radio Juventud.

El cuadro 3 confirma, por otra parte, los resultados obtenidos en el cuadro 2: Radio Peninsular sigue en primer puesto, con más ventaja en el nivel puberal.

NIÑOS Y ADOLESCENTES

En el cuadro 4 se invierte, en cambio, esta primacía, que pasa a Radio Madrid, célebre precisamente por sus seriales. Le sigue ya, a mucha distancia, Radio Intercontinental.

En el cuadro 5 destaca el cambio de motivación ante la radio que la «era televisiva» ha producido: se utiliza la radio como fuente musical y su papel informativo y verbal ha pasado a segundo término, por lo menos entre nuestros niños y adolescentes, aunque entre los primeros siguen teniendo una gran aceptación los programas cómicos. Estos datos concuerdan con los resultados obtenidos por autores extranjeros, resultados extrapolables a la población adulta, y que ha hecho virar a muchas emisoras hacia programas exclusivamente musicales.

El cuadro 6 presenta una imagen desoladora del impacto de los programas infantiles en sus audiencias específicas: sólo, en el mejor de los casos, se escuchan algunos de estos programas, aun en el nivel prepuberal. Es claro que la costumbre de los llamados «deberes escolares caseros» dificulta esta audición, pero, según nos confesaron algunos sujetos de nuestro estudio de motivación, esos programas suelen ser excesivamente aburridos. Por otra parte, la repulsa es unánime en ambos sexos y en ambos niveles socioeconómicos, aunque se intensifica en las clases altas por una serie de razones, como, por ejemplo, el mayor porcentaje de sujetos de esas clases que cuentan con un receptor de televisión en casa.

El cuadro 7 muestra los intentos restrictivos por parte de los padres, pero predominan las actitudes de tolerancia. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que esta tolerancia está condicionada por una serie de factores, a saber:

1.º La radio puede actuar como «telón de fondo», tras los deberes escolares a efectuar en el domicilio del sujeto.

2.º Los programas radiofónicos son, según demostramos en nuestro análisis de contenido, inocuos.

3.º Como veremos en el cuadro 1, correspondiente al cuestionario familiar, la audición de programas radiofónicos representan un porcentaje muy bajo del tiempo libre de nuestros pequeños y adolescentes, por lo que las razones que pudieran alegar los padres «intolerantes» para explicar su conducta restrictiva serían, por lo general, de muy escasa consistencia.

El cuadro 8 muestra un reparto bastante homogéneo de los horarios de audición radiofónica, pero, en las mujeres, aumenta el porcentaje dedicado a las audiciones matinales, por una razón que comentamos antes: la ayuda que prestan las niñas a sus madres en la ejecución de las faenas domésticas.

Finalmente, según el cuadro 9, la radio ha pasado a ser un «telón de fondo»: sólo la quinta parte de la muestra total la utiliza como fuente de estimulación única. Por lo demás, es fácilmente explicable que los niños den preferencia a la alternativa **jugar**.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 1

EMISORAS DE RADIO MADRILEÑAS PREFERIDAS

	Total	R. España	R. Intercal.	R. Juventud	R. Madrid	R. Nacional de España	R. Nacional de España de F. Modu.	La Voz de Madrid	R. Peninsul.	S. R.
TOTAL	(703)	6	23	2	24	3	—	2	29	10
<i>Sexo:</i>										
Masculino ...	(352)	8	24	2	40	5	—	2	28	0
Femenino ...	(351)	5	25	3	23	2	—	2	33	7
<i>Edad:</i>										
Pre-Puberal ..	(339)	11	30	4	26	3	—	2	11	13
Puberal	(362)	1	16	1	23	4	—	1	47	7
<i>Status socioeconómico:</i>										
Alto-Medio ...	(468)	5	20	2	21	5	—	1	36	10
Bajo	(176)	7	32	2	37	0	—	1	13	8

CUADRO 2

EMISORAS PREFERIDAS PARA BAILAR

	Total	R. España	R. Intercal.	R. Juventud	R. Madrid	R. Nacional de España	R. Nacional de España de F. Modu.	La Voz de Madrid	R. Peninsul.	Emisoras Extranjeras	Otras	S. R.
TOTAL	(703)	4	14	5	8	1	—	2	40	—	1	25
<i>Sexo:</i>												
Masculino ..	(352)	5	12	5	9	1	—	1	37	—	2	28
Femenino ...	(351)	3	16	5	7	—	—	4	40	—	—	25
<i>Edad:</i>												
Pre-Puberal ..	(339)	8	23	9	15	1	—	4	11	—	—	29
Puberal	(362)	1	7	3	3	1	—	1	68	—	1	15
<i>Status socioeconómico:</i>												
Alto-Medio ...	(468)	4	12	6	5	—	—	3	45	—	1	24
Bajo	(176)	5	23	5	18	1	—	1	28	—	2	17

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 3

EMISORAS PREFERIDAS PARA OIR MUSICA

	Total	R. España	R. Intercal.	R. Juventud	R. Madrid	R. Nacional de España	R. Nacional de España de F. Modu.	La Voz de Madrid	R. Peninsul.	Emisoras Extranjeras	Otras	S. R.
TOTAL	(703)	4	14	3	10	2	1	2	45	—	—	16
Sexo:												
Masculino ...	(352)	5	16	3	11	3	1	3	39	—	—	19
Femenino ...	(351)	4	14	4	10	2	2	3	47	—	—	14
Edad:												
Pre-Puberal ..	(339)	6	23	5	15	2	1	5	20	—	—	23
Puberal	(362)	3	7	2	6	3	2	1	70	—	—	6
Status socioeconómico:												
Alto-Medio ...	(468)	4	12	4	7	3	2	3	50	—	—	15
Bajo	(176)	5	20	4	23	2	2	2	32	—	—	10

CUADRO 4

CUANDO QUIERES ESCUCHAR PROGRAMAS DIVERTIDOS O EMOCIONANTES CONECTAS CON...

	Total	R. España	R. Intercal.	R. Juventud	R. Madrid	R. Nacional de España	R. Nacional de España de F. Modu.	1.a Voz de Madrid	R. Peninsul.	Emisoras nacionales	Emisoras Extranjeras	Otras	S. R.
TOTAL	(703)	5	16	4	35	1	1	3	5	—	1	1	28
Sexo:													
Masculino ...	(352)	6	15	2	36	3	1	4	6	—	1	1	25
Femenino ...	(351)	4	19	7	36	—	—	2	5	—	—	—	28
Edad:													
Pre-Puberal ..	(339)	7	17	7	31	2	—	3	5	—	1	1	24
Puberal	(362)	4	13	3	42	2	1	3	6	—	—	—	27
Status socioeconómico:													
Alto-Medio ...	(468)	4	13	5	33	2	1	5	1	—	1	1	30
Bajo	(176)	8	24	7	43	1	—	2	8	—	—	—	11

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 5

¿QUE TIPO DE PROGRAMAS OYES MAS?

	Total	De guerra	De vaqueros	De policías	De miedo	De amor	De música para cantar y bailar	Deportes	De risa	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	2	5	6	4	2	26	9	16	7	23
<i>Sexo:</i>											
Masculino . . .	(352)	5	7	7	3	2	16	15	13	8	26
Femenino . . .	(351)	—	4	5	5	4	35	3	19	7	18
<i>Edad:</i>											
Pre-Puberal ..	(339)	4	9	5	4	2	11	6	22	7	30
Puberal	(362)	1	2	7	3	3	40	12	11	6	15
<i>Status socioeconómico:</i>											
Alto-Medio ...	(468)	1	5	6	1	2	29	9	15	5	27
Bajo	(176)	6	8	4	4	4	21	10	19	5	19

CUADRO 6

¿CUANTAS VECES ESCUCHAS PROGRAMAS INFANTILES?

	Total	No se pierde un solo programa	Escucha casi todos	Escucha muchos	Los escucha a veces	No los escucha nunca	Sin respuesta
TOTAL	(703)	3	10	4	48	27	8
<i>Sexo:</i>							
Masculino	(352)	3	10	5	44	29	9
Femenino . . .	(351)	5	11	3	50	26	5
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(339)	7	15	6	44	16	12
Puberal	(362)	—	2	1	53	42	2
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(468)	3	9	3	46	32	7
Bajo	(176)	6	14	5	56	15	4

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 7

TUS PADRES ¿TE PERMITEN OIR LA RADIO TODO LO QUE TU QUIERAS?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>Sólo a veces</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	42	38	10	10
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(352)	41	35	11	13
Femenino . . .	(351)	45	42	9	4
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(339)	38	38	7	17
Puberal	(362)	44	40	12	4
<i>Status socioeco- nómico:</i>					
Alto-Medio ...	(468)	44	36	9	11
Bajo	(176)	40	47	10	3

CUADRO 8

¿A QUE HORA SUELES ESCUCHAR LA RADIO?

	<i>Total</i>	<i>Por la mañana</i>	<i>A la hora de comer</i>	<i>Por la tarde</i>	<i>A la hora de cenar</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	15	19	23	17	26
<i>Sexo:</i>						
Masculino . . .	(352)	10	18	22	22	28
Femenino . . .	(351)	21	22	23	12	22
<i>Edad:</i>						
Pre-Puberal ..	(339)	13	18	23	16	30
Puberal	(362)	20	24	21	20	15
<i>Status socioeco- nómico:</i>						
Alto-Medio ...	(468)	16	20	25	17	22
Bajo	(176)	17	23	23	21	16

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 9

¿QUE SUELES HACER MIENTRAS OYES LA RADIO?

	<i>Total</i>	<i>Oírlo nada más</i>	<i>Jugar</i>	<i>Estudiar</i>	<i>Bailar</i>	<i>Trabajar</i>	<i>Leer revistas</i>	<i>Otras cosas</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	22	11	10	9	5	16	3	14
<i>Sexo:</i>									
Masculino	(352)	30	13	10	5	2	20	9	11
Femenino	(351)	13	9	10	14	9	12	17	16
<i>Edad:</i>									
Pre-Puberal ..	(339)	18	22	12	10	3	14	4	7
Puberal	(362)	25	1	11	8	7	19	20	9
<i>Status socioeconómico:</i>									
Alto-Medio ...	(468)	20	11	9	10	5	17	14	14
Bajo	(176)	24	13	16	8	7	12	10	10

B) Prensa

Las elecciones de tebeos están muy repartidas en el cuadro 10, pero observamos que predominan «Pulgarcito», «Tío Vivo», «Sissi», «Hazañas Bélicas», «Capitán Trueno» y «Supermán». Era fácilmente previsible que los varones se inclinasen con mucha mayor intensidad que las hembras hacia las publicaciones de violencia; en cambio, como es lógico, ningún varón eligió la revista romántica «Sissi». Las niñas de nuestro estudio de motivación confesaban, a veces, que si leían «Capitán Trueno» o «Hazañas Bélicas» era porque sus hermanos varones los compraban y los traían a casa, con lo que terminaban aficionándose a dichas lecturas.

El cuadro 11 muestra resultados paralelos al cuadro 10, con una clara diferenciación sexual: los varones se inclinan más a las aventuras de ciencia-ficción y a las secciones que exigen una cierta concentración intelectual, como son las de crucigramas; en cambio, la submuestra femenina prefiere los relatos de hadas, eróticos-sentimentales y policíacos!

Destaca, finalmente, en el cuadro 12, el famoso personaje «Supermán». Es curioso que, si bien ningún varón de la muestra se identificó con un personaje femenino, un cierto sector de la submuestra femenina se identificó con personajes masculinos, como es el «Capitán Trueno». Debemos tener en cuenta, por otra parte, que en el cuadro aparecen sólo las elecciones más frecuentes (las superiores a una frecuencia del 1 por 100), lo que demuestra la heterogeneidad identificativa y el amplio espectro de los «ejes de identificación» de nuestros tebeos.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 10

¿CUAL ES EL TEBEO QUE TE GUSTA MAS?

	Total	Capitán Trueno	Superman	Hazañas Bélicas	Pulgarcito	D. D. T.	T. B. O.	Tío Vito	Pumby	Brigada Secreta	Sissi	Romántica	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	4	5	12	9	5	3	7	2	2	8	2	35	6
<i>Sexo:</i>														
Masculino ...	(352)	7	9	20	6	3	2	5	4	4	—	—	25	15
Femenino ...	(351)	2	4	3	11	6	4	9	3	—	17	5	23	3
<i>Edad:</i>														
Pre-Puberal ..	(339)	6	8	6	8	1	3	10	5	6	1	—	45	1
Puberal	(362)	3	3	18	9	7	2	5	—	3	10	3	27	10
<i>Status socioeco- nómico:</i>														
Alto-Medio ...	(468)	6	8	6	8	1	3	10	5	—	9	—	43	1
Bajo	(176)	3	3	18	9	7	2	5	—	3	—	—	50	10

CUADRO 11

¿QUE CLASE DE HISTORIETAS TE GUSTAN MAS?

	Total	De estudio	De amor	De historia	De policías	De risa	Pasatiempos y crucigramas	Guerra	Viajes inter- planetarios	Hadas	Sin respuesta
TOTAL	(703)	1	9	7	16	21	2	10	4	6	24
<i>Sexo:</i>											
Masculino ...	(352)	—	2	3	7	18	20	3	16	5	23
Femenino ...	(351)	2	15	6	15	19	2	4	4	12	12
<i>Edad:</i>											
Pre-Puberal ..	(339)	3	4	4	12	21	1	11	5	12	27
Puberal	(362)	2	15	10	20	18	4	12	4	2	13
<i>Status socioeco- nómico:</i>											
Alto-Medio ...	(468)	1	10	8	17	20	3	11	5	5	20
Bajo	(176)	2	8	15	14	14	2	9	4	9	23

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 12

¿QUE PERSONAJE TE GUSTARIA A TI SER?

	<i>Total</i>	<i>Capitán Trueno</i>	<i>Superman</i>	<i>Sissi</i>	<i>Mary noticias</i>	<i>Marisol</i>	<i>Otros</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	5	13	7	3	3	44	25
<i>Sexo:</i>								
Masculino . . .	(352)	9	16	—	—	—	45	30
Femenino . . .	(351)	7	—	13	6	6	43	25
<i>Edad:</i>								
Pre-Puberal ..	(339)	7	11	9	—	6	54	13
Puberal	(362)	4	11	6	4	—	41	34
<i>Status socioeco- nómico:</i>								
Alto-Medio ...	(468)	6	8	3	2	—	73	7
Bajo	(176)	17	7	4	2	4	59	7

C) Televisión

El cuadro 15 demuestra que «Bonanza» era el programa más popular entre los niños varones de nuestra muestra. En cambio, los adolescentes y las niñas se inclinan por «Rompeolas», debido a los personajes masculinos y femeninos que intervienen en dicho programa. En general, es este último programa el que priva en la muestra, a lo largo de todas las variables consideradas. Como la encuesta se realizó a finales del año 1964, no sabemos, por los cambios de programación que se han producido desde entonces, si «Bonanza» sigue manteniendo uno de los primeros puestos de la clasificación. Resumiendo (véase también el cuadro 16), los programas más solicitados son los policíacos y los de vaqueros. Los «western» pasan a un segundo plano al llegar la pubertad, a favor de los argumentos policíacos y de «suspense». Es también muy significativo que los programas infantiles o juveniles que entonces se hallaban en pantalla no sólo no ocupen ningún puesto en la elección de programas, sino que figuren entre los rechazados en el cuadro 17. Se consideran también aburridos los espacios de música clásica y el telediario, aunque este rechazo disminuye al aumentar la edad del sujeto y cuando se trata del sexo masculino.

Según nuestro estudio de motivación, «Bonanza» interesa a los niños por las siguientes razones:

- 1.º Porque en ese programa ganan siempre los «buenos».
- 2.º Porque es un telefilm del Oeste.
- 3.º Porque se trata de una familia muy unida.

Con estos antecedentes no nos debe extrañar que, según el cuadro 18, sean Bronco, Cheyenne, la familia Cartwright y los héroes de «Rompeolas» los que los sujetos de nuestra muestra recuerden con mayor intensidad, pero pasando a ocupar un puesto más humilde los «cow-boys» con la llegada de la pubertad.

En el cuadro 19 se reparten extraordinariamente las preferencias: de la tercera parte a la mitad de las submuestras hacen incidir sus elecciones en un gran número de personajes que hemos agrupado aquí en

NIÑOS Y ADOLESCENTES

la categoría de «Otros». Los Cartwright siguen siendo, sin embargo, los favoritos, especialmente entre los niños varones.

El cuadro 20 muestra un hecho muy curioso: son los hijos los que ven más la televisión en sus respectivos hogares, debido, como es lógico, a la menor amplitud del círculo de intereses y de posibilidades recreativas. Esta «teleafición» disminuye con la llegada de la adolescencia y pasa a los hermanos menores.

En último lugar, el cuadro 21 arroja cifras muy significativas: la cuarta parte de las familias no apagan el receptor de televisión durante las comidas, lo que puede constituir una interferencia en el diálogo familiar.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 13

¿TIENES EN TU CASA APARATO DE TELEVISION?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	60	36	4
<i>Status socioeco- nómico:</i>				
Alto-Medio ...	(468)	71	27	2
Bajo	(176)	42	56	2

CUADRO 14

SI NO TIENES UN APARATO DE TELEVISION, ¿DONDE LA VES?

	<i>Total (Sin TV)</i>	<i>En casa de amigos o vecinos</i>	<i>En un bar o café</i>	<i>En ninguna parte</i>
TOTAL	(226)	72	21	7
<i>Edad:</i>				
Pre-Puberal ..	(110)	75	17	8
Puberal	(114)	74	20	6
<i>Status socioeco- nómico.</i>				
Alto-Medio ...	(117)	78	14	8
Bajo	(105)	70	27	3

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 15

¿QUE PROGRAMA DE TELEVISION PREFIERES?

	Total	Bonanza	Bronco	Cheyenne	Dibujos animados	Amigos del lunes	Fiesta con nosotros	Rompeolas	Gran Parada	Los intocables	Primera fila	Telefilms	Teledportes	Científicos	Largometrajes	Supercar	Barco a la vista	Rumbo a lo desconocido	Deportivo	El conejo de la suerte	Intriga en Hawai	Otros	Sin respuesta	
TOTAL	(703)	20	1	2	4	5	2	22	3	3	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	18	6
Sexo:																								
Masculino . . .	(352)	22	2	5	2	4	2	11	3	6	2	5	1	1	2	2	1	2	2	1	2	—	—	22
Femenino . . .	(351)	1	1	0	6	6	4	33	3	—	4	4	—	—	2	—	—	1	—	—	—	7	34	
Edad:																								
Pre-Puberal ..	(339)	26	3	5	6	5	6	13	2	1	—	3	—	—	1	3	—	—	—	1	—	—	—	14
Puberal	(362)	12	—	—	—	5	—	30	4	6	2	4	1	1	3	—	1	1	2	—	2	10	16	
Status socioeconómico:																								
Alto-Medio ...	(468)	2	20	2	4	5	2	25	3	4	2	5	1	1	2	2	1	2	—	—	—	1	16	—
Bajo	(176)	23	4	6	3	5	5	17	4	3	—	5	—	—	4	—	—	—	—	—	—	—	—	21

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 16

¿QUE TIPO DE PROGRAMAS DE TELEVISION ES EL QUE MAS TE GUSTA?

	Total	De risa	De vaqueros	De policías	De miedo	Científicas	Música	Dibujos	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	8	9	9	7	3	3	6	10	45
<i>Sexo:</i>										
Masculino ...	(352)	8	10	7	5	—	2	5	8	55
Femenino ...	(351)	10	10	12	9	2	5	8	7	37
<i>Edad:</i>										
Pre-Puberal ..	(339)	12	11	4	4	—	—	7	4	58
Puberal	(362)	7	9	15	10	5	5	6	7	36
<i>Status socioeconómico:</i>										
Alto-Medio ...	(468)	10	11	10	7	—	4	6	10	42
Bajo	(176)	6	9	8	6	—	—	6	11	54

CUADRO 17

¿QUE PROGRAMAS DE TELEVISION TE ABURREN O DESAGRADAN MAS?

	Total	Fiesta con nosotros	Los viernes concierto	Foro TV	Rueda de Prensa	Telediaro	El tiempo	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	7	9	12	6	11	4	37	15
<i>Sexo:</i>									
Masculino ...	(352)	7	10	16	8	4	2	21	30
Femenino ...	(351)	6	12	14	7	20	5	21	15
<i>Edad:</i>									
Pre-Puberal ..	(339)	4	7	10	6	20	8	27	18
Puberal	(362)	11	15	19	10	5	—	16	25
<i>Status socioeconómico:</i>									
Alto-Medio ...	(468)	6	9	15	6	10	3	29	19
Bajo	(176)	5	12	7	9	12	8	12	38

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 18

¿QUE PERSONAJE DE TELEVISION RECUERDAS MAS EN PRIMER LUGAR?

	Total	Bronco	Cheyenne	Los Cartwright	Perry Mason	Los héroes de Rompeolas	Otros	Ninguno	Sin respuesta
TOTAL	(703)	12	7	10	3	17	34	1	16
<i>Sexo:</i>									
Masculino ...	(352)	12	8	4	5	13	36	2	20
Femenino ...	(351)	12	5	9	2	24	39	—	9
<i>Edad:</i>									
Pre-Puberal ..	(339)	20	14	14	3	—	28	1	20
Puberal	(362)	12	3	4	8	20	45	—	8
<i>Status socioeconómico:</i>									
Alto-Medio ...	(468)	10	5	9	3	14	43	1	15
Bajo	(176)	20	9	—	4	14	44	—	9

CUADRO 19

¿QUE PERSONAJE DE TELEVISION QUERRIAS SER TU?

	Total	Bronco	Cheyenne	Los Cartwright	Los de Rompeolas	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	5	4	7	7	42	35
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(352)	7	6	12	—	41	34
Femenino ...	(351)	2	2	3	2	51	40
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(339)	10	9	15	2	32	32
Puberal	(362)	2	2	7	3	44	42
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(468)	3	2	9	16	33	37
Bajo	(176)	12	9	4	—	42	33

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 20

¿CUALES SON LAS PERSONAS QUE VEN MAS LA TELEVISION
EN TU CASA?

	Total	No tienen TV	Tienen TV	De los que tienen TV., la ven más						
				Tú mismo	Tus hermanos	Tu madre	Tu padre	Otros familiares	Los vecinos y amigos	Otras personas
TOTAL	(703)	36	64	44	26	10	9	6	1	4
<i>Sexo:</i>										
Masculino ...	(352)	36	64	30	15	4	6	4	4	1
Femenino ...	(351)	37	63	27	17	7	5	4	2	1
<i>Edad:</i>										
Pre-Puberal ..	(339)	43	57	32	9	3	4	4	4	1
Puberal	(362)	30	70	26	23	8	6	4	2	1
<i>Status socioeconómico:</i>										
Alto-Medio ...	(468)									
Bajo	(176)	56	44	35	12	5	4	4	5	1

CUADRO 21

SI CONTAIS CON UN RECEPTOR DE TELEVISION EN VUESTRA CASA,
¿LO APAGAIS DURANTE LAS COMIDAS?

	Total (que tienen TV en casa)	Siempre	A veces	Nunca	Sin respuesta
TOTAL	(477)	18	22	26	34
<i>Sexo:</i>					
Masculino ...	(239)	11	23	22	44
Femenino ...	(238)	13	20	28	39
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(229)	15	20	24	41
Puberal	(248)	10	26	25	39
<i>Status socioeconómico:</i>					
Alto-Medio ...	(351)	16	22	28	34
Bajo	(71)	3	18	19	60

D) Cine

El cuadro 22 demuestra lo que ya era previsible: los niños se inclinan más por las películas de dibujos que los adolescentes. Esto se relaciona con el pensamiento mágico-simbólico de los niños, propicio al animismo y al dinamismo de las películas de dibujos.

Los cuadros 23 y 24 revelan los gustos de nuestra muestra ante los argumentos cinematográficos: como en el caso de los programas de televisión, desciende, al incrementarse la edad, el interés por los «western», pero, en cambio, asciende la afición a las películas amorosas y de aventuras. Este cambio entronca con el descubrimiento de la sexualidad y la crisis de emancipación puberal, que definen el fenómeno de la adolescencia.

La submuestra femenina se inclina más por los argumentos eróticos, pero no deja de experimentar un sentimiento ambivalente ante ellos. Además, parece que en las clases sociales inferiores se da una mayor aceptación de los «western».

En el cuadro 25 observamos que la inmensa mayoría de los niños y adolescentes madrileños no acuden a los teatros, y ello por tres razones:

1.^a Porque sólo existe en embrión un auténtico teatro infantil y juvenil.

2.^a Porque la inmensa mayoría de las obras de teatro no son aptas para menores.

3.^a Porque el precio de las localidades de los teatros es muy elevado.

El cuadro 26 y también el 27 hacen referencia a un tipo especial de teatro: el circo. Es obvio que la alternativa del cuadro 26 más veces elegida sea la intermedia, ya que los espectáculos de circo son esporádicos, y el único circo fijo que existe en Madrid, El Price, ofrece casi siempre programas de variedades. Por lo demás, los niños dudan entre ir al circo o al cine, pero se inclinan decididamente hacia este último cuando se convierten en adolescentes.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 22

¿QUE TIPO DE PELICULAS PREFERES?

	<i>Total</i>	<i>De dibujos</i>	<i>De actores</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	23	70	7
<i>Sexo:</i>				
Masculino ...	(352)	29	63	8
Femenino ...	(351)	18	76	6
<i>Edad:</i>				
Pre-Puberal ..	(339)	43	38	9
Puberal	(362)	5	90	5
<i>Status socioeconómico:</i>				
Alto-Medio ...	(468)	20	74	6
Bajo	(176)	34	62	4

CUADRO 23

¿QUE CLASE DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS PREFERES?

	<i>Total</i>	<i>Del Oeste</i>	<i>De guerra</i>	<i>De amor</i>	<i>De aventuras</i>	<i>Religiosos</i>	<i>De risa</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	23	8	10	19	2	16	22
<i>Sexo:</i>								
Masculino ...	(352)	29	14	3	17	1	15	21
Femenino ...	(351)	16	2	18	22	3	18	21
<i>Edad:</i>								
Pre-Puberal ..	(339)	34	9	4	9	2	17	25
Puberal	(362)	14	14	17	27	1	16	11
<i>Status socioeconómico:</i>								
Alto-Medio ...	(468)	23	8	9	22	1	18	19
Bajo	(176)	30	8	9	15	1	15	12

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 24

TIPO DE PELICULAS QUE MENOS TE GUSTAN

	Total	Amor	Documen- tales	Guerra	Religiosos	Oeste	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	19	20	10	5	4	14	28
<i>Sexo:</i>								
Masculino ...	(352)	29	12	1	7	4	16	31
Femenino ...	(351)	10	29	19	3	4	13	22
<i>Edad:</i>								
Pre-Puberal ..	(339)	25	16	9	3	3	12	32
Puberal	(362)	15	25	11	6	5	15	23

CUADRO 25

¿VAS AL TEATRO?

	Total	Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(703)	6	29	62	3
<i>Sexo:</i>					
Masculino ...	(352)	6	24	66	4
Femenino ...	(351)	6	34	57	3

CUADRO 26

¿VAS AL CIRCO?

	Total	Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(703)	20	52	24	1
<i>Sexo:</i>					
Masculino ...	(352)	17	53	27	4
Femenino ...	(351)	22	52	22	1
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(339)	26	47	21	6
Puberal	(362)	14	58	27	4
<i>Status socioeco- nómico:</i>					
Alto-Medio ...	(468)	20	52	24	3
Bajo	(176)	24	51	24	4

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 27

¿QUE ES LO QUE PREFIERES: IR AL CINE O IR AL CIRCO?

	Total	Ir al cine	Ir al circo	No ir a ninguno de ellos	Sin respuesta
TOTAL	(703)	64	31	2	3
Sexo:					
Masculino ...	(352)	60	34	2	4
Femenino ...	(351)	67	28	2	3
Edad:					
Pre-Puberal ..	(339)	44	48	1	7
Puberal	(362)	80	16	3	1
Status socioeconómico:					
Alto-Medio ...	(468)	68	27	2	3
Bajo	(176)	57	40	1	2

CUADRO 28

¿CUAL DE ESTAS ACTIVIDADES PREFIERES?

	Total	Leer libros	Leer tebeos o revistas	Hacer deportes	Salir con chicos y chicas	Bailar	Ver TV.	Hacer trabajos manuales	Ir al cine	Sin respuesta
TOTAL	(703)	6	3	15	14	8	5	2	19	28
Sexo:										
Masculino ...	(352)	5	3	21	15	5	4	2	16	29
Femenino ...	(351)	7	3	10	13	10	5	2	22	28
Edad:										
Pre-Puberal ..	(339)	7	6	11	11	6	7	3	22	27
Puberal	(362)	5	1	20	17	9	2	0	17	28

E) Libros

La mayoría de los sujetos se inclinaron por la alternativa «sí» ante la pregunta que encabeza el cuadro 29, pero no debemos ser excesivamente optimistas: en la respuesta no se distingue entre buenas y malas lecturas, entre libros que forman, libros que sólo sirven de evasión y libros que, incluso, deforman. Lo cierto es, sin embargo, que la interdicción por parte de muchos padres y maestros de que los niños y muchachos no lean más que textos escolares choca con una gran resistencia por parte de los hijos.

Los resultados del cuadro 30 no nos deben tampoco sorprender; la mayor parte de nuestros sujetos no acuden a las bibliotecas por dos razones:

1.^a Porque la jornada escolar de ocho horas se lo impide o, por lo menos, se lo dificulta. A esta jornada escolar hay que añadir los deberes «caseros».

2.^a Porque apenas existen en Madrid bibliotecas infantiles y juveniles.

El cuadro 31 indica las preferencias de las distintas submuestras: Julio Verne y Emilio Salgari siguen interesando a nuestros niños y muchachos, pero predominan los argumentos de aventuras, policíacos y del Oeste. Es, por lo demás, lógico que la afición por los cuentos de hadas desaparezca casi por completo en la adolescencia y sea más intenso en la submuestra femenina.

El cuadro 32 confirma esta afirmación nuestra acerca de los personajes sobrenaturales de origen arquetípico, pero, en general, las elecciones se hallan extraordinariamente repartidas, desde Napoleón Bonaparte hasta Santa Teresa de Jesús, por lo que nos hemos visto obligados a englobarlas en la categoría «Otros». Incluso, una quinta parte de la muestra eligió la alternativa «Ninguno», lo que evidencia que, contrariamente a lo que ocurre en los tebeos y en la televisión, los libros infantiles y juveniles españoles no han logrado «introducir» en estas audiencias una figura identificativa que fuese «penetrante».

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 29

APARTE DE LOS LIBROS DE ESTUDIO, ¿LEES OTROS LIBROS?

	Total	Sí	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(703)	69	26	1	4
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(352)	67	27	1	5
Femenino . . .	(351)	69	26	1	4
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(339)	64	26	2	8
Puberal	(362)	71	27	1	1
<i>Status socioeconómico:</i>					
Alto-Medio ...	(468)	73	22	1	4
Bajo	(176)	56	40	2	2

CUADRO 30

¿VAS A LA BIBLIOTECA A LEER?

	Total	Sí	A veces	No	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(703)	5	12	78	1	4
<i>Sexo:</i>						
Masculino . . .	(352)	6	15	72	1	6
Femenino . . .	(351)	5	10	82	—	3
<i>Edad:</i>						
Pre-Puberal ..	(339)	5	10	77	—	8
Puberal	(362)	6	15	77	1	1
<i>Status socioeconómico:</i>						
Alto-Medio ...	(468)	5	12	77	1	5
Bajo	(176)	6	13	79	—	2

NIÑOS Y ADOLESCENTES

CUADRO 31

¿QUE TIPO DE LIBROS TE GUSTAN MAS?

	<i>Total</i>	<i>De guerra</i>	<i>Aventuras</i>	<i>De amor</i>	<i>De historia</i>	<i>Del Oeste</i>	<i>Policíacas</i>	<i>Hadas y magia</i>	<i>Julio Verne</i>	<i>Emilio Salgari</i>	<i>Otro</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	4	14	5	9	10	7	6	10	3	8	24
<i>Sexo:</i>												
Masculino ...	(352)	9	12	2	6	14	6	1	11	6	7	26
Femenino ...	(351)	1	14	8	10	15	7	10	8	1	6	20
<i>Edad:</i>												
Pre-Puberal ..	(339)	6	16	4	7	12	4	11	9	3	3	22
Puberal	(362)	4	12	6	11	8	9	2	10	4	9	25

CUADRO 32

¿QUE PERSONAJE DE LOS LIBROS QUERRIAS SER TU?

	<i>Total</i>	<i>Hadas</i>	<i>Julio Verne</i>	<i>Ninguno</i>	<i>Otros</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(703)	2	3	26	20	39
<i>Edad:</i>						
Pre-Puberal ..	(339)	5	2	24	31	38
Puberal	(362)	0	3	28	31	38

Encuesta entre los padres

A) Radio

El cuadro número 1 nos muestra algo que ya se ha evidenciado en estudios extranjeros: el escaso tiempo que los niños y adolescentes dedican a escuchar la radio. Ahora bien, es muy probable que los padres no hayan tenido en cuenta en sus respuestas la posibilidad de que la música radiofónica actúe de «telón de fondo» en otras actividades, con lo que el número de horas dedicadas «parcialmente» a la radio aumentaría.

El cuadro 2 indica un reparto equitativo de la «tolerancia» entre las tres alternativas posibles. En general, los padres son menos tolerantes con sus hijas que con sus hijos, con los hijos menores que con los mayores, y cuanto más alto sea su nivel socioeconómico. Pero el índice total de intolerancia es relativamente bajo. Este índice es, de todas maneras, mayor que el que aparece en una pregunta similar dirigida directamente a los sujetos (véase el cuadro número 3, capítulo Radio del cuestionario directo). Esto quiere decir que por un «efecto de fachada» los padres se han sentido impulsados a revelar una actitud más intransigente que la que posiblemente exista en la realidad.

En el cuadro 3 se acumulan las frecuencias en la alternativa «No», pero no debemos engañarnos ante los efectos reales de lo que podríamos denominar «influjo indirecto por parte de los padres». En efecto, muchos niños se aficionan a los programas favoritos de sus padres, por lo que se hace innecesaria toda actitud restrictiva de origen paterno.

En el cuadro 4 las frecuencias se acumulan, por el contrario, en la alternativa «A veces», resultado éste fácil de prever: existen programas que interfieren y otros que no interfieren los estudios. Posiblemente, como indican los experimentos realizados con la Psicología de la Atención, son los programas musicales los más inocuos, porque se constituyen en «estimulación complementaria» de otra actividad.

Los cuadros 5 y 6 apuntan a las actitudes «miméticas» de las audiencias infantiles y juveniles ante la Radiodifusión. Esta predisposición es más intensa, como era previsible, en los niveles prepuberales y en los niveles sociales inferiores. Efectivamente, con el paso de la

ENTRE LOS PADRES

niñez a la adolescencia, la imitación «grosera» (gestos, nombres etc.) cede el paso a un proceso de identificación mucho más sutil. Pero, al crecer, la afición a la música y al baile se compensa esta tendencia a la matización. Por eso, observamos en el cuadro 6 cómo son precisamente los adolescentes los que más canturrean las melodías que escuchan en la radio. Y es curioso que esta imitación fonética sea más intensa en el sexo débil, lo cual no se relaciona con una mayor frecuencia de audición (véase cuadro número 1), sino con un factor motivacional.

El cuadro 7 revela una distribución casi equitativa de la «confianza» entre padres e hijos acerca de programas radiofónicos, pero es que existen muchos programas difíciles de comentar: las piezas de música, por ejemplo. Es curioso, además, que un 33 por 100 de la muestra (y este comentario se puede aplicar a los cuadros anteriores) contataran que sus hijos **no oyen la radio**, pero ello se debe a la incompatibilidad radio-televisión y no a la carencia de un receptor de radio, ya que todos los sujetos de la muestra confesaron que poseían uno o más receptores.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 1

¿CUANTAS HORAS DEDICA AL DÍA SU HIJO A ESCUCHAR LA RADIO?

	Total	No oye la radio	Oye la radio	Los que oyen la radio, ¿cuántas horas dedican al día a escucharla?					Sin respuesta
				Menos de una hora	De una a dos horas	De tres a cuatro horas	De dos a tres horas	Más de cinco horas	
TOTAL	(663)	33	67	68	22	5	1	3	1
<i>Sexo:</i>									
Masculino ...	(330)	38	62	67	20	5	1	—	7
Femenino ...	(333)	30	70	61	25	6	6	1	1
<i>Edad:</i>									
Pre-Puberal ..	(324)	41	59	67	19	4	6	1	3
Puberal	(339)	27	73	60	26	7	3	—	4
<i>Status socioeconómico:</i>									
Alto-Medio ...	(462)	42	58	69	21	5	2	—	3
Bajo	(171)	19	81	58	24	7	7	1	3

CUADRO 2

¿LE PERMITE USTED A SU HIJO (O HIJA) ESCUCHAR LA RADIO SIEMPRE QUE EL QUIERE?

	Total	Si	A veces	No
TOTAL	(663)	34	36	30
<i>Sexo:</i>				
Masculino ...	(330)	32	42	26
Femenino ...	(333)	35	31	34
<i>Edad:</i>				
Pre-Puberal ..	(324)	28	41	31
Puberal	(339)	40	30	30
<i>Status socioeconómico:</i>				
Alto-Medio ...	(462)	33	30	37
Bajo	(171)	42	35	23

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 3

¿INFLUYE USTED EN LA ELECCION DE LOS PROGRAMAS DE RADIO QUE ESCUCHA SU HIJO (O HIJA)?

	Total	No oye la radio	Oye la radio	De los que oyen la radio, ¿influyen los padres en la elección de programas?			
				Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	33	67	18	4	74	4
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	38	62	20	4	69	7
Femenino ...	(333)	30	70	18	5	75	2
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	41	59	25	4	68	3
Puberal	(339)	27	73	14	5	75	6
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	42	58	15	5	75	5
Bajo	(171)	19	81	27	4	76	3

CUADRO 4

¿NOTA USTED QUE LOS PROGRAMAS DE RADIO PERJUDICAN LOS ESTUDIOS DE SU HIJO (O HIJA)?

	Total	No oye la radio	Oye la radio	En los que oyen la radio, ¿perjudica esa audición los estudios de su hijo (o hija)?			
				Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	33	67	6	75	14	5
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	38	62	6	73	13	8
Femenino ...	(333)	30	70	6	76	15	3
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	41	59	5	78	12	5
Puberal	(339)	27	73	8	71	15	6
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	42	58	7	76	13	4
Bajo	(171)	19	81	7	71	17	5

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 5

¿HA OBSERVADO QUE SU HIJO UTILIZA EN SUS JUEGOS LOS NOMBRES O LAS CARACTERÍSTICAS DE PERSONAJES RADIOFONICOS?

	Total	No oye la radio	Oye la radio	De los que oyen la radio, ¿utilizan nombres o imitan las características?			
				Sí	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	33	67	11	7	76	6
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	38	62	13	6	73	8
Femenino ...	(333)	30	70	9	7	81	3
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	41	59	15	9	71	5
Puberal	(339)	27	73	9	5	80	6
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	42	58	9	6	80	5
Bajo	(171)	19	81	15	10	71	4

CUADRO 6

¿CANTURREA SU HIJO (O HIJA) LAS CANCIONES OIDAS POR LA RADIO?

	Total	No oye la radio	Oye la radio	De los que oyen la radio, ¿canturrean?			
				Sí	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	33	67	70	12	14	4
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	38	62	58	15	20	7
Femenino ...	(333)	30	70	81	10	9	—
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	41	59	71	13	14	2
Puberal	(339)	27	73	68	12	15	5
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	42	58	71	11	15	3
Bajo	(171)	19	81	71	13	14	2

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 7

¿COMENTA SU HIJO (O HIJA) CON USTED LOS PROGRAMAS DE RADIO?

	Total	No oye la radio	Oye la radio	De los que oyen la radio, ¿comentan los programas con sus padres?			
				Sí	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	33	67	30	26	39	5
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	38	62	28	21	43	8
Femenino ...	(333)	30	70	33	30	35	2
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal .	(324)	41	59	30	25	42	3
Puberal	(339)	27	73	32	27	34	7
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	42	58	30	23	42	5
Bajo	(171)	19	81	32	31	34	3

B) Prensa

El cuadro 8 se inclina hacia un predominio de las actitudes tolerantes sobre las intolerantes por parte de los padres, lo cual indica la escasa preparación de éstos para discriminar entre tebeos perjudiciales y tebeos inocuos, con tal de que no contengan escenas pornográficas. Felizmente, una tercera parte, aproximadamente, de la muestra confesó tener conciencia de estos peligros.

El cuadro 9 revela lo que ya hemos observado en el cuadro 5: una mayor imitación en el nivel prepuberal; aquí, además, predomina la submuestra masculina, porque es más fácil para un niño imitar al «Capitán Trueno» en sus gestos de violencia que para una niña los «flirts» de Sissi o **de Azucena**.

Finalmente, el cuadro 10 muestra la escasa incompatibilidad, según los padres, entre la lectura de tebeos y la ejecución de los deberes escolares. Pero una cuarta parte de la muestra se expresó en sentido contrario.

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 8

¿IMPIDE LEER A SU HIJO (O HIJA) DETERMINADOS TEBEOS?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>A veces</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(663)	28	3	46	23
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(330)	23	3	51	23
Femenino . . .	(333)	32	3	43	22
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(324)	34	2	54	10
Puberal	(339)	21	3	40	36
<i>Status socioeconómico:</i>					
Alto-Medio ...	(462)	28	2	46	24
Bajo	(171)	26	6	51	17

CUADRO 9

¿HA OBSERVADO SI SU HIJO (O HIJA) TOMA EL NOMBRE O IMITA LO QUE HACEN LOS PERSONAJES DE LOS TEBEOS QUE LEE?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>A veces</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(663)	12	6	56	26
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(330)	17	9	47	27
Femenino . . .	(333)	8	3	63	26
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(324)	22	7	57	14
Puberal	(339)	3	5	53	39
<i>Status socioeconómico:</i>					
Alto-Medio ...	(462)	15	3	55	27
Bajo	(171)	17	8	55	20

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 10

¿CREE USTED QUE LOS TEBEOS PERJUDICAN LOS DEBERES
ESCOLARES DE SU HIJO (O HIJA)?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(663)	23	51	26
<i>Sexo:</i>				
Masculino . . .	(330)	24	49	27
Femenino . . .	(333)	23	51	26
<i>Edad:</i>				
Pre-Puberal ..	(324)	28	59	13
Puberal	(339)	20	42	38
<i>Status socioeco- nómico:</i>				
Alto-Medio ...	(462)	23	50	24
Bajo	(171)	27	50	23

C) Televisión

Los cuadros 11 y 12 trazan una panorámica de la «teleadictividad» de nuestros niños y adolescentes. Esta teleadictividad es mucho menos intensa que la de sus homólogos norteamericanos, ya que el módulo se halla, para los días laborables, entre **menos de una hora y de una a dos horas**, y pasa a **de dos a tres horas y de tres a cuatro horas** para los días festivos. Naturalmente, el promedio incide por debajo de las dos horas y media diarias de las muestras estadounidenses. Además, esta teleafición disminuye sensiblemente al aumentar el nivel cronológico, debido a un proceso de ampliación del círculo de intereses del sujeto. No existe, por lo demás, diferencias constatables entre sexos y niveles socioeconómicos durante los días laborables, pero, cuando consideramos los días festivos, parece ser que la submuestra femenina ve más televisión (quizá por su mayor «fijación casera», típica de nuestra sociedad), y en cambio la clase social inferior ve menos televisión, por una razón obvia: posee en casa menos receptores de televisión que la clase media y alta.

Contrariamente a lo que observamos en el capítulo de radio, el rigor paterno es muy intenso ante los programas de Televisión Española. Ello se debe al control gubernamental, que califica a los programas de acuerdo a su inocuidad para niños y adolescentes. Por eso, los padres poseen una base «oficial» para ejercer una conducta restrictiva (véase cuadro número 13).

El cuadro 14 revela una acumulación de frecuencias en la alternativa **es indiferente**, lo que no nos debe extrañar, dado el promedio de horas tan bajo que los sujetos de nuestra muestra dedican a la televisión durante los días lectivos. Pero una quinta parte de la muestra se inclinó por la alternativa **perjudican**. Finalmente, un 14 por 100 parece ser que utiliza la audiovisión como un incentivo escolar o como una fuente complementaria de información cultural para sus hijos.

El cuadro 15 demuestra que la «hospitalidad televisiva» sigue siendo una norma bastante frecuente en nuestra capital. Es curioso que afirmen tener un receptor de televisión un porcentaje mucho mayor de padres que cuando esta misma pregunta se dirigió directamente

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

a sus hijos. Lo más probable es que, por ser la posesión de un receptor de televisión un claro signo de «status», intervenga aquí un «efecto de fachada».

El cuadro 16 vuelve a confirmar respuestas similares del capítulo de **radio** y de **prensa**: es mayor la imitación en los niveles prepúbereles.

Finalmente, el cuadro 17 muestra una imagen desoladora de la aceptación de los programas culturales de Televisión Española por parte de los adultos. Si sumamos la categoría **sin respuesta** a la de **ninguno**, por considerarla que en su mayor parte corresponde a sujetos que no han oído hablar siquiera de programas culturales, resulta que más de las tres cuartas partes de los padres rechazan sistemáticamente dichos programas. ¿Cómo no van a influir en las actitudes de sus hijos? Pero ello nos indica, una vez más, que la televisión no es un instrumento de **promoción cultural**, sino de **evasión**, y que los programas culturales deben ser replanteados bajo esta perspectiva si no se resignan a carecer de telespectadores.

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 11

¿CUANTAS HORAS DIARIAS DEDICA SU HIJO A VER LA TELEVISION LOS DIAS LABORABLES?

	Total	No ve la TV. en días labo- rables	Ve la TV. en días labo- rables	¿Cuántas horas diarias dedica su hijo a ver la TV, los días laborables?					
				Menos de una hora	De una a dos horas	De dos a tres horas	De tres a cuatro horas	Más de cinco horas	Sin respuesta
TOTAL	(663)	32	69	49	33	11	1	1	5
<i>Sexo:</i>									
Masculino ...	(330)	30	70	36	21	6	1	1	5
Femenino ...	(333)	32	68	32	24	9	2	—	1
<i>Edad:</i>									
Pre-Puberal ..	(324)	30	70	38	23	5	1	1	2
Puberal	(339)	32	68	27	26	9	2	—	4
<i>Status socioeco- nómico:</i>									
Alto-Medio ...	(462)	30	70	35	23	8	2	—	2
Bajo	(171)	34	66	33	22	5	2	1	3

CUADRO 12

¿CUANTAS HORAS DIARIAS DEDICA SU HIJO A VER LA TELEVISION LOS DIAS FESTIVOS?

	Total	No ve la TV	Menos de una hora	De una a dos horas	De dos a tres horas	De tres a cuatro horas	Más de cinco horas	Sin respuesta
<i>Sexo:</i>								
Masculino ...	(330)	8	9	22	30	17	8	4
Femenino ...	(333)	9	12	16	27	28	7	1
<i>Edad:</i>								
Pre-Puberal ..	(324)	7	11	17	31	25	8	1
Puberal	(339)	10	10	20	30	20	6	4
<i>Status socioeco- nómico:</i>								
Alto-Medio ...	(462)	7	9	16	32	26	8	2
Bajo	(171)	12	14	26	26	14	6	2

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 13

¿CONTROLA USTED LOS PROGRAMAS DE TELEVISION QUE VE SU HIJO?

	Total	No ve TV.	Ve la TV.	Si su hijo ve TV., ¿controla los programas de TV. que él ve?			
				Sí	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	9	91	62	5	28	5
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	8	92	57	5	30	8
Femenino ...	(333)	9	91	66	5	27	2
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	7	93	68	6	23	3
Puberal	(339)	10	90	54	5	33	7
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	7	93	66	6	24	4
Bajo	(171)	12	88	52	3	40	5

CUADRO 14

¿CREE USTED QUE LA TELEVISION PERJUDICA, FAVORECE O ES INDIFERENTE A LOS ESTUDIOS DE SU HIJO?

	Total	No ve TV.	Ve la TV.	En los que ven la TV., ¿favorece, es indiferente o perjudica ésta los estudios de su hijo?			
				Favorece	Es indiferente	Perjudica	Sin respuesta
TOTAL	(663)	9	91	14	61	20	5
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	8	92	14	61	19	6
Femenino ...	(333)	9	91	15	61	20	4
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	7	93	13	62	21	4
Puberal	(339)	10	90	16	60	18	6
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	7	93	14	61	21	4
Bajo	(171)	12	88	14	63	18	5

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 15

¿ADMITE USTED EN SU CASA A VECINOS O AMIGOS PARA VER LA TELEVISION?

	Total	No tiene TV.	Tiene TV.	Si tiene TV., ¿admite en su casa vecinos para que la vean?			
				Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	11	89	22	13	33	32
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	13	87	19	9	42	30
Femenino ...	(333)	10	90	18	13	45	24
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	11	89	18	10	48	24
Puberal	(339)	11	89	19	11	40	30
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	7	93	21	11	49	19
Bajo	(171)	22	78	13	13	26	48

CUADRO 16

¿HA OBSERVADO USTED QUE SU HIJO (O HIJA) TOMA EL NOMBRE O IMITA GESTOS, PALABRAS, VESTIDOS, DE ALGUNOS DE LOS ACTORES O PRESENTADORES DE TELEVISION?

	Total	No ve TV.	Ve la TV.	Si ven TV., ¿sus hijos imitan gustos, palabras, vestidos, etc., de actores o presentadores de TV?			
				Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	9	91	17	9	70	4
<i>Sexo:</i>							
Masculino ...	(330)	8	92	17	10	66	7
Femenino ...	(333)	9	91	19	7	73	1
<i>Edad:</i>							
Pre-Puberal ..	(324)	7	93	27	12	60	1
Puberal	(339)	10	90	9	6	78	7
<i>Status socioeconómico:</i>							
Alto-Medio ...	(462)	7	93	17	7	72	4
Bajo	(171)	12	88	22	12	63	3

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 17

PROGRAMAS CULTURALES QUE VE USTED

	<i>Total</i>	<i>Foro TV.</i>	<i>Inglés</i>	<i>Otros</i>	<i>Ninguno</i>	<i>Sin respuesta</i>
Total	(663)	3	4	12	49	32
Sexo:						
Masculino . . .	(330)	1	5	12	49	33
Femenino	(333)	2	6	16	47	29
Edad:						
Pre-Puberal ..	(324)	1	6	20	40	33
Puberal	(339)	2	5	17	46	30
Status socioeco- nómico:						
Alto-Medio ...	(462)	2	6	16	45	31
Bajo	(171)	1	5	12	51	31

D) Cine y Teatro

El cuadro 20 indica que el módulo de asistencia es algo inferior al de **una vez por semana**, y es curioso que sean las clases bajas las más asiduas al cine, pero es que debemos tener en cuenta que ésta es una de las distracciones más baratas que existen (nos referimos a los precios de las localidades de los cines de barrio). Además los adolescentes acuden con más frecuencia que los niños. Es que el cine no sólo es un instrumento de evasión, sino de socialización.

Es obvio que los niños acuden al cine con más frecuencia en compañía de sus padres, que sus hermanos mayores, que prefieren, en cambio, la compañía de sus amigos o amigas. Es un síntoma más de la «crisis de emancipación puberal», que, por la especial índole de nuestra sociedad española, se retrasa en la niña, como lo demuestran las diferencias en la variable sexo (véase cuadro 21).

El cuadro 22 indica que la mayor parte de nuestros sujetos consultan la calificación moral de los espectáculos, pero con más frecuencia en las clases altas, por los ideales ascéticos que condicionan su psicología. Pero no debemos despreciar el 25 por 100 de sujetos que hacen caso omiso de estas calificaciones eclesiásticas. Por lo demás, en nuestro Estudio de Motivación, observamos que la asistencia a películas no aptas para menores es bastante frecuente entre los muchachos y muchachas, que encuentran absurda esta distinción.

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 18

¿CUANTAS VECES VAN SUS HIJOS AL CINE?

	Total	Nunca	Menos de una vez a la semana	Una vez por semana	Dos veces por semana	Sin respuesta
TOTAL	(663)	5	51	38	5	1
<i>Sexo:</i>						
Masculino ...	(330)	4	46	39	7	4
Femenino ...	(333)	7	46	42	4	1
<i>Edad:</i>						
Pre-Puberal ..	(324)	9	56	30	4	1
Puberal	(339)	2	37	50	8	3
<i>Status socioeconómico:</i>						
Alto-Medio ...	(462)	7	48	37	6	2
Bajo	(171)	3	39	51	5	2

CUADRO 19

¿CON QUIEN SUELEN IR SUS HIJOS AL CINE?

	Total	Con amigos y amigas	Con los padres	Con la sirvienta	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(663)	33	41	3	9	14
<i>Sexo:</i>						
Masculino ...	(330)	37	36	2	9	16
Femenino ...	(333)	28	47	4	10	11
<i>Edad:</i>						
Pre-Puberal ..	(324)	15	59	6	14	9
Puberal	(339)	50	25	—	6	19
<i>Status socioeconómico:</i>						
Alto-Medio ...	(462)	35	36	4	10	15
Bajo	(171)	31	53	1	5	10

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 20

¿CONSULTA SU HIJO LA CALIFICACION MORAL DE LOS ESPECTACULOS?

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>A veces</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(663)	65	2	25	8
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(330)	63	2	26	9
Femenino . . .	(333)	66	2	24	8
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(324)	62	1	34	3
Puberal	(339)	68	3	26	3
<i>Status socioeco- nómico:</i>					
Alto-Medio ...	(462)	66	2	30	2
Bajo	(171)	58	2	36	4

E) Libros

Era fácilmente previsible que las clases inferiores poseyesen menos libros que los superiores, y no sólo por razones económicas, sino motivacionales. De todas formas, aun en las clases altas, es muy rara la existencia de familias que posean grandes bibliotecas (véase cuadro número 23).

El cuadro 24 muestra un claro predominio de la alternativa **sí**, que es mucho menos patente en los niveles sociales inferiores.

El predominio en el cuadro 25 de las respuestas afirmativas es fácil de explicar: muchos padres leen los libros de sus hijos, y viceversa, constituyéndose como un fondo común de lecturas dentro de la familia. Esto ocurre, incluso, con los libros más infantiles.

En último término, el cuadro 26 refleja la costumbre tan extendida de regalar libros a los hijos en ciertos días señalados.

ENTRE LOS PADRES

CUADRO 21

¿CUANTOS LIBROS TIENE USTED EN SU CASA APROXIMADAMENTE?

	Total	Ninguno	Menos de 10	De 11 a 25	De 26 a 50	De 51 a 100	De 101 a 250	De 251 a 1.000	Más de 1.000	Otros	Sin respuesta
TOTAL	(663)	3	6	7	11	11	12	17	3	5	25
<i>Sexo:</i>											
Masculino	(330)	3	5	8	25	10	12	16	3	6	7
Femenino	(333)	3	6	7	10	12	11	19	4	5	23
<i>Edad:</i>											
Pre-Puberal ..	(324)	5	9	6	10	10	9	19	2	6	24
Puberal	(339)	1	3	8	12	11	14	15	3	4	29
<i>Status socioeconómico:</i>											
Alto-Medio ...	(462)	1	1	4	10	13	14	23	4	4	26
Bajo	(171)	10	17	17	13	6	5	6	—	9	19

CUADRO 22

¿LOS DEMAS HIJOS LEEN LIBROS? (NO NOS REFERIMOS A LOS DE TEXTO)

	Total	Si	A veces	No	Sin respuesta
TOTAL	(663)	65	8	17	10
<i>Sexo:</i>					
Masculino	(330)	65	7	16	12
Femenino	(333)	63	10	18	9
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(324)	55	10	24	11
Puberal	(339)	73	7	10	10
<i>Status socioeconómico:</i>					
Alto-Medio ...	(462)	73	10	14	3
Bajo	(171)	52	6	32	10

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES

CUADRO 23

¿CUANDO USTED VE QUE SU HIJO (O HIJA) TIENE UN LIBRO SE ENTERA USTED DE SU CONTENIDO?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>A veces</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(663)	86	4	8	2
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(330)	83	4	9	4
Femenino . . .	(333)	85	5	8	2
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(324)	89	2	7	2
Puberal	(339)	82	6	9	3

CUADRO 24

¿REGALA USTED LIBROS A SU HIJO (O HIJA) EN REYES, CUMPLEAÑOS, ETCETERA?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>A veces</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
TOTAL	(663)	75	11	11	3
<i>Sexo:</i>					
Masculino . . .	(330)	70	12	12	6
Femenino . . .	(333)	80	10	9	1
<i>Edad:</i>					
Pre-Puberal ..	(324)	73	11	14	2
Puberal	(339)	76	12	8	4
<i>Status socioeco- nómico:</i>					
Alto-Medio ...	(462)	80	10	8	2
Bajo	(171)	62	14	18	6

Información

Información *

A) Cuestiones Políticas.

1. Características de la democracia.

El Instituto EMNID, de Bielefeld (Alemania), en una encuesta realizada en mayo de este año, ha comprobado que, para una buena mayoría de los alemanes occidentales, la característica esencial de la democracia es la libertad. A continuación damos la pregunta y los resultados:

“¿Cuál es, en su opinión, la característica esencial de la democracia?”

	%	%
a) Libertad	61	61
Incluyendo Libertad de opinión:		
«Todo el mundo puede decir su opinión; libertad de palabra y de escrito; se puede decir lo que se piensa», etc.	33	
Incluyendo Libertad en general:		
«Libertad de la personalidad; libertad de acción; libertad de domicilio; se es dueño de sí mismo», etc.	28	
b) Gobierno del pueblo		24
Incluyendo Derecho a elecciones:		
«Libre elección de la representación popular; elecciones libres, iguales y secretas», etc.	11	
Incluyendo Soberanía del pueblo:		
«El Gobierno es determinado por el pueblo; todos colaboran en la adopción de las decisiones, no uno solamente», etc.	11	

(*) Ofrecemos a continuación una serie de resultados de diversas encuestas realizadas por otros Institutos de Opinión Pública en algunos países, agrupados por temas.

INFORMACION

Incluyendo **Sistema pluripartidista:**

«Con oposición; hay partidos, pero no coacción para formar parte de ellos; se puede elegir entre varios partidos», etc.	2	
c) Justicia e igualdad de derechos		6
«Justicia e igualdad de la población; es un Estado de Derecho; los mismos derechos para todos; garantías de los derechos del hombre», etc.		
d) Puntos de vista económicos y sociales		3
«Economía libre de mercado; bienestar; trabajo para todos», etc.		
e) Paz, seguridad, orden		2
«Aseguramiento de la paz; mantenimiento del orden; no hay guerra; seguridad social», etc.		
f) Expresiones negativas o escépticas		2
«Supuesto gobierno del pueblo; libertad de opinión hasta el desenfreno; que obra antidemocráticamente; que viva uno muy bien también sin trabajar; <i>todo charlatanería</i> », etc.		
g) Resto de menciones		1
«Libertad de religión; la bandera negra, roja y amarilla; las escuelas comunitarias; que el C. D. U. permanece en la brecha», etc.		
Sin indicación		20
	100 (*)	100

El número de los sin opinión es el doble entre las mujeres que entre los hombres, mientras que las relaciones entre las menciones particulares son en ambos grupos aproximadamente las mismas.

De otro modo se muestra la imagen de la opinión en la división por grupos de edades. Aquí sorprende que, entre los consultados más jóvenes, destaca más fuertemente que entre la totalidad de los consultados la mención «gobierno del pueblo» frente a «libertad», pues el 35 por 100 de los que tienen de dieciséis a veintiún años mencionan el «gobierno del pueblo», frente a un 45 por 100 que señalan la «libertad» como característica esencial de la democracia. Esta fuerte acentuación del gobierno del pueblo disminuye a mayor edad, así que,

(*) Menciones múltiples.

a mayor edad, pasa la mención «libertad» a primer plano. Es de notar, además, que las menciones «justicia, igualdad de derechos» son acentuadas con mayor fuerza, relativamente, en los dos mayores grupos de edades, con un 7 por 100 y 9 por 100, respectivamente, frente a un 5 por 100 y 4 por 100 en los restantes grupos de edades. Las menciones económicas aparecen con frecuencia relativamente mayor entre los que tienen de cincuenta a sesenta y cinco años, mientras que los más escépticos, relativamente, son los de treinta a cincuenta años.

La mención «gobierno del pueblo» se hace más frecuente a mayor nivel de instrucción de los consultados. La «libertad» es indicada como característica esencial de la democracia por los consultados de un nivel medio de instrucción con frecuencia relativamente mayor. Los más escépticos frente a la democracia, relativamente, son los consultados con mayor nivel de instrucción o de nivel universitario.

Los partidarios del F. D. P. mencionan la «libertad» en porcentaje relativamente mayor (69 por 100), seguidos por los partidarios del S. P. D. (64 por 100) y los del C. D. U. - C. S. U. (60 por 100).

El Instituto EMNID de Investigación de la Opinión ha formulado ya esta pregunta de modos diferentes desde 1953. Una comparación con las encuestas anteriores muestra que la mención «libertad», que hasta ahora había permanecido siempre bajo la proporción del 50 por 100, fue acentuada con fuerza particular (61 por 100) en la última encuesta.

B) Cuestiones religiosas*

1. Fusión de las Iglesias.

ALEMANIA

El Instituto EMNID ha realizado en junio de este año una encuesta representativa sobre el problema de las confesiones religiosas, que ya había sido objeto de investigaciones repetidas veces durante los años pasados. La pregunta fue:

Hay diversas opiniones con respecto a la relación entre ambas grandes iglesias cristianas, la católica y la evangelista. Unos dicen que ambas iglesias deberían retirar todas sus diferencias y unirse en una sola iglesia cristiana; otros están, desde luego, por que ambas iglesias sigan existiendo separadas, pero creen que se deberían acercar mutuamente mucho más que hasta ahora. Unos

* El Instituto de la Opinión Pública realizó en Madrid una encuesta sobre Cuestiones Religiosas entre el 25 de enero y el 5 de febrero de 1965. Los resultados de esta encuesta han sido publicados en el número 0 (abril, 1965) de esta revista.

INFORMACION

terceros son de la opinión de que la relación entre ambas iglesias debe de seguir siendo la misma que hasta ahora.

¿A cuál de estos puntos de vista se inclina usted?

El cuadro siguiente muestra una disminución de los «sin opinión» en el curso del tiempo, mientras que apenas ha aparecido una transformación en el número de las posturas a favor de un acercamiento o fusión de las iglesias frente a la encuesta de 1964 y ha aumentado escasamente el grupo de los que se pronuncian por el mantenimiento del estado actual:

	Marzo 1962	Diciembre 1963/ Enero 1964	Junio 1965
	%	%	%
Fusión	21	32	31
Mantenimiento de la separación, pero acercamiento	26	44	44
Mantenimiento del estado actual ...	33	15	19
Sin posición clara	20	9	6
	100	100	100

Así, pues, escasamente sólo uno de cada cinco consultados quisiera que se mantuviese como hasta ahora la división entre las iglesias católica y evangelista. Tres terceras partes de los consultados desean un acercamiento entre los distintos puntos de vista religiosos o, incluso, una fusión de ambas iglesias.

Los creyentes católicos se pronuncian por una fusión de las iglesias con una frecuencia mucho mayor que los protestantes. Los consultados evangelistas están representados en número algo mayor que los católicos en ambos grupos de respuestas «Mantenimiento de la separación, pero acercamiento» y «Mantenimiento del estado actual».

	Total	Evangelistas	Católicos
	%	%	%
Fusión	31	26	39
Mantenimiento de la separación, pero acercamiento	44	48	42
Mantenimiento del estado actual ...	19	22	15
Sin clara posición	6	4	5

Los consultados que no pertenecen a ninguna confesión o no dieron información sobre este punto, en porcentaje extraordinariamente alto (32 por 100) no adoptaron postura; otro 25 por 100 de ellos están por el mantenimiento de la división de las iglesias.

CUESTIONES RELIGIOSAS

La población agraria se inclina por la conservación de ambas iglesias en su forma presente antes que los habitantes de ciudades medianas y grandes. Los empleados, funcionarios y trabajadores por cuenta propia se pronuncian más raramente que los pertenecientes a los demás grupos profesionales por el mantenimiento de la separación. Los agricultores están más frecuentemente que los demás consultados por un acercamiento, pero, al mismo tiempo, también más raramente por una fusión de las iglesias.

Es también significativa la siguiente división de los resultados según los niveles de instrucción de los consultados:

	<i>Instrucción primaria</i> %	<i>Bachillerato Elemental</i> %	<i>Bachillerato superior o instrucción superior</i> %
Fusión	31	30	20
Mantenimiento de la separación, pero acercamiento	41	54	61
Mantenimiento del estado actual	21	12	14
Sin clara posición	6	4	4
	100	100	100

* Valores redondeados.

Así, pues, a mayor nivel de instrucción crece también el porcentaje de los propugnadores de un acercamiento entre las confesiones; pero, al mismo tiempo, decrece tanto la proporción de los que están por una fusión de las iglesias como la de los que se pronuncian por el mantenimiento de la separación completa.

AUSTRALIA

El Instituto Gallup de Australia investigó las actitudes frente a una unión de ambas grandes iglesias cristianas, la última vez en noviembre de 1964, mediante la pregunta:

¿Opina usted que la Iglesia Católica Romana y las iglesias protestantes deberían intentar unirse o que no lo deberían intentar?

	%
Lo deberían intentar	70
No lo deberían intentar	19
Sin posición	11
	100

INFORMACION

Al 70 por 100 de los consultados, que eran de la opinión de que las iglesias deberían procurar una unión, se les formuló la nueva pregunta de si veían este deseo como «una cosa muy importante» o como «no tan importante». «Muy importante», opinaron el 74 por 100 de ellos.

La proporción de los que consideran deseable una unión de las iglesias es mayor entre los católicos, con un 82 por 100, y menor entre los baptistas, con un 50 por 100; entre éstos (alrededor del 70 por 100) figuran las proporciones correspondientes entre los presbiterianos, metodistas y anglicanos.

HOLANDA

El Instituto Gallup holandés investigó hace poco las opiniones sobre las tendencias de desarrollo de las iglesias con un «test» asociativo de finalización de frase. El texto del «test» rezaba así:

*Le voy a leer ahora una frase que no está terminada.
¿Me haría el favor de completar esta frase con la primera que se le ocurra buenamente?
La Iglesia Católica Romana quiere ahora...*

Las respuestas cayeron principalmente en dos grandes grupos: temas en relación con el acercamiento a otras iglesias; sobre todo con la aspiración a la unidad con la iglesia protestante y los esfuerzos de renovación interna de la Iglesia. En ambos grupos se citan algunas de las respuestas de los consultados:

	Católicos	No católicos	Total
La aproximación a otras comunidades cristianas. — Permanecer abierta a las ideas de otras iglesias.—Buscar la unidad con los protestantes.—Abrir más puertas al pensamiento ecuménico, etc.	41	56	51
Ir de acuerdo con los tiempos.—Renovarse.—Modernizarse. — Adaptar la fe al tiempo.—Ser un poco flexible.—Transfermar algo, etc.	44	17	25
Otras respuestas	17	18	18
Sin posición	8	15	13
	100	100	100

* Menciones múltiples.

A la pregunta de si dentro de veinte años «estarán unidos católicos y protestantes en una sola iglesia» respondieron el 26 por 100 con un «sí» (el 44 por 100 de los católicos y el 16 por 100 de los

CUESTIONES RELIGIOSAS

protestantes) y el 58 por 100 con un «no» (el 40 por 100 de los católicos y el 70 por 100 de los protestantes).

2. *La influencia de la religión sobre la vida pública.*

GRAN BRETAÑA

A fines de abril de este año, el Instituto Gallup británico repitió una pregunta, ya formulada ocho años antes, sobre la influencia religiosa sobre la vida en Inglaterra, con el siguiente texto:

¿Cree usted que la religión, desde un punto de vista general, aumenta o disminuye al presente su influencia sobre el estilo de vida en Inglaterra?

	Febrero 1957	Abril 1965
Aumenta su influencia	17	11
Permanece invariable	18	21
Disminuye su influencia	52	54
Sin posición clara	13	14
	100	100

Así, pues, en el lapso de ocho años, relativamente corto para la formulación de esta pregunta, se ha trasladado claramente la imagen de la opinión en favor de la suposición de que disminuye la influencia de la Iglesia.

HOLANDA

Una variante de la misma pregunta, formulada por el Instituto holandés de Investigación de la Opinión, a principios de marzo de este año: «¿Encuentra usted que, al presente, la influencia del culto religioso sobre la vida en Holanda aumenta, disminuye o se mantiene igual?», arrojó los siguientes resultados, comparados con los obtenidos en 1962:

	1962 Total %	1965 Total %	Hombres %	Mujeres %
Aumenta	9	10	9	11
Disminuye	57	61	61	61
Se mantiene	22	17	20	14
Sin opinión	12	12	10	14
	100	100	100	100

INFORMACION

3. *El control de la natalidad.*

ESTADOS UNIDOS

A principios de este año el Instituto Gallup americano formuló a la población la siguiente pregunta: «En algunos centros de Estados Unidos está prohibido dar información sobre controles de la natalidad. ¿Qué piensa usted sobre ello? ¿Cree usted que las informaciones sobre control de la natalidad deberían ser accesibles para todo aquel que las desee, o no?» He aquí los resultados desde 1960:

	Sí %	No %	Sin opinión %	%
1960	72	14	14	100
1962	72	21	7	100
1963	74	17	9	100
1965	81	11	8	100

Los resultados de 1965 divididos según las confesiones:

	Sí %	No %	Sin opinión %	%
Protestantes	82	10	8	100
Católicos	78	14	8	100

Una pregunta, de mayor alcance todavía, en mayo: «¿Aprueba o desaprueba usted que las escuelas celebren cursos de educación sexual?» El 69 por 100 de los consultados lo aprobaron, el 22 por 100 lo desaprobaron y el 9 por 100 no expresó opinión alguna.

A los consultados que aprobaron una educación sexual se les preguntó de nuevo: «¿Aprobaría o desaprobaría usted el que esos cursos tratasen sobre controles de la natalidad?» El 46 por 100 de los consultados lo aprobó, el 18 por 100 lo desaprobo y el 5 por 100 no expresó ninguna opinión.

El mismo Instituto preguntó a una muestra representativa de la población católica de Estados Unidos:

¿Cree usted que la Iglesia Católica aprobará alguna vez cualquier tipo de controles de la natalidad, por ejemplo, mediante píldoras?

CUESTIONES RELIGIOSAS

¿Cuánto tiempo pasará, en su opinión, hasta entonces: cinco años, diez, veinticinco, cincuenta o todavía más? (Sólo a consultados que habían respondido afirmativamente a la primera pregunta.)

El 61 por 100 cree que la Iglesia Católica dará alguna vez su aprobación a los controles de la natalidad, mientras que el 26 por 100 no lo considera posible y el 13 por 100 no adopta postura frente a la pregunta.

El momento previsible lo ven la mayoría de los consultados dentro de los próximos cinco años.

	%
Dentro de 5 años	55
Dentro de 10 años	26
Dentro de 25 años	6
Dentro de 50 años	1
Más tarde todavía	1
Sin posición	11
	100

GRAN BRETAÑA

Especialmente con la actitud de la Iglesia Católica frente al control de la natalidad se ocupó una encuesta del Instituto Gallup británico, que preguntó a la población a fines de febrero de este año: «¿Cree usted que sería un progreso o un retroceso el que la Iglesia Católica admitiese el empleo de los controles de la natalidad?»

El 69 por 100 lo consideraría un progreso;

el 4 por 100, un retroceso;

el 10 por 100 no veía diferencia, y

el 17 por 100 no se expresó.

Otra pregunta rezaba así: «Si la Iglesia Católica lo admitiese, ¿juzgaría usted su actitud frente a ella favorable o desfavorable?»

	%
Favorable	40
Desfavorable	2
Sin diferencia	46
No sé	12
	100

HOLANDA

En Holanda preguntó el Instituto de Investigación de la Opinión, N. I. P. O., a una muestra representativa de la población: «En

INFORMACION

América, el Instituto Gallup ha formulado hace poco la siguiente pregunta: «En algunos centros de América está prohibido dar información sobre controles de la natalidad, sobre regulación del número de hijos. ¿Qué opina usted sobre ello?» —se seguía preguntando en América—, ¿«encuentra usted que tales informaciones sobre controles de la natalidad deberían ser accesibles a todos los que quisiesen saber algo sobre ello o no?» Y ahora, «cuál es su propia opinión a este respecto?»

	Total %	Hombres %	Mujeres %
Debería ser accesible a cualquiera que deseara saber algo sobre ello	74	72	75
No debería ser accesible	9	10	9
Sin opinión, s'n indicación	17	18	16
	100	100	100

C) Política internacional

1. La O. N. U.

ESTADOS UNIDOS

Seis de cada diez norteamericanos son de la opinión de que, sin la O. N. U., habría habido ya una tercera guerra mundial. La pregunta formulada por el Instituto Gallup norteamericano en junio de este año rezaba así:

Si las Naciones Unidas no hubiesen existido, ¿cree usted que hubiera estallado, probablemente, una nueva guerra mundial o no?

El 59 por 100 de los consultados creen que, en ese caso, habría habido guerra, mientras que el 26 por 100 no suponen lo mismo y el 15 por 100 no se expresan.

2. El Mercado Común.

ALEMANIA

En abril de este año estudió el Instituto EMNID, de Investigación Social y de la Opinión, de Bielefeld, los conocimientos y opiniones de

POLITICA INTERNACIONAL

los alemanes occidentales sobre la C. E. E. y sobre sus repercusiones en su economía. En este contexto fueron formuladas las siguientes preguntas:

¿Puede usted decirme qué países participan en el Mercado Común?

¿Opina usted que el Mercado Común nos proporciona más ventajas o más inconvenientes?

¿En cuáles de estos terrenos nos proporciona ventajas (inconvenientes)? (Con presentación de una lista, en la que figuran seis aspectos parciales de la economía.)

El que la República Federal, como país miembro, **no** sea nombrada con la mayor frecuencia se había comprobado ya en investigaciones anteriores y podría deberse a que esa mención le parecía a más de un consultado «demasiado evidente» para tener necesidad de expresarla. El cuadro muestra, desde las investigaciones anteriores hasta la más reciente, un perfeccionamiento de la información sobre qué países son los miembros:

	<i>Abril</i> 1962 %	<i>Abril</i> 1963 %	<i>Abril</i> 1964 %	<i>Abril</i> 1965 %
Francia	49	67	71	74
República Federal	42	62	65	71
Países Bajos	51	61	71	71
Bélgica	48	56	63	64
Italia	40	52	58	58
Luxemburgo	35	41	45	47
Otros países	45	22	46	36
Sin indicación	36	24	17	16
	100	100	100	100

* Menciones múltiples.

Al valorar, la respuesta «Benelux» fue atribuida a cada uno de los tres países que lo constituyen. Los «otros países» que fueron mencionados por los consultados como partícipes del Mercado Común son: Dinamarca (14 por 100), Gran Bretaña (6 por 100), Suiza (3 por 100), Estados Unidos (2 por 100), Suecia (2 por 100), Austria (2 por 100), España (2 por 100) y Noruega (1 por 100). Sólo aisladamente (en conjunto, por el 4 por 100 de los consultados) fueron nombrados otros países, sobre todo Grecia, que, desde luego, está asociada efec-

INFORMACION

tivamente, y Polonia. Algunos consultados supieron indicar solamente que se trata de seis países, pero no pudieron mencionan ninguno. Otros creían que todos los países de Europa, o incluso del mundo, son miembros de la C. E. E.

El 7 por 100 de los hombres, pero el 25 por 100 de las mujeres, no tomaron postura con respecto a la pregunta sobre los países miembros del Mercado Común. Sobre la composición de la C. E. E. están mejor informados, sobre todos los grupos profesionales, los funcionarios; peor, los pensionistas. El estado de conocimiento, naturalmente, depende también en alto grado de la instrucción.

El 63 por 100 de los consultados creen que la C. E. E., en general, proporciona «más ventajas»; el 12 por 100, «más inconvenientes». El 25 por 100 no se expresó sobre ello. Respectivamente, unas tres cuartas partes de los funcionarios y los empleados se prometen «más ventajas» de la C. E. E. La proporción de los que temen «más inconvenientes» sobrepasa solamente en un grupo profesional el valor de 13 por 100, a saber, entre los agricultores, que la hacen subir al 33 por 100.

El cuadro siguiente muestra en qué aspectos de la vida y de la economía, según una lista que se les presentaba, supone ventajas o inconvenientes el Mercado Común, en opinión de los alemanes occidentales.

	Ventajas %	Inconvenientes %	Sin posición clara	
			%	%
Oferta de mercancías	77	5	18	100
Posibilidades de venta	57	18	25	100
Desarrollo de precios y salarios	34	30	36	100
Situación de empleo	46	15	39	100
Comunicaciones	56	10	35	100 +)
Política social	32	14	54	100

* Valores redondeados.

Así pues, las perspectivas de mejora de la oferta, en el curso de la realización del Mercado Común, son valoradas por los consultados, en general, al máximo. Las posibilidades de venta y las comunicaciones son otros factores económicos sobre los que la mayoría de la población espera buenas repercusiones de la C. E. E.

Manifiestamente, el juicio de los efectos de la Unión sobre tan diversos aspectos parciales está determinado fuertemente por la posición social de los consultados; así, los agricultores, en su postura respecto de los efectos sobre estos aspectos parciales, son más pesi-

POLITICA INTERNACIONAL

mistas que los consultados perteneciente al resto de los grupos profesionales, y lo mismo es válido para los consultados con instrucción primaria frente a los de mayor nivel de instrucción. Las esperanzas de los consultados más jóvenes son también más positivas, en general, que las de los más maduros.

GRAN BRETAÑA

El Instituto Gallup británico estudió en julio de este año dos preguntas que tuvieron como objeto las relaciones de Inglaterra con el Mercado Común y su crisis actual.

La primera pregunta rezaba así:

Si Francia anunciase que quiere retirarse del Mercado Común, ¿debería entonces la Gran Bretaña, en su opinión, aspirar a algunos acuerdos especiales con Francia o no?

El 27 por 100 de los consultados se pronunciaron por esta táctica, pero la mayoría relativa de un 33 por 100 se decidió contra esta propuesta. Un porcentaje muy alto de los consultados, a saber, del 40 por 100, no adoptó postura frente a la pregunta.

Con relación a esto se formuló otra pregunta:

En el caso de que el Gobierno británico llegase a la decisión de que los intereses británicos quedarían mejor servidos mediante el ingreso en la C. E. E., ¿lo aprobaría usted o no?

	Enero 1965 %	Febrero 1965 %	Junio 1965 %	Julio 1965 %
La aprobaría	41	59	56	56
No lo aprobaría	30	19	20	22
Sin opinión	29	22	24	22
	100	100	100	100

HOLANDA

El Instituto Gallup holandés, N. I. P. O., comprobó que el 57 por 100 de la población holandesa se pronunciaba por el ingreso de la Gran Bretaña en la C. E. E. Sólo el 7 por 100 se pronunciaron contra este ensanchamiento del Mercado Común. La pregunta, estudiada hace poco, rezaba así:

INFORMACION

¿Está usted por o contra que Inglaterra ingrese en la Comunidad Económica Europea, es decir, el Mercado Común del Benelux, Alemania Occidental, Francia e Italia?

Como se desprende del cuadro siguiente, en la encuesta correspondiente a 1963 se había obtenido un porcentaje mayor de propugnadores del ingreso de Gran Bretaña en la C. E. E. (66 por 100); y, en la de 1962, algo más escaso (54 por 100):

	Julio 1962 %	Enero 1963 %	Agosto 1965 %
Por el ingreso de la Gran Bretaña	54	66	57
Contra el ingreso de la Gran Bretaña ...	8	3	7
Sin posición	38	31	36
	100	100	100

3. La guerra del Vietnam.

ESTADOS UNIDOS

A la pregunta: «Cuál es, en su opinión, el problema más importante con el que se enfrenta hoy nuestro país», formulada en junio por el Instituto Gallup norteamericano, una mayoría del 53 por 100 respondió mencionando problema de política internacional o exterior, y, sobre todo, la guerra del Vietnam, con un 23 por 100.

Además, citaron el peligro de guerra el 16 por 100; prestigio norteamericano en el extranjero, el 9 por 100; extensión del comunismo en el mundo, el 9 por 100; y la crisis en la República Dominicana, el 4 por 100. El 48 por 100 mencionó problemas internos.

Preguntados por qué partido podría superar mejor el problema, contestaron los que habían mencionado alguno: los demócratas, 37 por 100; los republicanos, 16 por 100: no hay diferencia, 35 por 100; sin opinión, 12 por 100.

4. Opiniones sobre De Gaulle.

FRANCIA

He aquí tres preguntas planteadas en junio y julio a una muestra representativa de la población francesa por el Instituto Francés de la Opinión Pública y las respuestas obtenidas:

POLÍTICA INTERNACIONAL

¿Está usted satisfecho o insatisfecho con el general De Gaulle como presidente de la República?

	Junio 1965 %	Julio 1965 %
Muy o predominantemente satisfecho	64	61
Muy o predominantemente insatisfecho	26	25
Sin opinión	10	14
	100	100

¿Ve usted al general De Gaulle como un luchador decidido por la unificación europea?

	Junio 1962 %	Junio 1965 %
Sí	49	61
No	23	18
Sin opinión	28	21
	100	100

El 1 de julio fueron aplazadas las negociaciones entre los países participantes en el Mercado Común sobre las cuestiones agrarias. ¿Cuáles son, según sus conocimientos, los países principalmente responsables de este aplazamiento?

	Julio 1965 %
Francia	22
Italia	15
Alemania	14
Benelux	12
Inglaterra	2
América	1
Todos un poco	3
Sin opinión	49
Menciones múltiples	118

ALEMANIA

En relación con otra pregunta, destinada a averiguar la resonancia de la visita de De Gaulle, en junio, a la República Federal, el Instituto EMNID, de Bielefeld, formuló la siguiente:

¿Cuál es su actitud frente a De Gaulle?, ¿Cree usted que su política, en conjunto, repercute sobre nosotros más bien favorablemente o más bien desfavorablemente?

La proporción de los consultados que no expresaron opinión alguna muestra un gran desinterés político ya comprobado en encuestas anteriores. Esta proporción fue, entre los siguientes grupos de la población, del 30 por 100 o aún mayor: entre las mujeres, entre los consultados de dieciséis a veintiún años, entre los de sesenta y cinco y más, entre obreros y pensionistas.

La siguiente representación de tendencias hace reconocer de qué modo ha empeorado en los últimos años el juicio que tiene la población de Alemania occidental sobre la política del presidente francés, De Gaulle. El retroceso decisivo se había producido después de la conferencia de prensa sobre la C. E. E. de De Gaulle en enero de 1963. Pero también se ha enfriado aún más el clima entre los alemanes y De Gaulle en el lapso del último año y medio, como muestran los resultados de las encuestas.

	Agosto 1962 %	Octubre 1962 %	Febrero Marzo 1963 %	Noviembre 1963 %	Abril 1964 %	Agosto 1964 %	Julio 1965 %
Más bien favorablemente ...	49	61	28	38	32	27	17
Más bien desfavorablemente	11	6	33	27	38	39	57
Sin opinión ...	40	33	39	35	30	34	26
	100	100	100	100	100	100	100

Los consultados de mayor nivel de instrucción y los partidarios del S. P. D., así como del F. D. P., se orientan más críticamente en el juicio de De Gaulle que los consultados con instrucción primaria y los partidarios del C. D. U., como podemos ver en el siguiente cuadro detallado:

POLITICA INTERNACIONAL

	<i>Más bien favorablemente</i>	<i>Más bien desfavorablemente</i>	<i>Sin opinión</i>	<i>%</i>
<i>Total</i>	17	57	26	100
<i>Hombres</i>	19	63	18	100
<i>Mujeres</i>	16	51	33	100
<i>Grupos de edades:</i>				
<i>De 16 a 21 años</i>	21	47	31	100 *
<i>De 21 a 25 años</i>	17	61	22	100
<i>De 25 a 30 años</i>	18	59	23	100
<i>De 30 a 50 años</i>	17	58	25	100
<i>De 50 a 65 años</i>	18	56	26	100
<i>65 años y más</i>	13	55	32	100
<i>Grupos profesionales:</i>				
<i>Obreros, jornaleros</i>	16	53	31	100
<i>Empleados</i>	21	58	21	100
<i>Funcionarios y empleados administrativos</i>	18	60	21	100 *
<i>Trabajadores por cuenta propia y profesiones liberales</i>	17	64	19	100
<i>Agricultores</i>	13	62	25	100
<i>Pensionistas</i>	15	54	30	100 *
<i>Nivel de instrucción:</i>				
<i>Primaria</i>	17	54	29	100
<i>Bachillerato Elemental</i>	17	65	18	100
<i>Bachillerato Superior y universitaria</i>	18	65	17	100
<i>Partidarios del:</i>				
<i>CDU/CSU</i>	23	54	23	100
<i>SPD</i>	14	67	20	100 *
<i>FDP</i>	18	57	26	100 *

* Valores redondeados.

HOLANDA

Una formulación semejante, planteada en julio a una muestra de la población holandesa por el Instituto holandés N. I. P. O., arrojó los siguientes resultados:

INFORMACION

¿Qué piensa usted sobre la política de De Gaulle?: ¿es la política de De Gaulle favorable o desfavorable para Holanda?

	°/.
Desfavorable para Holanda	50
Neutral, ni favorable ni desfavorable	7
Favorable para Holanda	4
Sin opinión	39
	100

D) Política interior de los Estados

1. Los derechos civiles en Estados Unidos.

Después de la supresión de todas las limitaciones del derecho electoral de los negros —en el caso de que las estimaciones sean justas— se harán registrar adicionalmente un millón aproximadamente de negros con derecho a voto. El presidente Johnson, al firmar el acta, ha dirigido un llamamiento a los negros para que también utilicen efectivamente su derecho a voto.

Los resultados de una encuesta realizada hace poco por el Instituto Gallup americano muestran que la reforma del Derecho electoral llevaría al partido demócrata una corriente considerable de votos:

¿Se considera usted hoy, en su orientación respecto de las cuestiones políticas, como demócrata, republicano o independiente? (Los resultados corresponden sólo a los consultados no blancos.)

	°/.
Demócrata	79
Republicano	9
Independiente	12
	100

Otra formulación:

¿Encuentra usted que el Gobierno de Johnson procura la integración demasiado rápidamente o no lo bastante rápidamente?

POLITICA INTERIOR DE LOS ESTADOS

arrojó los siguientes resultados, publicados últimamente a principios de agosto:

	%
Demasiado rápidamente	40
No lo bastante rápidamente ...	13
Con justeza, aproximadamente	38
Sin opinión	9
	100

El resultado correspondiente al grupo parcial «Blancos de los Estados Septentrionales» se desvió muy poco del resultado general. Por el contrario, el 69 por 100 de los «Blancos de los Estados meridionales» opinaron que la integración se procura demasiado rápidamente.

En mayo fueron publicados los resultados de los preguntas siguientes, estudiadas en 1963 y 1965:

- a) *¿Se mudaría usted si viniesen negros a la casa vecina?*
- b) *¿Se mudaría usted si viniesen negros en gran número a vivir en su vecindad?*

Muestra representativa de la población blanca	a)	a)	b)	b)
	1963	1965	1963	1965
	%	%	%	%
Sí, con certeza	20	13	48	40
Sí, quizá	25	22	29	29
No	55	65	22	31
	100	100	100	100

2. *Los problemas sociales en Gran Bretaña.*

El Instituto Gallup británico formuló a una muestra de la población en marzo de 1965 una lista de «problemas sociales, y con esta base hizo la pregunta siguiente:

¿Considera usted cualquiera de estos puntos como algo que plantea hoy en Gran Bretaña muy serios problemas?

Las cantidades siguientes reproducen la proporción de los consultados, que ven, en el punto correspondiente, un «problema muy serio»:

INFORMACION

	%
Crímenes violentos	70
Mal estado de la vivienda	66
Criminalidad juvenil	58
Toxicomanía	56
Inmigración; personas de color	55
Crímenes organizados de gran estilo	52
Juegos de azar	31
Prostitución	29
Alcoholismo	28
Fumar exageradamente	27
Homosexualidad	26
Nada de ello	27
	100 *

3. *Cuestiones educativas en Alemania.*

De cuestiones escolares se ocupó otra encuesta del Instituto EMNID en abril-mayo de este año, preguntando a una muestra representativa de los padres y madres de treinta a cincuenta años de la Baja Sajonia (1):

¿Concedería usted también al Estado el derecho de dar preferencia a las escuelas confesionales sobre las comunitarias (2) o esta escuela comunitaria debería tener la primacía, como hasta ahora?

Los resultados muestran una preferencia inequívoca de las escuelas comunitarias (3). El 79 por 100 de los padres consultados se pronunciaron por que las escuelas comunitarias conserven la primacía. Sólo uno de cada diez consultados concedía que al Estado le estuviese permitido preferir las escuelas profesionales, y el 11 por 100 de los consultados no adoptaron postura.

Entre los consultados de confesión evangelistas, la preferencia de las escuelas comunitarias era todavía más clara; entre ellos, el 86 por 100 querían ver preferidas a éstas y sólo el 4 por 100 se pronunciaron por la escuela confesional. Entre los católicos, una buena mitad de los consultados (52 por 100) estaban por la primacía de la escuela comunitaria; una buena tercera parte por la primacía de la escuela confesional (35 por 100).

Entre los distritos, son Osnabrück y Oldemburgo donde más consultados se pronuncian por una preferencia de las escuelas confesionales (22 por 100 y 28 por 100, respectivamente). Sin embargo, también en esos distritos es considerable la mayoría por las escuelas comunitarias (70 por 100 y 66 por 100, respectivamente).

* Menciones múltiples.

(1) La Baja Sajonia es la región autónoma donde recientemente un proyecto de Ley de aplicación de las disposiciones sobre materia escolar contenidas en el

POLITICA INTERIOR DE LOS ESTADOS

	<i>El Estado puede prefe- rir las escue- las confesio- nales</i> %	<i>Las escuelas comunitarias deben tener la primacia</i> %	<i>Sin clara po- sición</i> %	<i>%</i>
<i>Total</i>	10	79	11	100
<i>Confesiones:</i>				
Evangelistas	4	86	10	100
Católica	35	52	13	100
Otras confesiones o sin indica- ción	5	83	12	100
<i>Distritos:</i>				
Hanover	5	83	12	100
Hildesheim	13	80	6	100 *
Lüneburg	5	87	8	100
Stade	4	69	27	100
Osnabrück	22	70	7	100 *
Aurich	6	89	5	100
Braunschweig	1	83	15	100 *
Oldenburg	28	66	6	100

4. *Cuestiones educativas en Estados Unidos.*

El 49 por 100 de los americanos se pronunciaron, en mayo de este año, en favor de que las escuelas reciban ayuda oficial y, a saber, del

Concordato, que se había firmado poco antes, dio al traste con el Gobierno de coalición que formaban socialdemócratas y liberaldemócratas, al ser abandonado por estos últimos, dando lugar a algunas reacciones populares, incluso violentas, y a la formación, por primera vez en Alemania Occidental, de una coalición gubernamental entre socialdemócratas y cristianodemócratas. (N. del T.)

(2) Todas las escuelas son estatales en Alemania, pero no aconfesionales. Se llama "comunitarias" a aquellas que agrupan a alumnos de ambas confesiones predominantes en el país, bajo una educación en los principios comunes cristianos. "Confesionales", por el contrario, son las escuelas que agrupan sólo a alumnos de la misma religión, para ser educados en los principios de ella, católica o evangelista. Los cristianodemócratas han venido luchando constantemente, aunque con la necesaria prudencia, por las escuelas confesionales; los socialdemócratas han llegado a aprobarlas dentro de su táctica de acercamiento a la Iglesia Católica desde el programa de Godesberg; mientras que, por último, los demócratas libres siguen manteniendo el principio de una misma educación para todos los ciudadanos del país como uno de los fundamentales de su partido. (N. del T.)

(3) Según la ley escolar de la Baja Sajonia, de 1954, tenía que ser asegurada la existencia de una escuela comunitaria antes de que pudiese fundarse una escuela confesional. Sólo en el distrito de Oldemburgo es obligatoria la escuela confesional.

* Los valores individuales han sido redondeados.

INFORMACION

Gobierno de Washington; el 42 por 100 propugnaron tales pagos por los municipios o los Estados particulares.

A otra pregunta sobre si se debía efectuar estos pagos sólo a escuelas públicas, o también a las católicas o privadas, se decidieron sólo el 41 por 100 por las escuelas públicas y el 51 por 100 también para las privadas.

5. Cuestiones educativas en Australia.

De un problema semejante se ocupó el Instituto Gallup australiano en el año 1964. Había preguntado a la población si había de repartirse el previsto apoyo estatal o si sólo debería darse a escuelas estatales. El 31 por 100 se pronunciaron porque los pagos fuesen solos a las escuelas estatales; el 65 por 100 querían verlos repartidos entre las escuelas estatales y las religiosas.

E) Psicología Social

Estudio sobre la personalidad de los americanos.

Por «Have you ever...?» empieza cada una de las 13 preguntas que el Instituto Gallup americano formuló hace poco a una muestra representativa de la población de Estados Unidos y que fueron valoradas separadamente según el sexo de los consultados. El resultado puede contribuir a eliminar más de un prejuicio sobre «el» americano o «la» americana:

¿Ha volado usted alguna vez en avión?

	Sí	No
Hombres	61 %	39 %
Mujeres	40 %	60 %

¿Ha tomado usted alguna vez una pastilla calmante?

	Sí	No
Hombres	19 %	81 %
Mujeres	30 %	70 %

¿Ha consultado usted alguna vez a un psiquiatra?

	Sí	No
Hombres	10 %	90 %
Mujeres	7 %	93 %

POLÍTICA INTERIOR DE LOS ESTADOS

¿Ha bebido usted alguna vez champaña?

	Sí	No
Hombres	51 %	49 %
Mujeres	40 %	60 %

¿Ha comido usted alguna vez caviar?

	Sí	No
Hombres	26 %	74 %
Mujeres	25 %	75 %

¿Ha visitado usted alguna vez un museo de arte?

	Sí	No
Hombres	55 %	45 %
Mujeres	58 %	42 %

¿Ha visto usted alguna vez un partido profesional de pelota base?

	Sí	No
Hombres	68 %	32 %
Mujeres	43 %	57 %

¿Ha visto usted alguna vez un partido profesional de fútbol?

	Sí	No
Hombres	49 %	51 %
Mujeres	26 %	74 %

¿Ha asistido usted alguna vez a una representación de ópera?

	Sí	No
Hombres	19 %	81 %
Mujeres	20 %	80 %

¿Ha hablado usted alguna vez en público?

	Sí	No
Hombres	38 %	62 %
Mujeres	34 %	66 %

¿Ha tenido usted alguna vez el deseo de pertenecer al otro sexo?

	Sí	No
Hombres	4 %	96 %
Mujeres	16 %	84 %

INFORMACIÓN

¿Ha asistido usted alguna vez a una representación en Broadway?

	Sí	No
Hombres	28 %	72 %
Mujeres	26 %	74 %

¿Ha apostado usted alguna vez en el hipódromo?

	Sí	No
Hombres	34 %	66 %
Mujeres	23 %	77 %

Bibliografía

Recensiones

El hombre político: Infraestructura social de la democracia *

El autor, su obra y su pensamiento.

El autor, cuyo libro presentamos hoy a nuestros lectores es de sobra conocido por los eruditos y estudiosos de la política y de la sociología. Seymour Martin Lipset tiene una bien ganada fama y categoría en el mundo de las ideas políticas y sociales.

Profesor de Sociología y director del Instituto de Estudios Internacionales de California (Berkeley), es a su vez autor de numerosos libros y publicaciones de alto nivel ideológico, apologético y controvertido.

Entre otros muchos se puede citar: «Socialismo agrario: Clase, status y poder»; «Unión democrática»; «Movilidad social en la sociedad industrial»; «La sociedad en América»; «Cultura y carácter social»; «Sociología: El problema de una década», y «Trabajo y sindicalismo».

Como colofón de su fama y de sus éxitos, Lipset alcanzó el «Premio Mac Iver» 1962, concedido por la Sociedad Americana de Sociología para premiar su merito-

ria contribución a la Sociología durante los dos años precedentes.

Lipset se ha presentado a sí mismo como un ideólogo político de izquierdas. Su pensamiento y su objetivo utópico consiste en que la desigualdad y estratificación del «status», de la riqueza y del poder en cualquier sistema social son básicamente punitivos y discriminatorios.

Que los estratos inferiores de todas las sociedades son castigados física y psíquicamente por el mismo hecho de su posición inferior.

Y porque siente y juzga que la desigualdad, aunque inevitable, es inmoral, aboga por todas aquellas medidas que reduzcan la desigualdad y acerquen lo más posible a la realidad el objetivo utópico de la desigualdad de «status» y oportunidad.

Su defensa de la democracia no está pura y simplemente basada en la creencia de que el debate libre y la institucionalización del conflicto entre grupos con intereses opuestos es el mejor método para el progreso intelectual y material de la sociedad sino también basado en la radical creencia de que sólo la sociedad políticamente democrática puede reducir los aspectos dolorosos y discrimina-

(*) SEYMOUR MARTIN LIPSET: *El hombre político*. Eudeba. Buenos Aires, 1963, 426 páginas.

torios de la estratificación y de la desigualdad, pese a ser estos fenómenos básicos de la sociedad humana.

«La democracia, dice Lipset textualmente, no es simplemente un medio para conseguir el fin de una buena sociedad, sino que es también y sobre todo la misma sociedad en que pueden moderarse y reducirse las tendencias que impulsan a la explotación del hombre por el hombre».

El hombre político y sus circunstancias.

Debido a su radical libertad y creatividad, el hombre elige, crea y elabora su propio destino sin la inexorabilidad y fatalismo del animal químicamente puro. Pero a su vez, en su quehacer político, religioso y cultural, el hombre está ubicado y encajado en unas formas, modos y estructuras sociales.

Todo esto lo encuentra hecho y prefabricado y le condicionan y proyectan sobre su ámbito vital y social y sus circunstancias.

Esta realidad varia y divergente de la estructura e infraestructura social es la que genera el proceso sociológico del conflicto, sobre el que a su vez se asienta y afirma la democracia como realidad política y como sistema y proceso social.

Por sorprendente que parezca una democracia estable requiere la manifestación del conflicto y de la división, de manera que exista lucha por el poder y movilidad en el mismo; pero también es cierto que sin el «consensus», que permita el juego limpio y pacífico en-

tre los que están fuera y los que están dentro, no puede existir la democracia. Y es que el conflicto, la competición y la división, legítimamente canalizados e institucionalizados, contribuyen fundamentalmente a la misma y radical integración de la sociedad.

Esencialmente el autor estudia un problema que ya se planteó Tocqueville: ¿cuáles son los requisitos y consecuencias sociales de la democracia? El éxito de Lipset está sobre todo en haber utilizado con gran sabiduría y perspicacia el análisis comparativo.

El manejo de estudios estadísticos y encuestas de sondeo de opinión con sereno y equilibrado examen de su contenido dan a la presente obra una solidez y exactitud poco común en semejantes obras de Sociología Política.

El presente libro contribuye a un mejor conocimiento de los sistemas políticos democráticos, al examinar, entre otros, los siguientes puntos:

- a) Los requisitos sociales de los sistemas democráticos y los diversos tipos de conflicto social en las diversas sociedades democráticas.
- b) Algunas de las causas específicas de las tendencias antidemocráticas.
- c) Las fuentes de la participación política.
- d) Las bases sociales de la adopción de partidos políticos.
- e) Las condiciones que determinan la vida política de los sindicatos, o la democracia en el gobierno privado.

Requisitos sociales de los sistemas democráticos.

El primer factor y requisito social para la democracia, estudiado por Lipset, es el desarrollo económico.

Para comprobar esta hipótesis el autor utiliza varios índices comparativos —riqueza, industrialización, urbanización y educación— aplicados a los sistemas que él clasifica como más o menos democráticos en Europa, Mundo Anglosajón y en América Latina.

Los principales índices de riqueza utilizados son, renta per capita, número de personas por coche, número de personas por médico y número de radios, teléfonos y periódicos por cada mil personas.

La industrialización, con la que están unidos a su vez los índices de riqueza, se mide por el porcentaje de mano de obra masculina, dedicado a la agricultura y por la energía consumida per capita en cada país, medida en toneladas de carbón por persona al año.

Los índices de urbanización se fijan por densidades de población: porcentaje de población que reside en comunidades de 20.000 y más, de 100.000 y más, y el porcentaje de población residente en áreas metropolitanas.

Por último, democracia y educación quedan correlacionadas según los porcentajes de población con que son abastecidos los tres diferentes niveles de la enseñanza.

Todos los diversos aspectos del desarrollo económico, aunque estudiados separadamente por el autor, están interrelacionados y forman un factor único y principal correlacionado con la democracia.

Lipset sigue profundizando en la infraestructura social de la demo-

cracia y postula para ella más condiciones y requisitos básicos, tales como la legitimidad y efectividad del sistema político; advirtiendo y ejemplificando, cómo la crisis de legitimidad es una crisis de cambio y que ésto ocurre durante la transición a una nueva estructura social.

A la hora de valorar, los sistemas de gobierno, incluido el estado unitario, tienen menos importancia para el autor como requisitos democráticos que las diferencias básicas en la estructura social, si bien admite que, mantenidos constantes los otros factores, el mejor sistema es el del bipartidismo.

Causas específicas de las tendencias antidemocráticas.

Los capítulos cuarto y quinto del presente libro están dedicados al estudio de la estructura e infraestructura social del autoritarismo y de los extremismos como tendencias antidemocráticas. La hipótesis de que el pobre es el hombre más intolerante la comprueba Lipset estudiando los resultados de diversos sondeos de opinión. Entre los elementos y factores de situación social que predisponen al pobre hacia el autoritarismo se citan: baja educación, poca o ninguna participación en organizaciones políticas o en otras voluntarias de cualquier tipo, poca lectura, el aislamiento en la ocupación o trabajo, irregularidad económica y psicológica y tipo autoritario de la familia. En frase de Lipset, «el pobre está más expuesto al castigo, a la falta de amor, y vive normalmente en una atmósfera de ten-

sión y agresividad, todo lo cual produce un sentimiento de hostilidad expresado con frecuencia en el prejuicio étnico, en el autoritarismo político y en la religiosidad tremendista».

Pero concluye el autor que aunque la falta de riqueza es una variable vital que correlaciona y que predispone al pobre hacia el extremismo, éllo no implica necesariamente que éste deba ser autoritario; y que permaneciendo las demás cosas constantes, el pobre escogerá siempre la alternativa menos compleja.

La participación política del individuo, otro requisito democrático.

Amplia, profunda y precisa es la segunda parte de esta gran obra maestra de Lipset. Tras la analítica y detallada discusión de como afecta al sistema democrático la alta o la baja participación política del individuo, expresada en el sufragio, el autor estudia meticolosamente los factores sociales que pueden inclinar por la participación y por la abstención política. A modo de resumen algunos de los factores estudiados: importancia para el individuo de la política gubernamental (afectación o no afectación de sus intereses), acceso a la información; presión de grupo y conflicto de intereses, de información, y de presión.

Se afirma que las sociedades democráticas pueden existir y subsistir con diferentes niveles de participación, si bien las consecuencias que proceden de ello son distintas. Un estado en el que gran parte de su población padece de apatía, de alergia y de desinterés político, el elemento básico de toda demo-

cracia —el consenso—, no puede darse por existente, o al menos, se presenta muy debilitado.

La falta de participación y representación reflejan a su vez la carencia de una ciudadanía efectiva y falta de devoción y lealtad hacia el sistema social.

Pero en sí mismas las altas o bajas proporciones de participación y voto no son ni buenas ni malas para la democracia; la amplitud y la naturaleza de la participación reflejan otros factores que determinan de una manera más decisiva las posibilidades de desarrollo y de supervivencia del sistema.

Las elecciones como expresión democrática de la lucha de clases.

En cualquier democracia moderna, el conflicto entre los diferentes grupos societarios está expresado y representado por los diferentes partidos políticos que a su vez son una traducción democrática de la lucha de clase. A escala mundial se puede generalizar diciendo, que los partidos se basan en las clases bajas, medias y altas. Pero las clases es sólo una de las posibles divisiones estructurales de la sociedad a la que diferentes partidos piden apoyo. Las opiniones e inclinaciones políticas del individuo están a su vez condicionadas por otros factores tales como religión, divisiones étnicas y nacionales, lealtades regionales históricamente fijadas y determinadas, sexo, edad y aspectos ecológicos como urbanismo y ruralismo.

Tras el estudio y examen de los datos provenientes de sondeos y estudios de opinión de un gran número de países se hacen gene-

realizaciones sobre las características sociales correlacionadas con el voto de izquierda y de derecha. El voto de izquierda es interpretado como una respuesta a las necesidades de grupo: necesidad de seguridad en la renta personal; necesidad de un trabajo que dé la oportunidad de auto-control, de auto-expresión y de libertad; necesidad de un status y de reconocimiento social, sin discriminación, de los valores sociales.

Pero Lipset no cree en el determinismo social químicamente puro. No concede que el grupo que padece necesidad bajo un determinado sistema socio-económico da automáticamente su apoyo político a los partidos que abogan por el cambio social. Hay condiciones sociales, que el autor, estudia y analiza —canales efectivos de comunicación, incredulidad en la posibilidad de la movilidad social del individuo y ausencia de tradiciones conservativas—, que afectan en pro y en contra en voto de izquierda.

Apéndices.

Las partes tercera y cuarta del presente libro pueden considerarse como epílogos y apéndices.

En la tercera parte se ejemplifican las ideas y conclusiones anteriores en el marco de referencia del comportamiento político de la sociedad americana.

En la última parte, Lipset estudia la importancia de los gobiernos privados desde el punto de vista democrático, analizando algunos de los elementos que condicionan la vida política interna del modelo principal de gobierno privado: El sindicato.

El último elogio de Lipset y de la obra que presentamos la dejamos para el lector. Mientras, no dejemos de admirar la vitalidad científica del autor que es capaz de sacar sangre de una piedra y un significado político aún de los datos sociológicos más estériles.

Manuel López Cepero.

La “Libertad antigua” y las capacidades*

Este libro se ha formado con tres conferencias que el autor, en 1963, dictó en la Universidad de California. Ahora en letra impresa vienen precedidas de un prólogo y culminadas en un capítulo final de conclusiones.

En el primer haz de ideas de su primera conferencia, Aron parece afirmar que hasta fecha muy re-

ciente en Francia no se ha hecho rigurosa investigación pues unas veces se hizo mitología y aún en otras tentativas de investigar se adoptó un peculiar punto de vista haciendo, a modo de retrovisor,

* RAYMOND ARON: *Essai sur les libertés.*

Calmann-Lévy. París. 1965. 235 págs.

sociología por la imagen, y cita como ejemplo la tesis doctoral «Les Etats Uni devant l'Opinion Française». Como podría haber citado, pongo por caso, el libro de Hoffmann: La imagen de España en Francia, o el de Durand Echeverría: *Mirage in the West*.

Dado el rigor técnico de Aron en sus investigaciones sociológicas se enmarca así el estudio antes de acometer la publicación de un libro que tiene por tema ese «problema eterno e inagotable» que con humildad filosófica y cortesía universitaria intitula «Ensayo sobre las libertades».

El dato es valioso, porque efectivamente si el tema o fin de la investigación fuese analizar la imagen que un pueblo, o más concretamente, la opinión pública francesa, tiene de un concepto, de un hecho o de una sociedad a escala supranacional, las conclusiones, aún si fueran deducidas con causalidad adecuada, no pasarían de ser una representación subjetiva de la realidad. De ahí que en un esfuerzo de superación de todo relativismo, sea esencial una pretensión de alcanzar la realidad objetiva disponiéndose a la empresa con ese realismo que consta en la Moral a Nicómaco cuando Aristóteles señala la necesidad de ir en busca de la realidad con la misma actitud deportiva como el arquero busca el blanco.

En el capítulo primero se hace en paralelo un análisis comparado de las doctrinas de Marx y Tocqueville en punto al sugestivo tema del concepto de libertad.

¿Por qué Tocqueville como lea-

der del pensamiento occidental y epígono suficiente frente a los iluminismos de Marx?

Aron alega entre otras razones, por las que Tocqueville ha sido elegido, el hecho de ser este, el autor de «La democracia en América», hecho feliz, al que ha de añadirse el de ser Tocqueville indisolublemente y a la par, sociólogo y filósofo. Y junto a esta doble motivación, pesa en el ánimo de Aron el remotismo causal simpatizante de ser Tocqueville, además sociólogo y filósofo, a lo Montesquieu (1).

Tocqueville es sociólogo —dice Aron—, en el sentido de ser hombre que se esfuerza en comprender la diversidad de costumbres, leyes y regímenes políticos. Y es filósofo o filosofa en cuanto conoce que esta diversidad no es un fin en sí misma ni ajena a juicios de valor.

Con este rigor, con esta dificultad, y con esta ambición temática, se plantea Aron el estudio de la libertad, como un ensayo sobre las libertades.

Tomando el hilo del pensamiento de Tocqueville, sobre la libertad, Aron recuerda cómo en la obra ya citada de Tocqueville se puede leer que el hombre, en términos absolutos no es ni libre ni esclavo, y que si bien es cierto que el hombre como los pueblos no está desprovisto de coraje para luchar por la libertad, también lo es que hoy en las naciones, las condiciones de vida se están haciendo masivamente iguales para todos. Así las cosas, Aron se pre-

(1) Esta cuestión ha sido ya tratada por Aron. Véase *Mains Currents in Sociological Thought*.

gunta si en una sociedad en la que las situaciones de cada uno van a ser cada día más iguales para todos, habrá un lugar para la supervivencia de la libertad.

Dejemos ya anotado que en este libro, tan apasionante, el tema de la libertad se perfila desde una situación concreta democrática y desde un ángulo o punto de vista de temor a la pérdida —en el corazón y en la mente de los humanos— del sentimiento de libertad. Tocqueville, sufrió el mal del exilio, y desde él, avizoró el riesgo de divorcio entre democracia y libertad. Y con motivo de la restauración o advenimiento del segundo Imperio tal vez evidenciara que puede ser más grave y pesada la dictadura que el demos impone a la que el tirano suscita.

Con lógica cartesiana, Aron se apresta a evitar toda sospecha en el lector de confusión ante el aparente entrecruce entre la expresión libertad y el término libertades: «Si Tocqueville habla de libertad en singular y no de libertades, también enumera los diversos aspectos de la libertad tales como la facultad de la nación de gobernarse por sí, las garantías de derecho, las libertades de pensamiento, palabra y expresión. El conjunto de estas libertades es lo que a juicio de Tocqueville constituye la libertad (página 24).

Y con rigor, a cada paso el autor procura que la palabra sea prenda segura de un sentido unívoco para que al conjuro del verbo el concepto descubra siempre el mismo contenido. Y la razón es de peso: son las falsas ideas conceptuales las que han causado mayor daño a la verdade-

ra libertad, afirman Acton, Adler, Sartori, etc.

La originalidad de Tocqueville, sigue diciendo Aron, radica en que para él, la sociedad moderna no es una sociedad industrial o capitalista en el sentido de Comte o Marx, sino una sociedad de igualdad de oportunidades, es decir, una democracia en sentido social, un estado de la sociedad que por razón de sus fines, se manifiesta como una vivencia o una energía que tiende a la igualdad económica y a la uniformidad en las formas de vida. Tocqueville aquí, pues, se manifiesta como un clásico francés en línea con la tesis del contrato social: sus fines principales son libertad e igualdad. Y sin igualdad no puede existir libertad.

A esta democracia, adalid del haz de libertades dichas, la tacha de utópica e inoperante, Marx, al adjetivar las libertades de la democracia liberal o liberalismo democrático, de libertades teóricas o formales que se proclaman como derechos en un mundo donde el obrero, los niños, las mujeres, trabajan doce horas y carecen de un salario con capacidad adquisitiva mínima bastante. Lo cierto es que en la puesta al día de estas actitudes dialécticas, Tocqueville fue profético y Marx se equivocó. Es un hecho histórico que los gobernados suspiran por las libertades formales donde fueron sustituidas por un sistema de libertades «reales» (página 61).

El deseo de conocer los franceses la realidad objetiva de los Estados Unidos fue la causa de que Thomas, tradujese al francés, en 1922, como uno de los docu-

mentos más útiles, el libro de O. H. Kahn «Los Estados Unidos y los grandes problemas financieros» donde frente al augurio del fin de las libertades se profetiza la asunción de las libertades reales como una etapa entonces por llegar de perfeccionamiento del sistema democrático liberal.

Al terminar esta primera conferencia, Aron se pregunta si las sociedades industriales de hoy son las herederas del liberalismo o de la ambición prometéica de los marxistas. Y a este interrogante que él mismo se formula, responde afirmando que no hay incompatibilidad ni oposición entre libertades formales y libertades reales. La sociedad industrial es democrática en el sentido de tener como fin la consecución de metas de bienestar para todos, sin embargo, no es liberal más que por tradición o supervivencias, si por liberalismo se entiende el respeto a los derechos individuales, a las libertades personales, a los procedimientos constitucionales.

Las sociedades occidentales de hoy, dice Aron—, tienen un triple ideal: la ciudadanía burguesa, la eficacia técnica y el derecho de elegir cada uno el camino de su felicidad.

De estos tres ideales el que se formula y analiza en tono más desesperanzado —como veremos—, es tal vez, el de las posibilidades de supervivencia del propio sentimiento de ciudadanía, al que sin embargo, a nuestro juicio, siempre con una motivación ética, es posible reanimar en la conciencia de los humanos. Una vez más en la lectura se respira el clima histórico francés de la declaración de los

derechos del hombre y del ciudadano si recordamos que «la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos son las únicas causas de los males públicos...» Por encima de las garantías jurídicas en consecuencia, como *condictio sine qua non* está el sentimiento del deber del hombre de usar de tal libertad en conformidad con la ley moral objetiva.

II

Después de su primera conferencia, Aron hace un segundo asedio a la esfinge de la libertad en búsqueda de su alma conceptual y su destino vital. Y centra la cuestión en la problemática de las libertades formales y las libertades reales.

Una fecha —1936— clave en la historia de España, señala Aron para vincularla al hecho aún hoy palpitante de la aparición de lo que se ha dado en llamar el fin de las ideologías (página 76).

Ya, en esta fecha, o desde esa fecha —dice—, ni el marxismo, ni el fascismo, ni el liberalismo infunden en los humanos esa fe que levanta las montañas: El marxismo se manifiesta como una ideología crítica ideológica. El fascismo, entra en acción como ideología impositiva no ideológica. Y el liberalismo se comporta como una anti-ideología que intenta demostrar la incompatibilidad o contradicción entre una planificación autoritaria y un empleo racional de los recursos, con la salvación de las libertades personales y políticas (página 78).

En 1945 el comunismo se parapeta en las democracias populares y se abandera con la tesis de las libertades reales. Las democracias liberales reafirman que ni el liberalismo ni la democracia se debilitan con la prosperidad industrial; que el fin de las ideologías no significa sino la evolución armónica a través de la elevación de niveles de vida en los sectores más amplios de población, y que es precisamente en el cuadro de la democracia liberal donde se da de hecho la libertad real.

Aron ha querido no rehuír la espinosa cuestión de la diferente actitud que doctrinalmente adoptan liberales y demócratas ante el derecho a la libertad, y analiza con perfecta matización tales diferencias explicando con su gran talla profesoral, el pensamiento de Hayek: la verdadera libertad radica en la sumisión activa a las leyes; en la obediencia a las leyes dadas, en palabras de Hayek. O el «il n'y a point en France d'autorité supérieure a celle de la loi», de la Constitución francesa de 1791. O cuando dice Rousseau «la obediencia a las leyes que nos hemos impuesto es la libertad».

III

Ei capítulo tercero o tercera conferencia anuda el tema con el eco de las últimas palabras del capítulo anterior; a saber: la libertad política actual integrada por las libertades del constitucionalismo liberal más derechos sociales o libertades reales; ¿podrán hacer frente y sobrevivir ante el hecho de la creciente formulación técnica de las cuestiones políticas; y lo que

es más grave ante la pasividad o indiferencia de este nuevo tipo de ciudadano que puede definirse como un consumidor de bienes en el sentido encomiable que ahora resulta tener esta actitud ante los planes económicos de escaladas al bienestar por el consumo? Y aún más: ¿Qué será de la libertad política ante el gran suceso de la cultura de masas y los medios de comunicación para con ellas? ¿Se oyen ya los primeros salmos de un requiem ante el temor a la muerte de la cualidad de ciudadano?

Aron a esta altura del libro define la libertad política. Toda definición dice Carnelutti viene a ser como la caja ideal elegida para meter en ella el concepto. Y Arón define la libertad política —con cierta reserva— como aquella libertad formal que garantiza al ciudadano su participación en la cosa pública, que le da el sentimiento de que, a través de sus elegidos, —y que también eventualmente a través de sus opiniones— ejerce una influencia sobre el destino de la colectividad (páginas 148-149).

A modo de exposición de motivos para entrar en la urdimbre de esta definición, Aron afirma de antemano que la forma de libertad política conocida es la que proviene de la tradición burguesa, y se expresa mediante elecciones, representación, concurrencia de partidos y formas constitucionales.

El autor parece afirmar que la actitud de la opinión pública francesa sobre el presente y el futuro de la libertad política, es pesimista, que existe ante esta cuestión una cierta mentalidad de desesperanza, y que este pesimismo francés está motivado, por el signo de

su historia nacional en los últimos tiempos, pues Francia ha pasado de un parlamentarismo anárquico a un parlamento desacreditado en régimen de «one mane rule».

Ya al final de la guerra de 1914 existía un extenso campo de opinión en Francia, como en Inglaterra y en Estados Unidos que creía firmemente en el final fulminante de las democracias y en la aparición de un orden social enteramente nuevo. No es fácil decir si desde entonces ha cambiado o no de signo la coyuntura, pero ahora Aron descubre y enumera las siguientes tendencias que inciden sobre la mentalidad francesa y le hacen ser pesimista sobre el futuro o sobrevivencia de las libertades políticas: tendencias universales, a la personalización del poder en el mundo; al reforzamiento de la burocracia; a la extensión de la función administrativa; a que los parlamentos no sean más que detentadores simbólicos de la soberanía; a considerar los problemas económico-sociales como decisivos y a desinteresarse del problema de división de poderes; y, finalmente la tendencia universal a manipular la opinión por los medios de comunicación de masas y la tendencia a un contacto directo entre el presidente y los electores a través del mensaje o el referendum.

Las tendencias son todas, evidentemente, de signo asfixiante para las libertades llamadas formales, pero las últimas enumeradas son tal vez las que más impacto letárgico han causado en las masas gobernadas. Se remarca en estas páginas la fuerza persuasiva de los medios de comunicación de

masas que son utilizados y dirigidos o por el Estado o por el poder del dinero. Y parece deducirse de cuanto allí se expone o cita, que jamás ha habido en las sociedades antiguas, tantas personas sin información suficiente, destacándose como atenuantes, la enorme y creciente complejidad técnica, con lo que Aron acierta en sus interrogantes y en su tono pesimista cuando se refiere al valor de las opiniones de las multitudes votantes y de las decisiones políticas que con tal base se toman.

IV

Y con esto, tan brevemente relatado, se llega al capítulo final o addendum de conclusiones.

Una vez más, en prueba de preocupación y rigor científico, Aron advierte aquí que conscientemente ha usado la palabra libertad unas veces en singular y otras en plural y que en cada caso ha querido emplearse con tal terminología lo más adecuado para en cada situación o referencia concreta. Incluso este capítulo entero en sí es un nuevo alegato de pulcro elaborar conceptos.

Aron explica el sentido y alcance de las libertades concretas en el antiguo régimen y de la libertad en la nueva situación histórica. Las libertades como privilegios de fuero o jurisdicción, y la libertad como el derecho a participar por representación de la vida pública. En este sentido libertad equivale a libertad política. Así también nació con gran antelación en el tiempo el concepto de libertad en España, cuando las Comunidades, como participación de amplias dimen-

siones del pueblo en las tareas de gobierno. Y la «libertad antigua», es el programa reivindicatorio de libertades concretas de los hombres libres que exigen el vínculo jurídico directo con la jurisdicción real.

Cuidadoso de que nadie pueda confundir las afirmaciones que se hacen en plano sociológico con los niveles de la filosofía, Aron se replantea de nuevo, ahora en términos sociológicos, el concepto de libertad.

Aron, comienza diciendo, que la palabra libertad está referida a una relación social, es decir, a una relación entre uno o varios individuos (página 209), y dicho esto elige por definición de libertad en sentido social la de Oppenheim (M. Félix E. Oppenheim.—*Dimensions of freedom*. N. York 1961, página 118): «Yo soy libre de hacer una cosa determinada si nadie me impide hacerla ni se me castiga por haberla hecho, ni se me impone la necesidad ni la obligación de hacerla». Y para explicar esta definición recurre al ejemplo de la libertad de cultos que es libertad cuando toda persona es libre de ir o no ir a la iglesia que elija sin que nadie, ya sean personas públicas o privadas, puedan impedirlo o infligir sanción por la libre opción realizada.

A mayor abundamiento insiste con otro ejemplo, para introducir finos matices de distinción con sutiles conceptos a veces involucrados en el de libertad: la ausencia de un sistema público de enseñanza gratuita no atenta a la libertad de instrucción del mundo o población escolar, ni siquiera respecto a los padres carentes de capacidad

económica para pagar las cuotas colegiales. Los padres no es que carezcan de libertad para educarlos, es que no son capaces (página 217). Oppenheim matizaba que a nadie se le prohíbe sino que se le reconoce la posibilidad de ser millonario, y quien deseando serlo no logra tal atributo, resulta ser incapaz, y en ninguna manera «no libre». Con ello no se hace sino una nueva versión del hecho impenetrable de la desigual capacidad de los seres humanos para llegar a ser o no llegar a ser, por ejemplo, millonario. Ser libre —free—, es una cosa, y ser capaz, —able—, es pues, otra. Con ello quiere explicarse la aparente antinomia entre libertades formales y libertades reales.

Así ha llegado a alborear el concepto de libertad-capacidad término que no es contradictorio con las libertades individuales y políticas en la sociedad contemporánea. Con este concepto se reconcilian en unidad plena los dos términos de un binomio que se han mostrado a veces antagónicos: los derechos políticos que son libertades y los derechos sociales que son capacidades.

Decía D'Ors en su *Guillermo Tell* —con certera puntería—, que el contenido de la libertad lejos de consistir en la beatífica posesión o equilibrio de un estado de cosas, se cifra más bien en el hecho mismo de la lucha por conquistarla, que la libertad social no es un estado sino un esfuerzo, y que el alma que no sepa encontrar en el mismo esfuerzo su recompensa, está destinada al desengaño. Que de así dicho que frente al concep-

to estático hay un concepto dinámico de la libertad.

Esta equivocidad del concepto libertad fue lo que hizo exclamar

a Vives: «Libertas, specciosus titulus».

Esteban Mestre.

Política e Inteligencia*

Pablo Lucas Verdú, catedrático de Derecho Político de la universidad de Santiago, asume en este ensayo la tarea de trazar «los contornos socio-políticos de la inteligencia», término acuñado en la literatura rusa por el novelista ruso Boborikyn y que se difundió con gran fortuna por toda Europa.

A través de unas páginas sugestivas y apoyado en una excelente bibliografía esboza una «historia natural» de la inteligencia desde el mundo griego al marxismo, haciendo especial hincapié en que sus posibilidades no se han agotado, y una vez desembarazada de las fuerzas que han gravitado sobre ella, como consecuencia de las nuevas estructuras sociales a que dio origen el renacimiento y de la aparición de los teóricos del Estado absoluto y los pensadores liberales, junto con un nuevo planteamiento de la transformación pacífica del capitalismo, la inteligencia revisará sus posiciones, y su actuar y función dentro de la sociedad serán en el futuro diferentes.

Como es sabido, en la Unión Soviética, con la derrota menchevi-

que, y la llegada de los bolcheviques al poder, se sigue utilizando la expresión, pero los ideólogos del partido comunista empiezan a considerarla no como una clase social sino como una capa social compuesta por personas que se dedican al trabajo intelectual (científicos, ingenieros, escritores, artistas, médicos, abogados, gran parte de empleados, etc.). Su papel político en la vida social, al ser una capa social, es de franca dependencia. Wladimiro Lenin escribió: «La inteligencia no es una clase económica independiente y, por lo tanto, no representa ninguna fuerza política independiente» (Obras completas, cuarta edición, tomo XI, página 343). Stalin destaca el papel de los obreros y campesinos en la nueva inteligencia soviética, así como la superación del concepto de clase social: «La inteligencia, dirá, jamás había sido ni podrá ser una clase, era y seguirá siendo solamente una capa social que recluta sus miembros entre todas las clases de la sociedad. En el pasado, la inteligencia reclutaba sus miembros entre la aristocracia, la burguesía y en parte, entre los campesinos, y solamente en un grado ínfimo entre los obreros. En nuestra época so-

(*) PABLO LUCAS VERDÚ: *Política e Inteligencia*. Tecnos. Madrid. 1965., 121 pág.

viética la inteligencia recluta sus miembros principalmente entre obreros y campesinos. Independientemente de donde reclute sus miembros y de su carácter, la inteligencia continúa siendo una capa social y no una clase». (Problemas del leninismo, undécima edición, página 526). La ruptura con la vieja inteligencia despolitizada es parcial y Stalin recomienda que no sólo se adiestre a una nueva inteligencia, sino que se acoja a la antigua «burguesía industrial y técnica» para lograr los objetivos trazados en el primer plan quinquenal. Exhorta a los miembros del partido a que cambien de actitud «hacia los ingenieros y técnicos de la vieja escuela, mostrándoles más atención y solicitud y actuando con mayor audacia para asegurar su cooperación (José Stalin: «New Conditions - New Tasks in Economic Construction», Problems of Leninism, Editorial de Idiomas Extranjeros, Moscú 1945, páginas 368-373. Citado por Herbert Mc Closky y John E. Turnev en «La Dictadura Soviética»).

Volviendo de nuevo al libro de Lucas Verdú, distingue el autor, siguiendo a Zimmermann y Arnold Hauser entre la vieja inteligencia alienada al régimen zarista y la nueva, esencial y necesariamente revolucionaria. Con la aparición del capitalismo la capa social de la inteligencia comienza a manifestarse y surgen los primeros brotes de rebelión contra un sistema que considera a la inteligencia nuevo instrumento de las clases gobernantes. Marx y Engels (Manifiesto Comunista, 1952, pag. 35) dicen a este respecto: «La burguesía privada de la sagrada aureola todas las

especies de la actividad humana que hasta se consideraban como honoríficas y las que habían sido miradas con enorme respeto. Ella, es decir, la burguesía, convirtió al médico, jurista, sacerdote, poeta, hombre de ciencia, en sus asalariados».

La ruptura de la inteligencia más avanzada con la burguesía origina un acercamiento a las clases trabajadoras que se resuelve enlazando hasta el fin su destino con el destino de los trabajadores, con el destino del pueblo. Y ese «entrar en el pueblo» de la inteligencia, esa obligatoriedad, lo obliga «a consagrarse a las masas explotadas que, en definitiva, le son extrañas —si esa inteligencia quiere llevar una vida con sentido. (Alfred Weber: «Historia de la Cultura».—trad. Luis Recasens Siches.—Fondo de Cultura Económica núm. ed., México-Buenos Aires, 1948, página 202. Citado por el autor.)

El autor destaca la importancia que dio Lenin a los intelectuales, como guías del partido, así como su carácter científico en oposición al socialismo utópico. Efectivamente Lenin ha dicho: «La historia de todos los países atestigua que exclusivamente con sus propias fuerzas las clases trabajadoras están en condiciones de elaborar solamente la conciencia de las llamadas «Trade Unions», es decir, la convicción sobre la necesidad de reunirse en asociaciones o uniones, luchar contra los propietarios, lograr de los gobiernos la promulgación de tales o cuales leyes imprescindibles para los obreros, etc. En cambio, la ciencia del socialismo nació de aquellas ideas filosóficas, históricas y económicas que habían

sido elaboradas por los representantes cultos de las clases poseedoras: la inteligencia.

Los fundadores del socialismo científico actual pertenecían también, por su posición social, a la inteligencia burguesa». (Lenin, obras completas, cuarta edición, tomo V, pag. 347.)

En el capítulo tercero estudia la inteligencia como grupo, llegando a la conclusión de que existe un especial condicionamiento de la inteligencia con respecto al grupo, y a su vez aquélla puede influir sobre el grupo modelándolo y excepcionalmente modificándolo.

Una sociología de la inteligencia es evidente que peca de falta de objetividad, ya que se concreta a los intelectuales y, en el supuesto de que se dirigiese a un círculo más amplio, no intelectualizado, caería en la autojustificación, para terminar en la pura subjetividad. Naturalmente, no es imposible una sociología de los intelectuales agresiva e incluso de franco enfrentamiento con ellos. La marginación de los intelectuales por el hombre productor y trabajador a partir de la revolución industrial es evidente y junto con la democratización y la «profesionalización de la cultura» ayudan a comprender el porqué del considerar a la inteligencia como un cuerpo extraño dentro del organismo social. La democratización de forma positiva ha limado asperezas, desmontado el exclusivismo orgulloso de los intelectuales e insertando en el grupo-inteligencia a individuos pertenecientes a las diferentes clases sociales, con el resultado de un aumento considerable de terreno donde actuar.

Es evidente que en el terreno resbaladizo de las ideas políticas la comercialización y profesionalización ha conducido a una separación radical entre los detentadores del poder público y las masas de ciudadanos sólo consultadas periódicamente para decidir con el voto entre las agrupaciones políticas. Las ideas, los programas de los partidos no interesan tanto como lo puramente anecdótico, y el público lo que desea es consumir; someter la cultura, la política, a la ley de la oferta y la demanda.

La pérdida de prestigio del oficio intelectual, la tecnificación, el no «ser reconocido» conduce a los intelectuales al sentimiento de frustración. El divorcio con el cuerpo social se evidencia y es comprensible el abandono de un mundo extraño y materializado para sumergirse en el inquietante mundo del marxismo.

Señala el profesor Lucas Verdú, con evidente acierto, el papel fundamental de la inteligencia en la formación y posterior configuración del Estado moderno. Los intelectuales se conexionan —de grado o por fuerza— con el Estado contemporáneo.

Lipset considera que intelectual es quien crea, distribuye y aplica cultura, olvidando que ésta, además, se acumula y conserva. Nuestro autor propone la siguiente definición: «Por intelectual debe entenderse un individuo de una estatura mental superior a la media, dedicada a la transmisión y reelaboración del patrimonio cultural de las sociedades humanas». La definición nos parece apropiada habida cuenta de la dificultad de fi-

por de un modo inequívoco el carácter del verdadero intelectual.

A mi juicio, el fracaso de los intelectuales consiste, quizá, en que no saben lo que quieren. Han pasado del escepticismo a la repetición obsesiva del tópico. La inteligencia de nuestros días no puede dirigir a la masa una palabra segura, definitiva. La vida intelectual de Occidente gira en torno de lo estático, de la pura inercia; se produce para cubrir necesidades materiales.

Estamos de acuerdo con Angel Sánchez Rivera cuando afirma que hoy estamos asistiendo al inaudito espectáculo de una destrucción sistemática de la personalidad (Angel Sánchez Rivera, *Meditaciones Políticas*, Pen Colección. Madrid, 1934). Se aboga por gobiernos de expertos, por grupos que, a diferencia de los intelectuales, se desatienden de la función crítica y no sienten vivamente la ausencia de libertad. Se mueven en un ambiente espiritual homogéneo e ideales políticos como el marxismo, el nacionalismo o la democracia son para ellos ininteligibles. De momento, se someten incondicionalmente a los poderes públicos e incluso a los intelectuales; Lucas Verdú admite la sumisión de la inteligencia al poder, pero esta sumisión es temporal e incluso en los Estados totalitarios está latente un orgulloso sentido de «libertad y crítica».

Su punto de vista en relación a la aproximación entre intelectuales y técnicos como consecuencia de la progresiva «industrialización y mercantilización de la sociedad» coincide con el de Tierno Galván.

En definitiva, el intelectual aún tiene presente las ideologías, mientras que el experto se ha «neutralizado». La inteligencia se ve amenazada, y sus posibilidades de constituirse en centro rector de la vida pública disminuyen a medida que los Estados totalitarios tienden a desprestigiarla depositando su confianza en los expertos, pasando burdamente de la ideocracia a la tecnocracia.

En el capítulo cuarto, señala y analiza los rasgos típicos de los intelectuales, puntualizando que no pretende fijar «un modelo, más o menos estético» sino precisar rasgos y matices que coadyuven a la identificación de los intelectuales insertos en los contornos sociopolíticos de nuestro tiempo». La primera nota es la de **labilidad**, conexas con las de **cerebralismo**, **frialdad**, **prurito sistematizador**, **endopatía**, y también **facultades de crítica y autocrítica**. Un último matiz sería el de **elegancia**, que, evidentemente no es patrimonio de los intelectuales. Naturalmente, no descarta la posibilidad de que los intelectuales renieguen del esteticismo. El sentido clásico de estas palabras puede conducir a posturas negativas; de aquí la conveniencia de considerarlas con neutralidad.

La compleja cuestión de la inserción de los intelectuales en el mundo de las ideologías es abordada con rigor apoyándose en una excelente documentación. Admite una cierta propensión de los intelectuales a encuadrarse dentro de ideologías marcadamente izquierdistas, atenuada por una posterior reconsideración, apenas se plantean problemas que puedan con-

ducir a situaciones graves o difíciles. No obstante, es evidente «una constante obsesión de los grupos conservadores por cultivar a los intelectuales (profesores, científicos, periodistas, etc.) para que no se desplacen a la izquierda y demostrar así la intensidad y peso intelectuales de tales grupos».

Tras unas breves consideraciones sobre la dimensión grupal de la inteligencia, enumera las funciones sociales de la misma, que resume en cuatro apartados:

— «La inteligencia ejerce una función de autoconciencia de la sociedad». Dicha autoconciencia es ante todo representativa;

— La inteligencia utiliza una terminología especial, que generalmente es compartida por todos los intelectuales, aunque no siempre atribuyen a los términos igual significado;

— «La inteligencia ejerce una función de crítica social». Analiza y evidencia los rasgos positivos y negativos del orden social. De aquí el temor de los que pretenden perpetuarse en el poder y niegan toda clase de crítica a sus actuaciones;

— La crítica de la inteligencia, para que sea honesta, debe ir acompañada de «propuestas reformadoras e innovadoras susceptibles de aplicación que no han de ser forzosamente inmediatas, pues no hay que olvidar el concurso de los expertos.»

Subraya, apoyándose en la alta autoridad de Karl Mannheim, que es función de la inteligencia crear, portar, distribuir y transmitir cultura, evitando que las campañas de propaganda comercial y política

puedan marcar la pauta de una futura planificación cultural.

El capítulo sexto trata de la «Inteligencia y estructuras políticas». Por regla general, el grupo inteligencia está, si no inmerso en la vida política, al menos influido por la «dialéctica política». Lo cual no significa que la inteligencia esté politizada, sino que es sensible a los «contornos sociopolíticos» en cuya esfera de acción se mueve.

Las interpretaciones unilaterales sobre la función y posición de la inteligencia en la vida política, evidentemente son erróneas. Junto a momentos históricos de manifiesta combatividad, por ejemplo, nacimiento, desarrollo y enfrentamiento del socialismo con el capitalismo, hay otros en que la inteligencia se somete y subordina, como sucedió en la U. R. S. S. en la época estaliniana o, en Alemania, con la llegada de los nazis al poder. La relación de la inteligencia con los partidos políticos ha dado origen a sugestivos estudios, que analizan desde el campo socialista los graves problemas sociopolíticos con que la humanidad se enfrentó a partir de la segunda mitad del siglo XIX. El autor se lamenta de que el tema no haya despertado excesivo interés entre los intelectuales conservadores, probablemente por la dificultad de «explicar, debidamente, el fenómeno del cambio social de nuestros días».

Una fuerte tensión ideológica implica la existencia de una base de sustentación desde donde la inteligencia opera, tratando de explicar las causas de las contraposiciones sociales y su posible solución.

El papel despolitizador de la inteligencia, de manera especial en los países totalitarios, es nulo. Los expertos realizan esta función con más habilidad y espontaneidad.

Un factor importante para juzgar a la inteligencia y su grado de politización, es la situación interna de sus respectivos países. En los pueblos subdesarrollados la inteligencia aboga por una transformación de las estructuras capitalistas y agrarias; resultando su inserción social comprometida y difícil, ya que debe mostrar su inconformidad con las insostenibles

estructuras sociales y al mismo tiempo no puede apoyar la sedición y la revolución violenta; si bien sus enseñanzas influyen considerablemente en su gestación. Otra de las ideas de Lucas Verdú es que de la inteligencia «depende el destino de la nación».

Consecuente con sus ideas finaliza el libro con unas palabras esperanzadoras: «Hay que tener fe en la inteligencia y dejarle cumplir —en la libertad, que es su ámbito vital— sus tareas».

José Sánchez Cano.

Un manual de psicología social*

Con notable retraso nos llega la versión en español del manual de Psicología Social de T. M. Newcomb. A pesar de los años transcurridos —quince— desde su primera aparición en inglés, es obra actual que merece ser leída con aire de novedad. Nos viene, por demás, en un momento de esplendoroso desarrollo de los estudios de psicología en España. Son cada vez más numerosos quienes se sienten atraídos por el estudio de las disciplinas psicológicas. Es la propia sociedad la que fundamentalmente desde algunos sectores —economía, educación— promueve el desarrollo y aplicación de la psicología. Por esta feliz coincidencia de circunstancias: novedad de contenido, pese a su largá vi-

da, del manual de Newcomb e interés creciente por los estudios de psicología en nuestro país, nos hemos de congratular; son escasos los manuales en español de psicología social, y el de Newcomb es una estimable aportación.

El principal mérito del psicólogo norteamericano es ajustarse con medida a las normas de elaboración de un manual: sujeción a un sistema, amplitud de temas, prudente eclecticismo, profusión de referencias, claridad conceptual y de exposición. Estas cualidades le hacen especialmente útil para su utilización en clase.

(*) T. M. NEWCOMB. *Manual de Psicología Social*. Eudeba. Buenos Aires. 1964.

RECENSIONES

Ciertamente, Newcomb ha conseguido ensamblar las diversas materias del libro en un sistema. No consiste el manual en la recopilación heterogénea de temas diversos, de posible gran interés en sí mismos, pero desconexos entre sí. El desarrollo de los sucesivos capítulos es un progresivo adentrarse en la interacción individuo-sociedad, que define el objetivo cardinal de la obra. Newcomb inserta todos los problemas psicosociales en un marco en que los procesos psicológicos son conformados por el contexto de interacción social en que ocurren. Por otra parte, a esta sistemática de fondo, añade Newcomb una sistemática formal: no es un libro ni exclusivamente teórico, ni tampoco exclusivamente empírico. Entre ambos extremos, mantiene un fructífero equilibrio.

Asimismo, la gama de temas tratados es amplia: motivos, actitudes, normas sociales, «status» y rol social, personalidad y pertenencia a grupos. El panorama cubierto por el libro es intencionalmente extenso: se ha eludido todo tratamiento monográfico. Ofrece, pues, al lector un repertorio de temas que le permite, de inmediato, trabar conocimiento con los fundamentales conceptos de la psicología social.

Esto le fuerza a mantener una actitud ecléctica: distintas tendencias de escuela hallan cabida en el presente manual. No obstante, no renuncia totalmente a sus propias inclinaciones, producto de una labor investigadora. Los conceptos de rol y «status» se configuran, en este sentido, como el punto de

confluencia de teorías del más vario origen. Es así como la notoria influencia de Newcomb de las doctrinas freudianas desemboca en nuevos conceptos, al ser tratadas por él desde una peculiar perspectiva: los conceptos de rol y «status» resaltan el condicionamiento sociológico de numerosas instancias psicológicas, como ya había sido intuido por Freud.

La teoría del rol ofrece al psicólogo norteamericano el punto de enlace entre los procesos psicológicos básicos y los fenómenos de grupo. En sus propios términos, «es al nivel de la adopción de roles por parte del individuo donde puede comprenderse mejor la conducta humana, relacionándola a la vez con la estructura de la personalidad y con la estructura social». Quedan ya lejanas la concepción biológica y la individualista como esquema explicativo de la conducta humana. Newcomb, en su lugar, concede fundamental importancia a la interacción social a la que considera condición «sine qua non» para comprender la conducta social: en este contexto, los motivos, las actitudes, las creencias, el comportamiento del hombre, adquieren nueva dimensión. Mas, con esto, Newcomb no sustituye un psicologismo estéril por un sociologismo igualmente infecundo. Cuidadosamente mantiene una equilibrada posición desprendida de una exacta compenetración con la naturaleza de la psicología social.

Por último, pero no menos importante, la exposición es, en todo momento, clara, en justa correspondencia con la precisión con-

ceptual. Valga de ejemplo la distinción entre actitud y motivo que, si es posible que no sea aceptada universalmente, tiene al menos el mérito de ser simple. Y esto es

virtud que al público al que se dirige el manual satisface.

José Castillo Castillo.

Prensa y convivencia internacional*

La Diputación Provincial de Barcelona, a través de su Instituto de Ciencias Sociales, convocó de nuevo, en 1964, a tratadistas y expertos en información y opinión pública en la II Semana Internacional de Prensa. A esta cita acudieron personalidades relevantes de muy distintos países, que aportaron trabajos de positivo interés en torno al tema: «Prensa y convivencia internacional».

Ahora, dicho Instituto de Ciencias Sociales, ha recogido en un amplio volumen, prologado por el Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, el conjunto de los estudios presentados a la II Semana Internacional de Prensa. Comprende sesenta y siete trabajos diferentes que firman expertos de Alemania, Argentina, Egipto, España, Estados Unidos, Holanda, Francia, Gran Bretaña, la India, Italia, Méjico, Portugal y Suiza.

Los artículos del volumen que comentamos se polarizan en nueve capítulos, a través de los que se

proporciona una visión amplia de los problemas que afectan a la prensa y a la opinión pública en el mundo actual. Como es inevitable, el conjunto no tiene una sistematización perfecta y en algunos puntos se superponen las opiniones, mientras otras cuestiones importantes son tratadas de pasada. A pesar de estas deficiencias, propias de estas obras que recogen puntos de vista de muchos autores de diversos países, el volumen tiene un gran interés. La variedad, que daña como decimos, el sistema es a la par uno de sus atractivos fundamentales.

Durante el último siglo, la prensa ha evolucionado profundamente: de ser obra de personalidades aisladas se ha convertido en reflejo de situaciones sociales; de simple «medio de expresión» ha devenido en «sistema de comunicación social»; de vehículo «informativo» ha pasado a ser instrumento «formativo» para las masas, «aglutinante de los estratos sociales que viven en condiciones similares» (1). La Prensa se ha

(*) Estudios presentados a la II Semana Internacional de Prensa. Instituto de Ciencias Sociales, de la Diputación de Barcelona 1964, 720 páginas.

(1) JORGE XIFRA HERAS: "Introducción". *Prensa y convivencia internacional*: Página XIV.

RECENSIONES

desarrollado hasta constituir un elemento importante de expresión de la dinámica social; por medio de la Prensa se comunican las ideas, los juicios, los deseos y los criterios que van conformando la conciencia de la sociedad en cada momento histórico concreto; en ella los fenómenos reales, los grandes movimientos que expresan el desenvolvimiento social, se reflejan de un modo fluido, actuante, dinámico. Por consiguiente, la influencia de la Prensa en el nacimiento y desarrollo de los movimientos sociales la convierte en un factor trascendente de integración o de disgregación en las relaciones entre los diferentes estratos de la sociedad, tanto a escala nacional, como a nivel internacional. La Prensa alcanza, de este modo, la categoría de un fenómeno de extraordinario poder creador, y su estudio riguroso y científico está ampliamente justificado.

A este fin se ordena el esfuerzo de las Semanas Internacionales de Prensa. El intento de observar los múltiples aspectos y funciones sociales de la Prensa, con el deseo de estructurarlos científicamente, constituye una tarea necesaria para la mejor comprensión de los fenómenos de nuestro tiempo, puesto que «...cada día más, el quehacer social exige la ayuda técnica de lo científico, de su espíritu, de sus hombres, de sus resultados. Es cierto que en el fundamento de toda labor orientadora, renovadora, creadora, está la inspiración de la personalidad que supera y da vida nueva a lo cotidiano. Pero también es cierto que los usos en los que se vertebra

lo social deben ser sostenidos por el empeño técnico» (2).

Este criterio se encuentra reflejado en la obra que nos ocupamos. Cada uno de sus capítulos enfoca un aspecto concreto de la acción social de la Prensa, y, a través de diversos trabajos y de distintas firmas, lo integra dentro de una visión de conjunto estructurada científicamente.

Comienza el libro con una serie de artículos recogidos bajo el epígrafe general de «Prensa y opinión pública internacional». Con un escrito del profesor González Seara, director del Instituto de la Opinión Pública, quien en su trabajo realiza un detenido análisis de cada uno de los factores que hacen de la Prensa un elemento de primerísima importancia en la formación, expresión y dirección de la opinión pública a nivel internacional. La Prensa es un factor de formación de la opinión pública y, al tiempo, es reflejo de esa opinión. «No se trata sólo de que la opinión pública tenga en la Prensa un medio de expresión, sino que la Prensa recoja y dé como suyos los estados de opinión latentes en el pueblo. De esta forma se va dando una interrelación continua, que puede acabar formando una opinión muy sólida y que no puede dejar de ser tomada en cuenta en las relaciones internacionales» (3). Completan la ponencia diversos trabajos de distintos especialistas: los españoles Fernández Areal, Gómez Tello y

(2) M. FRAGA IRIBARNE: "Prólogo". *Prensa y convivencia internacional*; página IX.

(3) L. GONZÁLEZ SEARA: "La prensa y la opinión pública internacional". *Prensa y convivencia internacional*; pág. 13.

Díez Nicolás, quien realiza un detallado estudio de la importancia otorgada a la política internacional en la Prensa española; los sociólogos norteamericanos Leo Bogart, Marvin Alisky y Patrick Hazard; los alemanes Haacke y Lehmann, y el italiano Zingales. Todos ellos contribuyen a trazar un minucioso cuadro de conjunto de la influencia de la Prensa en los movimientos sociales a escala internacional.

El segundo capítulo, bajo el título «Prensa y Ecumenismo», ofrece una serie de trabajos en los que el interés de los especialistas se centra sobre el fenómeno religioso del Ecumenismo, en sus relaciones con la Prensa y, a través de ésta, con el medio social. En ella se recogen artículos de Ledré (Francia), Lamberto Echevarría (España), Hetzler (Holanda), Anhofer (Alemania) y Zulema J. Escobar (Argentina).

En el capítulo tercero se estudia el tema «Prensa e ideologías», dirigido por el profesor Bernard Crick (Inglaterra) y compuesto por trabajos de Jean Meynaud, Juan Rivero, Kurt Wedl, Angel Benito, Gaetano Napolitano, Gaetano Salvemí, José Ramón Alonso, Diego Sevilla, Rafael Salord, Hollander y Watkius. La ponencia estudia el papel desempeñado por las ideologías en el desarrollo de la Prensa desde diversos aspectos sociológicos e históricos. Por otro lado, se presta atención a la influencia de la Prensa en las actitudes ideológicas de los lectores. En este aspecto, es interesante prestar atención a los conceptos vertidos en el artículo titulado «Rôle du journal dans la conjoncture ideologique», de Jean Meynaud: «L'action direc-

te du journal sur la conjoncture ideologique est faible: il est douteux que la presse provoque de nombreuses conversions ideologiques; son influence s'exerçant plutôt dans le sens d'une consolidation du loyalisme ideologique. Mais le journal est également susceptible d'exercer une action indirecte sur cette conjoncture dans la mesure où il presente une vision déformée ou incomplète de la réalité» (4). «Sans dissimuler que les études disponibles sont encore insuffisantes pour autoriser la formulation de jugements parfaitement tranchés, je dirai que la thèse attribuant aux journaux un rôle politique de premier plan ne me paraît pas soutenable» (5).

La cuarta ponencia enfoca el tema «Prensa y desarrollo económico». Entre los varios trabajos, cobra especial importancia el del profesor André Marchal, quien mantiene la tesis de que la información ha presentado a la ciencia de la Economía los aspectos concretos de la realidad sobre los que ésta podía desplegar eficazmente su acción. Cordero Torres, Lozano Irueste, Martínez Albertos, Carmelo D'Ayata, Castro Pereira de Balsemao y los franceses Bauchet, Austruy, Barre y Merigot, desarrollan en sus artículos otros sugestivos aspectos de una ponencia que, en la actual coyuntura, cobra especial interés.

El capítulo quinto recoge los trabajos que componen la ponencia

(4) JEAN MEYNAUD: «Rôle du journal dans la conjoncture ideologique». *Prensa y convivencia internacional*; pág. 179.

(5) JEAN MEYNAUD: «Rôle du journal dans la conjoncture ideologique». *Prensa y convivencia internacional*; pág. 176.

RECENSIONES

«Prensa y progreso técnico». En ella se tratan diversos aspectos de la modificación sufrida por el universo informativo en virtud de los progresos técnicos del último medio siglo. Los fenómenos se observan, en general, desde perspectivas socio-políticas y mediante criterios técnicos, morales, lingüísticos e históricos. La ponencia se integra con diversos artículos de los profesores Beneyto, Del Moral, Fernández Asís, Agustín de Asís, Xifra Riera, Lino Brighenti, Lucien Guissard, Ugeux y Levoy.

En la última parte del libro, cuatro ponencias abordan de modo directo la situación y el papel de la *Prensa en las circunstancias concretas del mundo actual*, circunscribiendo el problema a los distintos ámbitos supranacionales: el occidental, el hispanoamericano, el comunista y el afroasiático.

La ponencia «Prensa y mundo occidental» se inicia con un artículo de Xavier de Echarri en el que se afirma como condición indispensable para calificar de occidental-cristiana a la Prensa, la vocación «...de contribuir con la difusión de la verdad al establecimiento y la continuidad de una conciencia moral que, en términos generales esté basada en el derecho (como única fórmula de convivencia humana civilizada) y en la libertad (como suprema condición del hombre portador de valores eternos)» (6). Echarri desarrolla, más adelante, la textura ideológica interna de una vocación así expresada, diciendo: «El periodismo entendido de esta ma-

nera representa un equilibrio, una equidistancia, un punto de estabilidad doctrinal y vital, entre las dos tendencias que deforman y falsifican la misión fundamental de los medios informativos: la interpretación abusiva de la libertad de información y la interpretación abusiva de la autoridad (que tiene la obligación de hacer respetar ese derecho) invadiendo los fueros de la información libre y sometiendo al periodista y al periódico a coacciones y a presiones que envilecen la misión que socialmente les está encomendada» (7). Estas características de la prensa occidental la convierten en medio adecuado para conformar la opinión pública internacional en un sentido positivo, conforme con los derechos humanos fundamentales. La ponencia se completa con estudios de los profesores Pastor Ridruejo, Santos Obrador, Voltes Bon, Alvarez Solís y Vigil Vázquez.

Con el título de «Prensa y mundo hispanoamericano», la séptima ponencia recoge diversos trabajos de Jaime Delgado, José de Benito, Gastón Baquero, Calvo Hernando, R. V. Lottich, A. F. Ramírez y Aja Espil. El profesor Delgado centra su atención en la repercusión del fenómeno hispanoamericano en la Prensa española, europea, norteamericana y en la propia prensa hispanoamericana; José de Benito refiere su trabajo a un esfuerzo de mayor compenetración y colaboración entre la Prensa española y la hispanoamericana. Calvo Hernando enfoca el problema desde puntos de vista económicos, políticos

(6) XAVIER DE ECHARRI: «Periodismo y mundo occidental». *Prensa y convivencia internacional*; pág. 483.

(7) XAVIER DE ECHARRI: «Periodismo y mundo occidental». *Prensa y convivencia internacional*; pág. 483.

y sociológicos. Gastón Baquero demuestra cómo el interés de la Prensa española por los fenómenos hispanoamericanos se ha ido desarrollando a un ritmo creciente durante los últimos años. Lottich, Ramírez y Aja Espil enfocan aspectos más concretos y particularizados del problema.

Los problemas de Prensa en los países situados al otro lado del telón de acero se recogen en la octava ponencia, que lleva el título de «Prensa y mundo comunista». Colaboran con ella los profesores Stedry, Glejdura, Wadekin, Janiw y Roncek. En estos estudios con gran profusión de datos y riqueza de criterios se enfocan los problemas que tiene planteados la Prensa en los países sometidos a control comunista, especialmente en la

Unión Soviética y en China continental.

Finaliza la obra con la ponencia «Prensa y mundo afroasiático». En ella se ofrecen trabajos de los profesores Hussain Monés, Jacques Robert y Raj Pal Mohan. Hussain Monés centra su atención en el desarrollo del fenómeno periodístico en la R. A. U., analizando sus antecedentes históricos y presupuestos sociológicos. Jacques Robert estudia las principales características y problemas planteados a la Prensa en Africa del Norte, que se encuentra actualmente en período de formación. Por último, el profesor hindú Raj Pal Mohan estudia los problemas y caracteres de la Prensa en la India a través del análisis de un caso particular.

Juan José Bellod.

La Elite política alemana *

La cuestión de la *élite* es desconocida en Alemania. En este sentido, Francia o Inglaterra están mucho más adelantadas, disponiendo no solamente de una serie de estudios y trabajos teóricos, sino también de experiencias que, al fin y al cabo, prueban que este asunto es uno de los principales en la vida política y económica de un país— democrático, si es que quiere seguir siendo o, en caso

contrario, llegar a ser como tal, desde el punto de vista de la opinión pública mundial. La República Federal de Alemania es un Estado que —indudablemente— ha de ser considerado como el legítimo representante de los principios democráticos de un pueblo, pero la herencia que aceptó —sin querer, en un principio— (fracaso de la democracia weimariana, nacionalsocialismo, pérdida de los territorios allende la línea Oder y Neisse, así como la existencia de la República Democrática Alemana) le impide que desenvuelva su actividad en el campo tanto nacional como internacional conforme a las

(*) WOLFGANG ZAPF: *Wandlungen der deutschen Elite. Estudios sobre Sociología*; ed. por Ralf Dahrendorf. R. Piper Verlag München 1965. 260 págs.

grandes ideas político-filosóficas de que tanto abunda la historia de los alemanes. Y lo más importante es que una Francia, o una Inglaterra, dispone, en efecto, de una **élite**. Alemania, mientras tanto, carece de ella.

Sólo a partir de 1945 empieza a plantearse en Alemania, claro está, en Alemania Occidental, ya que el régimen de Pankov no tenía ningún interés en volver a una cuestión tan típicamente burguesa, el problema de la **élite**. Entonces tuvo que volverse a estudiar también la época de la República de Weimar, la del nacionalsocialismo y, consecuentemente, la que seguiría una vez destruido el Tercer Reich. Se trataría, primordialmente, de un problema empírico. Se nota la influencia anglosajona y, en este caso, nos acordamos de la «democratización del imperio nipón...» por los norteamericanos. Sólo que la Alemania de 31 de diciembre de 1937 se encuentra ocupada, a raíz de la segunda guerra, no por una potencia, sino por cuatro (Estados Unidos, Gran Bretaña, U. R. S. S. y Francia). Ello explica mucho.

Los alemanes empezaron a justificarse, desde el punto de vista democrático-clásico, con una serie de estudios que demostrasen la existencia del democratismo en la historia de los germanos. Han acertado. Sin embargo, lo que prevalece es la contemporaneidad. Aquí nos encontramos ante un problema casi infranqueable, dada la poca objetividad de parte de las democracias occidentales. La clave de la cuestión es todavía la de siempre, la desconfianza de la opinión pública mundial hacia

el ordenamiento político y social de Bonn. Debido, en gran parte, a la propaganda dirigida contra la República Federal de Alemania por Moscú, e interpretada, a su modo respectivo, por Varsovia, Pankov y, ante todo, por los comunistas checos de Praga. Mientras tanto, admitamos que la politología germanooccidental hace todo lo posible para contrarrestar, a base de hechos, la influencia antigermana (incluyendo a la Alemania de Pankov, ya que la mayoría de los hombres de la calle en el mundo no llegan a hacer una diferencia bien clara entre el régimen de Bonn y el de Berlín-Este, lo cual quiere decir que los comunistas de Pankov aprueban la propaganda soviética y satélite-europea contra el pueblo alemán en general y no sólo contra el régimen de Bonn...; mientras que los alemanes occidentales intentan reencontrar el fondo democrático de su existencia política, los orientales se limitan, pura y simplemente, a servir a la causa imperialista del Kremlin en el territorio alemán). A este respecto, el presente estudio es muy elocuente, sobre todo para un lector que no se limite a recoger las consecuencias que en sí implican, políticamente, el derrumbamiento de la Alemania nazi y la ulterior creación de «dos Estados alemanes» en el suelo germano. Es preciso indagar la cuestión de la **élite** alemana sin considerarla como tal, ya que es indudable que, desde principios del presente siglo, Alemania disponía de una «Führungsschicht», inexistente en el mundo, pero que, por su actitud hacia el exterior, provocara la creación de lo que hoy día conocemos bajo el

concepto ya casi clásico de **élites** en otros países.

Al comienzo de la primera guerra mundial, Alemania era un país semifeudal y casi capitalista al mismo tiempo. Es bien evidente la anomalía. Sin embargo, esta anomalía, que en un principio fue destinada a convertirse en una situación eminentemente proletaria, se lanza a alcanzar puestos clásicamente capitalistas e imperialistas (Hitler). El resultado es: democratización forzosa desde 1945. Y los alemanes empiezan a preguntarse por la razón de estos hechos. Así entramos en el fondo de la cuestión. Fracasa una **élite** alemana y fracasa la siguiente. Ahora se pretende, justificadamente, llegar a una nueva, pero que asegure el porvenir democrático del país. Se necesita una larga tradición política. ¿La tiene el régimen de Bonn? No. Por ello, las dificultades en enjuiciar definitivamente el problema en estudio. Pero hay que tener fe. Y en Bonn se puede tener fe. La opinión pública, manifestada a través de las elecciones generales que se vienen celebrando con toda legalidad en la República Federal desde su creación en 1949, demuestra que la democracia como forma de gobierno es, para los alemanes, un asunto serio. La nueva **élite** alemana carece de tradiciones, pero sí dispone de ciertas experiencias que, junto a las que pueden, hoy, ofrecer otros Estados, constituyen una base sólida para el desarrollo ulterior de la democracia germana —todavía en estado de maduración—, en el sentido moderno de la palabra.

Por muy difícil que fuere un análisis sociológico de una cues-

tion histórica, en cuanto a Alemania se refiere, es necesario entenderlo con todas las consecuencias. El presente libro lo ha hecho digna y objetivamente. Por esta razón pudo permitirse el hacer una indagación acerca del desarrollo del estudio sociológico de la **élite** alemana. A continuación, el lector encontrará una selección de preguntas y problemas relacionados con los «estudios en torno a la sociología». El aspecto puramente histórico corresponde al capítulo segundo —desde los principios de este siglo hasta la nueva «clase dominante germano-occidental»—: la de la República Federal de Alemania. Dentro de este planteamiento cae también la cuestión de la construcción de un modelo circulatorio, de las posiciones— cumbre de la sociedad alemana (gobierno central y regional, representación popular, partidos políticos, justicia, administración, diplomacia, «militarismo», asociaciones económicas sindicatos, Iglesia (= católica y protestante), gremios culturales, prensa y radio), el «círculo vicioso» de las posiciones por parte de un grupo u otro, subida y ocaso de las mismas, o el «perfil social de las **élites** alemanas» (capítulo tercero), exposición de gran importancia al respecto, según nuestra opinión, ya que se penetra en un campo que aparentemente pudiera tener poca importancia..., y mientras tanto nos conduce a abordar una multitud de problemas sociológicos y afines que permiten familiarizarse con un matiz completamente nuevo dentro de los ya existentes en este campo. Sí, en efecto, la **élite** alemana ha experimentado grandes cambios y

transformaciones durante los últimos sesenta años.

Esta situación tuvo que llevar a estudios en el seno de los cuales pudiera hablarse de «resultados y (nuevos) problemas» (capítulo cuarto). Son problemas sociológicos y, una vez más, «resultados metodológicos», sin despreciar posibilidades y límites de estudios descriptivos. ¿Demasiado complicado el problema? No lo creemos, aunque admitimos que es bastante nuevo y, por tanto, bastante interesante dentro de la cuestión ya clásica de la élite. El aspecto alemán de la misma contribuye a enriquecerla debido a su peculiaridad, tanto nacional como internacional. Queda mucho por hacer en esta relación, pero aquí está la base, que es una de las pruebas

más evidentes de que los alemanes occidentales vienen librándose, poco a poco, de los prejuicios de que en las investigaciones de esta índole fueron padeciendo desde 1945 a causa del choque producido entre el nacionalsocialismo y la democracia clásica (aunque en colaboración con el comunismo soviético de Stalin). Ha salido victoriosa la democracia, en cuyo fracaso el nazismo hitleriano pretendía justificar su razón de ser, si bien ha fallado el revolucionarismo nazista, porque no admitía ninguna clase de libertad.

En las páginas 218 hasta 245 se publican distintas relaciones que ilustran convenientemente el objetivo perseguido por el autor.

Stefan Glejdura

Técnicos de propaganda comunista*

Nadie al tanto de la arriscada existencia del hombre contemporáneo se ha de sorprender si afirmamos que uno de los ingredientes de la vida social de nuestro tiempo es la propaganda. Como dice John C. Clews, la propaganda es una **vogue-word** del siglo XX.

Pues bien, dentro de la trabazón de la propaganda, lugar clave ocupa la propaganda del sistema comunista.

Comprender el significado de

(*) JOHN C. CLEWS: *Comunist Propaganda Techniques*. Methuen. Londres. 1964, VIII + 326 págs.

las palabras y las acciones comunistas en esta dominio constituye, hoy más que nunca, una cosa esencial. Así lo ha entendido mister Clews al elaborar el presente estudio.

* * *

La obra se inicia con una parte consagrada al «aparato» mundial de la propaganda comunista.

Lógicamente se comienza por hacer esta interrogación: ¿qué es la propaganda? En el primer capítulo tenemos la definición de la propaganda en general, su historia (poniendo la atención en las téc-

nicas nazis de propaganda, pero citando también nombres como el emperador Nerón, San Agustín y Le Bon), la efectividad de la propaganda y el papel y las funciones de la propaganda en el movimiento comunista (propagandistas y agitadores, etc).

Sabido es que, como indica el autor de este libro, el comunismo es un movimiento de proselitismo que, por su misma naturaleza expansionista, posee una amplitud mundial. De ahí que su existencia dependa de un uso constante y sólido de la propaganda por todos los medios posibles. Ahora bien, esta propaganda es elaborada a partir de una serie de directrices básicas. Esas directrices son pasadas en revista en una cuarentena de páginas.

La respuesta al cómo se llevan a cabo esas grandes líneas se nos da en el apartado referente a los instrumentos de control (**Agitprop** y acción de los partidos comunistas «nacionales»).

Ahora bien, puede considerarse la propaganda en relación con el sistema partido-estado en el bloque oriental y en relación con el resto del mundo. Pues bien, desde los principios del comunismo, sus dirigentes comprendieron que no se podían fomentar la revolución mundial sin salir del círculo cerrado de su movimiento. Habían de ir a buscar la cooperación de otros... Es la cuestión de los **frentes** comunistas a escala internacional. A explicarnos tal problemática se dedica un capítulo bajo el sugerente título de **The Innocents Clubs**.

La parte segunda —bajo el rótulo de «La propaganda en sus aspectos cambiantes», se ocupa de

la evolución del sentido de la propaganda comunista en la postguerra. Un capítulo analiza las particularidades del estilo del período de Stalin. Otro trata de los cambios en el sistema durante la década siguiente a la muerte del déspota rojo. El lector verá cómo se pasaba del inflexible carácter de la propaganda de la época estalinista a formas más «sofisticadas» y cómo —con el lanzamiento de los Sputniks, etc.— se abandonaban los primitivos temas del cerco capitalista, etc.

En pocas palabras, se desarrollaba el sentido de la flexibilidad y se echaba mano de mayores sutilezas a la hora de lanzar propaganda destinada al consumo no comunista (particularmente en Asia y en Iberoamérica, a la par que *Africa se convertía en un nuevo y vital campo de operaciones*):

Ahora bien, si el autor ha enfocado el sistema comunista de propaganda en tanto que **un todo** a nivel mundial, la parte tercera tiene ya en cuenta las transformaciones producidas en el movimiento comunista internacional. Concretamente, se recoge la desaparición de la estructura monolítica. Moscú ya no es el epicentro...

Y he aquí que el surgimiento de la China comunista como una potencia mundial ha tenido como consecuencia no sólo la aparición de una nueva fuerza de propaganda dirigida al resto del mundo, sino también de un nuevo factor dentro del bloque comunista. En esta parte —la tercera «Perspectiva para los sesentas», la monografía comentada se refiere a la producción china de publicaciones para el consumo exterior, a la actuación de la agencia «Nueva

RECENSIONES

China», al programa de emisiones de radio, a los contactos personales a través de organizaciones y al significado de la propaganda china en el entramado de la disputa Pekín-Moscú.

Y el alcance verdaderamente internacional del sistema comunista de propaganda se pone bien de relieve con el enjuiciamiento de la campaña que acusaba a los estadounidenses de hacer la guerra bacteriológica en Corea (1951-1953). Tal es el objeto de la cuarta parte del volumen reseñado.

Esa campaña se estudia como un caso típico de la propaganda comunista. A juicio de Clews, entre las muchas campañas de odio desencadenadas en la postguerra por la propaganda comunista, la **bacterial warfare campaign** fue la más altamente organizada y virulenta.

Por lo pronto, advirtamos que si las otras muestras de la propaganda antioccidental —anticolonialismo, proscripción de «la» bomba, barreras de color, racismo, etc.— tenían un tono general, la campaña de la **germ war** apriisionaba una específica intención: marcar al contingente estadounidense de las fuerzas de las Naciones Unidas con el estigma de criminales de guerra.

El otro aspecto cumbre a destacar aquí es que en la citada campaña se ponían en juego todos los recursos de la máquina de la propaganda comunista mundial. Nunca —antes o después— una campaña fue llevada con tan grandes detalles. Y el estudio de los perfiles de la propaganda encontrará en ella un extremo de particular relieve: el hecho de ser desplegada no sólo en términos de an-

chura, sino también de profundidad.

En fin, el interés que el autor concede a tan significativa faceta se aprehenderá observando que son noventa páginas las que se encargan de esclarecer sus distintos elementos componentes.

* * *

El estudio de Clews se complementa con una valiosa información aportada en apéndices.

En el primero de ellos se nos presentan los periódicos de propaganda o de prestigio del bloque comunista y editados con vistas al exterior. En el segundo tenemos el detalle de las publicaciones comunistas en el Reino Unido. Otro apéndice suministra a b u n dante material acerca de los **l l a m a d o s frentes** comunistas de carácter internacional en la fase 1945-1962 (del WORLD PEACE COUNCIL a la INTERNATIONAL FEDERATION OF RESISTANCE FIGHTERS y una cronología de las fechas importantes ligadas a esos frentes.

Un corto índice (ocho páginas) pone fin a la obra.

* * *

Parece ser que nos hallamos ante el primer libro inglés en haber enfocado el tema en forma detallada.

En todo caso, conviene saber que el autor ha realizado su trabajo utilizando una información básica de considerable envergadura, anteriormente disponible en dispersas publicaciones y muchas de las cuales no eran fácilmente accesibles.

RECENSIONES

Primer punto a notar en este camino es que a la investigación de Mr. Clews ha ayudado el St. Anthony's College, de Oxford. Otro punto a señalar: las organizaciones que han cooperado a la tarea del autor van desde la Biblioteca «Lenin», de Moscú, y la Foreign Languages Press, de Pekín, hasta la U. S. Information Agency y la biblioteca del Royal Institute of International Affairs.

¿Conclusión del volumen reseñado?

Lo esencial a resaltar es que, en el curso de este examen de la propaganda comunista, un capítulo —titulado «What is to be done!»— hace responsable al no comunista del éxito o del fracaso de la propaganda comunista. En esta ruta, no ha de olvidarse un aserto contenido en el libro de Clews: «La lucha política nunca termina» (página 9). Al que podemos añadir otro: «La corta memoria de la Humanidad es un arma vital en el arsenal comunista» (página 171). Desde luego, tales aseveraciones nos ponen, con suficiente nitidez, en la dirección de la verdadera

comprensión de las «realidades» del fenómeno de la propaganda comunista. Recordemos que —como se consigna en **Communist Propaganda Techniques**— «si bien puede haber naciones neutrales, no hay individuos neutrales».

¿Se penetra es la médula de tal afirmación?

Si ello se consigue, se entenderá con facilidad la verdad de uno de los pensamientos fundamentales de Clews. Es éste: «El comunista tiene una disciplina que exige de él el partido y el sistema a que pertenece y que se espera ha de defender a todo precio. El no comunista ha de marchar solo. Debe aclarar su entendimiento por la necesidad que siente dentro de mí mismo... Debe reemplazar la propaganda por la comprensión y los «slogans» por el pensamiento. No hay propaganda para la libertad: las dos son incompatibles».

Ahí, ahí radican las dificultades y la grandeza del «hombre libre».

Leandro Rubio García.

Noticias de libros

JOSÉ ANTONIO MARAVALL: *El mundo social de "La Celestina"*. Editorial Gredos. Madrid, 1964; 165 páginas.

El autor, uno de nuestros historiadores más interesantes, hace una afortunada excursión al campo, casi inédito, de la sociología literaria, realizando un profundo análisis de "La Celestina", para penetrar en el complejo mundo de circunstancias, ideas y creencias, que la posibilitó. Encuadrándola claramente en las críticas coordinadas socio-económico-culturales de finales del siglo xv. Pero además del acercamiento a una obra maestra de la literatura y a una época capital del desarrollo histórico, español y europeo, se nos ofrece una fina delimitación de importantes conceptos y la evolución de su contenido (tragedia, libertad, amor, fortuna, muerte...).

Intentaremos hacer una síntesis de las ideas fundamentales de la obra, citándonos lo más posible al autor, empleando, incluso, sus mismas palabras la mayor parte de las veces.

Parte Maravall de la consideración de "La Celestina" como una obra de fondo moral, adaptada a la nueva conciencia de lo personal. Su fin, expresado claramente por Rojas, es "la reprehensión de los locos enamorados..., al aviso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisonjeros sirvientes". Y el nuevo medio de moralizar es crear individualidades de tan fuerte y singular carácter que impresionen como seres de carne y hueso, como si los hechos les hubieran ocurrido a gente conocida. Pero este realismo del arte y la literatura del siglo xv encierran un pensa-

miento simbolista que les presta un sentido trascendente, edificante.

La intención de la "Tragicomedia" es, en opinión del profesor Maravall, presentar el drama de la crisis de valores sociales y morales que se desarrolla en la fase de crecimiento de la economía, de la cultura y de la vida entera, en la sociedad del siglo xv. Crisis que empieza en la clase alta, por lo que será Calixto quien desencadene la acción dramática. La idea de Rojas es que, cuando se pierde el saber de dónde está la razón y dónde la locura, no hay más salida que la catástrofe. Concepción un tanto determinista, por parte de Rojas, al creer que el mal anula la reacción del libre albedrío. El hombre del Renacimiento ha perdido la imagen medieval del mundo, como perfecta unidad de orden, y lo encuentra como algo múltiple, variado y en lucha. El problema es establecer una nueva concordancia entre los contrarios, y es sólo en estas circunstancias donde puede suceder el drama de "La Celestina".

Expone claramente el autor las transformaciones sociales de la clase ociosa (apoyada la nueva en la propiedad de bienes y no, como la antigua nobleza, en su rígido código de honor). Cómo la calidad de rico determina lo de noble y no al contrario, como sucedía en la Edad Media. Y da, tomando como patrón a Calixto, las características de la nueva clase: riqueza, gusto por la ostentación, no realizar trabajos útiles

y guerreros, cierto sabor literario, creencia en el azar y prácticas devotas, que no derivan de una íntima religiosidad.

En el capítulo dedicado al estudio de la economía dineraria celestinesca, nos muestra Maravall cómo ésta influye en todos los aspectos de la vida, la novedad que supone el empleo del dinero como medio corriente de pago y cálculo. Más aún: cómo la riqueza deja de ser un medio para convertirse en un fin; el enriquecimiento es una ley ante cuya fuerza las consideraciones morales pasan a segundo plano. Condicionando también este tipo de economía, los servicios, que pasan de ser una relación personal a una dineraria, relación esta última que produce el suficiente distanciamiento de los individuos para que se dé la libertad. Y es la ciudad el marco de la obra de Rojas, una ciudad abstracta y típica, en que se dan necesariamente los modos de comportamiento urbano: el afán de lucro, el gusto por la casa, el pragmatismo, el oficio de Celestina, la insistente presencia del reloj...

El rencor que nace de las diferencias sociales es el sentimiento fundamental de los criados de la Celestina: las duras palabras de Areusa contra los señores. La protesta contra la situación social se apoya en el sentimiento personal de estimarse inferior el criado, con relación al señor al que sirve. Hay un sentimiento de injusta distribución de la riqueza, por el que se discute la posición del rico, como grupo. Actitud que diferencia claramente el criado celestinesco del esclavo, de la comedia clásica anterior, y del gracioso o del pícaro posteriores. Esta protesta contra el *status* hace entrar en crisis la moral, despertando nuevas apetencias y modos de conducta calculados y tecnificados.

El distanciamiento y egoísmo de Ca-

lixto son exponentes de su posición individualista; pero todos los personajes son movidos por el individualismo, que culmina en Areusa. Este nuevo sentimiento se traduce en que los criados celestinescos quieren liberarse del servicio de los privilegiados para vivir, gozar y enriquecerse por cuenta propia. Esto de tener libertad significa no servir (Maravall distingue claramente los diferentes sentidos que ha ido tomando la palabra "libertad" anteriormente), "vivir por sí", como dice Celestina, que se materializa en vivir en la propia casa. Para lo cual se necesitan medios económicos, que hay que conseguir con egoísmo. Este será el principio de la sociedad individualista.

Señala Maravall que, cuando se rompe el orden causal, la fortuna aparece como la desordenada sucesión, sin finalidad racional, de los acontecimientos humanos y naturales. A través del drama humano, que representa la idea de fortuna, lo que se vive es el esfuerzo por descubrir un nuevo sistema de conexión de los hechos. Tal es el drama de las mentes celestinescas. Define la brujería como un culto demoníaco de carácter colectivo y sobrenatural. Para distinguirla de la hechicería, que es la que practica Celestina, que es consecuencia de una concepción de la Naturaleza, vista como un mundo de fuerzas invisibles, pero definidas, que tienen su articulación propia, en el interior de la cual la hechicería puede operar para cambiar su movimiento. Lo que representa un afán cuasi científico de dominio de la Naturaleza.

La incitación a los placeres de la vida es un recurso general de "La Celestina" (Melibea, Calixto, Sempronio, Parmeno, Areusa). El principio de la universalidad del amor y del placer es la base de la concepción del mundo en que se apoya la acción de los perso-

najes. Pero el amor tiene aquí un significado distinto al dado por la Escolástica, o al practicado por el caballero medieval. Es algo que lanza al sujeto fuera de sí, que tiene un origen místico y que aparece como placer y dolor a la vez: "Sabroso veneno..., blanda muerte...", dirá Celestina. Amor y muerte son los dos extremos de una desmedida sensualidad.

La muerte, como símbolo abstracto, no es la protagonista de "La Celestina"; pero el morir de cada uno domina como experiencia real de la vida de todos los personajes. Morir es el resultado positivo de un encadenamiento de causas: los deleites de la vida llevan a un más rápido, inesperado y seguro acabamiento de la misma.

He aquí el sentido moral, secularizado, de "La Celestina"; la idea de Rojas es que, existiendo gentes de conciencia mundanizada, hay que mostrar-

les que el castigo sobreviene en ese mismo seudoparaiso de la vida mundana.

Para Maravall, por último, las situaciones reflejadas no son afirmaciones de Rojas, sino muestras del estado moral de la sociedad de su tiempo. "La Celestina" ofrece, pues, el modo de comportamiento histórica y socialmente condicionado de los señores y criados de la sociedad urbana en su fase de evolución a fines del siglo xv. Por lo que Rojas pinta una sociedad secularizada, pragmatista, de individuos distanciados, que actúan egoístamente. Distanciamiento individual debido a la economía dineraria y que a la larga dará libertad al hombre. Libertad para hacerse dueño de su propio destino y para asegurarse un área de autonomía en su vida personal.

Pío Navarro

PETER R. HOFSTATTER: *Die Psychologie der öffentlichen Meinung*. Viena, tomo 13 de la colección "Erkenntnis und Besinnung", 2.^a edición, Wilhelm Braumüller, Universitäts-Velagsbuchhandlung, ed. por E. Heintel; XI + 184 páginas.

El hombre de la calle suele subestimar la importancia de la opinión pública; sin embargo, lo más grave es que hay muchos intelectuales que le quitan dicha importancia no sabiendo que con tal actitud pretenden constituirse en una nueva opinión pública. Como si tuviéramos que contar con una opinión pública que está contra la opinión pública. A nuestro juicio, éste es el problema fundamental de lo que es la opinión pública en sí. El autor de este ensayo lo plantea con toda decisión, indagando concienzudamente el fondo psicológico del fenómeno en cuestión, debido a la ayuda que en este sentido le prestó "The Viking Fund", Inc., de Nueva York.

La cuestión de la opinión pública es muy complicada y no puede ser reducida a especulaciones puramente políticas, aunque es precisamente el sector político el que suele sacar mayor provecho de la misma para sus propios fines. Lo que pasa es que un individuo, o un grupo de individuos, se presentará, en discusiones de una u otra índole, en términos cada vez más modestos para dar la impresión de que su "opinión" es la auténtica. Ello puede ser una de las fuentes en que se verifica la "opinión pública", en un país u otro, ya que es indispensable hacer diferencia entre un país y otro..., para evitar generalizaciones peligrosas... Se trata de

una especie de presión desde "abajo"; por otra parte, siempre hay una presión desde "arriba". En tal caso, es imprescindible un choque entre diversas "opiniones" dentro del proceso de cristalización que, al fin y al cabo, conduce a una opinión más o menos general respecto a un asunto determinado de carácter político, social, económico, etcétera. No cabe ni la menor duda: el problema de la opinión pública es un problema eminentemente psicológico. Hofstätter lo ha comprendido a tiempo, y ello precisamente en un momento más crítico, desde el punto de vista de la manifestación político-cívica, para los ciudadanos de habla alemana, especialmente para los de Austria y Alemania. El estudio en cuestión se refiere, hay que decirlo, a la época que sigue al derrumbamiento del régimen nacional-socialista en Alemania y Austria, a raíz de la Segunda Guerra Mundial. De ahí

su gran actualidad, aunque las experiencias en este campo hayan enriquecido en los últimos años los conocimientos relativos a fenómeno tan discutido... Por la opinión pública, precisamente. Por ello sigue siendo indiscutible la fuerza y la influencia de la opinión pública en la vida política de un país u otro. Pero no confundamos lo más importante: la opinión pública alemana no se identifica, en cuanto a los problemas del mismo carácter, por ejemplo, con la americana o inglesa. En efecto, es imposible generalizar.

El autor consiguió reunir dos condiciones dentro de su trabajo: la teórica y la práctica, ambas adscritas a un determinado método de investigación, en este caso propio al autor en cuanto a su calidad de profesor auxiliar de Psicología en la Universidad de Graz, Austria.

S. Glejdura.

J. D. HALLORAN: *The Effects of Mass Communication*. Leicester University Press, 1964; 76 páginas.

Este libro nació como consecuencia de una indicación del secretario de Estado inglés en 1963, el cual señalaba la necesidad de una investigación social en relación con la televisión y el papel que juega o que pueda jugar en las actitudes y más concretamente en el desarrollo de los principios morales de la juventud. Atendiendo a esta petición, el Comité de Investigación para la Televisión creyó oportuno establecer un criterio y marcar un camino concreto.

Se señala en la introducción, y creemos que hacer semejante consideración como punto de arranque en toda investigación sociológica es importante; la necesidad de plantear la investigación de forma que los métodos a seguir estén relacionados y se rijan en fun-

ción de las metas previstas, especialmente cuando uno de los peligros fundamentales de la sociología empírica está en no darle demasiada importancia a los planteamientos teórico-hipotéticos.

En el estudio se excluyen deliberadamente los siguientes puntos: 1.º El estudio del empleo de la televisión en la educación (Televisión de Universidades, círculos cerrados); 2.º Estudio de los efectos de la publicidad (referidos principalmente al aumento del consumo después de su empleo); 3.º Estudios encaminados al conocimiento del uso hecho por la televisión con fines propagandísticos y de guerra psicológica.

Los presupuestos fundamentales en los que se centra el libro, para justificar

NOTICIAS DE LIBROS

una investigación, se centran en los siguientes objetivos:

1) Señalar el conocimiento verificable, empírico y que sea una consecuencia de un análisis sistemático, el cual permita generalizar sobre efectos de la televisión en los niños.

2) Ayudar a señalar los problemas por áreas.

3) Indicar algunos de los trabajos teóricos usados que puedan servir como marco de trabajo.

4) Describir las dificultades en las que se pueda encontrar envuelta la investigación.

5) Señalar las generalizaciones a las que se pueda llegar, si es posible llegar a alguna.

6) Hacer ver las lagunas existentes

en el material de investigación, áreas no cubiertas y algunos de los problemas que se podrían incluir.

Se deja bien patente y se indica que más que hacer un planteamiento doctrinal sobre el empleo de los medios de comunicación para la consecución de una cultura de masas, de por sí interesante, se limitan a señalar los posibles efectos de la televisión de acuerdo con el uso que de ello se hace con la programación actual, para que se pueda actuar en consecuencia.

Creemos que este libro es interesante fundamentalmente para aquellos que deseen comenzar una investigación sobre los efectos de la televisión, más que para los teóricos en la materia.

Francisco de la Puerta.

WILLIAM HUMMEL y KEITH HUNTRESS: *The Analysis of Propaganda.* New York, 1961, Holt, Rinehart and Winston; VIII-222 páginas.

El presente análisis del problema que en sí implica la propaganda constituye una síntesis de lo teórico y práctico, desde el punto de vista americano. Será, quizá ésta la razón de por qué el lector lo encontrará bastante interesante, ya que sus conocimientos teóricos sobre esta cuestión, adquiridos en Europa, se verán enriquecidos por unos ejemplos concretos que, en su posterior vida profesional, pueden llevarle mucho más allá de lo que originariamente aspiraba a conseguir. Repetimos, es un análisis de la propaganda visto y hecho desde el ángulo de las experiencias, de los métodos y de la manera de enfocar las cosas sociales por los americanos. Ello quiere decir que si nosotros, los europeos, estamos dispuestos a aplicar las experiencias norteamericanas a las circunstancias europeo-continenciales, tampoco ellos renuncian a ciertos valores espirituales que

a lo largo de la historia migratoria les habían aportado aquellas masas que hasta ahora eligieron a los Estados Unidos como su nueva patria por razones económicas, sociales, políticas y hasta religiosas. Lo que interesa e importa en este caso es que todas estas masas tuvieron, y continúan teniendo, que enfrentarse con un estilo de vida social completamente distinto del que se les habrá presentado hasta antes de llegar a los Estados Unidos, y lo que, someramente, caracterizamos como el "american way of life", el modo americano de vida. Puede que esta manera de enjuiciar la presente obra resulte para algún interesado un poco simplificada, pero si quiere perseguir el asunto, admitirá, por lo menos, que no es exagerada. Por tanto, este análisis de propaganda le ayudará en superar ciertas dudas e incertidumbres que hasta el momento pudieron presentársele como algo "raro".

En un principio, el libro no es sino un estudio "escolar", lo que en términos europeos-clásicos significa "introdutorio" al problema en cuestión. Creemos que los autores hayan cumplido perfectamente con su cometido. Porque si en la primera parte prestan gran atención a los conceptos fundamentales de lo que es la propaganda, los "medios" de la misma (diarios, revistas, libros, etc...), en las partes segunda y tercera pasan al mito, los medios propiamente dicho y a la lógica. La cuarta parte, a nuestro juicio la más importante, trata de la propaganda en acción, y la quinta, por su parte, del propio "análisis" de la propaganda. A continuación se recogen "lecturas" de catorce autores sobre esta cuestión que permiten, a título de ilustración, completar la exposición teórico-práctica de HUMMEL y HUNTRESS. Algunos gráficos publicados en el libro ofrecen a un lector incluso principiante, y sin co-

nocer el inglés, una idea de lo que es la propaganda como tal. Esta es la ventaja. Además, y hay que decirlo con complacencia, los autores no se dirigen a un sector socialmente determinado, sino a cuantos se interesen por este problema, procedan de "clases altas, burguesas o proletarias". Es decir, ofrecen su estudio a todos los que tengan sincero interés en conocer la cuestión en estudio, sin diferencia de clases sociales, ni intenciones de transtornar, sino hacer evolucionar y perfeccionar la convivencia social incluso a través de un fenómeno tan efímero como es, de por sí, la propaganda. No cabe duda de que la propaganda, hoy en día más que nunca, es un fenómeno social cuya exteriorización práctica puede influir incluso en el destino de una nación, de un pueblo o de un Estado. Los acontecimientos de la última guerra mundial evidencian este hecho.

S. Glejdura.

GABRIEL ELORRIAGA: *Información y Política*. Edit. Nacional, Madrid, 1964; 104 + XIII páginas.

El problema del ensamblamiento de la información dentro de la vida social está siendo estudiado en la actualidad cada vez con más intensidad. El presente libro pretende ser una síntesis de los estudios e investigaciones realizados hasta la fecha.

Ha dividido Elorriaga su obra en cuatro partes, perfectamente diferenciadas. De ellas, la primera trata de incluir a la "circunstancia informativa" dentro del complejo de relaciones de toda índole que forman la trama de la vida actual. Pudiérase decir que este capítulo constituye un intento de introducción o "parte general" al estudio de la información. Por eso, en esta parte se manejan, quizá de una forma dema-

siado vaga y superficial, conceptos sociológicos básicos.

Del análisis abstracto se pasa en la segunda parte a la investigación concreta de la función, problemas y consecuencias que la información plantea dentro de toda sociedad delimitada y concreta. Aquí se manejan nociones de uso cotidiano —opinión pública, crítica— que constituyen el fundamento y la razón misma de ser de la información.

Con el título "La función informativa" quedan enfocadas algunas cuestiones —a veces no las más importantes— de la información en su aspecto funcional, especialmente las que se refieren a su vertiente universal y al problema

de los controles y las presiones a que la información está sometida.

La cuarta y última parte —“La pedagogía informativa”— es el aspecto del “deber ser” de la información, en contraposición a la anterior, que se presenta como el “ser”. La pedagogía de la información —noción por esencia imprecisa— debe moverse, para Elorriaga, dentro de los dos polos opuestos: la estatización de la información, que implica la ausencia de toda crítica y de todo debate, y el sistema de “libre em-

presa”, caracterizado por la irresponsabilidad. Dentro de todo esto aparece un aspecto importantísimo, a saber: la educación del pueblo para ser capaz de poder recibir y asimilar la información y poder formar una opinión objetiva e imparcial.

El libro de Elorriaga es un libro escrito con finura y penetración desde la perspectiva de un político, y su lectura resulta fácil y sugestiva.

Antonio Peñaranda López.

JOSÉ JULIO GONÇALVES: *Política de Informação*. Col. Estudios de Ciencias Políticas e Sociais, Centro de Estudos Políticos e Sociais, Lisboa, 1963; 208 páginas.

Bajo este título se reúnen cinco ensayos del profesor Gonçalves, quien hace unos años siguió los cursos de doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas de Madrid. El primero de estos ensayos, “Política de Informação”, que da el nombre a la obra y sobre el cual se hace esta recensión, es una breve y objetiva exposición de los graves problemas que suscita la información en su planteamiento y en su acción. La información, como dice Sauvy, es un verdadero poder que se traduce en transmitir, comunicar noticias, alimentar el mecanismo de formación de la opinión, provocar decisiones y actitudes e incluso educar. De aquí la necesidad de que los gobiernos u organismos internacionales, iglesias, grupos de presión, etc., adopten diversas políticas de información acordes con las ideologías que los que informan. Sin embargo, al analizar, por una parte, la llamada política de información capitalista, cuyo prototipo es la norteamericana, calificada de libre, abierta y democrática, y, por otra, la comunista, cuyo prototipo es la soviética, considerada por oposición a aquélla como condicionada, ce-

rrada y totalitaria, se observa que, a pesar de las aparentes diferencias que las separan, numerosos resultan los aspectos coincidentes, ya que la intervención ideológica o la excesiva comercialización en el proceso informativo convierte necesariamente en subjetivas e inexactas las informaciones y noticias. A esto hay que agregar otros obstáculos, de variada naturaleza, en la difusión y circulación de noticias: el condicionamiento político, el control económico, la carencia de medios técnicos, la falta de cuadros competentes, el entorpecimiento burocrático, las barreras comerciales, las dificultades financieras, las barreras aduaneras, el analfabetismo, diversas causas psicológicas, como las inhibiciones o los tabús, etc.

Aun así, el progreso, seguido desde un punto de vista histórico, es importante: desde considerar la información como un privilegio otorgado por el monarca a sus súbditos hasta la relativa democratización de los gobiernos con la que se introduce un sentido de responsabilidad ante una información, de comprensión de la necesidad de no independencia de la información y de

pedir sino estimular la difusión y circulación de noticias, ideas, etc., lo cual se ha logrado no sólo en el plan nacional, sino también internacional, gracias a la cooperación de organismos como la O. N. U., que reconoce en la Declaración Universal de Derechos del Hombre la libertad de información, o de algunas de sus agencias especializa-

das, como la U. N. E. S. C. O. Con todo, no ha podido llegarse, salvo en contados casos, a la información despolitizada, que sería la ideal, y en la que primase la verdad de la objetividad, que es, en síntesis, la política informativa que preconiza la Iglesia católica.

Luis Beltrán.

JOHN HOHENBERG: *Foreign Correspondence: The Great Reporters and Their Times*. Columbia Univ. Press, New York & Londres, 1964; 502 páginas.

Es escaso el material consagrado al estudio del problema de la aportación que a la función informativa han realizado los corresponsales en el exterior.

El presente libro, como su propio título indica, trata de hacer una historia amena, incluso divertida a veces, de los personajes que más se distinguieron en la labor de informar a su opinión pública desde el extranjero.

Hohenberg nos narra cómo nacieron las grandes corporaciones de prensa, la Associated Press, la United Press, la Agencia Reuter... y los móviles y problemas de tales alianzas.

Junto a nombres famosos en otros sectores del saber humano (Heine, Marx, Churchill), encontramos el típico "reporter" de los países de habla inglesa, siempre a la caza de la noticia para publicarla antes que los demás periódicos. Quedan también encuadrados perfectamente hombres que se hicieron famosos como corresponsales de guerra en Crimea, en el Transvaal o en el Sudán.

Como hemos dicho más arriba, se tra-

ta de una historia de la función periodística en el extranjero. Prácticamente arranca de la época de las guerras de Napoleón, pasando a continuación por las revoluciones de 1848 y las guerras de mediados del siglo XIX: la guerra de Texas, la intervención aliada en Crimea y las luchas por la unificación de Italia y Alemania.

Los episodios que rodearon al famoso incidente del "telegrama de Ems", que fue la causa próxima de la guerra francoprusiana, las guerras coloniales y la "Cuestión de Oriente", cierran la historia del siglo XIX.

Del siglo XX son de destacar informaciones sobre la Primera Guerra Mundial, la Revolución rusa, la conquista del poder por los fascistas en Italia, la guerra civil española y los acontecimientos que precedieron a la segunda conflagración, para terminar con los lanzamientos de astronautas en Cabo Cañaveral.

Es, en suma, fácil de leer e interesante.

Antonio Peñaranda López.

ANTONY BUZEK: *How the Communist Press Works*. London y Dunmow, 1964, Pall Mall Press; 287 páginas.

El autor de este interesante libro sobre la prensa comunista es de origen checo y periodista profesional, formado

ya por el marxismo-leninismo. En 1955 llega a Londres como corresponsal de la Agencia Checoslovaca de Noticias

(CTK = CHETEKA = Československá tisková kancelar) y en 1961 decide no volver a Praga, entrando, a partir de 1963, al servicio de "The Daily Express" como experto en cuestiones relacionadas con los países bajo comunismo.

"Cómo funciona la prensa comunista" es el resultado de las propias experiencias que el autor fue acumulando durante su actividad profesional en Praga y Londres. En sus catorce capítulos recoge, primero, los principios políticos, ideológicos (marxismo-leninismo) y funcionales de la prensa comunista, así como sus características. Luego examina algunos matices particulares de la estructura y del contenido de la prensa en la Unión Soviética y los países del Este europeo. Dirección, control y censura constituyen otro aspecto del estudio, junto a cómo se refleja la vida en dicha prensa. Otro problema es el de las Agencias de Noticias.

En el sistema comunista la prensa ocupa uno de los más destacados lugares como instrumento de política, propaganda y agitación. El Partido lo controla todo en virtud del principio

del "centralismo democrático" elaborado por Lenin. No existe libertad de expresar sus propias opiniones por parte del periodista, al lector. Algunos ejemplos lo prueban, que muy oportunamente publica Buzek. También hay que tener en cuenta la era estaliniana y posestaliniana de la prensa comunista. Formalmente se produjeron algunos cambios; de la antigua uniformidad absoluta introducida por los soviéticos se pasó a estructurar la prensa según condiciones particulares de un país u otro, sin desviarse del fondo común representado por el marxismo-leninismo, interpretado por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

La prensa puede funcionar sólo en virtud de los intereses del partido.

En los apéndices, Buzek publica una lista de Agencias de Noticias de los países del Este europeo y de la Unión Soviética; en otro hace constar diarios y publicaciones periódicas en Alemania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania, la U. R. S. S. y Yugoslavia.

S. Glejdura.

JEAN CAZENEUVE y JEAN OULIF: *La Grande Chance de la Télévision*. Calmann Lévy. París, 1963; 243 páginas.

Está el libro que comentamos dividido en dos partes: la primera, dedicada al público y las emisiones, y la segunda, a analizar la influencia y participación de la televisión. Comienza la primera parte con una referencia a la evolución de los medios de comunicación masiva, para llegar en la actualidad al predominio de los audiovisuales, entre los que destaca la televisión. Esta aún a las características de conjunción de imagen y sonido la de actualidad, o sea, difusión en directo. No obstante, siendo éste un aspecto que la diferencia de la prensa y el cine, no se puede ge-

neralizar, puesto que una buena parte de su programación se realiza mediante la difusión diferida, lo que puede dar lugar a confusión del espectador al no saber si lo que se le ofrece es un acontecimiento presente o pasado.

Ponen de relieve los autores una característica propia de la televisión. Así mientras en otros medios (prensa, cine, teatro) se mide el agrado o desagrado del público sobre ellos por medio de la concurrencia, tratándose de la televisión, dado que se trata de un medio en el cual la afluencia de espectadores ante

los receptores es invisible, la única forma de conocer la actitud es el sondeo de opinión, puesto que existe una separación total entre los que crean y dilunden el programa y los que lo reciben.

La televisión influye profundamente en la vida humana en general, ya que, aparte de su papel de informadora, representa un medio de entretenimiento, de diversión, y tiende a retener a las personas en el hogar para ver los programas; así se asocia inmediatamente, por ejemplo, la disminución de espectadores de cine al aumento de telespectadores. Ahora bien, no se puede afirmar que esa disminución se deba exclusivamente a la televisión, puesto que la mejora del *habitat* incita a quedarse en el hogar; el aumento del discernimiento del público, la baja calidad del cine, etc., pueden ser también las causas del descenso de asistencia.

Por otro lado, la televisión une a las cualidades antes dichas la de ser un medio económico de entretenimiento. Es por ello que resulta una diversión más bien de las clases medias o modestas que de las elevadas, como se deduce de encuestas realizadas. Por ello, en un futuro no lejano, la posesión de un receptor será considerado como indispensable en la vida social.

Plantean los autores el problema de la unidad o pluralidad de cadenas de televisión. Basándose en resultados de encuestas, no resulta tan unánime el deseo de la pluralidad, puesto que mientras algunos telespectadores se pronuncian por la reforma inmediata de su receptor para captar los varios programas, otros dicen que nunca arreglarán su receptor, pues los programas actuales son bastante variados para que pueda hacerse la elección sobre los gustos. Hay que concluir, pues, que el prestigio nacional juega un importante papel en el deseo de tener varias cadenas.

Realizan a continuación una descripción sumaria de tipologías de telespectadores. Afirman que la *chance* de la televisión está en el derribo de ciertas barreras, ya que en el mismo momento ricos y pobres, jóvenes y viejos, campesinos y habitantes de la ciudad, pueden ver y entender los mismos programas.

En la segunda parte, bajo el epígrafe "Influencia y participación", se ocupan de las diversas facetas de las emisiones culturales y su influencia en el telespectador. Al respecto, dicen que toda realización ofreciendo belleza, toda emisión de buena calidad, cualquiera que sea su género, es cultural.

Dada la difusión de la televisión en los últimos tiempos, estudian su influencia en la celebración de las diversas elecciones. Estudios recientes han demostrado que la influencia de este modo de difusión sobre los escrutinios es muy débil. En general, la influencia de la televisión en el público espectador es evidente, y así como hasta ahora los autores y creadores eran insensibles al deseo de diálogo con los telespectadores, en la actualidad interesa el diálogo, el cual solamente puede llevarse a cabo con los "sondeos de opinión", y si este sondeo es continuado, permite conocer la evolución de la opinión.

La influencia se manifiesta también en las estructuras familiares y, en general, de la sociedad.

Se critica a la televisión por su predilección por las escenas de violencia. Esto conduce a examinar la influencia que puede ejercer sobre la juventud. La mayoría de los sociólogos afirma que los espectáculos violentos no conducen a los muchachos normales a la violencia. Únicamente las anormales pueden ser tentados a ajustar su acción a lo que le muestra la televisión.

Concluye este libro dando una importancia trascendental a los sondeos de opinión, para así poder tener en comunicación constante al equipo que elabo-

ra el programa y el público que lo recibe.

José Luis Mirelis.

L. GABRIEL-ROBINET: *La censure*. Editorial Hachette. París. Año 1965. 218 páginas.

El preámbulo de la Constitución de 1958 proclama que el poder francés se atendrá solemnemente a los derechos del hombre tal y como se definen en la declaración de 1879, la cual enuncia cómo uno de los derechos humanos reside en la libertad de libre comunicación de pensamiento y opinión, por lo que todo ciudadano puede hablar y escribir libremente, salvo en aquellos casos enunciados por la ley.

Para estudiar la censura en Francia es preciso dividir su análisis en dos partes: la censura antes y después de la III República. Ante todo hay que partir del vocabulario político, en el cual figura la cesura como la antítesis de la libertad. Este concepto se remonta a las sociedades griegas y romanas; sin embargo, nada hoy en día nos evoca la censura tal y como era concebida en Grecia o en Roma, donde, siguiendo el pensamiento de Montesquieu, "consistía en la disciplina, la austeridad de los hábitos y la observación de ciertas costumbres". Desde aquellos remotos tiempos hasta los modernos censores la lucha por la libertad de expresión no ha cesado.

Censurar, dice el autor del libro, "es prohibir un escrito antes de su publicación, la presentación de una obra de teatro, la proyección de un film, la información que pueda turbar el orden o corromper los espíritus". Sobre la licitud y procedencia de la institución de la censura hay opiniones contradictorias, y es por esto por lo que se recrudecen constantemente las polémicas en torno a este término.

Para Gabriel-Robinet, prohibir la publicación de un artículo o la difusión de una noticia, y supeditar esto al solo criterio de un censor, agente del poder, es un acto arbitrario; por el contrario, dejar el debate al arbitrio del pueblo revela la vigencia de los principios democráticos.

Sin embargo, los medios de difusión del pensamiento han cobrado tal amplitud y atañen a tal número de ciudadanos al mismo tiempo y sobre tantos puntos del globo, que los problemas se hacen diferentes. La amplitud del campo de la televisión, la nueva concepción de la información al servicio de la propaganda, exigen métodos que se adapten a estos cambios. Si el descubrimiento de la imprenta planteó ya en sus tiempos problemas a la censura, no lo son menos los que aporta la televisión, con su gran campo de acción.

El autor sitúa la aparición de la censura propiamente dicha en Francia en el año 1272, con Philippe le Hardi, y la ordenanza para impedir la propaganda de los malos libros; y es por esta razón que grandes maestros del pensamiento francés tuvieron que editar sus libros fuera de Francia: así, Montesquieu, Voltaire y Rousseau. Dado que los libros se imprimían fuera del país y esto conducía a la ruina de la imprenta nacional, Napoleón acabó por suprimir la censura.

Paralelamente a la censura de los libros ha ido la censura de espectáculos.

TEATRO.—Por considerar que éste ha ejercido gran influencia sobre la masa, por ser esta influencia más di-

recta y, por tanto más peligrosa que la de los libros y las disposiciones más numerosas, el autor examina la censura del teatro desde sus orígenes hasta la revolución. No puede hablarse de *censura teatral hasta la Edad Media*, donde por primera vez este término, debido al lugar donde las obras eran representadas: las catedrales, lugares sagrados. Desde ahí, la censura teatral en Francia ha ido pasando por diversas etapas, y así el autor analiza la III República, la censura en las dos guerras, la IV República, Indochina y, por fin, el régimen actual.

PRENSA.—La prensa está regida por la ley de 29 de julio de 1881, que consta de 69 artículos, y modificada luego por unas treinta leyes. Esta ley pone como principio en el artículo 1.º “que la imprenta y la librería son libres”, aunque prevé ciertas limitaciones a esta libertad. Así, lejos de ser prohibitiva, la ley se proclama ella misma “Ley sobre la libertad de Prensa”. La ley quiere lograr un punto de equilibrio difícil, donde —como decía Montesquieu— la libertad concedida a cada uno debe encontrar sus límites en la libertad del otro.

¿Existe de hecho una censura de periódicos en Francia? No, ya que uno de los delitos son los ataques al régimen y, no obstante, los hay en páginas destinadas a este fin. Y también es necesario señalar que quizá en ningún país se encuentra una virulencia tan grande. Ningún artículo y ningún periódico —dice el autor— es sometido a censura antes de su publicación, como tampoco los

periódicos reciben consignas. Sin embargo, si bien es cierto que la autoridad no censura los artículos antes de su publicación, no lo es menos que puede tomar sus represalias después de esto.

CINE.—El control de los poderes públicos sobre la cinematografía es el siguiente: Los films de largo metraje son sometidos al “visto por el presidente de la comisión de control, además del visado del ministro de Información”. Este visado puede ser: 1.º Visado autorizado a todos los públicos. 2.º Prohibida a menores de trece años. 3.º Prohibida a menores de dieciocho años. 4.º Interdicción total. Las cifras de 1963 fueron las siguientes: de 370 películas no fue prohibida ninguna, 26 prohibidas a menores de dieciocho, y 20 prohibidas a menores de trece años.

RADIO Y TV.—Por lo que respecta a radio y televisión, no existe censura oficialmente; sin embargo, en el campo de la información, el ministro puede indicar aquellos temas sobre los que desea silencio. La ausencia de censura trae a veces consecuencias desagradables.

En conclusión, ¿cómo asegurar la protección de las buenas costumbres de otra manera que no sea con la intervención de los poderes públicos a través de la censura? Esta cuestión es cada día más difícil.

Gabriel-Robinet propone la creación de un Consejo de Orden de la Prensa, así como una deontología de la información, una especie de autocensura, ya que a su juicio el verdadero censor del periodista no puede ser otro que él mismo.

Pilar Pinuaga.

KURT LENK (Ed. e introd.): *Ideologie*. Ideologiekritik und Wissenssoziologie. Neuwied y Berlín, 1964, 2.ª ed., Hermann Luchterhand Verlag, tomo 4 de la serie “Textos sociológicos”, ed. por Heinz Maus y Friedrich Fürstenberg; 413 páginas.

Parece ser una anomalía al hablar de “ideología”, dentro de “sociología”. En

efecto. Sin embargo, teniendo en cuenta el aspecto histórico del problema, el

asunto se nos presenta desde el punto de vista mucho más lógico de lo que apareciera a primera vista. No olvidemos que se trata del tomo cuatro de la serie "Textos sociológicos", que la conocida editorial Luchterhand viene publicando desde hace varios años, y tiene en su haber ya unos veinte tomos de obras en cuestión. Tampoco es posible menospreciar el hecho de que el presente libro constituye la segunda edición, ya que la primera apareció en 1961. Ello quiere decir que no ha cesado aún la discusión en torno a lo que era, es y debería ser la sociología. Es decir, no ha terminado todavía la "guerra fría" entre lo que hoy en día llamamos "filosofía social" (radicada principalmente en el continente europeo) y "sociología" propiamente dicha (concepción eminentemente norteamericana, que si bien es presentada como una rama científico-empírica tampoco se le puede negar el fondo filosófico).

Los textos reunidos en el presente libro proceden de obras y trabajos publicados entre 1765 y 1962 (Francis Ba-

con, Le Chevalier de Jaucourt, P. H. Dietrich Freiherr von Holbach, Ludwig Feuerbach, Sigmund Freud, Ernst Topitsch, Karl Marx y Friedrich Engels, Georg Lukács, Ernst Bloch, Lucien Goldmann, Auguste Comte, Emile Durkheim, Maurice Halbwachs, Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca, Theodor Geiger, Max Scheler, Karl Mannheim, Helmuth Plessner, Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, C. Wright Mills, Fred H. Blum, Claude Lefort, Leszek Kolakowski, y Herbert Marcuse). Y la propia selección de textos se refiere a la crítica de la mitología y de la religión, a la crítica marxista de la ideología y su formación ulterior, a la ideología positivista, a la sociología del saber alemana y la crítica de la misma. El último capítulo comprende textos de algunos autores extranjeros. La bibliografía que se inserta en esta relación consta de 390 títulos, mediante los cuales se facilita acceso a los más diversos problemas en cuestión. Una excelente introducción de carácter histórico corre a cargo del editor Kurt Lenk.

S. Glejdura.

JOSEPH H. FICHTER: *Sociología*. Barcelona, 1964, Herder; 461 páginas.

La presente obra es un resultado de investigaciones y observaciones personales que el autor fue catalogando durante diez años con el fin de presentar una sistematización de lo que, según él, es la sociología. Por cierto, cada sociólogo, por muy objetivo que fuere, imprime con su obra una huella personal y también en este caso nos encontramos con la misma experiencia. En último término, se trata de un enriquecimiento al y del saber humano. Como profesor de sociología Fichter logró compaginar lo objetivo con lo personal, hasta el punto de vernos obligados a preguntarnos si su trabajo será más útil para

los estudiantes o para los profesores de sociología.

El original inglés vio la luz por primera vez en 1957, en la *University of Chicago Press*, y la versión castellana corre a cargo de Alejandro Ros. Concebida, en un principio, como una introducción, la obra llegó a ser un manual de sociología. Difiere considerablemente de las obras clásicas, pero también es cierto que reúne todas las condiciones necesarias para representar el fondo de la sociología norteamericana de estos últimos años.

Una vez examinada la cuestión de ¿qué es la Sociedad?, Fichter dirige su

atención hacia la persona y la sociedad, el "status" social, categorías y conglomerados sociales, grupos y asociaciones, pautas formales y conceptuales del comportamiento humano, la sociedad como tal, el papel y los procesos sociales, instituciones, cultura y sociedad, movilidad, control social o integración sociocultural. Todas estas cuestiones son abordadas de una manera muy sugestiva. El lector encontrará definidos con claridad los conceptos relativos a la sociología como estudio científico de la sociedad o de las relaciones humanas, o del comportamiento social; es la idea de su objeto, de su método y de sus fines. No es necesario ser sociólogo

profesional para abordar cuestiones de carácter puramente social, económico o político; todos vivimos en sociedad y, por consiguiente, todos tenemos la obligación de saber cómo funciona y por qué funciona de una y no de otra manera, o por qué no funciona de la misma manera en todos los países del mundo. Es decir, todos debemos disponer de conocimientos sociológicos sólidos. El libro de Fichter es un buen instrumento para facilitarnos resultados de una investigación basada en hechos y no en especulaciones. Es práctico, instructivo y, al mismo tiempo, científico.

S. Glejdura.

RAYMOND ARON, BERT F. HOSELITZ (Symposium dirigido por): *Le développement social*; Collection Congrès et Colloques, VII; Mouton et Co., París-La Haya, 1965; 349 páginas.

Este libro recoge los trabajos que, sobre el tema "desarrollo social", se presentaron al coloquio celebrado en París los días 12, 13 y 14 de mayo de 1961, patrocinado por la U. N. E. S. C. O. y el "Ecole Pratique des Hautes Etudes (VI Section)". A la reunión asistieron veinte profesores de once países para estudiar los problemas del desarrollo social, especialmente en los países de reciente desarrollo.

Todas las aportaciones revelaron gran altura, pudiendo observarse dos tendencias principales en la interpretación del desarrollo social. Por una parte se propone que el desarrollo histórico total de la sociedad sea examinado desde la perspectiva del progreso del comportamiento humano. Por otra parte se pretende que el desarrollo sea enfocado desde la perspectiva de proceso de industrialización, cambio tecnológico y sus concomitantes sociales.

Merecen especial mención los trabajos presentados por los profesores Morris

Ginsberg (University of London), "Towards a Theory of Social Development: The Growth of Rationality"; Raymond Aron (Université de Paris), "La Théorie du développement et l'interprétation historique de l'époque contemporaine", y Herbert Marcuse, "The Problem of Social Change in the Technological Society".

El profesor Ginsberg defiende la teoría de un desarrollo de la sociedad global y de la humanidad en su totalidad. Piensa que los factores morales van adquiriendo una gran importancia en la configuración de la vida social y afirma que el desarrollo de la legalidad en la historia de la humanidad y la unificación de los sistemas legales, sobrepasando las fronteras políticas, supone un notable y total esfuerzo encaminado a la ordenación racional de las relaciones humanas.

R. Aron estudia las relaciones entre la teoría moderna del desarrollo y la

NOTICIAS DE LIBROS

filosofía evolucionista. Para este autor, el mecanismo de los cambios históricos y humanos, la heterogeneidad radical de los "modelos de cultura" o de los estilos

de civilización hacen imposible el esquema evolucionista del devenir.

J. L. Martín Martínez.

T. B. MOTTOMORE: *Minorías selectas y Sociedad*. Editorial Gredos. Madrid, 1965; 201 páginas.

Quizá sea el de *élite* uno de los conceptos que con más fuerza han arraigado en el mundo de la política y la sociología.

La idea que este término representa ocupó ya un lugar en las doctrinas brahmánicas al regular las castas en la India antigua, y, posteriormente, con Platón, se escapa del concepto religioso, para adquirir fuerza política.

Probablemente haya sido Saint-Simon, en su defensa del gobierno de los científicos e industriales, quien nos haya transmitido la concepción moderna, política y social de las *élites*. Pero el impulso, la fuerza y vitalidad de que disfruta este concepto, es, sin duda, la consecuencia de los trabajos que sobre este tema realizaron Pareto y G. Mosca.

El profesor Bottomore ha realizado en el libro objeto de comentario, un agudo análisis crítico de las teorías que sobre las *élites* se han formulado, especialmente de aquellas que significan el antídoto contra las doctrinas de Marx y su ideal de llegar a la configuración de una sociedad sin clases.

Con ser esto de gran interés, no se

limita el autor, y en la lógica evolución de su análisis, nos ofrece la oportunidad de examinar las fuerzas sociales que crean nuevas minorías y las actividades de estos grupos en su intento de transformar sociedades subdesarrolladas en países avanzados. La clasificación que Bottomore hace de los tipos ideales de minorías que tradicionalmente asumen la dirección del proceso de transformación en las sociedades subdesarrolladas nos parece de gran actualidad.

Si a estos temas se une el que el autor nos adentra en el saber concreto de los componentes de las minorías selectas, del origen de sus miembros, de las funciones a realizar según la sociedad a que pertenecen, de la "circulación de las minorías", será fácil comprender el interés que esta obra ofrece que, por tratar temas que afectan al hombre y a su desenvolvimiento dentro del medio en que vive, deben ser objeto no sólo de curiosidad, sino también de conocimiento.

Guillermo Montes.

MORRIS GINSBERG: *On Justice in Society*. Heinemann, Londres, 1965; 248 páginas.

El contenido del libro es sugestivo. Pasa revista, quizá de una forma demasiado resumida y concisa, a una serie de nociones fundamentales, concepto fundamentalmente subjetivo (aunque con reservas) de lo bueno y lo malo. Acto seguido analiza el concepto de justicia, en el que no podrían faltar las clásicas

divisiones de la misma, según Aristóteles y Santo Tomás.

Después de esta parte introductoria comienza la fase que pudiéramos calificar de "expositiva". Las nociones de derecho y deber, ordinariamente contrapuestas, quedan aquí ensambladas en una forma que nos hace recordar el vie-

jo concepto de "no hay derecho sin deber". De manera típicamente anglosajona, el autor lanza una amplia gama de derechos a los que pasa revista: son casi todos ellos derechos que están consagrados en los textos constitucionales de todos los países. Quedan específicamente estudiados el derecho a la seguridad personal, los derechos llamados "económicos", el derecho a la educación, los derechos políticos y de asociación, terminando con los derechos inmateriales de creencia y pensamiento.

El capítulo "La ética del castigo" analiza los fundamentos del derecho punitivo.

El penúltimo capítulo viene consagra-

do a las relaciones internacionales. El principio fundamental es el de la existencia de unos criterios de justicia, aplicables asimismo a las relaciones entre los Estados. También queda anotado el problema de la existencia de un Derecho internacional y de sus principales fundamentos.

El libro finaliza con un capítulo destinado a las conexiones entre Derecho y Moral.

En realidad, y por razones obvias, el libro no pretende ser otra cosa que un instrumento de divulgación de un problema tan fundamental como es el de la justicia.

Antonio Peñaranda López.

GEORGE FISCHER: *Science and Politics: The New Sociology in the Soviet Union*. Center for International Studies, Cornell University, 1964; 66 páginas.

Como el mismo título indica, la conclusión de carácter más general a que llega el autor después de examinar el estado de la nueva sociología en la Unión Soviética es que ésta representa "una curiosa fusión entre ciencia y política. A nivel de la teoría esto significa una fusión entre el análisis académico de la sociedad y la doctrina oficial sobre la sociedad. A nivel de investigación, la fusión es entre *scholarship* y servicio total a un Estado omnicompetente" (página 66).

Fischer afirma que en los últimos años, desde la muerte de Stalin, la sociología (tal y como se la entiende en el mundo occidental) ha comenzado a cristalizar como auténtica ciencia de la sociedad. El proceso, que comenzó más o menos en 1962, después del trabajo presentado por Osipov y Yovchuk al V Congreso Internacional de Sociología, celebrado en Washington, está cristalizado en tres áreas principales: a) mayor claridad respecto a la imagen que la

Unión Soviética tiene de la sociología; b) gran aumento de personas e instituciones que se ocupan de la nueva sociología, y c) más publicaciones sobre investigación y teoría.

El autor se refiere al hecho de que en la Unión Soviética se aplica el calificativo de "sociólogo" a filósofos, científicos sociales y sociólogos (en el sentido occidental), siendo este último uso el menos utilizado hasta la fecha.

En cuanto a instituciones e individuos, destaca la labor que está realizando la División de Investigación Social del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias, así como la de profesores como Fedoseev, Frantsev y Konstantinov en cuanto que impulsores de la nueva sociología.

Finalmente, Fischer señala que la mayor parte de los esfuerzos de la nueva sociología se centra en la investigación sobre sociología del trabajo, y más concretamente sobre cuestiones como

NOTICIAS DE LIBROS

la influencia de la tecnología, la formación laboral, las actitudes hacia el trabajo y el ocio y el tiempo libre.

En general, se trata de una apreciación muy puesta al día de las nuevas

tendencias en la sociología soviética, con gran abundancia de bibliografía reciente sobre el tema.

Juan Díez Nicolás.

AHMED ABU-ZEID: *Psicología de los movimientos sociales y políticos*. Madrid, 1965; 160 páginas.

El libro del doctor Ahmed Abu-Zeid gira en torno a la importancia de la psicología para una correcta interpretación y entendimiento de la configuración y dinámica de los movimientos sociales y políticos. Iniciándose en su estudio, con gran referencia de autores y teorías, de la psicología del individuo irá explicando cómo operan las leyes de motivación, perfección y aprendizaje de las situaciones sociales ante las que aquél se encuentra y que configuran la actitud del mismo ante lo que le rodea. Las referencias a los temas de herencia social, ambiente cultural y autoridades culturales son obligadas. Ahora bien, las actitudes de los individuos, nos dice el autor, ofrecen un constante proceso de cambio lento, pudiendo ser modificadas intencionalmente. La importancia que en ello tiene la propaganda e información en el grupo social aparece demostrada en un experimento practicado por el doctor Ahmed Abu-Zeid en la Facultad de Filosofía y Letras, de Madrid, y cuyos resultados aparecen recogidos en su obra. Si un movimiento social o político puede tener por origen una necesidad social, aquéllos no se levantan

meramente por la deficiencia sentida en el medio ambiente, pues la falta es siempre relativa. En opinión del autor, entre la deficiencia en aquel medio y el cambio o suceso del movimiento es necesario un nuevo elemento: una serie de combinaciones psicológicas a las que aquél define bajo la expresión "la integridad psicológica de los elementos y circunstancias del medio ambiente".

En la parte dedicada a sinopsis y conclusiones, el doctor Ahmed Abu-Zeid desarrollará en forma ordenada cómo se produce el movimiento social y político, en la idea de que los elementos objetivos, siendo por ellos mismos económicos, biológicos, geográficos o tecnológicos, no son suficientes para la explicación de la aparición de movimientos sociales o políticos. De modo que, para que cualquiera de estos factores pueda jugar su papel, es necesario que vaya acompañado o integrado en el elemento subjetivo que constituye los factores humanos.

La obra termina con una amplia referencia a obras y autores.

Margarita G. Vispo.

DAVID RIESMAN y otros: *La muchedumbre solitaria*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1964; 298 páginas.

La obra de Riesman y sus colaboradores, cuya versión inglesa apareció hace ya una quincena de años, es bien conocida por la mayoría de los espe-

cialistas en ciencias sociales. Sin embargo, consideramos su traducción al castellano como una valiosa aportación a la bibliografía española de psicología

social, sociología y antropología social.

En la primera parte de la obra el autor realiza un esfuerzo tendente al desarrollo de una teoría de carácter social. Para él, el carácter social es la parte del carácter que comparten los grupos sociales significativos y que constituyen el producto de la experiencia de esos grupos. Sin pretender entrar en la discusión de si la herencia es antes que la experiencia, se propone estudiar las diferencias de carácter social entre hombres de distintas regiones, épocas y grupos. Trata de acentuar el contraste entre las condiciones socioeconómicas y el carácter de aquellos estamentos sociales que se ven más afectados por la segunda revolución. Con el fin de vincular algunos desarrollos sociales y caracterológicos, como causa y efecto, con ciertos cambios en la población, se apoya en varios factores demográficos.

Para Riesman, la curva en "S" no representa solamente una teoría del crecimiento demográfico, sino también una descripción empírica de lo que ha ocurrido en Occidente y zonas del globo bajo su influencia. La evolución demográfica en forma de "S" representa tres fases: de "alto potencial de crecimiento" (trazo horizontal inferior de la curva); de "explosión demográfica" (barra vertical de la curva), y de "declinación incipiente" (trazo horizontal superior de la curva).

El autor mantiene la tesis de que cada una de estas fases de la curva demográfica corresponde aproximadamente a sociedades con tipos caracterológicos muy distintos. La fase de alto potencial de crecimiento caracteriza a casi todas las zonas del mundo relativamente al margen de la industrialización. Estas sociedades se encuentran vinculadas con un tipo de carácter social con pautas de conformidad que

tienden a seguir la tradición; es lo que Riesman llama individuos *dirigidos por la tradición*, y a la sociedad en que viven, *sociedad dependiente de la dirección tradicional*. Las sociedades con explosión demográfica desarrollan individuos con un carácter social cuya conformidad se ve asegurada por su tendencia a adquirir, desde el principio de la vida, un sentimiento de control sobre sí mismos. A estos individuos los denomina Riesman *dirigidos desde adentro*, y a la sociedad en que viven, *sociedad dependiente de la dirección interna*. Las sociedades de declinación demográfica incipiente están relacionadas con tipos de carácter social con tendencia a ser afectados por las expectativas y preferencias de los otros. Los llama el autor *individuos dirigidos por los otros*, y a la sociedad en que viven, como *dependiente de la dirección de los otros*.

Con este planteamiento de las tres fases de población, Riesman estudia los agentes humanos de la formación del carácter: en cada etapa son analizados progresivamente los cambios en el rol de los padres, los maestros, los medios masivos de comunicación. En las sociedades que dependen de la dirección tradicional, el principal agente de la formación del carácter es la familia extensa y su clan. En la fase de dirección interna, los individuos comienzan a abrir nuevas fronteras (producción, colonización, descubrimiento intelectual). Por último, en la etapa de dirección por los otros, las personas ven muchas más posibilidades industriales y comerciales.

En la segunda y tercera partes de la obra se estudia la manifestación del carácter social en los tres tipos de sociedad, en el campo de la política y del trabajo, respectivamente, refiriéndose en particular a los Estados Unidos.

J. L. Martín Martínez.

EDUARDO SPRANGER: *Psicología de la edad juvenil*. Revista de Occidente, Madrid, 1965; 407 páginas.

La "Revista de Occidente" inaugura su colección *Selecta* con un libro clásico y brillante que se ha editado ya seis veces en España: "Psicología de la edad juvenil", de Spranger. Esta es la séptima edición.

Desde que esta obra vio la luz en Berlín, en 1924, su difusión no se ha detenido un punto, sino que ha venido siendo solicitada a ritmo creciente, interés que se halla reflejado en el número de ediciones y en las traducciones que de la misma se han hecho. Y la razón es que su mensaje sigue siendo de actualidad palpante, porque Spranger trazó desde una perspectiva óptima las líneas maestras de una desconocida tipología del hombre en la edad juvenil.

Dice Spranger, con esa humildad específica del investigador, que la imagen del adolescente por él captada no es un cliché válido aún para todos los tiempos y lugares; que faltan todavía muchas horas de estudio para poder separar lo que sólo sea historia y cultura, hasta lograr perfilar el tipo psíquico supraterrrenal del joven.

Sin embargo, cuando el propio Spranger, en 1948, se pregunta por qué en definitiva vuelve a editar este libro, reconoce su enorme difusión y el interés que ha despertado a través de genera-

ciones muy distintas de jóvenes en los más diferentes países. De ahí que si en él especialmente se saluda a la juventud alemana y se remarca el tipo esquizofrénico más que el ciclotímico, en definitiva, la tipología de la edad juvenil está hecha a escala universal capaz de satisfacer los interrogantes de lectores adolescentes del más variado perfil psicociológico.

Porque, sólo muchos años después de su prólogo a Goldbeck, Spranger reconoce que si sus palabras estaban dirigidas de antemano a los padres y a los educadores, la realidad exige reconocer el interés directo del hombre en edad juvenil por este libro: "parece como si hubiese una clase de jóvenes a quienes mi libro ha ayudado...". Y el autor, movido por el deseo de ser útil a los demás, y sabiendo que la lectura de este libro ha reportado a muchos lectores "algún beneficio para su orientación en la vida", se decide una y otra vez a autorizar nuevas ediciones.

Este libro es mucho más que "un pequeño testimonio de cómo hace años se pensaba sobre la psicología de la pubertad". Y por eso esta reciente edición hoy también es noticia.

Esteban Mestre.

EDGAR DALE: *Métodos de enseñanza audiovisual*. Editorial Reverté, S. A., México, 1964; 573 páginas.

Para todo país en trance de desarrollo, económico y social, la problemática de métodos de enseñanza es cuestión de alto interés, que sube de punto cuando, como ahora sucede, sale del campo de la teoría la propuesta de métodos de diferencia notoria a todo lo ya conocido.

Por lo dicho, atribuimos el carácter de importante a la aparición de este libro en España, ya que permite a los lectores de español conocer el libro "Audiovisual Methods in Teaching", de Holt, Rinehart & Winston Inc. New York, N. Y., cuya segunda edición, que refunde y amplía la anterior, se vierte

ahora por vez primera al castellano.

Consta la obra de dos partes: en las que respectivamente se analizan las teorías y se ponderan sus aplicaciones prácticas. Se hace cuestión, en acertada sistemática, de la misma existencia de un método para la enseñanza audiovisual, y, en caso afirmativo, la necesidad del recto uso y empleo del material, como medio instrumental que hoy el pedagogo precisa a los fines específicos de su quehacer docente: "estos materiales usados con propiedad ofrecen grandes oportunidades para mejorar el aprendizaje" se dice con evidente fe en la eficacia de los métodos que dan nombre al libro que noticiamos.

No se le oculta al lector que el primer problema que plantea el método audiovisual de la enseñanza es la preparación de profesores para el más edecuado e inteligente uso de estos materiales, que cada vez son ya menos desconocidos. Conseguir una especialización profesoral es cuestión previa para lograr esa plena comunicación que a través del ver y escuchar se pretende. Porque el método es audiovisual, utiliza discos, grabadores, magnetófonos, altavoces.

pantallas, proyectores, filminas, películas, cintas magnéticas y un sin fin de elementos clásicos como medio para conseguir una participación activa del alumno en la comprensión del mensaje.

Un intento de síntesis del plano teórico se contiene en el capítulo "El cono de la exposición". Y entre otros muchos y sugestivos capítulos podemos referenciar lo relativo a televisión y cine para la enseñanza, como una de las más adecuadas armas tácticas en la lucha frente a la superverbalización en la pedagogía.

Finalmente se expone el plan de aplicación en la sala de clases, de los métodos audiovisuales, con un buen estudio sobre las relaciones humanas en la educación y un capítulo destinado al análisis de las ciencias sociales.

De interés especial para los padres y educadores es libro ameno, con profusión de grabados, muchos en color, que facilitan el conocimiento de cuanto se relata como nuevo y deseable en esta nueva etapa de la historia de la enseñanza.

Esteban Mestre.

AMLAN DATTA: *Socialismo, democracia e industrialización*. Ediciones Deusto, Bilbao, 1963; 131 páginas.

Nos encontramos ante un libro lleno de agradables sorpresas; la primera de ellas es que no intenta dar una solución dogmática y fácil a la necesidad de coordinación de estos tres factores (socialismo, democracia e industrialización) en apariencia dispares. A lo que hay que sumar su profundidad, rara en un libro de divulgación reducida. Por último, un acertado enfoque humano de los problemas políticos y económicos.

El libro está dividido en dos partes: la primera estudia el socialismo y la

democracia, y la segunda, la industrialización. Empieza analizando dos conceptos de socialismo (Saint-Simon y Proudhon) y continúa con otros dos de democracia. Una de ellas la liberal, que considera que el último valor reside en el ser humano individual, como centro único y último de todas las experiencias y descubridor del camino de su propia satisfacción. Otra colectiva, que intenta abarcar al hombre dentro de una clase y pretende determinarlo por sus coordenadas economías, que son comunes a todos. Cree que la esencia

de la democracia reside en la libertad de pensamiento y expresión, aunque, desde luego, se necesite una seguridad material, siendo su mayor enemigo el anarquismo idealista.

Termina la primera parte con un análisis del espíritu y la forma del socialismo cooperativo, al que considera como un intento de combinar la libertad individual y la hermandad humana, en el que la tecnología se valora en función de la ayuda que representa para la vida y no como un fin en sí mismo. En su aspecto económico es una fraternidad y orden cooperativo basado sobre la igualdad y la libertad, que promueve el desarrollo económico, a través de la cooperación democrática, y cuyos problemas concretos han de resolverse por el estudio de la situación dada, combinada con espíritu de experimentación. El fin de la industrialización es la elevación del nivel de vida, a través del aumento de la productividad, y ésta se consigue no sólo con grandes inversiones y la prioridad de la industria pesada (U. R. S. S.) o ligera (Japón y Occidente), sino también con inversiones en regadíos, carreteras, educación y salud pública. Ya que si cabe hablar de una industria básica, ésta es, en su opinión, la agricultura.

En cuanto a la política, cree en la necesidad de hacerla sin partidos y de que tenga un espíritu de cooperación responsable, asegurado por el desarrollo de las oportunas convicciones e instituciones. La función de los sindicatos obreros ha de ser triple: como sociedad de ayuda mutua, como medio de coacción colectiva y para obtener cierta disciplina y productividad en el trabajo. Estas son las tres formas que los

sindicatos han adoptado especializada-mente bajo los distintos regímenes (siglo XIX, Occidente y países socialistas).

Por último, considera que la alternativa del totalitarismo o desintegración cultural y social, por una parte, y de socialismo humanístico, por otra, es hoy necesaria. Viendo este socialismo como una asociación cooperativa de hombres libres, en el que las manifestaciones institucionales se dejaron a las circunstancias cambiantes.

La segunda parte comienza estudiando la necesidad de una dirección en la transición económica, que implica el desarrollo, y como el concepto de propiedad ha variado en el tiempo, hoy no sólo hay propiedad pública y propiedad privada, sino varios escalones intermedios. Pasa después a analizar las relaciones del sistema monopolístico, del mercado, con el capitalismo y el socialismo. Trata a continuación de la descentralización industrial, de cómo ésta puede servir también al desarrollo, e incluso es más deseable, y cómo el tamaño óptimo de empresa viene determinado por cinco óptimos divergentes (el técnico, el empresarial, el financiero, el de mercado y el de riesgos).

Termina considerando que la industrialización supone un cambio de actitudes, costumbres e instituciones en una escala bastante grande, y que, al menos en las experiencias occidentales y rusa, ha resultado muy doloroso. El peligro estriba en que se llegue a considerar la sociedad no como un ser viviente, sino como un mecanismo que puede ser manipulado a voluntad. Por tanto, aún a riesgo de hacer el desarrollo más lento, éste debe ser lo más humano posible.

Pío Navarro.

JEAN EHRARD: *Politique de Montesquieu*. ARMAND COLIN. Colección U. París, 1965; 333 páginas.

Estamos ante una selección de textos de Montesquieu realizada con fines docentes por un insigne pedagogo: Jean Ehrard.

No hará falta recordar que "Colección U" está especialmente dirigida a los estudiantes de preparatorio de escuelas superiores y a los alumnos que cursan estudios en las aulas universitarias.

Esta publicación es un volumen de la serie "Ideas políticas", una de las series de la "Collection U". "Ideas políticas" se propone facilitar a los lectores textos que por su interés o difusión han influido en la historia del pensamiento político.

Con lo dicho resulta evidente que este libro, divulgador del interesante ideario político de Montesquieu, es publicación en línea con la colección y serie donde ahora ve la luz.

Comienza el libro con una presentación, a manera de prólogo, donde el autor de la compilación, al tiempo que justifica la razón de ser y la importancia de la obra de Montesquieu, hace una exposición o análisis tanto de las *Cartas persas* como del *Espíritu de las leyes*, como obras cimeras de este precursor en el tiempo del pensamiento de Rousseau.

Por cuanto a nosotros especialmente nos interesa, damos aquí constancia de la referencia a un escrito muy poco conocido de Montesquieu: *Consideraciones sobre la riqueza de España*, escrito hacia 1826 e inédito hasta 1910.

Bajo el epígrafe "Hacia el conocimiento de Europa" se explica la significación y alcance del viaje que Montesquieu hizo a Italia, Prusia e Inglaterra. Montesquieu, en su descubierta, opina que Italia es en aquel entonces el paraíso de los menos; que Prusia

es la sede del más brutal militarismo, y respecto a Inglaterra, se expresa admirativamente con singular complacencia.

La selección de textos la lleva a cabo el autor, con pretensión sistemática, en tres partes:

En la primera se ocupa de la política y naturaleza de las cosas. El análisis comienza por un estudio diferenciador entre ley y costumbre en sentido jurídico. Hace después el análisis de los conceptos política, ley, soberanía, etc. A continuación se exponen pensamientos relativos a la filosofía de la historia, y finalmente contiene una selección de frases acerca de las leyes y de los hombres que las hacen.

En la segunda parte se transcriben pensamientos en torno a la libertad y a las formas de gobierno, dedicándose *in extenso* un capítulo —el X— al tema de los orígenes de la constitución francesa.

En la tercera parte se analizan conceptos como bienestar social, justicia, religión, etc. (sin omitir el problema de los judíos, pág. 213), finanzas, economía, agricultura, industria, comercio (con un análisis del préstamo a interés en páginas 280 y siguientes).

Por último, analiza la naturaleza del pacto colonial, y con tal motivo se incurre en flagrante discriminación entre la política colonizadora de Inglaterra y Francia frente al modo de hacer español, justificando las más atroces prácticas comerciales de los francoingleses y condenando todo el descubrimiento, conquista y colonización de España en América. El autor —en letra pequeña— no puede por menos de afirmar que estamos ante uno de los más desconcertantes capítulos del *Espíritu de las le-*

yes (el autor se refiere al libro de Montesquieu).

Después de estas páginas (293 a 300) se abre capítulo para cuestiones de Derecho internacional, y aquí se fundamenta el derecho de conquista al modo de juristas tan prestigiosos como Vitoria y Suárez, creadores de todo un sistema internacional de relaciones jurídicas sobre el derecho de ocupación y conquista.

El libro termina, en páginas a doble columna, con una cronología de la vida de Montesquieu en paralelo a los sucesos clave en aquel período. La única referencia a España es, en 1702, cuando Montesquieu escribe la tragedia *Britomare*.

Termina con una modesta bibliografía.

Esteban Mestre.

NIEBUHR: *Ideas Políticas*. Recopiladas por HARRY R. DAVIS y ROBERT G. GOOD. Traducida por FRANCISCO SOLÉ PIQUER y extractada por FEDERICO DE GONCER. Editorial Hispano-Europea, Colección Instituto de Estudios Europeos, Barcelona, 1965; 406 páginas.

Sería interesante haber leído este libro en el original y en su total extensión, puesto que se nos avisa es una refundición. El hecho es que toca aspectos demasiado importantes para desarrollar en tan poco espacio y no sabemos si era debido a esta doble labor de recopilación y extracto.

El lector juzgará por los apartados insertos en el libro. Comienza afirmando la existencia de tres crisis en el mundo occidental: la primera fue la caída del Imperio romano; la segunda, la desaparición del feudalismo, y la última, o del tiempo actual, la encuadra tras la Primera Guerra Mundial. Es en ella donde comienza el análisis de lo que él llama utopistas moderados —el liberalismo— y utopistas extremados —el comunismo—, insertando un apartado de comunismo y nazismo, como si ambos caminasen paralelos —aunque los vea iguales en la práctica pero distintos en teoría— cuando el marxismo —y hay abundante bibliografía sobre el caso— ha avanzado demasiado hasta su época actual y el nazismo se dio en una coyuntura histórica sin mayor desarrollo ni desenvolvimiento.

Estos utopistas los encuadra dentro de la Crisis o primera parte del libro. En

la segunda trata de *El carácter de la Política*, en la que se apunta todo el pesimismo de las cuestiones difíciles: la soberbia de las agrupaciones, la sociedad inmoral, la perenne lucha por el poder, el peligro de anarquía por un lado y de tiranía por otro, etc. Sin embargo, da un lugar a la esperanza al hablar del amor y la justicia ante las leyes naturales y el cristianismo ante la política con lo que intenta solucionar un poco la cuestión una vez vista la insuficiencia de la política.

En la tercera parte, *Política Contemporánea*, nos plantea problemas muy importantes pero esbozados apenas en un capítulo, como son: el poder económico, el racial, engranaje internacional —con todo el interés de actualidad que pueden tener la ONU o la UNESCO—; para acabar tomando una postura de fe en lo que él llama “un azaroso futuro”. Lo cual no deja de ser un poco paradójico —nos referimos a la fe en el azar—.

No se cita la primera edición del libro, ni se da noticia alguna sobre el autor; sólo se sabe que las ideas de Reinhol Niebuhr están recopiladas y refundidas.

Sara Arcas.

D. E. BUTLER: *Estudio del comportamiento político*. Editorial Tecnos, S. A., Madrid, 1964; 181 páginas.

Precede a la obra de Butler un estudio preliminar de F. Finat en el que traza, a grandes rasgos, lo que ha sido la polémica sobre el comportamiento político entre psicólogos, sociólogos y politicólogos. Butler en su ensayo pretende no entrar en la polémica y considera estudios del comportamiento político a cualquier tipo de análisis que deduzca, describa, cuantifique, etc., el comportamiento del hombre. Por otra parte, el autor se propone, ante todo, examinar los métodos de investigación del comportamiento político, con lo cual evita los escollos de una definición precisa o exclusiva de la política. En efecto, por muy rigurosa que sea definida la política, la descripción sistemática, el análisis estadístico y la psicología aplicada son métodos que se pueden utilizar de la misma manera que son aplicables a otros campos de la ciencia.

Los diferentes métodos que examina Butler son el deductivo, el descriptivo, el cuantitativo, el sociológico, el psicológico y el práctico. El autor advierte que cada uno de estos métodos no tiene límites rígidos, sino que, por el contrario, casi todos los problemas de la política pueden ser investigados provechosamente casi con cualquiera de ellos. Muchos de los aspectos comprendidos en el método sociológico o psicológico podrían tratarse perfectamente en el método práctico.

Butler expone con suma claridad las ventajas e inconvenientes, así como las condiciones de aplicación de cada método, sus defensores, sus detractores y sus orígenes. En resumen, se trata de un magnífico ensayo, bien traducido del inglés, de gran interés para el público español.

J. L. Martín Martínez

GEOFFREY BARRACLOUGH: *Introducción a la Historia contemporánea*. Editorial Gredos, Madrid, 1965; 334 páginas.

Geoffrey Barraclough, sucesor de Arnold Toynbee, como profesor de Historia Internacional en la "Stevenson Research" de la Universidad de Londres, nos ofrece en este libro una nueva versión de la Edad Contemporánea.

Lo que en la primavera de 1963 fueron unas conferencias en Oxford, se han convertido en la base de este estudio, al que debe otorgársele personalidad propia por lo interesante que resulta este nuevo planteamiento de la historia del mundo en los últimos años.

Para el profesor Barraclough el nacimiento de una nueva Edad no tiene necesariamente que coincidir con la desaparición de otra; por lo que, desvián-

dose de las tendencias que acentúan los elementos de continuidad que unen las diversas épocas históricas, nos adentra en el análisis de los períodos de transición o "grandes vertientes", donde cristalizan las fuerzas que moldean una nueva Edad.

Consecuentemente, el autor cree llegado al fin de ese período transicional cuyo estudio es el objeto de este libro, y que los acontecimientos actuales constituyen ya el amanecer de una nueva etapa de la Historia aún sin perspectivas.

Bajo esta teoría, Barraclough, analiza a través de los ocho capítulos que integran el libro, los cambios fundamen-

tales en las estructuras político-sociales del mundo desde finales del siglo XIX.

Estos cambios, consecuencia de las fuerzas operantes en el período de transición, son los que dan la nueva dimensión de la época actual, cuya característica más acusada es el desplazamiento del eje político internacional, antes exclusivamente europeo y ahora mundial. Este empequeñecimiento de Europa, lejos de ser ya el centro del mundo, es, para el autor del libro que comentamos, la consecuencia de la extraordinaria difusión de los adelantos técnicos y científicos; del impacto de la

ideología marxista; de los problemas sociológicos y políticos de una "sociedad de masas"; del factor demográfico; de la reacción de Asia y Africa contra la tradicional hegemonía europea; de la influencia de la nueva civilización tecnológica en el mundo de las expresiones artísticas, así como otras circunstancias que Barraclough analiza a lo largo de este libro, cuya lectura recomendamos a todos aquellos que sienten la preocupación e interés por mejor comprender la época que nos ha tocado vivir.

Guillermo Montes.

W. HIRSCH-WEBER: *Los sindicatos y la política*. Tecnos. Madrid, 1964.

En la introducción del libro, por estar dedicado en buena parte a la historia de los sindicatos y sus relaciones con los partidos políticos, se encuentra entre las primeras líneas una definición de sindicato en la que considera a éste como "asociación de perceptores de salarios y sueldos que quieren mejorar su situación social y económica y condiciones laborales mediante la acción común".

El arma que utilizó el sindicato en último extremo, como medio de defensa, fue la huelga. En torno a este problema giraron las discusiones y la tirantez o aproximación entre los sindicatos y el Estado, pues según éste permitió o reaccionó en contra de las manifestaciones huelgísticas fueron las relaciones entre ellos. Por otro lado, según han sido las circunstancias en que se han desarrollado las luchas de obreros, así han sido los medios utilizados, de modo que posturas defendidas en 1870 eran duramente atacadas varios años después.

El libro se va a centrar, después de

una exposición histórica, en el derecho a la cogestión, y el estudio se realizará fundamentalmente desde el punto de vista de la D. G. B. (Federación Alemana de Sindicatos), que se formó a partir de sindicatos libres y sindicatos cristianos.

Comienza la historia de los sindicatos con las primeras ligas obreras y asociaciones profesionales de los obreros y la Revolución de 1848. La situación del obrero en aquella época era la del que está abocado a tener que aceptar el salario que se le ofreciese.

Hubo un gran desarrollo en la industria que no redundó en beneficio del obrero, y es entonces cuando se forma la Unión General de Trabajadores, fundada por Lasalle, y las Agrupaciones Obreras Socialdemócratas de Bebel-Liebkecht.

En 1890, los sindicatos alcanzaron el número de 300.000 afiliados, a pesar de haber vivido en la clandestinidad los años anteriores.

Más adelante se inician las relaciones entre el sindicato y el partido socialde-

mócrata. En principio fueron bastante mal vistos, despertando muy pocas simpatías.

Seguidamente, en vista del vigor que va adquiriendo el movimiento sindicalista, hay una rebelión contra el partido: se pretendía una neutralidad política. A continuación se discutieron las ventajas entre la huelga masiva y la huelga general, de tipo político ambas, lo cual produjo una especie de división, más bien clasificación, en la que el proletariado se divide entre los "radicales" y los "revisionistas", que piden calma, con lo que se llega al acuerdo Mannheim. Las diferencias entre el partido y los sindicatos fueron, realmente, disputas entre los funcionarios de ambas organizaciones. Además se debe añadir a esto las dos tendencias obreras. Los sindicalistas, preocupados de la elevación de salarios, y los socialistas, más interesados en el derecho de sufragio.

Entramos en el período de la primera guerra mundial, que sirve para unir al Gobierno y sindicatos frente al enemigo exterior, hasta 1917, fecha en que los sindicatos se declaran a favor de la paz y desaprobando las tendencias anexionistas.

Se abre una nueva etapa en la que el Sindicato y el Estado se han reconciliado; incluso algunos sindicalistas pasan a ocupar cargos gubernamentales. Se forma una comisión general, se colabora con los patronos hasta 1917, en que hay una disconformidad de la directiva local con la política de la Comisión General. Estalla una rebelión de las masas contra el sistema dominante; sin embargo, debido a la falta de ardor de los dirigentes y a su escepticismo, no se consiguió nada, no fue posible demonatizar el Estado.

Los sindicatos no aprendieron a no subestimar la trascendencia de la política hasta que se produjeron los fallos

de la Revolución y la de la República de Weimar.

En 1920 la brigada Enrhardt, al mando del general Lüttwitz, ocupó Berlín y proclamó canciller a Kapp, con lo que el Ejército del Reich demostró que ya no se podía confiar en él. El partido socialdemócrata, el socialista independiente y el democrático alemán llamaron a la huelga... En cinco días fracasó la revuelta. Después, antes de volver a la normalidad, Carls Leaeen exige nuevas medidas, acelerando el proceso de socialización. Hay un fracaso en la formación de un Gobierno de trabajadores, y en la cuenca de Ruhr se formó el Ejército rojo, contra el que se mandaron tropas favorables a Kapp.

La estabilización de la situación económica cambia la estructura de la sociedad. Ahora la lucha es por influir en las decisiones del Parlamento.

Debido al gran número de parados en 1930, se discute sobre el seguro contra el paro.

En 1932 había 100.000 nazis organizados, que deshacen la organización sindical, después que éstos pactaron con objeto de defender su propia organización.

Paralelamente a los sindicatos libres, existían los sindicatos cristianos, nacidos hacia 1894. A lo largo de su historia, probablemente las dificultades mayores las encontraron entre el propio clero, puesto que los sindicatos, generalmente, estaban dirigidos por los propios obreros. Los sindicatos eran nacionalistas y fieles al Kaiser, por lo que no hubo una evolución en su ideología, sino que se vieron favorecidos por el Gobierno, hasta la toma del poder de Hitler.

Hay en el libro el vacío correspondiente al dominio nazi y el período de guerra. De aquí que continúe en el año 1949, momento en el que se funda la Federación Alemana de Sindicatos, que

en el año 1951 alcanzó los seis millones de afiliados.

Durante la posguerra se verifica una evolución, que fundamentalmente consiste en evitar por todos los medios la acumulación del poder en manos de unos pocos —con objeto de evitar la repetición del hecho nazi. La organización fue imperfecta, en forma de sindicatos industriales, pero cristaliza demasiado rápidamente para evitar su corrección. Se crea el sindicato unitario, y a partir de aquí se inicia una nueva etapa.

Con esto, lo que adquiere importancia es el partido, la Unión Cristiano Demócrata y la socialdemócrata. Uno de los puntos principales en la declaración de principios fue el derecho de cogestión.

Solamente en el período inmediatamente posterior a la guerra hubo serias dificultades, al producirse el desmantelamiento de las fábricas, pero fue resuelta la situación gracias a una buena organización de los sindicatos.

Después de la reforma monetaria, hay un cambio casi completo. Se olvidan las causas del nazismo, las ideas de socialización y la propiedad colectiva.

Ahora los sindicatos toman parte del ordenamiento político y la industria está concentrada hoy más que nunca en un pequeño e influyente grupo de propietarios y "managers". La lucha ahora es una lucha de organizaciones.

La lucha principal en este período fue, en primer lugar, por el establecimiento del derecho de cogestión, que

logró primeramente la industria siderúrgica, y a continuación se siguieron lecturas y discusiones sobre la ley de régimen interno de las empresas, que por fin fue aprobada. A renglón seguido se planteó la lucha en términos de propaganda antisindicalista y la amarga decepción de las últimas medidas que podían tomarse —huelgas preventivas—, con el fin de que los diputados no olvidaran la importancia de la ley. Sin embargo, se realizó por fin un arreglo entre los obreros y los empresarios, que perdura hasta hoy.

A lo largo de la obra destacan, a nuestro juicio, primero el hecho de la pluralidad sindical. La falta de un frente obrero unitario ha perjudicado en todas las ocasiones a los trabajadores en sus intereses de clase.

En segundo lugar, es de notar que siempre que la clase trabajadora se ha avenido a un acuerdo tácito o expreso de no opresión con la clase patronal, las consecuencias las ha sufrido la primera en beneficio de la segunda.

Por último, el autor muestra que en todos los acontecimientos que derivaron de la historia de la Alemania moderna, la clase obrera ha jugado un papel preponderante.

En la actualidad, Alemania parece encontrarse en uno de los períodos de tácito pacto de no opresión. Y efectivamente, jamás los beneficios globales del capital han sido tan elevados.

Juan Antonio Matesanz.

G. BOCCA: *Los cachorros del neocapitalismo*. Noguer, Barcelona, 1963; 188 páginas.

A finales de 1963 aparecía este interesante libro en su versión castellana, publicado muy pocos meses antes en Italia. Se trata de una obra de un destacado periodista italiano, escrita sobre

los datos y referencias que el autor obtuvo de una serie de entrevistas mantenidas con los hombres de negocios jóvenes europeos y, marginalmente, con algunos americanos.

Bocca sostiene en su libro una teoría de un nuevo capitalismo europeo, propulsado y defendido por los hombres jóvenes, por los industriales que tienen ahora entre cuarenta y cincuenta años. Francia, Bélgica, Alemania e Italia ofrecen ciertas divergencias en la estructura de sus economías, y ello se refleja un poco en la mentalidad de sus juventudes capitalistas, pero, en líneas generales, todos los cachorros del neocapitalismo europeo están de acuerdo. Todos reconocen la periclitación de los viejos sistemas y principios librecambistas, el papel decisivo del Estado en la vida económica y la necesidad de tomar en consideración a los obreros, a la hora de una reordenación o programación de la producción.

En general, el nuevo cachorro capitalista es un hombre activo, dinámico, estudioso y alerta ante todos los cambios sociales. Cree que la vida económica no puede quedarse en el limbo de las ganancias y beneficios, sino que ha de preocuparse de la vida cultural y de las reivindicaciones sociales de los obreros, teniendo en cuenta las nuevas realidades de nuestra época. Bocca sostiene entrevistas con una serie de hombres representativos y en ellas queda clara su postura ante temas tan decisivos como el mercado común europeo, la grande y la pequeña empresa —especialmente significativa en el caso de los "patroncillos" italianos—, las relaciones entre capital y trabajo, y las doctrinas librecambista y planificadora.

En el capítulo dedicado a las entrevistas con los jóvenes capitalistas americanos, Bocca señala una miopía y un reaccionarismo increíbles en esta nueva generación de Babbitts, que parecen entusiasmados con su magnífico bienestar, ignorando todas las grandes realidades de nuestra época y haciéndose una filosofía de la historia, para uso doméstico, realmente ingenua y alicorta. Esta posición señala una diferencia abismal entre los jóvenes patronos europeos y americanos.

Pero, volviendo a la tesis central del libro, Bocca, después de su experiencia, cree que en los jóvenes patronos europeos, a pesar de las diferencias de cultura, idiomas y experiencias entre las distintas naciones, se dan unos cuantos puntos comunes, que sintetiza así: 1) Fin del feudalismo. 2) Fin del racionalismo rudimentario. 3) Fin del librecambismo dogmático. 4) Fin del colonialismo e inclinación a un neocolonialismo económico. 5) Renuncia a la restauración. 6) Tendencia a la economía concertada.

Tales parecen ser las bases de partida de los cachorros del neocapitalismo, en su intento de encontrar una teoría económica que, superando el viejo liberalismo capitalista, pueda presentar un frente viable al reto lanzado por el marxismo, tanto en el plano económico como en el ideológico.

Luis González Seara.

JOSÉ MANUEL ALMANSA PASTOR: *La participación del trabajador en la administración de la empresa.* Editorial Tecnos, S. A., Madrid, 1965; 401 páginas.

Se publica en este libro, de holgada tipografía, la tesis doctoral, premiada, de José Manuel Almansa Pastor.

El perfil de los conceptos previos tiene sello peculiar. Así, se afirma que no

existe concepto jurídico de empresa (página 12). Lo que venía entendiéndose como elemento personal de la empresa, se llama aquí elemento social (página 19) y se define al personal como el elemen-

to humano (página 342) o "suma de los trabajadores ligados al empresario por medio de relaciones individuales de trabajo" (página 41). Se mantiene que no son las empresas las que revisten forma jurídica de sociedades, sino los empresarios (página 345), para concluir que en España se pueden considerar sociedades de personas la colectiva y comanditaria, y que, en cambio, son sociedades de capital, la anónima y la de responsabilidad limitada.

Ya en el capítulo tercero se concreta el tema de la "participación del personal en el poder del empresario" como sinónimo del título del libro (página 71), aunque es evidente la diferencia entre participar en la administración de la empresa que en su dirección en cuanto poder o facultad de decidir sea cual fuere la forma jurídica de la empresa.

Siguiendo la nomenclatura de SCHUCHMAN distingue entre: a) cooperación o control (derecho de información, de protesta, de sugerencia, de ser consultados, etc.); b) Cogestión o codeterminación (derecho al veto, a la decisión,

etcétera), y después de analizar la participación del personal en la esfera económica termina la primera parte con unas "Observaciones conclusivas" en materia social y económica.

En la segunda parte y conforme con la terminología adoptada estudia la participación del personal en el empresario individual, en las sociedades de personas, y en las sociedades de capital. Seguidamente se estudia por el autor la legislación alemana y francesa sobre esta cuestión. A continuación analiza la ley española del 21 de julio de 1962, y de todo lo expuesto obtiene unas conclusiones finales que en todo caso habrán de compulsarse con el reciente decreto de 15 de julio de 1965 —posterior a la publicación de este libro—, que reglamenta dicha ley española sobre participación del personal en la administración de empresas-sociedades.

Concluye el trabajo con veintitrés páginas de bibliografía, un índice y la noticia de los premios obtenidos.

Esteban Mestre Martínez

F. ALBERONI: *Consumi e società* Ed. Il Mulino. Bolonia, 1964.

Podemos considerar dos partes en esta obra. En la primera, se nos describe las posibles participaciones del individuo en el consumo atendiendo a puntos de vista distintos. La diversidad de criterios resulta de la clasificación general, o más bien, de la inserción de un individuo o grupo de individuos en la sociedad.

Una vez "localizado", seguimos sus actos dentro de la línea de conducta económica a la que está sujeto. Y observamos la reacción de este individuo o de este grupo al pasar de un nivel de consumo a otro superior. Cuando se da un aumento general de nivel de consu-

mo, el fenómeno lo vemos en sus distintos aspectos.

Entra a continuación el autor en la consideración del divismo en la sociedad. Recorre el fenómeno desde la época romana y señala, paralelamente, su influencia en el pueblo. Aunque el divismo se ha dado en todas las épocas, en la actualidad adquiere un carácter más acusado y más amplio. Se encuentra en todo tipo de gentes: actores, políticos, deportistas, etc. Pero se hace notar que en todos ellos existe un elemento común, predominante: el poderío económico.

Su influencia es muy marcada, estas

gentes son personas respetadas, admiradas, e incluso queridas. Su vida privada no resulta misteriosa para nadie y la masa participa de ella. Conoce sus tragedias y sus alegrías y se preocupa o se alegra con ellas, intentado buscar solución a sus problemas.

Analizado este problema, nos enfrentamos con otro de mayor hondura y, sin duda, de repercusiones sociales más graves. Describiendo la diferenciación clara de los valores humanos, según los países y las varias periferias y dificultades que los individuos han de superar dentro del sistema social imperante, para conseguir el ser incluidos en un grado de consumo superior, independientemente de la capacidad adquisitiva que hayan alcanzado, se llega a entrever la persistencia de cierto sistema de castas. En los sistemas europeos tradicionales, todavía tienen vigencia los antiguos títulos de honestidad y honorabilidad. Existen círculos completamente cerrados para determinadas clases sociales. Dichos círculos son prácticamente "intocables" y no admiten la apertura a nuevos ámbitos de convivencia o de contraste social.

En el sistema americano, en cambio, el grupo de consumo y la condición social están íntimamente relacionados.

La honorabilidad va aneja al poder adquisitivo y es éste el factor más importante para el ingreso en una esfera social superior.

Llegados a este punto, la obra parece cambiar totalmente y nos introducimos en un análisis psicológico del problema del consumo.

Se afirma que los funcionalistas están cerca de demostrar cómo el funcionalismo puede dar cuenta del cambio social, mientras que los marxistas, por su parte, de la posibilidad de cierta permanencia.

Existen dos puntos de vista y dos va-

lores fundamentales. De un lado, se pregunta cómo el sistema social puede continuar y destruirse. En un sentido, se asume su existencia como un valor y un principio explicativo funcional; de otro, se asume su existencia como un no-valor (desvalor) y se hace del proceso dialéctico un valor funcional respecto a un nuevo asentamiento futuro. Se toma la disgregación por esta ansiedad general, a la vez que se tiende a la disgregación, porque se ve cómo el producto de fuerzas crea valores superiores que eliminan la ansiedad y la tensión. En el lenguaje vulgar, una orientación es considerada como conservadora y la otra como revolucionaria.

Respecto a la estratificación social, hay otras dos orientaciones: cómo fundar una integración para la existencia y funcionamiento de un sistema que implica una contradicción de valores, y un conflicto que alerta al sistema entero

El autor se extiende en consideraciones de carácter sociológico y filosófico y afirma que, en el campo funcionalista, la destrucción como desorganización social es fruto del decaimiento de la integración funcional, de una insuficiencia de socialización, de una carencia de razón.

En el campo dialéctico, la destrucción es la conclusión de la superación positiva.

Se extiende después en un análisis de las teorías de Pareto y de Freud.

Por último, contrasta las coordenadas mentales del consumidor urbano y del campesino, describe las necesidades y las inhibiciones —así como sus causas— de ambos, concluyendo con el planteamiento del problema de las relaciones entre estructura social y su transformación a la luz de los nuevos modelos y valores que el desarrollo de la sociedad viene determinando.

J. A. Matesanz.

ALFRED R. OXENFELDT: *Oriente y Occidente. Dos sistemas económicos en oposición*. Ediciones Deusto, S. A., Colección Economía, Bilbao, 1964; 281 páginas.

El tema no es una confrontación de dos mundos en pugna. Es la exposición de dos sistemas económicos que se sitúan en los dos extremos opuestos de un mismo camino: el de la búsqueda del bienestar general. Por lo mismo, dan una impresión, que no es sólo subjetiva, de sistemas en oposición, a pesar de que tienen varios puntos de contacto.

"Oriente y Occidente" no trata del conflicto ideológico entre los dos mundos en pugna. Es un libro claro, conciso, especializado, pero sin tecnicismos incomprensibles para el lector medio. Describe y compara tres sistemas de economía principales encarnados por tres países; Estados Unidos, Gran Bretaña y Unión Soviética, aunque también se hacen referencias a otros países, en un logrado intento de aclarar el sistema, las metas alcanzadas y las influencias social y política del capitalismo, la planificación socialista y el laborismo.

Aunque destinado al público norteamericano, el libro es válido para todo estudioso de los fenómenos económicos y sociales, y aun para todas aquellas personas con curiosidad e interés por los problemas básicos de nuestro tiempo. Porque el autor ha logrado no sólo

una exposición clara de cada sistema hasta la década del cincuenta, sino que ha acertado a sacar conclusiones comparativas que hacen su trabajo mucho más interesante.

Dentro de esta fluida ciencia que es la economía, cuyos fenómenos, con frecuencia, se evaden de todo dominio, hay valores conseguidos objetivamente, con vigencia por lo menos en nuestras sociedades actuales, sean cualesquiera sus directrices básicas. Cada sistema económico se comporta, a veces, de un modo no lógico y hasta sorprendente, pero todos ellos coinciden en algunos puntos: están basados en sistemas de precios, confianza en los incentivos monetarios, libre elección de empleos y bienes de consumo, dinero como medio de pago, impuestos directos e indirectos, y algunos otros más. Las diferencias en estos aspectos son de grado. Y lo que se debate en toda la cuestión, y es tema latente del libro, es la validez y hasta licitud del control económico por el Gobierno. Cada sistema es una respuesta, y sus respectivos éxitos y fracasos argumentos en pro o en contra. De aquí viene el interés y valor del libro.

José Azorín.

RAIMOND ARON: *Il grande dibattito*. Il Mulino, Milán, 1965; 271 páginas.

La presente obra, traducción italiana de "Le grand debat: Initiation à la strategie atomique", es el resultado de un curso dictado por el autor de "Guerra y Paz entre las naciones", en el Instituto de Estudios Políticos de París, sobre la influencia de los nuevos armamentos en las relaciones internacionales, proponiéndose con el libro esclarecer a la

opinión pública y a los cuadros dirigentes, para una mejor comprensión de nuestra época, las concepciones francesa y norteamericana de la estrategia nuclear. Con el lanzamiento de las dos primeras bombas atómicas en 1945 se inaugura una nueva etapa de la historia: la llamada "era atómica" cuyas consecuencias sobrepasan inmediatamente

el limitado campo de la estrategia militar para presidir, en un sentido amplio, todas las manifestaciones de la vida humana. En otras palabras, hemos traspasado el umbral de una nueva civilización porque la nueva estrategia atómica, la de las bombas atómicas y cohetes balísticos intercontinentales, implica obligatoriamente una revolución cultural a cuya formulación y desarrollo deben cooperar no sólo los militares o políticos, preocupados solamente de algunos aspectos de la misma, sino amplios sectores de la vida cultural y social, ya que, en definitiva, en cada minuto de nuestra existencia se pone en juego el destino de la humanidad. No es, pues, aventurado afirmar que, siendo las guerras un fenómeno endémico, los instrumentos bélicos como los utensilios de trabajo son la expresión de una sociedad y los factores que determinan su organización. Por este motivo, se lamenta Aron de que "la enseñanza de las ciencias políticas y de historia, el estudio de las instituciones militares, de las relaciones entre estas instituciones y los estados o regímenes sociales, debieran haber ocupado un mayor espacio del que generalmente se le ha acordado".

En lo que se refiere a la revolución técnica que ha tenido lugar entre 1945 y 1960, ésta puede resumirse en el paso de las bombas atómicas a las armas termonucleares y en la diversificación y dosificación del elemento atómico en el armamento convencional, con la existencia de las denominadas armas tácticas atómicas, que hacen más difícil la limitación de las hostilidades y más fácil la "escalada" de la guerra, es decir, la utilización progresiva de armas de mayor poder destructivo. Pero, a pesar del tremendo poder de las nuevas armas, se ha llegado a hablar de un fracaso de la estrategia atómica, ba-

sada precisamente en la utilización de aquéllas y ello se debe a que carecen de valor en las negociaciones diplomáticas, como se ha demostrado, por ejemplo, en la crisis vietnamita.

En el precario equilibrio del terror o "pax atómica", citando a A. J. Wohlstetter, pone de relieve la diferencia que media entre poseer algunas bombas atómicas y termonucleares o bombarderos y el disponer de una "fuerza de disuasión" que sólo existe desde el momento en que se es capaz de infligir represalias, o, lo que es lo mismo, sobrevivir a un ataque del enemigo que se desea disuadir. La paradoja de la nueva estrategia estriba en preparar una guerra para no declararla, y de la que si bien se ha dicho es imposible, es, en la realidad, posible. Incluso, si no se declarase intencionalmente puede desencadenarse accidentalmente, por un mal entendido o por "escalation" de un pequeño conflicto localizado, razón por la que la doctrina norteamericana se esforzó en llegar a la prohibición de los experimentos atómicos al mismo tiempo que considera imprescindible mantener contactos ininterrumpidos con el enemigo, abandonando de este modo la doctrina de las represalias masivas y adoptando la de las represiones graduales, que implica un aumento y perfeccionamiento de las armas clásicas, para no verse en la obligación de recurrir a las armas atómicas.

Frente a la actitud americana de monopolio atómico se alcanzan actitudes, como la francesa, de independencia, en la que la libre elección entre la guerra y la paz, esencia de la soberanía en su acepción tradicional, conserva todo su valor, si bien puede conducir al aniquilamiento de la nación que se decida por la guerra, por lo que concluye el autor, situándose en una posición entre el optimismo de la paz por miedo y el

pesimismo de una catástrofe atómica, que, en la era termonuclear, a estas actitudes de independencia son preferibles, moral y materialmente, las de in-

tegración en una alianza, lo cual contribuiría a aumentar las posibilidades de paz.

Luis Beltrán.

JEAN PAUL CHARNAY: *Les scrutins politiques en France de 1815 à 1962*. Librairie Armand Colin, París, 1964; 281 páginas.

Para Charnay, el sufragio universal, a despecho de las críticas de que es objeto, continúa siendo uno de los motores del aparato estatal, y constituye el acto primordial que asegura la participación del ciudadano en la dirección del país. Para controlar la regularidad de los escrutinios se establece un control: la verificación de poderes, el cual permite estudiar ciertos comportamientos (formas de votar, medios de presión, etc.) que tienen gran importancia para seguir el curso de la evolución de la opinión pública. El control puede tener varios fines. En el sentido estricto es para apreciar: *a)* la elegibilidad del elegido; *b)* la regularidad de su elección, y en un sentido más amplio, para asegurar la independencia de las Cámaras respecto al ejecutivo.

Charnay divide su estudio en cuatro partes:

La primera, de 1815 a 1870, es la fase en que se elabora el sistema de verificación de poderes; en ella recibe conformación legislativa y adquiere, poco a poco, su fisonomía clásica; destacando durante este período la profunda modificación sufrida por el régimen electoral bajo la II República, con la instauración del sufragio universal directo, y el debilitamiento de la eficacia del control de las Cámaras bajo el II Imperio.

La segunda parte puede considerarse como el período clásico de la verificación de poderes, en el cual toma carácter constitucional. Cronológicamente coincide con la III República, y en su transcurso pasa de ser un instrumento

del régimen republicano a un arma de venganza personal.

De 1940 a 1958, bajo la IV República, los períodos confusos de la ocupación y la liberación disminuyen la fuerza atribuida a las nociones de elegibilidad e ilegibilidad, o por lo menos a su fundamento político, lo que caracteriza a la tercera parte como una etapa de desorden y desconcierto.

Y la cuarta parte se señala por un nuevo sistema de control de los escrutinios políticos, el cual, al advenimiento de la V República, pasa de las Cámaras a un Consejo constitucional; Consejo mejor armado contra los viejos fraudes que las Cámaras, pero que no dispone de poderes y medios de investigación suficientes para captar la influencia (y la conformidad con el derecho de esta influencia) de los más modernos medios de propaganda y de las relaciones demográficas, económicas y sociales que condicionan el comportamiento de los ciudadanos.

Por último, analiza Charnay los dos aspectos a través de los cuales es posible observar la evolución y los resultados de la verificación de poderes: el índice de las relaciones entre el ejecutivo y el legislativo, y la diversidad geográfica de los factores susceptibles de influir sobre la sinceridad electoral. Respecto al primer punto, vemos que el rigor del control varía en función *a)* de la potencia del partido que consigue el poder y *b)* del carácter de las elecciones. Y, con respecto al segundo, considera el autor que no hay elección perfectamente

NOTICIAS DE LIBROS

regular, sino que cada una "se rodea de una bruma más o menos densa de ilegalidades", y por ello trata de bosquejar una geografía de la sinceridad electoral, completada con una serie de mapas en que se recoge ésta a través

de los principales períodos políticos a partir de 1815.

La obra, perfectamente documentada, es de gran interés.

Elena Goyarrola.

RENÉ REMOND: *Forces Religieuses et Attitudes Politiques dans la France Contemporaine.* Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Librairie Armand Colin, París, 1965; 397 páginas.

Del 23 al 25 de mayo de 1963 tuvo lugar en Estrasburgo un coloquio para analizar las relaciones entre las fuerzas religiosas y las actitudes políticas en Francia durante los dieciocho últimos años. Este cuaderno recoge los estudios, comunicaciones y extractos de las discusiones generales realizados alrededor de varios temas principales: ética política de las Iglesias; partidos, movimientos y fuerzas religiosas; el sindicalismo; la cuestión escolar; la prensa confesional, los factores religiosos de la política exterior francesa. El tema se contrae, pues, a un país, a un breve período y a unas fuerzas religiosas organizadas socialmente: catolicismo, protestantismo y judaísmo. Ello no quita valor a los estudios y discusiones que contiene, pues lo que pueda faltarle de generalización gana en objetividad.

Nuestro mundo contemporáneo ha perdido aquel laicismo de salón que diluía la religiosidad a fuerza de buenas formas y malas leyes. El ateísmo ha penetrado, cortante, en nuestras sociedades, llevando todo fenómeno, social o individual, a sus primitivas y elementales raíces religiosas. Nada hay, por tanto, de extraño, teórica y prácticamente, en que puedan reseñarse amplias y condicionantes relaciones entre las fuerzas religiosas y las actitudes políticas.

El orden político, civil y temporal, y el orden religioso, sacro y atemporal, pertenecen a planos distintos y, por tanto, sus relaciones pueden no aparecer evidentes. Sin embargo, toda fe decide unos principios que, al incidir en la persona, exigen de ésta un comportamiento que, si en su raíz se ata y mira a Dios, en sus efectos se vuelve hacia la sociedad en que el fiel vive.

Con todo, tal ineludible exigencia lleva también, a veces, a conflictos entre los deberes que imponen las dos sociedades en que se organizan lo civil y lo religioso. De ahí las relaciones, problemas y soluciones que surgen, luchan y buscan equilibrios o influencias entre la política y la religión.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se nos introduce, catastrófica, pero creadoramente, un mundo nuevo. Como en toda revolución, aunque se buscan novedades transformadoras, el problema esencial consiste en hallar, con los viejos materiales de siempre, un orden distinto. Y ello crea interrelaciones también diferentes que exigen tanteos y ajustes. Y que, al ir siendo realizados, crean historia, acentuando determinados problemas y hacen cuestión, siempre renovadamente, como les corresponde, a los principios.

NOTICIAS DE LIBROS

Sobre la reciente historia política de Francia se estudian en este volumen hechos y conflictos, se exponen posturas y principios aclarando la influencia de lo religioso en lo político.

El rigor científico en la abundancia de datos y objetividad avalan este estudio de sociología política.

José Azorín.

FRANCISCO HOUTART: *El cambio social en América latina*. OCSHA. Madrid, 1964; 187 páginas.

Dentro del capítulo primero se hace un bosquejo de la evolución de la historia iberoamericana que arroja luz sobre su realidad sociológica contemporánea. Se analizan fundamentalmente dos grandes períodos de la historia cultural y social de Iberoamérica: el período colonial y el período de la independencia. Durante el primer período se señala alguno de los puntos que caracterizaron los objetivos de la colonización y refiriéndose más concretamente a la ambivalencia de su contenido: la finalidad espiritual y la finalidad económica. El choque de ambas realidades dio origen a las peculiaridades de la conquista y al sin fin de paradojas y contradicciones que caracterizaron a la epopeya americana. Los puntos tratados en este mismo capítulo se refieren fundamentalmente a los caracteres y dinámica de la sociedad colonial: características de las distintas categorías sociales de la colonia, aristocracia colonial, capitalismo colonial, el clero, los funcionarios de la Corona y a la estratificación social y distancias culturales.

El segundo período se refiere a las estructuras políticas y sociales, y al comienzo de la civilización técnica.

El cambio social, y concretamente el cambio social en Iberoamérica, se tratan en los capítulos II y III, al hacer hincapié en la estructura americana actual y las características peculiares de este cambio. Así habla de los cambios endógenos, referidos fundamentalmente al fenómeno del aumento de la pobla-

ción urbana y a la falta de desarrollo dentro de los medios rurales, lo que ha dado lugar a desequilibrios difíciles de atajar.

Los cambios exógenos vienen determinados por la mediatización a la que se encuentran sometidos los países iberoamericanos, al depender en la cotización de materias primas a fluctuaciones de mercado, de los que son casi espectadores, y al carecer de una auténtica industria propia, ya que la mayoría están en manos de propietarios extranjeros. El autor señala que la única solución para el futuro está en reforzar los elementos autóctonos que puedan contribuir al cambio social, tanto en el plano económico como en el social y cultural. Así, la entrada en la escena social de las masas rurales marginales, y la desintegración de los valores de la sociedad tradicional, pueden ser los ingredientes primarios para el cambio deseado.

En el último capítulo señala la posible "perspectiva" futura para la América latina en unos quince años, al prever que el continente estará totalmente inmerso en una fase de transición de un proceso integrador hacia una civilización técnica que afectará a todos los aspectos de la vida social, política, económica y religiosa.

Creemos que el libro tiene interés por su tema en sí. Si emitiésemos un juicio crítico, difícilmente podríamos aceptar todos los puntos expuestos acer-

ca de la colonización, así como del quietismo posterior, ya que no sólo fue una consecuencia de sus estructuras coloniales, sino también de otros factores de dominio económico ajenos a España, que han determinado la permanencia de estas estructuras que los beneficia-

ban, pero en su tiempo, en el de la independencia estas estructuras eran paralelas a las existentes en el continente europeo, y en Europa sí se modificaron.

Francisco de la Puerta.

ABDOU MOUMOUNI: *La educación en Africa*. F. Maspero, París, 1964; 399 páginas.

En la introducción de este libro el autor señala la importancia de la educación en Africa en el momento actual, como consecuencia de los primeros brotes de independencia y del nacimiento de una conciencia nacional, y la gran dificultad que presenta debido a las circunstancias especiales que rodean la vida de este continente.

En los siete siguientes capítulos se desarrollan los puntos de vista del autor sobre el problema.

Los podemos agrupar en cuatro grandes apartados:

La educación y la enseñanza en la época precolonial.

La educación y la enseñanza en la época colonial.

La educación y la enseñanza en los países independientes de Africa negra.

Necesidad de una reforma del actual sistema de educación en dichos países.

En el *primer apartado* el autor estudia la educación tradicional en Africa y la importancia que tiene dicha educación en el marco familiar y en el marco de la colectividad, donde se desarrolla plenamente con un carácter "polivalente" (la educación abraza a todos los aspectos de la personalidad del niño y del adolescente).

En el *segundo apartado* señala una serie de datos históricos y estadísticos sobre la creación de centros de enseñanza en el Africa colonial francesa.

Marca las etapas de la organización general de la enseñanza y explica los diversos sistemas y planes. Estudia los aspectos positivos y negativos de dicho sistema de enseñanza y sus consecuencias en "la naciente neoburguesía africana de funcionarios e intelectuales".

En el *tercer apartado* estudia la situación actual de la educación en los países independientes de Africa negra. Considera que no hay ningún cambio importante en relación con los años anteriores y que el ritmo de desarrollo de la enseñanza es estacionario.

Para el autor es un grave problema el mantenimiento de la influencia cultural francesa, sobre todo en el ámbito de idiomas. Considera de gran importancia el problema de la alfabetización, señalando la necesidad de una planificación de la enseñanza, y estudia todos los inconvenientes de su elevado coste. La enseñanza superior, según el autor, es casi inexistente.

En el *cuarto apartado* estudia la necesidad de una reforma en el actual sistema de educación, adaptada a las necesidades de todos los tipos y aprovechando las inmensas posibilidades de campos de estudio e investigación todavía vírgenes.

Estudia una organización adecuada del sistema de enseñanza para el momento actual, y señala, como problema importante, que es preciso tener presente en todo momento, el empleo de las

NOTICIAS DE LIBROS

lenguas maternas en la enseñanza, sobre todo primaria.

Para el autor es imprescindible en esta reforma tener en cuenta los valores humanos y las posibilidades del África Negra.

En el *anexo* examina y discute las reformas de enseñanza, llevadas a cabo en los últimos años en el Mali y en la República de Guinea.

Este libro nos parece interesante, debido principalmente a la nacionalidad

del autor, que por ser africano ve el problema desde un punto de vista subjetivo, però mucho más real que si fuera un mero espectador o estuviera mediatizado por el interés colonizador y tratara de resolverlo como algo que le atañe muy de cerca. La gran preocupación del autor es la excesiva influencia de los países colonizadores en la resolución de los problemas actuales de la enseñanza por los países ya independientes.

M.^a José Calvo.

LÉOPOLD SÉDAR SENGHOR: *On African Socialism*. Frederick A. Prager, Publisher, New York, 1964; 165 páginas.

De acuerdo con las palabras del propio autor este libro pretende definir un camino para el socialismo en África, partiendo de los valores y las realidades nacionales.

Comienza haciendo la consideración del mimetismo que caracterizó a la creación de los partidos políticos en las nuevas naciones africanas de acuerdo con los esquemas políticos existentes en las respectivas metrópolis y más concretamente referido a los nuevos estados que habían pertenecido a Francia, ya que la falta de experiencia política les hizo vivir un clima de asimilación. El comportamiento posterior de las antiguas metrópolis, y la toma de conciencia de que sus partidos, incluso los de la izquierda, estaban más al servicio de sus propios intereses que los de las nuevas naciones independientes, dio lugar a una reacción violenta en contra de los antiguos colonizadores y a una exaltación del África Negra y sus valores culturales autóctonos. Los partidos africanos, desde este momento, se separaron de la antigua metrópoli al no estar dispuestos a sacrificarse en pro de otros intereses. Esta medida tuvo dos consecuencias fundamentales: primero, el plantear la estructura

de los partidos de acuerdo con las realidades nacionales lejos de los esquemas europeos inservibles para la realidad africana, y que en casi todos los casos el nuevo planteamiento fue duramente criticado por los partidos respectivos en Europa, que no llegaron a comprender que no se trataba de estar en contra de una doctrina sino del método a seguir para su posible aplicación, y segundo, empezar a comprender que los intereses de África y Europa no podían ser contradictorios y exclusivos, sino complementarios.

Todo el libro está encaminado a demostrar que sin unas bases que estén de acuerdo con la realidad difícilmente se podrá llegar a implantar un socialismo auténtico. Más concretamente, afirma que el socialismo no puede reinar en un reino de utopía y demagogia. La meta, a través de la realidad africana, es conseguir y emplear los medios más eficaces para transformar la situación actual y resolver las contradicciones íntimas ahora existentes. No se trata, pues, de rechazar la doctrina socialista, sino adaptarla con realismo y de acuerdo con las experiencias europeas, que en muchos casos no podrán ser las africanas.

Creemos que el libro nos da a conocer que Africa comienza a tener pensadores políticos propios empeñados en conseguir estructuras también propias, continente no podrá encontrar su ca-

mino si no es a la sombra de sus antiguos colonizadores o grupos de intereses económicos actuales.

Francisco de la Puerta.

JEAN MEYNAUD y ANISSE SALAH-BEY. *El Sindicalismo Africano*. Editorial Tecnos, Colección Tercer Mundo, Madrid, 1965; 314 páginas.

Africa es el espejo más significativo de la revolucionaria transformación del mundo contemporáneo. También parece ser, en muchos aspectos, el fiel en que van a equilibrarse los destinos futuros de nuestras sociedades. Por ello toda noticia que a Africa se refiera es particularmente interesante. "El Sindicalismo Africano" nos muestra una realidad nueva, revolucionariamente en evolución, plena de tensiones, de intereses, junto con el lastre de una herencia ancestral de pasividad, de subdesarrollo, de restos de colonialismo y de influencias ideológicas.

El sindicalismo de Africa, si bien tiene su punto de partida en la defensa de los intereses económicos obreros, logra su desarrollo en circunstancias especiales —subdesarrollo, colonialismo, conflicto de ideologías—, que le fuerzan a presentar una fisonomía diferenciada a causa del nacionalismo en lucha por su independencia. Muy pronto el tradicional sindicalismo, instrumento de lucha de clases, adopta reivindicaciones que llevan a confundir lo económico-social con lo político, transformándose en instrumento de lucha de poderes.

Los autores, con objetividad documental, nos muestran el nacimiento y evolución del sindicalismo en Africa en sus rasgos globales, pero con detallada indicación de las áreas geopolíticas condicionadas por las razas y culturas junto con las administraciones coloniales, y la acción de éstas y del sindicalismo

metropolitano tendentes a retardar y obstruir su desarrollo.

Paralelamente exponen el proceso de conexión entre sindicatos y política. Las independencias africanas han sido efecto de elementos mucho más complejos y múltiples que la lucha y organización sindicales.

Al contrario de otras regiones del mundo, el sindicalismo africano ha sufrido de condicionamientos surgidos del conflicto por la independencia. Tanto que, en todos los casos y en más o menos grado, los sindicatos han sido levadura de nacionalismo, como siempre temieron las autoridades coloniales, de tal manera que el sindicalismo parece ser una etapa en la toma de conciencia de la nacionalidad. Otros aspectos de la conexión aparecen cuando los movimientos nacionales orientan la ideología del Sindicato y lo transforman en su expresión autorizada, llegando, con frecuencia, a subordinarlo. Más aún y en todos los casos, el Sindicato se convierte en una escuela de mandos.

Además del texto, el volumen contiene un índice del léxico sindical africano, sumamente útil para estos tiempos de siglas innumerables.

Otro anexo selecciona siete biografías de dirigentes sindicales. Ninguno ha recibido instrucción superior ni, excepto uno, ejercido trabajos manuales. En cambio, es paralelo su ascenso sindical y político.

Un tercer anexo contiene documentos importantes, pero difíciles de hallar, que son de suma importancia para conocer el origen, desarrollo y perspectivas, la

historia y la misión del sindicalismo africano en la construcción de un África independiente.

José Azorín.

R. STRAUSZ-HUPÉ y H. W. HAZARD: *La idea del colonialismo*. Madrid, 1964, Tecnos, Colección de Ciencias Sociales, núm. 44; 349 páginas.

Vivimos la época de más completa "descolonización" del mundo. El final de la Segunda Guerra Mundial, concretamente el año 1945, es en este sentido el punto crucial en la historia de la humanidad. La O. N. U. cuenta hoy en día, con más de cien Estados miembros. Sin embargo, quedan aún áreas coloniales, y si un día el mundo se quedase plenamente libre de este espectro llegaríamos a disponer de unos doscientos Estados independientes, como mínimo. Porque hay colonias en Europa, en África y Asia, en América y Oceanía, hablando en términos generales. Es decir, si el mundo está dividido en tres grandes bloques (occidental, oriental y neutralista), cada uno de ellos está envuelto en una u otra forma de colonialismo.

Los autores de la presente obra, que en realidad no lo son, y es inexplicable por qué figuran como tales, ya que lo más que se les puede atribuir es la calidad de "copiladores o redactores", actualizan una idea que si bien pertenece al pasado, a la Historia, también es verdad que no ha perdido aún actualidad —y quizá pudiera decirse que viene tomando nuevas formas— debido a nuevas condiciones de desarrollo en el mundo. Si en la primera parte encontramos dos estudios de considerable interés (Hans KOHN y St. T. POSSONY) relativos al colonialismo en general, o a los problemas coloniales en perspectiva, en la segunda encontramos ya cinco estudios de carácter histórico, procedentes, en total, de cinco autores

distintos... (primera y segunda parte: H. KOHN, St. T. POSSONY, J. K. SAXE, WL. BACZKOWSKI, J. W. PRATT, A. P. WHITAKER y GENEVIÈVE C. LINEBARGER, páginas 11 hasta 192). Es decir llegamos a siete autores, olvidados por completo en el encabezamiento de la presente obra. Porque hay que decir que el libro con dos partes más, con la tercera y la cuarta; nueve de los diez autores o colaboradores no figuran como "colaboradores" siquiera, y es un fallo que influye mucho en enjuiciar la obra..., aunque, en términos generales, hay que es bastante objetiva.

Pues bien; la segunda parte contiene trabajos de interés, ya que se trata de exposiciones de índole histórica, según decimos más arriba: los temas abordados se refieren a Gran Bretaña, Francia, Rusia y los Estados Unidos.

Como consecuencia lógica de lo dicho, el libro dispone de un trabajo relativo al anticolonialismo en los países iberoamericanos y de otro que es la "escuela del colonialismo japonés en el Sudeste asiático".

La tercera parte está dedicada a "nuevas tendencias"; consisten en lo que venimos recogiendo, desde hace varios años, como manifestaciones del "Tercer Mundo", del de Asia y África, y en parte también del iberoamericano. Y puesto que la O. N. U. es una organización "supranacional", en cuyo seno se agrupan Estados tanto "occidentales" como "ruso-soviéticos" o "neutralistas", es inevitable que haya posturas "anticoloniales" sin saber con exactitud qué es

NOTICIAS DE LIBROS

el anticolonialismo o procolonialismo, o simplemente "colonialismo". Porque colonialismo no es todavía imperialismo (y también se puede decir..., al revés). En último término, la palabra definitiva corresponde a la Historia, ignorada por el momento en virtud de ciertas razones que no son razonables. Puede que el lector se quede extrañado, pero es así. Por ello hay que tomar la presente obra con imparcialidad si es que se quiere sacar la imparcialidad de la misma.

La cuarta y última parte se refiere a la "valoración" de la idea del colonialismo. Intervienen tres autores, entre ellos uno que figura como "autor" del presente libro: Harry W. HAZARD, en colaboración con Paul M. A. LINEBERGER, y se aborda la cuestión del colonialismo "reconsiderado". Ello quiere decir que la idea del colonialismo no es una cuestión sencilla, ni desde el punto de vista histórico ni desde el del presente. Entonces, la figura de Barry GOLDWATER, ¿representará en la política exterior estadounidense un fenómeno anticolonialista, neutral, o procolonialista? ¿Será americano-nacionalista o ameri-

cano-internacionalista? ¿Es justificable el colonialismo en un momento dado y en otro no? Y si es así, ¿por qué el anticolonialismo soviético aparece como "neocolonialismo"? Además, ¿por qué los países del "Tercer Mundo" prefieren ser neutrales antes de decidirse a formar parte del bloque occidental (capitalista) o del socialista (ruso-soviético)? Estas y otras preguntas puede plantearse el lector al estudiar la presente obra, que, en último término, resulta ser, desde el punto de vista polémico, una contribución positiva al problema en estudio.

Tratándose de una obra que contiene una serie de trabajos monográficos, el manejo de la misma estará adscrita al nivel de formación cívica del lector. Por ello, haciendo, por ejemplo, una encuesta pública en relación con la presente obra, entre los que la conocen en su versión original ("The Idea of Colonialism", New York, 1958, F. A. Praeger), o en castellano (1964), cabría distinguir matices personales de valoración.

S. Glejdera.

REVISTA POLLS: núm. 2, verano 1965. Steinmetz Institute. Amsterdam.

El segundo número de la revista "Polls", correspondiente al verano de 1965, consta, como el anterior, de un solo artículo, ya que el resto se dedica a ofrecer los resultados procedentes de diversos Institutos de Opinión Pública de todo el mundo.

El artículo, de Marten Bronwer, se refiere a "Los contactos internacionales y la mentalidad integracionista". En él su autor realiza un análisis secundario de los resultados de un estudio reali-

zado por la U. N. E. S. C. O. en diversos países europeos (concretamente en los Países Bajos, Bélgica, Alemania Federal y Francia), con el fin de observar las actitudes predominantes respecto a una posible integración europea.

Por lo que respecta al resto de la revista, se dedica a ofrecer los resultados de 18 institutos de Opinión Pública pertenecientes a 15 países: Estados Unidos, Australia, Alemania Occidental, Italia, Dinamarca, Francia, India, Es-

NOTICIAS DE LIBROS

paña, Grecia, Suiza, Noruega, Países Bajos, Japón, Suecia y Gran Bretaña. (Estados Unidos está representado por tres institutos y Alemania por dos.) Las preguntas de las que se informa se refieren a los siguientes temas: comportamiento de los consumidores; cuestiones de política interna y política en general; cuestiones económicas (en general, financieras, personales, de comercio); enseñanza; elecciones y partidos; ayuda exterior; gobierno y parlamento; costumbres; salud y seguridad social; industria y técnica espacial; relaciones internacionales; organizaciones y tratados internacionales; trabajo, ocupaciones y sindicatos; ley, crimen, policía y

seguridad; condiciones de vida; medios de comunicación de masas y publicidad; monarquía y realeza; naciones, estados y estereotipos; asuntos personales y familiares; personalidades; presidencia y república; discriminación racial; diversiones y vacaciones; religión, iglesias y tendencias espirituales; transportes y motorismo; guerra, paz y ejército.

Debemos señalar que en el segundo número de esta revista internacional aparecen ya algunos datos de encuestas realizadas por nuestro Instituto de la Opinión Pública.

Juan Díez Nicolás.

**Congresos
y reuniones**

Congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales anunciados para 1966

- | | |
|----------------------|--|
| III | XXV Semana Social de España (Zaragoza). |
| 5-8/V | Conferencia Anual de la WAPOR (Swampscott, Massachusetts). |
| 1-7/VIII | XVIII Congreso Internacional de Psicología (Moscú). |
| VIII | Seminario de la Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional (Atenas). |
| 15/VIII-2/IX | Seminario Especial sobre Análisis de Encuestas Multinacionales (Amsterdam). |
| 2-7/IX | Reunión Europea Conjunta de la Econometric Society y The Institute of Management Science (Varsovia). |
| 4-11/IX | International Sociological Association with World Congress of Sociology (Evian, Francia). |
| 19-23/IX | XIV Congreso Internacional de Organización Científica (Rotterdam). |
| 20-24/IX | Reunión de la Asociación Internacional de Ciencia Política (Varsovia). |
| 18-23/IX/1967 | VII Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política (Bruselas). |

Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos

La II Mesa Redonda organizada por el Centro de Estudios Sociales y celebrada en sus locales del Valle de los Caídos durante los días 13 al 18 de septiembre del presente año, estuvo consagrada al estudio y discusión de un fenómeno social de nuestro tiempo: la promoción social.

El tema central de la Mesa ha sido abordado esencialmente desde dos perspectivas, la sociología y la económica: T. Fernández Miranda estudia las «Metas o instituciones en el momento actual»; A. de Miguel, «Análisis general de la movilidad social en España»; A. Sierra, «Exigencias político-sociales de la promoción social»; F. A. Orizo y M. Gómez Reino, «La movilidad social en los trabajadores»; J. Díez Nicolás, «Motivaciones, aspiraciones e información en la promoción social»; E. Couceiro, «Experiencias concretas de desarrollo comunitario»; E. Figueroa, «Política de salarios y promoción social en el marco de una política de rentas»; M. Capelo, «Promoción social y Polos de desarrollo»; I. Ballester, «La promoción social a través de la cultura»; S. del Campo y L. González Seara, «Un análisis de movilidad social», y J. L. Pérez de Ayala, «Aspectos económicos y financieros en la promoción social. Todas las sesiones se celebraron bajo la presidencia del secretario general del Centro de Estudios Sociales, señor Sánchez Agesta.

III Certamen Internacional de Cine y TV para niños

Del día 26 al 30 de septiembre se ha celebrado en la ciudad de Gijón el III Certamen Internacional de Cine y Televisión para niños.

Paralelamente se celebraron «Conversaciones Internacionales de Cine para niños», en las que se abordaron temas de palpitante actualidad, traducidos en una orden ministerial que regula la proyección de una sesión semanal de cine **específicamente** infantil a precios reducidos a la mitad.

Estas conversaciones, presididas por el señor don Pascual Cebollada, y teniendo como ponente al señor Suárez de La Dehesa, estuvieron centradas en la problemática de «la exhibición de cine infantil», tratándose desde diversos campos aspectos prácticos, económicos, humanos, de dicha exhibición.

CONGRESOS Y REUNIONES

Se estudió la posibilidad de un cine infantil dirigido por monitores y de crear un «Centro Español de Cine para la Juventud», dependiente de la Dirección General de Cinematografía y Teatro, en comunicación con el de Bruselas.

En cuanto al certamen en sí, han sido proyectadas películas de cine y televisión de diversas nacionalidades, con una positiva aportación a lo que **debe ser** el cine para niños.

Entre los países que concurren podemos citar a Alemania Federal, Bulgaria, Canadá, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, India, Inglaterra, Japón, Pakistán, Polonia, Portugal, Rumanía y Suiza.

Todos los films presentados pueden ser centrados en tres tipos de finalidad:

- la eminentemente instructiva,
- la formativa,
- la de evasión,

aunque alguno de ellos participen de las dos o de las tres finalidades.

Destacaron largometrajes como «Runaway Railway» (Inglaterra), «Hamara Ghar» (India), «Amintiri din copilarie» (Rumanía), etc.

España participó con tres largometrajes: «La barrera», de Pedro Mario Herrero; «Los oficios de Cándido», de Javier Aguirre, y «El rayo desintegrador», de Pascual Cervera.

El Jurado infantil, formado por niños y niñas de siete a catorce años, otorgó el primer premio Platero de Plata al largometraje «La barrera» (España).

Tercer curso de Especialización en Información y Publicaciones Infantiles y Juveniles

Organizado por la Dirección General de Prensa del Ministerio de Información y Turismo se ha celebrado en Barcelona, del 2 al 27 de noviembre, un curso de especialización en información y publicaciones infantiles y juveniles. Dirigieron el curso don Bartolomé Mostaza y el reverendo Padre don José María Vázquez, O .P., e intervinieron como profesores don Adolfo Maíllo, doña Aurora Díaz Plaja, don Luis Illueca Valero, don Esteban Bousquets Nolas, don José Serrat Truch, don Alberto Viñas Tous, doña María Montserrat Sarto Canet, don Juan Viñas Bona, doña Montserrat Coroner, don Antonio Martín Martínez, don José Altabella, el Padre Andrés Barriales, doña María Elvira Aguilar Beanendi y don Alfonso Alvarez Villar, miembro este último del Instituto de la Opinión Pública. Los profesores disertaron sobre los siguientes aspectos de la prensa infantil y juvenil: «Contenido y presentación de la prensa infantil»; «La palabra y la imagen»; «Arte, len-

CONGRESOS Y REUNIONES

guaje y educación»; «Dinámica del adjetivo y de lo subjetivo»; «La curiosidad y la conquista intelectual»; «Egocentrismo e intereses sociales»; «Evolución del interés por la información»; «Colaboración del periódico infantil a la formación del niño»; «La antología del periodista en las publicaciones infantiles y juveniles»; «La legislación y las publicaciones infantiles»; «Las publicaciones infantiles en su desarrollo histórico»; «La revista infantil de información general»; «La literatura en la prensa de los niños»; «La confección de revistas infantiles», etc., etc.

Las explicaciones periódicas fueron complementadas por seminarios y prácticas en prensa infantil y juvenil. El número de asistentes alcanzó la cifra de ochenta, siendo en su inmensa mayoría periodistas y alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, aunque no faltaron los pedagogos, los psicólogos y los sociólogos.

Semana Internacional de la Provincia

Se ha celebrado en Barcelona, entre los días 23 y 27 de noviembre de 1965, la Semana Internacional de la Provincia, que estuvo organizada por el Instituto de Ciencias Sociales de la Diputación de Barcelona. Hubo un total de siete ponencias, cada una de ellas presentada por dos ilustres personalidades, y cerca de un centenar de comunicaciones repartidas entre las diferentes ponencias. Estas últimas fueron: «Dimensión histórica de la provincia», por don Carlos Ruiz del Castillo y M. Jacques Godechot; «La provincia y los medios de información»; por don José María del Moral y M. Jacques Bourquin; «Organización administrativa de la provincia»; por don Eduardo García de Enterría y M. Andrés de Laubadère; «Competencias y funciones provinciales», por don Rafael Entrena Cuesta y don Giovanni Miele; «La provincia y el desarrollo económico», por don Román Perpiñá y M. André Marchal; «Dimensión socio-cultural de la provincia», por don Felipe Mateu y Llopis y don Carmelo d'Agata, y «Dimensión Política de la provincia», por don Joaquín Buxó Dulce de Abaigar, marqués de Castell-Florite, y M. Jean-Louis Quermonne.

El I. O. P. estuvo representado en este Congreso por su director, don Luis González Seara; el jefe del Departamento Técnico, don Juan Díez Nicolás, y los jefes respectivos de las Divisiones de Estudios y Planeamiento, y de Estadística, don Francisco de la Puerta Ruiz y don José Luis Martín Martínez.

* * *

La Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada) ha convocado un concurso con el fin de premiar los

CONGRESOS Y REUNIONES

dos mejores proyectos para la realización de un «Informe sobre la situación social de España».

El primer premio ha sido concedido al proyecto presentado por don Amando de Miguel, doctor en Ciencias Políticas, en colaboración con don Francisco Andrés Orizo y don Manuel Gómez Reino.

El segundo premio ha sido concedido a don Alberto Izquierdo Basabé, en colaboración con un equipo de investigadores.

Novedad

Estudio sobre los medios de
Comunicación de Masas en España

3.^a parte

Análisis de Audiencias

editado por

el Instituto de la Opinión Pública

MADRID - 1965

295 páginas
precio: 500 pesetas

Paseo de la Castellana, 40

Teléfono 276 87 16

M A D R I D - 1

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

Director: CARLOS OLLERO GÓMEZ

Secretario: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Sumario del número 143
(Septiembre-octubre, 1965)

ESTUDIOS Y NOTAS:

Alineación y agresión en una sociedad en desarrollo, por ERIK ALLARDT.

Sociología jurídica y concepción normativa del derecho, por ELÍAS DÍAZ.

Participación en el poder y control de las élites como problema de la democracia moderna, por LUIS G.^a SAN MIGUEL.

Dos manuscritos de Benjamín Constant, por PAUL BASTID.

El Presidente de la República en la Constitución francesa de 1958, por JUAN J. TRÍAS.

Talcott Parsons y la vocación actual de la teoría sociológica. El formalismo del "Sistema Social", por CARLOS MOYA.

Derechos del hombre y minorías étnicas, por GUY HERAUD.

MUNDO HISPANICO:

El influjo del utilitarismo inglés en la América española, por O. CARLOS STOETZER.

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones. Noticias de libros. Revista de Revistas. Libros recibidos.

BIBLIOGRAFIA:

Introducción a una Bibliografía sobre Angola y Mozambique, por LEANDRO RUBIO GARCÍA.

Precio de suscripción anual

España	300 ptas.
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas.	350 "
Otros países	400 "
Número suelto	80 "

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13 (España).

Revista de Occidente

PUBLICACION MENSUAL

Indice del número 33 (diciembre 1965)

Artículos:

Epistolario inédito, por ANGEL GANIVET y FRANCISCO NAVARRO LEDESMA.

Recuerdos de un discípulo, por MANUEL GÓMEZ MORENO.

La actualidad de Ganivet, por MIGUEL OLMEDO MORENO.

Angel Ganivet, humanista y místico, por JAVIER HERRERO.

Poesías en francés de Angel Ganivet, por ANTONIO GALLEGO MORELL.

Angel Ganivet, Ministro de Cultura, por FERNANDO CHUECA.

Ganivet y el tema de la autenticidad nacional, por JOSÉ ANTONIO MARAVALL.

Angel Ganivet y el hombre antiguo, por PAULINO GARAGORRI.

Viñeta de E. VICENTE

Número suelto	50 ptas.	Suscripción anual	500 ptas.
Extranjero	60 ptas.	Extranjero	600 ptas.

Redacción y Administración: REVISTA DE OCCIDENTE, S. A.
Bárbara de Braganza, 12. MADRID-4 (ESPAÑA). Teléfono 231 30 43

Archives Europeennes de Sociologie

TOME VI

1965

NUMERO 2

SOMMAIRE

LUCIEN KARPIK.—*Trois concepts sociologiques: le projet de référence, le statut social et le bilan individuel.*

ARMED FORCES AND SOCIETY IN WESTERN EUROPE

MORRIS JANOWITZ.—*Armed Forces and Society in Western Europe: Uniformity and Diversity.*

PHILIP ABRAMS.—*The Late Profession of Arm.*

JACQUES VAN DOORN.—*The Officer Corps: A Fusion of Profession and Organization.*

FRANCESCO KJELLBERG.—*Some Cultural Aspects of the Military Profession.*

GERHARD BRANDT.—*Socio-economic Aspects of German Rearmament.*

NOTES CRITIQUES

DENNIS H. WRONG.—*The Psychology of Prejudice and the Future of Anti-Somitiem in America.*

EUGENE FLEISCHMANN.—*L'oeuvre de Theodor Osiger.*

REDACTION

RAYMOND ARON.—THOMAS BOTTOMORE.—MICHEL CROSIER.

RALF DAHRENDORF.—ERIC DE DAMPIERRE

Musée de l'homme, Paris 16ème

Les archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à la librairie Plon, 8 rue Garancière, Paris 6e.

Le tome, 18 francs. Le numéro, 9 francs.

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

PUBLICADA POR EL

INSTITUTO BALMES DE SOCIOLOGIA

CONSEJO DE REDACCION

CARMELO VIÑAS MEY

CORRADO GINI

SALUSTIANO DEL CAMPO

ANTONIO PERPIÑÁ

JOSÉ ROS GIMENO

CONTIENE

Secciones doctrinales:

- I. Sociología.
- II. Problemas de población.

Secciones informativas:

- 1) Información española.
- 2) Información europea.
- 3) Información americana.
- 4) Sociología religiosa y catolicismo social.

Notas bibliográficas.

PRECIOS

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4. — MADRID-14

La Revista Internacional de Sociología
DEL
INSTITUTO «BALMES» DE SOCIOLOGIA DEL C. S. I. C.
PUBLICA

Un número Monográfico Dedicado al Desarrollo en España

Contiene los trabajos siguientes:

Regiones socioeconómicas y efecto regional, por S. DEL CAMPO.

Fundamento de una política de desarrollo económico, por E. DE FIGUEROA.

Industrialización de las provincias españolas subdesarrolladas, por J. GIMÉ-
NEZ MELLADO.

La comunidad económica europea y el desarrollo regional en España,
por J. VILA CORO.

Diferencias geográficas de salarios en España, por A. PERPIÑÁ RODRIGUEZ.

Las inversiones intelectuales en la agricultura, por E. GÓMEZ AYAU.

Las regiones en el Desarrollo Económico, por R. HERMIDA.

Desarrollo regional en la Zona de Salamanca, por J. M. OTERO NAVASCUÉS.

Y tres amplias secciones de NOTAS INFORMATIVAS (I, *Criterio sobre el desarrollo*. II, *Directrices sobre desarrollo regional en Francia*. III, *Documentación informativa*. IV, *Subdesarrollo y emigración en España*), NOTAS BIBLIOGRÁFICAS (26 recensiones) y BIBLIOGRAFÍA SOBRE DESARROLLO, comprensiva de 1.015 títulos en lenguas alemana, eslava, española, francesa, inglesa, italiana, japonesa, portuguesa, sueca y suiza.

Administración: LIBRERIA CIENTIFICA.

Duque de Medinaceli, 4. MADRID-14.

Precio del número: 90,— pesetas.

Cuadernos Informativos de Desarrollo Económico Social

(Bimestral)

PUBLICADOS POR EL

INSTITUTO «BALMES» DE SOCIOLOGIA DEL C. S. I. C.

Revista bimestral de 200 páginas que contiene copiosa información y documentación, convenientemente actualizada, sobre los problemas, realizaciones y política de desarrollo en España y en el extranjero, con particular referencia a los países más similares al nuestro. Esta publicación reviste modalidades no frecuentes en otras revistas, pues en ella se recogen, en orden a las materias más importantes, series de cuestiones con carácter sistemático, y con vistas frecuentemente a exponer “el estado de la cuestión”.

CUADERNOS está orientado principalmente al gran público, aunque también al especializado y científico, y tiende a promover un movimiento general de interés hacia los problemas de nuestro desarrollo económico-social. A este fin, CUADERNOS hace una labor de sugestión y de crítica objetiva y constructiva.

CONTIENE LAS SECCIONES SIGUIENTES:

- I. PROBLEMAS ESPAÑOLES.
- II. DESARROLLO Y PROGRESO TÉCNICO.
- III. DESARROLLO Y ESTRUCTURAS ECONÓMICAS.
- IV. LA IGLESIA Y LOS PROBLEMAS DEL SUBDESARROLLO.
- V. INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN.

Administración: LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4. MADRID-14.

PRECIO:	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	100 ptas.	150 ptas.
Número suelto	20 ptas.	30 ptas.

Revista Española de Documentación

(Trimestral)

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Secretario: JUAN MAYOR SÁNCHEZ

Trata de ser la Revista Española de Documentación una "colección ordenada y debidamente sistematizada, pero aspirando escrupulosamente a la objetividad más absoluta de hechos, de datos, de documentos". Se atiende en ella a todo fenómeno político-social de importancia, y especialmente a los temas informativos y turísticos. Para los españoles se intenta ofrecer un panorama del mundo entero, y cara al extranjero, se quiere poner a su disposición un buen arsenal documental sobre las cuestiones españolas.

SUMARIO DEL NUMERO 2 (julio-agosto-septiembre 1965)

ESTUDIOS

La información administrativa en España, por PEDRO RECUENCO RIVERA.

Los Organismos autónomos, por IGNACIO GARCÍA GÓMEZ.

La prensa norteamericana, por MANUELA ALVAREZ RUIZ.

Panorama de la economía turística en Alemania, por JOSÉ ANTONIO CASTRO FARIÑAS.

En las secciones de CRONOLOGIA, BIBLIOGRAFIA y DOCUMENTOS se incluyen notas sobre prensa y turismo, reseñas sobre libros y revistas, que tratan de temas relacionados con los medios de comunicación de masas y con los problemas de la información en general, y documentos legislativos sobre la radiodifusión yugoslava y un código de la prensa francesa.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Revista Española de Documentación

(Servicio de Documentación. Secretaría General Técnica.)

Ministerio de Información y Turismo.

Avenida del Generalísimo Franco, 39. Madrid.

PRECIO	ESPAÑA	EXTRANJERO
Número suelto	80 ptas.	1,5 dólares.
Suscripción anual	300 "	5,5 "

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

DE LA DIPUTACION DE BARCELONA

(Semestral)

Director: JORGE XIFRA HERAS

Consejo de Redacción

ANTONIO CARRO MARTÍNEZ, JAIME DELGADO MARTÍN, LUIS GARCÍA ARIAS,
LUIS GONZÁLEZ SEARA, ENRIQUE LUÑO PEÑA, FEDERICO MUNNÉ MATAMALA,
ADOLFO MUÑOZ ALONSO, CARLOS RUIZ DEL CASTILLO, ANTONIO SABATER
TOMÁS, ALEJANDRO SANVINSÉNS MARFULL, DIEGO SEVILLA ANDRÉS, JOAQUÍN
TOMÁS VILLARROYA, PEDRO VOLTES BOU

PANOS D. BARDIS (Estados Unidos), SEBASTIÁN DE GRAZIA (Estados Uni-
dos), GERHARD LEIBHOLZ (Alemania), TEMISTOCLE MARTÍNEZ (Italia), JEAN
MEYNAUD (Francia), CÉSAR ENRIQUE ROMERO (República Argentina), JO-
SEPH S. ROUCEK (Estados Unidos)

Secretario: JAIME TERRADAS BROSSA

Secretaría adjunta: MARÍA CAPDEVILA PONT

SUMARIO DEL NUMERO 6 (1965)

ESTUDIOS GENERALES

GERHARD LEIBHOLZ: *La función de control del Parlamento en la democra-
cia de partidos del siglo XX.*

JOVAN DJORDJEVIC: *La anatomía de las instituciones políticas de la socie-
dad en transición.*

JEAN MEYNAUD: *Consumo de masa y actitudes políticas.*

FEDERICO MUNNÉ: *Dos consideraciones sociológicas en torno a la filosofía
de la existencia.*

MANUEL ORTIZ SÁNCHEZ: *El derecho a la información.*

LEANDRO RUBIO GARCÍA: *Lucha ideológica y masificación.*

HISTORIA SOCIAL Y POLITICA DE ESPAÑA

JOAQUÍN TOMÁS VILLARROYA: *El cuerpo electoral en la Ley de 1837.*

DIEGO SEVILLA ANDRÉS: *La función legislativa en España (1800-1868).*

JOSEPH S. ROUCEK: *Papel de las minorías españolas y mexicanas en la
historia de América.*

FERMÍN DE URMENETA: *El quehacer político en Saavedra Fajardo.*

INFORMES

Ciencia Política.

PIERRE DUCLOS: *¿Es posible una ciencia política fundamental?*

KLAUS HELBERG: *Comentarios a "Politics and Law", de LEIBHOLZ.*

Información y política internacional.

JUAN DíEZ NICOLÁS: *Grado de información y opiniones sobre política internacional.*

JOSÉ SEJAS FLORES: *Política internacional de desarme a partir de la segunda guerra mundial.*

JOAQUÍN DE AGUILERA: *¿Hacia un lenguaje de la televisión?*

El Tercer Mundo.

JEAN ZIEGLER: *La nueva clase dirigente en Africa.*

RAJ PAL MOHAN: *Aspectos del antiguo gobierno hindú.*

En el centenario de Lincoln.

Estudios de BARDIS, BONE, FISHER, FISHWIK, KORNBERG, LANK, LOTTICH, ROUCEK, SALVADORI, SIMIRENKO Y SMITH

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: JOSÉ MARÍA CORDERO TORRES

CAMILO BARCIA TRELLES, LUIS GARCÍA ARIAS, ALVARO ALONSO-CASTRILLO, EMILIO BELADÍEZ, EDUARDO BLANCO RODRÍGUEZ, GREGORIO BURGUEÑO ALVAREZ, JUAN MANUEL CASTRO RIAL, RODOLFO GIL BENUMEYA, ANTONIO DE LUNA GARCÍA, ENRIQUE LLOVET, ENRIQUE MANERA, JAIME MENÉNDEZ, BARTOLOMÉ MOSTAZA, FERNANDO MURILLO RUBIERA, JAIME OJEDA EISELEY, MARCELINO OREJA AGUIRRE, ROMÁN PERPIÑÁ GRAU, FERNANDO DE SALAS, JUAN DE ZAVALA CASTELLA

Secretaría

CARMEN MARTÍN DE LA ESCALERA y JULIO COLA ALBERICH

SUMARIO DEL NUMERO 81 (septiembre-octubre 1965)

ESTUDIOS

La conferencia del desarme, un gran diálogo entre sordos, por JAIME MENÉNDEZ.

La política exterior de la U. R. S. S., por STEFAN GLEJDURA.

NOTAS

Razones y sinrazones de la coexistencia: la gran cuestión de nuestro tiempo, por LEANDRO RUBIO GARCÍA.

Continuidad y reformas en la conferencia cumbre árabe de Casablanca, por RODOLFO GIL BENUMEYA.

Italia, sus vecinos y Europa, por CLAUDE MARTÍN.

La duodécima conferencia de prensa del general De Gaulle, por CARMEN MARTÍN DE LA ESCALERA.

La guerra del Yemen y la presión israelí, por FERNANDO COLL.

Nuevos episodios en el drama de Cachemira, por GREGORIO BURGUEÑO ALVAREZ.

CRONOLOGIA

SECCION BIBLIOGRAFICA

RECENSIONES

NOTICIAS DE LIBROS

REVISTA DE REVISTAS
FICHERO DE REVISTAS
ACTIVIDADES
DOCUMENTACION INTERNACIONAL

Precios de suscripción anual			
<u>Número suelto</u>	<u>España</u>	<u>Portugal, Iberoamérica, Filipinas</u>	<u>Otros países</u>
70 pesetas	250 pesetas	300 pesetas	350 pesetas

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8 - Madrid (España)